

**PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO DESDE LA IGLESIA
PARA MADRES SOLTERAS CON HIJOS MENORES DE 10 AÑOS
A LA LUZ DE LA JUSTICIA SOCIAL BIBLICA**

New York Theological Seminary

Mario Alejandro Pérez Muñoz

Marzo 15 de 2013

INDICE

CAPITULO I

GENERALIDADES DEL PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO

1.1	Introducción.....	7
1.2	Declaración del reto	7
1.3	Introducción al contexto.....	8
1.4	Análisis preliminar del reto	12
1.5	Preguntas de investigación	19
1.5.1	Pregunta de investigación 1	19
1.5.2	Pregunta de investigación 2	20
1.5.3	Pregunta de investigación 3	20
1.5.4	Pregunta de investigación 4	21
1.6	Plan de implementación del proyecto	22
1.7	Proceso de evaluación.....	23

CAPITULO II

HISTORIA DE LA DENOMINACION

2.1	Inicios del Metodismo.....	25
2.2	La Sociedad Misionera Oriental O.M.S. (Overseas Missionary Society). 34	

2.2.1	Charles Cowman, Ernest A. Kilbourne y Juji Nakada.....	36
2.3	La O.M.S. en Colombia.....	41
2.4	Mujeres en el avivamiento de la Denominación.....	48
2.4.1	Susana Wesley.....	51
2.4.2	Lettie Cowman.....	55
2.4.3	Margarita de Brabon.....	56
2.4.4	Jeannine Brabon.....	59

CAPITULO III

JUSTICIA SOCIAL

3.1	El Concepto de Justicia Social.....	64
3.1.1	Análisis Exegético de Santiago 1:27 y 2: 14-17.....	64
3.1.2	Juan Wesley y la Justicia Social en el Siglo XVIII.....	77
3.1.3	La Justicia Social desde la Fraternidad Teológica Latinoamericana.....	93
3.1.4	La misión Integral desde la Fraternidad Teológica Latinoamericana.....	99

CAPITULO IV

ASPECTOS SOCIOLOGICOS Y SICOLOGICOS

4.1	Necesidades y realidades de las Madres Solteras.....	109
4.1.1	Soledady confusión.....	111
4.1.2	Falta de valor y dignidad.....	113
4.1.3	Vulnerabilidad e inestabilidad.....	115
4.1.4	Violencia de género.....	119
4.2	Realidades y Necesidades del hijo de Madre Soltera.....	126

CAPITULO V

CUIDADO PASTORAL

5.1	Teología del cuidado pastoral.....	139
5.2	Principios y Propósitos del Cuidado Pastoral.....	146
5.3	El Cuidado Pastoral y la Justicia Social.....	151
5.4	El Cuidado Pastoral desde la Iglesia como Comunidad Sanadora.....	154
5.5	Cuidado pastoral como área de ministerio integral.....	161

CAPITULO VI

HISTORIA DEL PROYECTO

DESARROLLO DE LAS METAS

6.1	¿Dónde surge este proyecto?.....	158
6.2	Selección y Convocación del Equipo de Contexto.....	161
6.3	Desarrollo meta 1.....	162
6.3.1	Estrategia 1.....	163
6.3.1.1	¿Qué espera Dios de sus hijos según Santiago?.....	163
6.3.1.2	¿Qué espera Dios según los escritos Juan Wesley?.....	163
6.3.1.3	¿Qué espera Dios, según las propuestas de la Fraternidad Teológica?...	164
6.3.2	Estrategia 2.....	165
6.3.2.1	Elaboración y aplicación de la encuesta.....	165
6.3.2.2	Tabulación de la encuesta.....	165
6.3.2.3	Análisis de los Resultados de la Encuesta.....	166
6.3.2.3.1	¿Qué es para usted la justicia social a la luz de la Biblia?.....	166

6.3.2.3.2	¿Sabe y entiende qué espera Dios de usted, frente al vulnerable o necesitado?.....	166
6.3.2.3.3	¿Cómo pone usted en práctica la justicia social?	167
6.3.2.3.4	¿Para usted, cuál es la misión de la iglesia en el día de hoy?.....	167
6.3.2.3.5	¿Conoce usted madres solteras menores de 30 años y con hijos menores de 10 años?	168
6.3.2.3.6	¿Qué le ha enseñado la iglesia sobre ayudar al huérfano y la viuda?.....	168
6.3.2.3.7	¿Cuáles oportunidades le ofrece la iglesia para ayudar al huérfano y la viuda?	169
6.3.2.4	Resultados generales de las encuestas.....	169
6.3.3	Estrategia 3.....	171
6.3.3.1	Talleres de justicia social y misión integral.....	171
6.3.3.2	Implementación Talleres.....	172
6.3.3.3	Resultados de los dos talleres.....	172
6.4	Desarrollo meta 2.....	173
6.4.1	Estrategia 1.....	173
6.4.1.1	Diseño de la encuesta.....	174
6.4.1.2	Aplicación de la encuesta.....	174
6.4.1.3	Analizar y tabular la encuesta a madres solteras.....	175
6.4.1.3.1	Como madre soltera, ¿cuáles son las áreas o necesidades que usted cree que son primordiales?.....	175
6.4.1.3.2	¿Qué apoyo espera usted de la comunidad a la cual pertenece (Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro) como madre soltera?	175
6.4.1.3.3	¿Siente que es discriminada por ser madre soltera, en las actividades que la iglesia tiene para sus asistentes?	176
6.4.1.3.4	¿Qué papel juega el papá de su (s) hijo(s)?.....	176
6.4.1.3.5	¿De quién recibe usted apoyo en su situación como madre soltera?	176

6.4.1.3.6	Describa brevemente su realidad como madre soltera.....	177
6.4.1.4.	Observaciones del análisis de las encuestas.....	177
6.4.2	Estrategia 2.....	178
6.4.2.1	‘Casa de la familia’ - Puebla, México.....	179
6.4.2.2	Fundación Juan Felipe Gómez Escobar – Cartagena, Colombia.....	181
6.4.2.3	Maternidad adolescente: construyendo nuevos destinos San Juan de Miraflores, Perú.....	183
6.4.2.4	Aportes de las tres organizaciones.....	185
6.4.3	Estrategia 3.....	187
6.4.4	Estrategia 4.....	188
6.4.4.1	Diseño del primer taller.....	188
6.4.4.2	Realización del taller ¿Quién soy yo?.....	189
6.4.4.3	Evaluación del taller ¿Quién soy yo?.....	190
6.4.4.3.1	Aspectos positivos.....	190
6.4.4.3.2	¿Qué hacer diferente la próxima vez?.....	191
6.4.4.4	Resultados del primer taller.....	191
6.5	Meta 3.....	192
6.5.1	Estrategia 1.....	192
6.5.1.1	Definir familias acompañantes.....	193
6.5.1.2	Definir madres solteras.....	193
6.5.2	Estrategia 2.....	193
6.5.2.1	Definición del Plan de Acompañamiento en su primera fase.....	194
6.5.2.2	Visita a las familias acompañantes para comunicar el plan.....	195
6.5.2.3	Información sobre el plan a las madres solteras.....	195
6.5.2.4	Resultados de la implementación del plan.....	196

6.5.2.5	Primera visita a las mamás en su lugar de vivienda.....	196
6.5.2.6	Entrega de formatos de contacto diligenciados.....	197
6.5.2.7	Reuniones Individuales entre psicólogas y madres solteras.....	197
6.5.2.8	Resultados de las dos reuniones individuales.....	198
6.5.3.	Estrategia 3.....	199
6.5.3.1	Diseño del Segundo Taller grupal.....	199
6.5.3.2.	Realización del Taller ¿Cómo me ve Dios?.....	200
6.5.3.3.	Evaluación del Taller ¿Cómo me ve Dios?.....	201
6.5.3.4	Diseño del tercer taller grupal – ‘Dios como Padre’.....	202
6.5.3.5	Realización del taller ‘Dios como Padre’.....	202
6.5.3.6	Evaluación del taller ‘Dios como Padre’.....	204
6.5.3.6.1	Aspectos positivos.....	204
6.5.3.6.2	Aspectos por mejorar.....	205
6.5.3.7	Resultados de los dos talleres grupales.....	205
6.5.4	Estrategia 4.....	206

CAPITULO VI I

EVALUACION DEL PROYECTO.....	207
-------------------------------------	------------

CAPITULO VIII

REFLEXION PERSONAL Y DE CRECIMIENTO.....	218
---	------------

APENDICE.....	228
----------------------	------------

BIBLIOGRAFIA.....	265
--------------------------	------------

CAPITULO I

GENERALIDADES DEL PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO

1.1 Introducción

Este primer capítulo contiene la declaración del reto, junto con su análisis, el planteamiento de las preguntas de investigación, con las metas y sus estrategias adjuntas, así como información relacionada con el contexto en el cual se desarrolló el ‘Plan de Acompañamiento desde la iglesia, para madres solteras con hijos menores de 10 años, a la luz de la justicia social bíblica’.

1.2 Declaración del reto

La iglesia, en este caso, la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro en su anhelo de ser agente de cambio, necesita vivenciar y replantear el concepto de justicia social bíblica frente al desamparado o vulnerable. Por eso me propongo involucrar un grupo de familias de la iglesia que ponga en práctica dicho concepto, mediante este Plan de Acompañamiento a madres solteras de la comunidad.

1.3 Introducción al contexto

El proyecto se llevará a cabo en la Iglesia Cristina Confraternidad Unicentro, una iglesia situada en la ciudad de Bogotá, Colombia y fundada en 1983, por Hernando y Jenny Biddulph, misioneros de la OMS (Oriental Missionary Society), quienes fueron sus pastores por cerca de 20 años. Desde el año 2003 los pastores titulares son Luis Miguel y Loides Huertas, misioneros nacionales. Como iglesia, forma parte del programa América Latina al Encuentro con Dios (ALED), un movimiento de las iglesias de la Alianza Cristiana y Misionera y así mismo pertenece a la Federación de Iglesias Confraternidad de Colombia (FICC), la cual incluye 27 iglesias en diferentes ciudades del país.

La Confraternidad Unicentro se ubica en un sector estratégico del norte de Bogotá, una ciudad con cerca de 7'500.000 habitantes, según censo realizado en el año 2005¹, y por lo tanto su alcance es metropolitano. Durante su existencia han nacido tres iglesias hijas, una en 1998, otra en el 2002 y la última en el 2011. En la actualidad asisten en promedio unas 1.300 personas, en dos celebraciones dominicales, incluyendo niños y jóvenes.

Yo, como autor del Plan de Acompañamiento, formo parte del equipo pastoral de la Confraternidad Unicentro, con 8 hombres y mujeres trabajando tiempo completo. Una de mis labores ministeriales consistió en pastorear una zona geográfica por un periodo de tres años, la cual tiene en promedio 504.706 habitantes según estadísticas del Distrito². Junto con mi esposa, estuvimos a cargo de unas 250 personas de esa zona, quienes asisten a la iglesia, abarcando niños y adultos, de estratos 4 al 6 en su mayoría.

¹Noticias de la Red de Gestores Sociales, www.gobiernoenlinea.net/12258.html (consultada el 11 de julio de 2011).

²Secretaría Distrital de Gobierno, http://www.segobdis.gov.co/usaquen/Local_gen_pobl.htm (consultada el 11 de julio de 2011).

Una de las necesidades de esa zona, se convierte en el enfoque del Plan de Acompañamiento; son las familias de las madres solteras, sus hijos, y toda la situación a su alrededor como personas vulnerables y necesitadas. Como Confraternidad Unicentro el trabajo con mujeres solas se ha desarrollado desde el año 1.992, inicialmente con cerca de 20 mujeres separadas. Se unieron a través de un grupo de apoyo que desarrollaba temáticas propias del divorcio y la separación. A lo largo de estos años se fueron integrando madres solteras y viudas, por lo cual se dio una nueva identidad al grupo como Mujeres Cabeza de Familia en su mayoría, con más de 50 años. En la actualidad se reúnen cerca de 50 damas, una vez al mes para profundizar en temáticas de diversa índole, bajo la coordinación de dos de ellas, quienes han liderado este grupo por varios años. Para el Plan de Acompañamiento y con el fin de optimizar el alcance, sólo se involucraron madres solteras con hijos menores de 10 años.

En Colombia esto ya es una problemática de tipo social; según las estadísticas, de los 13 millones de padres adolescentes en el mundo, Colombia aportó 154.190 sólo en el 2003. De esos, 5.821 fueron hijos de niñas menores de 14 años de edad al momento del parto, según estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Aproximadamente, el 60% de esta población que llega al mundo como hijos de adolescentes entra a engrosar la situación de pobreza, y un 65% es producto de embarazos no deseados. Las madres adolescentes en nuestro país se enfrentan a los problemas sociales y económicos que generalmente motivan la deserción escolar en un gran número de ellas, por falta de apoyo emocional y económico de la familia.

“Esto cierra un círculo de pobreza que se inicia con la madre y continúa con sus hijos. Las mujeres pobres tienen mayor riesgo de tener hijos siendo adolescentes, y a la vez las que tienen hijos siendo adolescentes son más propensos a estar en condiciones de

pobreza. Los hijos continúan con el ciclo...”³ Son las condiciones de la inexperiencia, donde una franja de hombrecitos y mujercitas llegan a asumir responsabilidades de adultos, entre esas la paternidad. Y su falta de preparación en lo emocional, económico, académico o laboral, les dificulta la posibilidad de salir de esa situación y les hace más vulnerables.

La Palabra de Dios es relevante a esta condición de tipo social. Si pensamos en las madres, también debemos contemplar las generaciones futuras que se levantan en estos hogares, ¡Ojalá Dios nos permita impactarles radicalmente con el mensaje de salvación y acompañarles en una transformación personal y social! Los hijos de estas madres solteras, aún en su corta edad, pero además en su vulnerabilidad, necesitan esa salvación y así mismo el cambio en sus vidas. Deben llegar a ser cobijados por propuestas que trabajan franjas específicas a partir de concepciones como la ventana 4/14, la cual “describe un marco demográfico – un periodo de vida que involucra 10 años entre las edades de 4 a 14 años -... 1,2 billón de niños, niñas y jóvenes...”⁴ Así, de esos millones de muchachos, muchos podrán recibir una atención sustentada en principios bíblicos que restauran, de tal manera que en su edad adulta ya se hayan convertido en ejemplos y multiplicadores de renovación alrededor del mundo.

En estas propuestas se mira a los niños, jóvenes y adultos desde el principio de totalidad, y se proyecta una conversión que involucre cada área de su ser, ya sea lo espiritual, lo social, lo personal, lo futuro y lo potencial. “Si una persona recibe la fe en Cristo y disfruta de la libertad espiritual pero se queda en la pobreza y opresión, la intervención es incompleta. La meta del desarrollo es estar completo como persona.”⁵ De

³ Arturo José Parada Baños, “El embarazo adolescente le cuesta al país”, *UN Periódico*, <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/Ediciones/72/05.htm> (consultada el 11 de julio de 2011).

⁴ http://www.4-14nuevageneracion.com/manual/4-14_Window_Bookle_Espanol.pdf (consultado el 12 de agosto 2011).

⁵ Dan Brewster, *Child, Church & Mission*, Revised Edition, (Compassion, 2011), 50.

no crecer integralmente, no estarán capacitados y seguros para cumplir los propósitos de Dios en ellos, por eso pretende ejercer una influencia en todo su ser. Este es un modelo Cristo céntrico de impacto internacional, que contiene conceptos y principios relevantes para el Plan de Acompañamiento; estos hijos menores de 10 años forman parte de la población por alcanzar y beneficiar a través de procesos que traigan cambios profundos y duraderos con el fin de avanzar hasta el punto de encargarse de sus propias vidas y relaciones. Esta es una tarea que le compete a la iglesia, pues involucra elementos de amor, justicia y compasión.

Desde el Antiguo Testamento, Dios plantea su propuesta de justicia social. Una y otra vez habla del huérfano, la viuda, el menesteroso, el desamparado y el necesitado. En sus leyes los tiene en cuenta, y además pone el precedente para protegerlos. Ya en el Nuevo Testamento vemos cómo la iglesia de los Hechos de los apóstoles les da cobertura y acompañamiento bajo un corazón de unidad, generosidad y entrega. Estoy convencido de la necesidad de cambiar el paradigma que nos ha dado la modernidad sobre lo que es ser iglesia; de una limosna y así calma su conciencia; ore y pida que Dios provea, y que él lo haga a través de otro. La iglesia se concentra en el evangelismo y el gobierno y las organizaciones no gubernamentales ONG se encargan de la parte social. Pero, así como cambian los tiempos y la forma de pensar, la iglesia también está llamada al cambio; es necesario aprender a leer los tiempos que estamos viviendo para entrelazar la realidad de las personas con la misión de la iglesia. En nuestro caso, la realidad de las madres solteras, evidencia la necesidad de una respuesta a través del acompañamiento, como expresión práctica de la justicia social que propone Dios.

El Plan de Acompañamiento aquí presentado incluye algunos de esos elementos que proyectan una visión holística de las personas. Al proveer nueva esperanza y propósito de vida a madres solteras de la Confraternidad Unicentro, se está haciendo justicia, se está recobrando la dignidad, se está trayendo esperanza y se está sembrando hacia el futuro. Nos encontramos ante la propuesta de un modelo piloto que aporte al desarrollo de las nuevas generaciones. Las madres transformadas podrán levantar una generación de hijos que trascienda su propia generación. Esto relacionado con el hecho de que Dios siempre ha pensado en el futuro; no nos deja viviendo el día a día en torno a los afanes, sino que quiere llevarnos a seguir sus pasos, dejando una huella que trascienda lo terreno, que no se limite al presente.

La iglesia es una comunidad transformadora, por eso deseamos que sus miembros respondan a los desafíos del siglo XXI de tal forma que impacten la ciudad y el país con el fin de vivir el amor a los necesitados, de proveer una ayuda integral a los que son más vulnerables. Y en su acción generosa hacia otros, ellos mismos son transformados, ya que se renueva su manera de ver las realidades del mundo al ser filtradas por lo que Dios muestra en su palabra. A partir de la influencia en su propia comunidad, alcanzarán las familias y entornos de esas personas, lo cual se convertirá en un proyecto multiplicador de la justicia social bíblica por medio del acompañamiento.

1.4 Análisis Preliminar del Reto

La reflexión y la meditación de la Escritura a lo largo de los estudios de maestría y del mismo doctorado, junto con los intercambios con compañeros y maestros, fueron la plataforma para el presente Plan de Acompañamiento. A través de cada uno de ellos, Dios

me inquietó en la urgencia de no dejar la teología en el ámbito académico ya que esta debía ponerse en práctica en la realidad donde vivía y me desempeñaba. En diversos textos bíblicos el Señor me retó a no quedarme como un simple oidor sino a vivir una fe con obras que respondía a la necesidad del hambriento (epístola de Santiago), a hacer justicia al huérfano y amparar a la viuda (Isaías), librar al afligido y al necesitado (Salmos), como expresiones prácticas del amor que distingue al pueblo de Dios y como elemento fundamental del cuidado pastoral bíblico. Se hizo necesario el desarrollo de una teología del cuidado pastoral a las madres solteras.

Lo anterior se unió con las vivencias pastorales al interior de la iglesia, donde fui desafiado por el creciente número de madres solteras que luchan con sus propios dolores del pasado, el presente y el futuro. Dios me permitió conocer y vivenciar esta realidad dentro y fuera de la iglesia, y así mismo me permitió asumir el reto de responder con el Plan de Acompañamiento como una propuesta práctica que trae esperanza, propósito y cambio integral.

Se espera que estas mujeres en la medida que van siendo transformadas por Dios se conviertan en puente y testimonio para otras familias de este tipo, evidenciando la verdad consignada en la Segunda carta de Pablo a los Corintios 1: 4. Es nuestro Dios, “quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren.” Una vez reciban se convertirán en agentes de consolación. El anhelo es que esto tenga un efecto multiplicador más allá del que ha tenido hasta ahora.

La presente propuesta involucró dos aspectos principalmente; el mensaje del evangelio y la justicia social para los hogares de madres solteras. Estos se integraron bajo un concepto general ya formulado en el ámbito de la iglesia cristiana evangélica. Se trata

del término ‘misión integral’ encontrado en el libro de René Padilla y Tetsunao Yamamori, sobre *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*:

... Hablar de «misión integral», por lo tanto, es hablar de la misión orientada a la reconstrucción de la persona en todo aspecto de su vida, tanto en lo espiritual como en lo material, tanto en lo físico como en lo psíquico, tanto en lo personal como en lo social, tanto en lo privado como en lo público... apunta a transformar a la persona en un colaborador de Dios, en un agente del propósito de Dios...⁶

Es un pensamiento donde la iglesia cumple su misión en forma tal que restaura y reintegra al ser humano en su totalidad con el fin de convertirse en un instrumento de Dios, que cumple sus planes trascendentes. Dicha concepción complementó los dos aspectos del Plan de Acompañamiento: la transformación de la persona en lo social y en lo espiritual. Dios mismo expresa su amor frente al necesitado, y su iglesia enfrenta el reto de ir más allá del templo, para cumplir con su llamado de llevar esa transformación al ser humano y su entorno, no limitado a su familia o iglesia.

Por eso se tuvo presente que el individuo es un ser integral que debe ser acompañado desde su comunidad de fe para que viva los propósitos de Dios. En su responsabilidad por el Reino de Dios, también debía trabajar por el crecimiento armónico quienes la conforman. Para que las madres solteras se potencializaran como agentes de transformación para sus familias extendidas y la sociedad, ellas debían recibir la restauración por el amor del Padre y la renovación en las diferentes áreas de su vida. Se puso en práctica una forma concreta de crear conciencia cristiana. Se sostuvo la propuesta de Ronaldo Muñoz sobre la importancia de estar a la vanguardia en el mundo actual; “...por eso la iglesia de hoy, para confirmar el ministerio de Jesús y dar testimonio del Dios

⁶ René Padilla y Tetsunao Yamamori, *El proyecto de Dios y las necesidades humanas, más modelos de ministerio integral en América Latina*, segunda edición (Buenos Aires: Editores Kairos, 2008), 30.

de la vida en nuestra realidad, debe apoyar todo lo que ayuda al desarrollo integral de los hombres y de los pueblos...”⁷ El pueblo de Dios debe responder para el bien de la humanidad, con las personas y sus comunidades, no como seres independientes o fraccionados, sino como una unidad completa que forma de un cuerpo.

Teniendo en mente a la persona como ser un todo y la misión integral de la iglesia en su restauración, fue preciso estar al tanto de la realidad colombiana. En nuestro país, a nivel sociológico se evidencia el crecimiento del fenómeno de hogares con jefatura femenina según la última encuesta realizada por el DANE. Ellos registran que para el 2008, el 29,8% de los hogares del país tenían jefatura femenina, 1,2 por ciento más que el 28,6% en el 2003; en las grandes ciudades el porcentaje era 32,9% en 2008, frente al 31,6% del 2003⁸. Para el 2011 dicha cifra habría aumentado según la tendencia observada, mostrando parte de la realidad de las familias de las madres solteras participando en el Plan de Acompañamiento. Estos datos reafirmaron la pertinencia del proyecto para nuestra nación y la urgencia de una respuesta de parte de la iglesia.

El Plan de Acompañamiento cobró relevancia frente a la situación del país, así como ante las condiciones de los hogares de las madres solteras; se observó cómo al contar sobre su embarazo, el papá de esa criatura que se está formando, generalmente se resiste a ejercer su responsabilidad y las abandona. En ocasiones las violentan para que aborten o sencillamente se hacen a un lado. Esas nuevas madres han enfrentado a su familia, a la sociedad y aún a sus propios hijos. Algunos de esos chicos han nacido sin contar con su padre, y por lo mismo, las secuelas o consecuencias en sus vidas son de diversa índole, a

⁷ Ronaldo Muñoz, *Nueva Conciencia Cristiana en un Mundo Globalizado* (Santiago: Lom Ediciones, 2009), 31.

⁸ Encuesta nacional de calidad de vida, http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Presentacion_mar18regionespdf (consultada el 23 de julio 2011).

nivel relacional, emocional, afectivo y social. Entonces surgió la pregunta: ¿dónde están los hombres a la hora de ejercer su paternidad y qué respuesta puede dar la iglesia?

Para abordar esta temática fue preciso generar transformación en la manera de pensar de la iglesia. La comunidad debía descubrir su papel desde la palabra de Dios para con las madres y sus hijos, más allá de sus propias maneras. Para tal fin retomé un valioso aporte de Alberto F. Roldán, quien fuera profesor de la Maestría en Teología Pastoral de FATELA. En su artículo *Liderazgo cristiano y responsabilidad pública en el siglo XXI* invitaba a la iglesia a ayudar al necesitado: "...tal desafío, lejos de significar un recluirnos en nuestros templos a manera de *guetos*, debe materializarse en la aceptación del llamado de Dios a transformar su mundo... nos invita a tornar humana la vida del ser humano en la tierra. Esa es la manera de corporizar lo que decimos en el Padrenuestro: Hágase tú voluntad, así en la tierra, como en el cielo."⁹ Un reto para la iglesia, para mí como creyente y como líder cristiano que se concentraba en lo individual y particular, lejos de la realidad del mundo circundante. No fue fácil asumirlo, pero si fue posible movilizar a miembros de la iglesia para alinearse con lo que Dios espera de ellos, cumpliendo parte de sus propósitos como comunidad que hace la voluntad del Padre.

También fue preciso cambiar la manera de ver la ayuda a otros, ya que la perspectiva tradicional se enfoca en una obra de caridad; debemos encausar la presentación integral del evangelio, como una forma de vivir el amor del Señor. En su artículo *La compasión suple lo que le falta a la teología*, René Padilla muestra un contraste de los extremos de sólo teología o sólo acción social:

Lo que hace posible una misión de amor genuino, al estilo de Cristo, es la compasión. Cuando no hay compasión, podemos tener dinero para llevar

⁹ Alberto F. Roldán "Liderazgo cristiano y responsabilidad pública en el siglo XXI," *Teología y cultura*, año 4, vol. 8 (Buenos Aires: diciembre 2007), 34.

a cabo programas de acción social y (tal vez) una ideología para motivarnos y darnos sueños de un nuevo mundo, pero entonces nuestra misión no es al estilo de Jesús. Siempre ha habido cristianos que tienen una teología muy ‘progresista’ pero que no viven de acuerdo con ella. Su teología es muy idealista, pero su vida práctica no refleja lo que ella dice. Sin embargo, también pasa lo contrario: hay cristianos cuya teología deja mucho que desear, pero cuya vida práctica nos sorprende: es una vida motivada por la compasión, una vida de servicio en respuesta a las necesidades del prójimo, de preocupación por los niños, de identificación con los pobres, de voluntad de hacer todo lo posible para cambiar la situación de las personas más vulnerables de la sociedad. Se diría que la compasión suple lo que le falta a la teología.¹⁰

Para reflejar a Cristo debemos ser compasivos, respondiendo ante la necesidad del otro. René Padilla nos insta a sentir lo que el otro siente para servirle conforme a su circunstancia, pero sin irnos a los extremos del idealismo o la negligencia. Nos invita a la compasión por medio de la cual se equilibren las concepciones teológicas y las acciones cristianas. Dar a partir del amor expresado en preocupación por ellos, ser sensibles y responder cuando se entra en contacto con su difícil vivencia. El propone una acción a la manera de Jesús, donde uno interviene porque es movido a compasión.

Este mismo autor habla del apremio por seguir el lineamiento bíblico en cuanto a salir de las ideas para moverse en acciones concretas. Una tarea de los hijos de Dios que han sido liberados con propósito. Una idea de renovación en el concepto de justicia social desde la cosmovisión bíblica, específicamente a la luz de la vivencia del pueblo de Israel cuando fue redimido de la esclavitud. “El éxodo y la alianza —acompañados de las dos demandas centrales de la fe bíblica: fidelidad absoluta y justicia social— caracterizan a Israel... El éxodo se presenta como salida... La alianza se consuma... en medio de la peregrinación y fuera de la tierra prometida. La vocación misionera del pueblo de Dios sólo

¹⁰René Padilla, “La compasión suple lo que le falta a la teología”, <http://www.kairos.org.ar/blog/?p=385> (consultada el 12 de agosto de 2011).

se cumple en la marcha y fuera de las paredes protectoras de la ciudad.”¹¹ Con la salida y con el pacto Dios pone un precedente de lo que él quería hacer por medio de ellos como su comunidad rescatada. Desde sus inicios, hemos sido llamados a salir, a ir, a meternos en medio de la necesidad del otro, para que el Dios verdadero se revele, se manifieste y sea conocido en su justicia con el extranjero, el huérfano, la viuda, el pecador, el desamparado, el quebrantado y el marginado, entre otros. Este Plan de Acompañamiento se impulsa en la libertad recibida de parte de Dios y la urgencia de ser mensajeros de esa verdad para las madres solteras, para las familias acompañantes y para la iglesia misma.

Las apreciaciones consideradas en cuanto a justicia social, misión integral y el papel de la iglesia ante la realidad de las madres solteras y sus hijos, no tendrían un efecto real y duradero a menos que confluyeran en la compasión. La compasión de Cristo se constituyó en el elemento integrador por medio del cual se concretaron los demás aspectos. El amor se incorporó como el pegamento que fusionó y completó la propuesta encaminada a responder como iglesia a las familias de madres solteras con hijos menores de 10 años, en un cuidado pastoral que expresa la justicia social bíblica. Este amor de Dios hizo posible la confluencia del recurso humano, el cual incluyó a la asesora del proyecto, doctora Elaine Padilla, al Equipo de Contexto, a las madres solteras y a las familias de la iglesia, junto con dos cristianas profesionales en psicología. Así mismo se integraron otros recursos provistos por parte de la Confraternidad Unicentro, a través de sus instalaciones.

¹¹René Padilla, *Bases Bíblicas de la misión perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: Fundación Kairós, 1998), 55.

1.5 Preguntas de investigación

1.5.1 Pregunta de investigación 1

¿Cuáles elementos de la propuesta hermenéutica que Dios plantea en la epístola de Santiago sobre la justicia social frente al necesitado, el huérfano y la viuda, son relevantes el día de hoy con el fin de generar un cambio expresado en acción por parte de las familias dentro de la iglesia en su concepto de justicia social para con los hogares de las madres solteras? Para contestar esta pregunta este proyecto explora el libro de Santiago, el cual contiene elementos de sabiduría que nos exhortan a llevar a la práctica la teología desde el Antiguo Testamento, a través del libro de Isaías donde Dios revela su amor por igual para todos, el cual también es para el pobre, el huérfano y la viuda

1.5.2 Pregunta de investigación 2

¿Cuál es la realidad de las madres solteras, en cuanto a sus necesidades personales, familiares y sus áreas vulnerables, para reconocer las formas en que las enfrentan y resuelven? Así mismo, ¿cuál es su concepto de Dios frente al vulnerable y qué puede hacer la iglesia frente a su situación? Para proveer esta información se realizaron unas encuestas a madres y a familias que acompañaran el proyecto.

Este grupo es el 32,9 % de la sociedad colombiana, y en las zonas urbanas, sigue en aumento; se observa un cambio porcentual de un 7% en esta forma de estructura familiar de 1990 al 2000. Incluso se comenta que las familias “monoparentales tienen un peso porcentual casi idéntico en familias pobres y no pobres, por lo cual la condición económica no parece ser un determinante en esta forma de familia.”¹² Los hogares de madres solteras se encuentran en cualquier estrato socio económico; no se circunscriben a las personas de

¹² Patricia Isabel Uribe Díaz, “Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas.” *Tendencias y Retos*, No.12 (2007) ,88.

escasos recursos. Es una situación que afecta a ricos y pobres, a las diferentes franjas de la sociedad; por eso su crecimiento nos obliga a detenernos para observar e identificar sus necesidades. Las mamás solteras que participaron del Plan de Acompañamiento forman parte de las familias registradas en esas estadísticas nacionales.

1.5.3 Pregunta de investigación 3

¿Cuáles movimientos en la historia de la humanidad, dentro del ámbito cristiano, y específicamente en el Movimiento Wesleyano, han sido enriquecidos por la participación de mujeres que han contribuido con cambios en defensa de los desfavorecidos, y a su vez, sirven de inspiración para las madres solteras y las familias involucradas en el Plan de Acompañamiento?

Inicialmente se abordara a Susana Wesley quien fue llamada la madre del Metodismo, además de ser la mamá de 10 hijos entre los cuales estaban Juan y Carlos, fundadores de dicho movimiento. Ella es una de las mujeres que ejercen una influencia positiva digna de admirar e imitar. El Movimiento Metodista surgió pregonando la dependencia de las Sagradas Escrituras junto con la vivencia real de las convicciones que estas traían al corazón. Los principios y acciones de Juan Wesley y de su madre principalmente se tornaron poco a poco en pilares que sustentaban la urgencia de una justicia social bíblica en favor de mujeres que están criando a sus hijos sin un padre que los ame, acompañe, dirija y respalde.

Su legado llega al nacimiento de la misión OMS, donde Lettie Cowman, esposa y viuda de uno de sus fundadores, lideró el giro de su apostolado desde Corea y Japón hacia América Latina, en especial a las tierras colombianas. Esta mujer entregó lo que era y tenía para que hombres y mujeres que se convertían, pudieran capacitarse y transformarse en

predicadores del mensaje de salvación. Sus recursos y escritos continúan enriqueciendo, animando, consolando y direccionando al ejército del Señor. Así mismo fueron identificadas mujeres de raíces wesleyanas y misioneras de la OMS, que en el siglo XX y XXI han dejado y están dejando huella y puntos de referencia para las mamás solteras cobijadas por este proyecto.

1.5.4 Pregunta de investigación 4

¿Cuáles elementos de cuidado pastoral deben ser desarrollados por la iglesia en su tarea de acompañar y dar un apoyo integral a las madres solteras en sus realidades de abandono, soledad y maltrato, los cuales se encuentran plasmados en la palabra de Dios y han sido formulados e integrados desde otras ciencias que aportan a ese acompañamiento?

Partiendo del modelo de Jesús para traer restauración, libertad y transformación en la vida de las personas, en especial los desvalidos o rechazados, se propusieron las bases o aspectos fundamentales para proveer el cuidado pastoral apropiados para las madres solteras y sus hijos. Su ejemplo siempre trae consigo enseñanza que trasciende los paradigmas religiosos, poder que libera de la esclavitud, presencia por parte de un Dios que ama a su pueblo y es sensible a sus desdichas o sufrimientos. Su cuerpo, la iglesia, asumió la responsabilidad de actuar como comunidad de fe que habló por ellos y obró en pro de rescatarlos, acogerlos, reintegrarlos y encaminarlos como seres en relación con otros, para que cumplan su papel dentro de la sociedad.

1.6 Plan de Implementación del Proyecto

La primera meta tuvo como objetivo generar un cambio de pensamiento y acción en las familias de la iglesia en su concepto de justicia social frente al necesitado, el huérfano y la viuda, a la luz de la propuesta de Dios en la epístola de Santiago y de otros acercamientos relevantes, tales como las invitaciones de Juan Wesley en el siglo XVIII y de la Fraternidad Teológica Latinoamericana en el siglo XX. La labor hermenéutica se complementó con los logros de la segunda meta, la cual se enfocó en identificar la realidad de las madres solteras y sus hijos. La información aportada por ellas a través de la encuesta, de los tiempos con las familias acompañantes, así como de los intercambios en el taller sobre su imagen y auto concepto, y en los tiempos individuales, permitió reconocer cuáles son áreas de mayor necesidad o vulnerabilidad, así como la relación con su familia extendida y con la iglesia. Esto se complementó en el contacto a tres programas de apoyo a este tipo de familias, dos de los cuales se llevan a cabo fuera de Colombia y uno en nuestro país, en la ciudad de Cartagena.

A continuación se procedió al desarrollo del Plan, incluyendo parámetros para las dinámicas de relación, vínculo y contacto entre las familias acompañadas y acompañantes, dando así paso a la tercera y última meta en la cual se implementaron las acciones concretas por parte de estas familias. En forma simultánea se llevaron a cabo dos talleres con las madres solteras para trabajar su identidad en Cristo y su relación con Dios como Padre, además de unas reuniones individuales entre las psicólogas y cada una de las mamás, en tiempos de retroalimentación, refuerzo y acercamiento a sus vidas. Cada uno de los pasos contiene detalles que se encuentran registrados en el capítulo seis.

1.7 Proceso de Evaluación

La evaluación del proyecto se ejecutó con base en cada una de las metas y sus estrategias. Se inició con el análisis de las encuestas en relación con la información recopilada a través del proceso investigativo y hermenéutico. Se examinaron los talleres realizados, tanto con las madres como con las familias acompañantes. Se compararon los objetivos, el contenido y los aportes de las instituciones contactadas, frente al Plan implementado. Se observaron las diversas acciones efectuadas por las familias en su proceso de acompañamiento. En este proceso también se consideraron los aportes y sugerencias del Equipo de Contexto. Ellos como grupo, participaron activamente del seguimiento en cada una de las áreas y aspectos del Plan, desde su fase de proyección, hasta su implementación, ajuste y valoración.

CAPITULO II

HISTORIA DE LA DENOMINACION

Es bueno construir historia sobre los fundamentos de lo que ya se ha vivido. El efecto de edificar sobre bases firmes se magnifica en la medida que se sostiene en bases sólidas, en vidas reales, en piedras vivas. Se trata de las vidas de quienes han levantado el Movimiento Metodista y la sociedad misionera OMS en el mundo y en Colombia. Sus retos, sus sueños, sus vivencias, sus logros les llevaron a cambiar la realidad del tiempo en el que vivieron, debido a que obraron en favor de los otros, de los más vulnerables y necesitados, entre ellos los huérfanos y las viudas.

Todo esto afirma la esperanza e inspira a creer que uno como persona del común, pero que ama a Cristo y ha sido revolucionado por él, puede forjar una nueva historia para la vida de su familia, de su iglesia, de su nación y de la sociedad, de su generación. El presente capítulo se constituye en el pilar histórico del proyecto, del Plan de Acompañamiento que se enfoca en la restauración de la vida de mujeres que una vez re encaminadas en los planes eternos de Dios, harán lo que no hemos visto ni concebido humanamente, pero que está dentro de la voluntad del Padre.

A lo largo del capítulo se recopila esa información relacionada con las raíces denominacionales de la Iglesia Confraternidad Unicentro y su relevancia para la proyección de vida de las madres solteras y sus hijos, así como para la iglesia, en este caso, las familias acompañantes. Se trata del contexto dentro del cual surge y se desarrolla el Plan de

Acompañamiento. Para tener mayor comprensión y cobertura histórica, se parte del Movimiento Metodista, se continúa con la misión OMS y se llega hasta la Confraternidad Cristiana de Colombia, destacando principalmente el papel de algunas mujeres, quienes desde su condición y circunstancias salieron adelante y dejaron una huella que perdura, incluso en la actualidad. La vida de estas damas se convierte en un legado que inspira, ya que algunas de ellas fueron y son mujeres sin esposo, quienes al vivir en dependencia de Dios, llegan a cumplir los planes de eternidad, en sus vidas, como mensajeras del Reino de los Cielos, y las que son madres, en el legado que dejan a sus hijos. Los hombres reseñados por su aporte a la denominación y al mundo, también entusiasman a vivir los propósitos de Dios por medio de nosotros como sus herederos en Cristo.

2.1 Inicios del Metodismo

El primero de los personajes, uno de los hombres que fomentó la justicia social bíblica, es Juan Wesley, quien capitalizó su impacto a través del Movimiento Metodista. Justo González, en su libro *Introducción a la Historia de la Iglesia*, afirma: “...El más influyente de todos estos movimientos de carácter pietista fue el metodismo, fundado por Juan Wesley y su hermano Carlos. Cuando eran estudiantes en Oxford, los Wesley y varios compañeros se habían unido en un club santo, en el que se comprometían a la oración, el estudio de las escrituras, la visitación a los presos y otras obras de caridad y la ayuda mutua en la búsqueda de la santidad.”¹³ Los Wesley dejan un sello, desde 1729, no solo por su espiritualidad, sino por las acciones que se dieron como evidencia de esa santidad que estaba ligada a la justicia social. Un metodismo que radicaba en el seguimiento sistemático

¹³Justo L. González, *Introducción a la historia de la iglesia* (Nashville: Abingdon Press, 2011), 300.

de las propuestas de su club, en el cual se daba cada vez mayor participación a laicos que se unían a la comunidad, la disciplina, el servicio y el aprendizaje.

El metodismo, además de ser parte de las raíces eclesiales de la denominación, se convierte en un movimiento que reafirma en el autor del proyecto, el valor de una santidad que involucre la palabra de Dios y la oración, junto con las acciones donde se acompaña a los que están en condiciones de alguna manera, difíciles y desfavorables. Como ellos, anhele ser metódico, disciplinado con propósito, preparado académicamente y además, sensible al sufrimiento de otros, de manera que Dios me use para dejar huella que lo honre a Él.

“Comenzando en 1739 estableció las sociedades metodistas a lo largo de todo el país.”¹⁴ Wesley viajó y predicó constantemente por toda Inglaterra, e incluso por Gales, Irlanda y Escocia. Se dedicó al evangelismo desde su conversión, convencido que todas y cada una de las personas podían experimentar esa misma salvación por fe, sólo en Cristo y enfocado en la piedad, la espiritualidad y el servicio a los demás. Su doctrina se basaba en la justificación, el testimonio del Espíritu Santo y la santificación. Esta última apunta a la posibilidad de ser perfeccionado en el amor, de tal manera que la persona llega a ser guiada por el Espíritu, y así siente un profundo deseo de agradar a Dios y de buscar el bienestar de los otros. Una santidad que sigue el mandamiento de amar a los demás como a mí mismo.

Santidad que para Wesley, aparta de lo profano con el fin de buscar la pureza y que se combina con un amor que busca la comunión. Un amor nacido de Dios, de sus atributos, que Él mismo pone en nuestros corazones por medio de su Espíritu Santo, como parte de la restauración de nuestra voluntad, entendimiento y libertad, con el fin de darnos vida, de

¹⁴Christian Classics Ethereal Library. “Biography of John Wesley” <http://www.ccel.org/ccel/wesley> (consultado el 22 de Noviembre de 2012).

empoderarnos para dar amor y cumplir su misión. Un amor recibido por gracia, Haciendo referencia a la teología Wesleyana, Kenneth Collins, en uno de sus libros, se extiende en este tema del ‘amor santo’ como el fin último de la vida cristiana.

Wesley pone juntos estos dos movimientos de santidad y amor a través de sus escritos, debido a que una de sus formas preferidas de confirmar la gracia divina – la huella de Dios en el mundo – es el discurso sobre la inculcación del ‘amor santo’ entre los santos.¹⁵

Para él, Dios deja su huella, deposita la gracia por medio de su amor santo, uniendo la santidad y el amor como características de sus santos. Así, el amor que surge de lo profundo del corazón lleva a una entrega total en sencillez y pureza, revelando un compromiso íntimo que abraza e incluye al otro. Un amor santo que capacita para cumplir el nuevo mandamiento o nueva ley de amarnos los unos a los otros como Dios nos ha amado. Una evidencia de que se ha nacido otra vez en Cristo, quien nos faculta para comunicar la bondad de Dios, para hacer real la santidad en la experiencia diaria, en la relación con Dios y con los demás.

El modelo de Wesley, invita a creer que se puede trabajar por el bien de otros como expresión de la compasión, la bondad, la sensibilidad y la generosidad propias de quienes han nacido de nuevo en Cristo. Es un ejemplo digno de ser imitado, en especial cuando el proyecto propuesto se ocupa de familias encabezadas por una madre soltera. Este Plan de Acompañamiento permite la expresión de ese amor sencillo y puro que sobre lleva las cargas y que pone al otro por encima de uno mismo; una historia que deben conocer las

¹⁵Kenneth J. Collins, *The Theology of John Wesley: Holy Love and the shape of Grace* (Nashville: Abindong Press, 2007) cap 1.

familias acompañantes, y la misma iglesia, con el fin de impactar como otros lo han hecho, en el poder del amor de Cristo.

Este metodismo wesleyano, este movimiento de santidad, es la raíz de nuestra denominación, de nuestra práctica como comunidad de fe. Y el presente proyecto, se convierte en una oportunidad para volver a los fundamentos y convicciones sobre la importancia ayudar a otros como expresión de nuestra santidad. Ya se ha señalado que la teología de este proyecto está fundamentada en un principio básico inspirado en el metodismo en relación con la vida de fe como una realidad dentro de la comunidad y no como una vivencia íntima, separada e independiente.

“...Para Wesley la santidad no era algo meramente personal, sino que también tenía implicaciones sociales. Por ejemplo, su concepto de santidad social llevó al movimiento metodista a luchar contra males sociales tales como la esclavitud.”¹⁶ Él mismo conoció la esclavitud en América e Inglaterra, por ser uno de los males de la sociedad de su época, el cual atentaba contra la dignidad del ser humano. En su movimiento de santidad era incuestionable la urgencia de trabajar por cambios radicales en favor de quienes estaban bajo el yugo y la tiranía de la esclavitud. Ser consciente de las injusticias sobre los otros, le interpelaba a hacer algo en favor de ellos; la esclavitud es inhumana y deshumaniza porque es opresión, por eso había que actuar en contra de ella. Para Wesley eso era una vergüenza para los cristianos y para la misma humanidad, ya que implicaba vivir aliado al peor enemigo del amor por otros.

De esta manera, al intervenir por otros, la fe era vivificada en una experiencia personal como cuerpo, no como individuo. Este hombre tenía presente que la salvación

¹⁶Pablo A. Jiménez, *Somos uno, Historia, teología y gobierno de la iglesia Cristiana* (Estados Unidos: Discípulos de Cristo, 2005), 49.

traía una transformación que trascendía a la persona para impactar su mundo, sus más cercanos y su sociedad. Él estaba convencido que el verdadero cristianismo debía generar nuevos sentimientos, pensamientos y pasiones en la persona, de forma tal que podía entender el sufrimiento y el dolor de otros y así mismo respondía con un amor santo, conforme lo haría Cristo Entonces, sus acciones eran una expresión de gracia y la respuesta a oportunidades para arriesgar la vida con el fin de testificar la verdad.

Este verdadero cristianismo se vivía dentro de los grupos pequeños, llamados ‘clases’, en los cuales se reunían semanalmente, no con fines académicos, sino para rendirse cuentas mutuamente sobre su crecimiento en la santidad, para la ayuda de unos con otros, y a su vez pensar en las oportunidades para auxiliar a los que sufrían. “Es importante destacar que estos grupos se reunían no solamente para la oración y el estudio bíblico sino también más concretamente para ejercer el discipulado de responsabilidad para rendirse cuentas unos a otros.”¹⁷ Estos espacios reducidos eran propicios para orar, meditar en las Escrituras y a su vez tenían el propósito de hablar sobre sus luchas en el diario vivir, sobre lo que hacían o no hacían en su cotidianidad, frente a lo que debía ser su vida de santificación.

En esos espacios participaban laicos y mujeres, quienes podían enseñar a pesar de no formar parte del clero. Allí se daba una verdadera comunión entre ellos. Estas clases formaban parte de unas ‘sociedades’ de mayor tamaño, que se comparan con las congregaciones locales. Esta fue la manera como Wesley organizaba el discipulado entre los creyentes, puesto que estaba convencido que no se trataba de personas convertidas, sino de personas transformadas. Los grupos pequeños facilitan los procesos de acompañamiento pues se facilita saber cómo están los demás, qué les sucede y cómo están avanzando en sus

¹⁷Ted A. Campbell, *Doctrina Metodista, Los Fundamentos*, (Nashville: Abingdon Press, 2012), 108.

vidas. Un aspecto de gran valor para el Plan de Acompañamiento, ya que así como hay oportunidades dentro de la comunidad en pleno, los espacios como parte de un grupo reducido, permiten nuevas dimensiones en los intercambios y niveles de intimidad.

Wesley aprendió con los moravos llegados a América que la justicia social no es otra cosa que ‘el amor de Dios’ vivido en la práctica de todas las relaciones sociales dentro de una comunidad. Por eso él aprovechaba cada oportunidad para enseñar, para ejemplificar los principios que hacen de la persona que ha nacido de nuevo, un ser diferente que sale de sí mismo y mira a su alrededor con el fin de amar, ayudar, evangelizar, socorrer y dar a quienes lo requieran. “El énfasis en la santidad personal y social guardó al movimiento de grupos pequeños de Wesley de caer en la introspección y el quietismo. Cuando la santidad y la justicia son la meta del discipulado, el fruto es un cristiano radical.”¹⁸ Es así como este movimiento y esta nueva manera de ver la fe, la santidad y el servicio, generan unos ciudadanos diferentes, ya no centrados en sí mismos, sino orientados al servicio y la ayuda a otros. Y esto se debe a que ellos ya habían sido justificados y según Wesley, ahora podían vivir a la luz de la santificación. Como eran transformados por esa gracia al haber sido lavados por la sangre de Cristo, eran libres de su egoísmo y orgullo. No eran los mismos pues ahora se podían crear lazos de amistad, compañerismo y cuidado, que les permitían dejar su jactancia y prejuicio social. Gracias a lo anterior podían reunirse en grupos pequeños para el cuidado pastoral y la rendición de cuentas (responsabilidad unos con otros), con la metas de santidad y servicio.

Lo anterior se refleja en uno de sus más famosos aforismos: “Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, de todas las formas que puedas, en todos los

¹⁸Mark Shaw, *10 Grandes Ideas de la historia de la iglesia, una guía para tomar decisiones en la iglesia* (Barcelona: Publicaciones Andamio, 2002), 176.

lugares que puedas, en todos los momentos que puedas, a toda la gente que puedas, durante el tiempo que más puedas.”¹⁹ Todo eso como expresión de una santidad que evidenciaba la disposición de comprometerse con las virtudes de Cristo, en especial su amor sacrificial que significó la entrega total, sin reservas. Una pasión desbordada donde quiera que Dios te ponga. Irradiar la humildad, que para Wesley no era otra cosa que haber sido limpiado de la vanidad y el orgullo. Frases y acciones que invitan al lector a reflexionar sobre su propia santidad y su humildad desde la perspectiva de la relación con otros, así como su disposición de amar en sacrificio, dándose y dando en todas las condiciones, lugares, situaciones y circunstancias posibles.

Las convicciones de Juan Wesley le llevaron a convertirse en un pionero en diversas formas de beneficencia. Desde su ética personal había que dar caritativamente, no bajo el significado actual de esa palabra, de conmiseración o lástima, sino desde la perspectiva de sacrificio, de amar y dar sin medida. Esto unido con la moral social, le impulsaron a entrar en contacto con los pobres, los enfermos, los moribundos, los explotados y los sufrientes, para estar a su servicio y amarlos, dejando de lado los discursos religiosos propios de su época. Entre las múltiples tareas que llevó a cabo y que organizó para servir a tantos, están el orfanato en New Castle y la Capilla de la Calle Oeste en Londres. En esta última, había una especie de comedor comunal de caridad y un espacio donde algunas mujeres arreglaban ropa y comida para los necesitados.

También constituyó los dispensarios médicos, ya que su corazón fue profundamente conmovido por los pobres que estaban enfermos y necesitaban otro tipo de ayuda. Sus

¹⁹Christianity Today, “John Wesley Methodical pietist”, <http://www.christianitytoday.com/ch/131christians/denominationalfounders/wesley.html> (consultada el 22 de noviembre de 2012).

primeros espacios de servicio incluían las cárceles, a donde iban con los miembros del club santo, para llevar consuelo espiritual y ayuda económica en ciertos casos, motivados por la parábola de Jesús en Mateo 25:40 “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aún por el más pequeño, lo hicieron por mí” (NVI). Acciones que ponían por obra su concepto de justicia cristiana, a través del servicio abnegado y la entrega a la comunidad, al estilo mismo de Jesús en su amor por los encarcelados, hambrientos y desnudos; por los rechazados y marginados.

Todas esas funciones y ocupaciones, respondían a su ley de oro: "Si no puedes aliviar, no aflijas a los pobres, dales suaves palabras, sino otra cosa; abstente de cualquier mirada agria o palabra dura. Déjalos estar contentos de venir, a pesar de que deban irse con las manos vacías. Ponte en el lugar de cada hombre pobre, y harás con él como desearías que Dios te tratara a ti."²⁰ Actuar en favor del otro va más allá de entregarle algo, pues hay ocasiones en que no se puede ayudar como uno desearía; pero a veces unas palabras dulces y amorosas llenan vacíos más profundos que poner en sus manos lo material. Hay ocasiones y momentos en los cuales uno debe detenerse y considerar al otro, sobre todo si está en condición de pobreza, para responder a su necesidad de la misma forma en que uno anhela que Dios obrara. Esta ley de oro de Wesley nos permite comprender por qué logró hacer tantas obras de caridad, en los términos de socorro y ayuda a los necesitados.

Wesley y sus seguidores nos dejan un legado que puede ser continuado a la luz de las realidades de este siglo. Vale la pena inspirar a otros para dar al que está en escasez, en dificultad, en soledad, en enfermedad, en hambre, en aislamiento, en confusión, en

²⁰Wesley center on line, John Wesley the Methodist, <http://wesley.nnu.edu/john-wesley/john-wesley-the-methodist/chapter-ix-society-and-class> (consultada el 22 de noviembre de 2012).

orfandad, sea cual sea su necesidad. Hay que darse a otros, buscar su bienestar, su salvación, su santidad, para que un día ellos hagan lo mismo por otros. Como iglesia redescubrimos oportunidades para compartir esa salvación que todos necesitamos, enfocados en valores metodistas como la gracia y la santidad, que trascienden la religión y se hacen prácticos al proveer el camino para vivir como amados del Señor y como hijos del Dios Altísimo.

El Movimiento Metodista provee una gran cantidad de elementos en la conformación e implementación del Plan de Acompañamiento. En primera instancia, Wesley trabajó por la transformación de su sociedad por medio del evangelio y así sucedió. Este Plan en su esencia tiene el deseo y la intención de impactar a las familias acompañadas y acompañantes, a través de la puesta en práctica de la justicia social bíblica; las familias son el núcleo social, por lo tanto, en la medida en que se afectan los hogares, se ejerce una influencia en la comunidad. Las personas involucradas en este proyecto ya han sido cuestionadas en sus concepciones tradicionales, al mismo tiempo que han experimentado el desafío de vivir su fe en sus relaciones con las familias de las mamás solteras y sus hijos. Familias, iglesia y sociedad beneficiadas por propuestas desde la fe bíblica que sale de los templos para revolucionar al mundo, como en el siglo XVIII.

El Metodismo con sus disciplinas y principios trae el ‘amor santo’, que nacido del infinito y eterno amor de Dios, es depositado en los corazones de quienes experimentan el nuevo nacimiento, por medio del Espíritu Santo. Esta expresión de la gracia divina era la fuente de la renovación personal que a su vez generaba la transformación social. Trabajar en la santificación no era una tarea individual, razón por la cual se hacían valiosos los grupos pequeños en los cuales se pretendía ese logro, además de las obras de caridad como parte del cristianismo verdadero. Ese amor permitió que Juan Wesley pusiera por obra lo

que aprendió y enseñó de Dios, la santidad en todas las áreas de la vida; por eso queda registrado en la historia como gestor y partícipe de uno de los más grandes avivamientos de la historia de la humanidad.

2.2 La Sociedad Misionera Oriental – O.M.S. (Overseas Missionary Society)

Para continuar con la historia de la denominación Confraternidad y de las raíces de la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro, hay que remontarse también a la historia de la Sociedad Misionera Oriental, OMS, conocida en este momento como One Mission Society. Dicha misión nace en 1901, en el corazón de Charles y Lettie Cowman, de Ernest A. Kilbourne y de Juji Nakada. Es preciso tomar algunos apartes de la vida de cada una de estas personas, cuya conversión y llamado se difundieron más allá de las fronteras de sus países de origen y nos llegan aún hoy a América Latina.

2.2.1. Charles Cowman, Ernest A. Kilbourne y Juji Nakada

La vida y los hechos de estos tres hombres nos inspiran en la labor de servicio a Dios, en la tarea de seguirlo donde quiera y con quienes Él ha decidido usarnos. Hubo momentos y experiencias que los marcaron, que reafirmaron sus convicciones de fe en Cristo a favor de un mundo que adolece de su transformación, que está en constante búsqueda de personas listas a multiplicar en otros lo que han recibido, con el fin de llevarlas a cumplir la voluntad de Dios y a impactar el mundo en el que viven.

Charles Cowman nunca olvidaría aquella noche. Asistió a la Iglesia Metodista en Chicago solamente por satisfacer a su esposa, aunque esto le sirvió para revivir los aprendizajes religiosos de su niñez. De repente vino a mi corazón - recuerda - un profundo anhelo por entregar mi vida al servicio de Dios... experimentó en su corazón la llama ardiente de una pasión que lo llevaría desde China hasta Japón, en busca de las almas perdidas. Esta fue la misma llama que daría comienzo a una organización destinada a llevar el evangelio de Jesucristo a millares de hogares para que el mensaje de salvación transformara sus vidas.²¹

El joven Charles fue formado por sus padres, con las bases de la Iglesia Metodista y su encuentro con Cristo en esa época de su vida, le permitió crecer en su sensibilidad a las cosas de Dios. Se dedicó a ser telegrafista y a los 21 años se casó con Lettie, quien después de varios años de casados invitó a Cristo a su vida y se convirtió en una intercesora incesante por su esposo. Es así como un momento de su caminar, Charles recordó su niñez y varias de sus promesas a Dios, y decidió entregarse a servirlo el resto de su vida, es decir, 36 años más.

Este hombre empieza a compartir las buenas nuevas del evangelio, y obviamente lo hace con sus compañeros de trabajo. Por eso, sus primeros convertidos fueron telegrafistas, más de 70 en seis meses. Sin embargo, lejos estaba de imaginarse que “su primer convertido, Ernest A. Kilbourne, llegaría ser su compañero de misión y su mejor socio. Aquel día se inició una sociedad de por vida, uniendo dos almas en la más íntima hermandad espiritual que sólo la muerte llegaría a romper”. Las cosas que hace Dios para cumplir sus propósitos; une a dos personas, permitiéndole a uno llevar al otro a su conversión, para unirlos en el plan de anunciar el evangelio y así empezar a conformar un

²¹ Edward y Esther Erny, *¡Solo Dios..! Historia de los fundadores de la sociedad Misionera Oriental*, Traducido por Miguel Peñaloza (Bogotá: Ediciones Iglesia Cristiana Confraternidad 2001), 5.

equipo que iría al Japón como primera medida, para después mandar misioneros a diferentes lugares del mundo, entre ellos Colombia.

Claro está, que antes de salir de su país, tuvo que luchar con la ciudad donde vivía. Cuando quiso ir más allá del medio de los telegrafistas, se dirigió al lugar más repudiado en la ciudad de Chicago, donde había mucho abandono, sufrimiento, soledad, hambre, rechazo, adicción, vacío, desamor. El señor Cowman se fue a un sitio que “...era conocido entonces como El Pequeño Infierno, un lugar comparable a un botadero de basura humana, frecuentado por hombres despreciados y olvidados. Allí predicó Cowman su primer sermón”²², tal vez a las últimas personas a quienes buscaríamos usted y yo. Este hombre experimentó una convicción que le movió a evangelizar a los vulnerables que además son repudiados por su condición, borrachos y jugadores, gracias a lo cual fue conocido por pastores de la ciudad que lo invitaron para entender cómo Dios lo estaba usando para ganar tantas almas para el Señor. Él no tuvo que ir a las naciones para ser ejemplo de evangelización, pero eso mismo le impulsó a ir más allá de lo que era familiar, alcanzable y en cierta forma cómodo; Charles Cowman y su esposa se sentían interpelados por Dios para predicar su mensaje.

Charles Cowman respondió a Dios en primer lugar donde vivía, con las personas que formaban parte de su entorno; allí cumplió, pero no se conformó con eso. En medio de los logros entre sus colegas de profesión y de ministerio, este hombre de Dios fue escuchando la voz que lo invitaba a nuevas dimensiones de su fe, de su servicio, de su vida familiar; un grito desde el cielo que lo sensibilizaba de la inmensa necesidad en el corazón de gente querequería una total salvación en el amor de Cristo. El mismo clamor que hoy nos interpela a salir a donde Dios nos quiere llevar, en busca de los que se sienten

²²Edward y Esther Erny, *¡Solo Dios..!*, 13.

abandonados, solos, marginados, como lo son las madres solteras. Es sin duda la voz del mismo Dios que las conoce, que sabe de sus sufrimientos silenciosos, de sus lágrimas no enjugadas, de sus preguntas sin respuesta, de sus temores por la incertidumbre, de su vacío por la ausencia de un esposo para ellas y un padre para sus hijos, de sus luchas por encontrar una fuente de sustento que no implique descuidarlos.

Ellos oraban y buscaban la dirección de Dios para saber a dónde ir. Así como muchos de nosotros, habían escuchado la voz de Dios para seguirle como obreros, pero ahora anhelaban saber a dónde los encaminaba su buen Señor; cuál era el terreno listo para recoger la cosecha. “Durante el servicio dominical de su iglesia surgió otro contacto que confirmó el llamado hacia el mundo del oriente. Cuando se estaba iniciando el culto entro un joven japonés y se sentó junto a Cowman. Su presencia decidida y sus ojos mostraban que era un autentico líder. Se llamaba Juji Nakada.”²³ Ellos desarrollaron una profunda amistad, que poco a poco los unió en el mismo deseo de llevar el evangelio a las tierras de donde el joven había venido. Tiempo después, Juji recibe apoyo de ellos, a través del ‘Telegraphers' Missions Band’, un grupo que habían fundado con el Sr. Kilbourne para alcanzar a todos los telegrafistas del mundo, y gracias al cual pudo regresar a su tierra natal como misionero.

Es pertinente dimensionar el aporte de Juji Nakada para con la misión, con su propio país y con el mundo. Se sabe que “este joven tenía su corazón roto por Japón. En su nación había tanta gente que no sabía nada del Dios verdadero. Si sólo hubiera gente que deseara contárselo.”²⁴ Son frases que describen a un hombre que llegó a los Estados Unidos buscando la plenitud de Aquel que había tocado su vida. Él había sido transformado por

²³Edward y Esther Erny, *¡Solo Dios..!*,17.

²⁴Dan Graves. Juji Nakada inspired OMS,<http://www.christianity.com/church/church-history/timeline/1801-1900/juji-nakada-inspired-oms-11630556.html> (consultado el 20 de diciembre de 2012).

Dios en su niñez, y por eso anhelaba que sus compatriotas recibieran ese amor que lo llenó en medio de su orfandad de padre y su escasez económica. Fue esa búsqueda la que lo llevó a la misma iglesia en Chicago, donde los Cowman inquirían la dirección de Dios sobre su caminar misionero.

Juji tenía la visión de fundar un instituto semejante al de Chicago, pero en su país, con el fin de entrenar pastores nativos. Por eso trabajó intensamente a lo largo de toda la nación. Algunos se han atrevido a afirmar que Nakada fue el ‘Moody Japonés’, pues se transformó en un gran evangelista, conocido en los diferentes rincones de su país, y las islas cercanas, y además, tuvo el privilegio de ser el primer presidente del soñado Instituto Bíblico en Japón.

Cada paso iba siendo guiado por Dios. “Los Cowman se inscribieron en el servicio misionero de la iglesia Metodista para servir en el Japón y muy pronto recibieron la respuesta.”²⁵ Un sí que los llevaría a un nuevo mundo, a nuevas experiencias y a generar una transformación de gran impacto para miles de personas. Después de los trámites y diligencias pertinentes, estos esposos viajan al Japón y llegan a Tokio el 22 de febrero de 1901, cumpliendo lo que Dios les había puesto en el corazón. Años más tarde, en 1910 Nakada, los Cowman y Kilbourne forman parte del grupo de fundadores de la OMS, Oriental Missionary Society en Tokyo.

Kilbourne fue uno de los que apoyaron la salida de los Cowman para Japón y un tiempo después los alcanzó, junto con su familia. En medio de las luchas y dificultades, entre ellas aprender el nuevo idioma, su hogar llegó a ser una iglesia con 14 cultos semanales. Se dice que “hubo muchos convertidos, entre ellos siete jóvenes, que llegaron a ser los líderes de la naciente Iglesia de la Santidad. La vida de estos jóvenes permanece

²⁵Edward y Esther Erny, *¡Solo Dios..!*, 18.

como testimonio fiel de la fe de Kilbourne, quien afirmaba que cada alma tiene mucho que hacer por el reino de Dios.”²⁶ Unido a la visión de Nakada, y habiendo escuchado él mismo el llamado de Dios a estas tierras, contribuye notablemente en la formación de obreros, pastores nacionales que respondan a la necesidad de su nación y de otros países cercanos de Oriente. Así mismo aporta con sus escritos de literatura cristiana que pretendían despertar a la iglesia de su pasividad frente a las misiones.

En medio de su trabajo, y junto con Cowman, realizan ‘La campaña de la Gran Ciudad’, con el fin de alcanzar 10 millones de hogares en Japón, que aún no habían oído hablar de Cristo. Los frutos que vieron allí, él mismo los vio años más tarde y en formas diversas, cuando viaja a Corea, y Dios le permite fundar un Instituto Bíblico en Seúl, y ser parte del movimiento que promovería la fundación de cerca de 600 iglesias metodistas en ese país. Sus dones y cualidades fueron fundamentales en el crecimiento de la misión y en el lanzamiento de hombres de Dios que arriesgaron sus vidas como mensajeros del evangelio en diferentes rincones de Japón, Corea e incluso la China, lugares que estaban en el corazón de Ernest Kilbourne, desde que Dios le afirmó su llamado a esas tierras. Su legado es grande, muy grande en esas naciones de oriente, e incluso se vive en sus herederos, pues se habla de una cuarta generación que en este momento también forma parte de los que se están preparando para las misiones.

La OMS no sólo nos rememora la fundación de la Confraternidad Unicentro, iglesia donde nace y se lleva a cabo el Plan de Acompañamiento. Además nos reafirma el valor de seguir el llamado de Dios, donde quiera que el Señor nos lleve, aún si es con las personas que otros no tienen en cuenta, o son olvidadas en sus necesidades, como es el caso de las madres solteras con hijos menores de 10 años. Encontramos elementos valiosos en sus

²⁶Edward y Esther Erny, *¡Solo Dios..!*, 76.

acciones y logros, pero también en sus vidas, en los lugares de donde Dios los rescató y a donde Él mismo los envió.

La niñez de Charles Cowman y de Juji Nakada, nos dejan un ejemplo y una luz de esperanza cuando miramos que los aprendizajes y vivencias de esa época, fueron utilizados por Dios años más tarde para fortalecer e impulsar sus vidas al servicio del evangelio de Cristo. De inmediato pensamos en la bendición que significa esta oportunidad del Plan de Acompañamiento para la vida de los hijos de estas madres solteras. Estos líderes recibieron el amor de Cristo en su pequeñez, y el impacto de la esa transformación en ellos y en sus familias, fue parte del abonar el terreno de su corazón para responder afirmativamente al llamado de Dios. Incluso Nakada, en medio de su orfandad es bendecido por el amor de un pastor que los cobija a él, a su hermano y a muchos otros jóvenes que dedicaron su vida a Dios. Estos chicos que forman parte del Plan, están en las mismas posibilidades de crecer con esperanza de futuro, en la seguridad de que Dios tiene planes de bienestar para con ellos y a través de ellos.

Lo anterior nos conduce al punto sobre el deseo de ser instrumentos para que otros experimenten la misma dicha y transformación que uno ha recibido. Ese era el corazón de Juji por su nación y el de Cowman y Kilbourne por los telegrafistas. Dios puso en ellos un fuego por una población especial, por un tipo de personas con ciertas vivencias y condiciones particulares. Y esa llama que ardía en deseo de llevarles la salvación junto con la renovación y el gozo, además de unirlos en equipo, los capacitó, los fortaleció, los sostuvo en medio de cientos de adversidades e incluso los encaminó a tierras lejanas, a naciones desconocidas para ellos, a dejar huella en millones de personas, incluyendo al autor del presente proyecto. Cómo no identificarse con personas que se entregan a favor de aquellos que necesitan ser alcanzados por Cristo, su amor y su total restauración; cómo no

trabajar en torno al propósito de vida de los hogares de las madres solteras y sus hijos. Vale la pena seguir buenos modelos y ejemplos, como el de estos tres hombres, quienes más que fundar una sociedad misionera, se entregan al servicio por amor, se sacrifican y dejan la comodidad de lo conocido con tal de ver en otros la misma transformación que han experimentado en sus vidas.

En su herencia metodista, los tres hombres trabajan por la santidad, evangelizan, capacitan, oran y se empeñan en arriesgar sus vidas en pro de la renovación de vidas y naciones; respaldan la formación de nuevos líderes, pastores y siervos. Por un lado no se quedan con lo que han recibido, y por otro, se esfuerzan por ejemplificar esa fe cuyas obras glorifican a Dios, además de bendecir a quienes las reciben. Los fundadores de la OMS han realizado hazañas que sólo son posibles cuando nacen en el corazón de Dios. Mover personas por la causa de Cristo, impactarlas a ellas, sus comunidades y sus países; ejemplificar ese amor santo que renueva sociedades, por medio de individuos, que lleva a los siervos de Dios a cumplir sus planes en la generación en que viven. Un desafío para quienes llegamos a conocer sobre sus vidas, quienes vivimos en una nueva época y además estamos dispuestos a seguir el llamado de Dios. Un reto a quienes hemos sido evangelizados, capacitados o impactados por misioneros de la OMS, en cualquier lugar del mundo a donde han llegado, pero especialmente en Colombia.

2.3 La O.M.S. en Colombia

El gran alcance de la OMS no se limitó a los países de Oriente. El cierre de espacios en Asia oriental debido a la guerra entre China y Japón fue lo que motivó la ampliación de las fronteras misioneras de la OMS a Sur América. Dicha organización debió re direccionar

sus esfuerzos por alcanzar a quienes necesitaban la salvación en otros lugares del mundo. Primero van a México y luego llegan a Colombia. Algunos detalles de su arribo a nuestro país se encuentran consignados en el libro “Así empezó...Historia de la Misión OMS Internacional en Colombia”²⁷, por don Jorge Biddulph.

La OMS, Sociedad Misionera Oriental, llega a Colombia en 1943, 42 años después de su fundación. Ahora está bajo el liderazgo de Doña Lettie Cowman, quien asume este reto a los 60 años de vida, ante la muerte de su esposo Charles y de Ernest Kilbourne. En medio de sus viajes y escritos, ella empieza a sentir la dirección de Dios hacia tierras del Sur, en América Latina. Su clamor giraba en torno a la persona que lideraría ese trabajo misionero y encuentra la respuesta al conocer al Dr. Benjamín Pearson, quien formaba parte de la Casa Metodista de Publicaciones y había trabajado como superintendente de la misión al sur de México. Este hombre y su esposa solicitan trabajar en la misión, y al recibir la aprobación salen para Colombia, en Agosto de 1943.

Sólo 9 meses más tarde “llegaron a Colombia dos veteranos directores de la OMS: el doctor Edwin Kilbourne - tío de Bud - y Harry Woods, quienes habían sido liberados de los campos de concentración de China y venían a ayudar en los planes de desarrollo. Deseaban establecer en Medellín la sede principal de la OMS y comprar un lugar para el seminario Bíblico.”²⁸ Ahora necesitaban un terreno donde construir, y es en este momento cuando reaparece doña Lettie Cowman. Mientras esos hombres tenían 24 horas para comprar la hacienda, sin saberlo, una semana atrás, Dios había puesto en el corazón de doña Lettie, quien se encontraba en estados Unidos, el enviar las primeras regalías de su libro devocional, ‘*Manantiales en el Desierto*’. Ella “...había orado por las necesidades de

²⁷ Jorge Biddulph, *Así empezó, Historia de la Misión OMS Internacional en Colombia* (Bogotá: Ediciones Iglesia Cristiana Confraternidad, 2001).

²⁸ Jorge Biddulph, *Así empezó*, 5.

Colombia y les había enviado cuatro cheques de 5.000 dólares que era todo lo que tenía... Al cambiar esos dólares en pesos colombianos el dinero alcanzó para pagar la propiedad, las escrituras legales y el acarreo desde Medellín hasta la nueva finca.”²⁹ Era el tiempo de Dios para Colombia a través de la OMS en cabeza de una mujer, que siendo viuda siguió el llamado de Dios en una manera y a un lugar diferente del que había estado con su esposo. Su dependencia de Dios en oración es impactante, pues es Él mismo quien la guía a enviar esos dineros que llegaron en el tiempo preciso.

Esta mujer, a pesar de su condición, se muestra como ejemplo a las madres solteras; cualquiera de ellas puede llegar a liderar un movimiento, una visión de Dios, que impacte y transforme personas e incluso naciones. Ella nos afirma en la realidad de que su vida puede tener trascendencia en la medida en que cumplen los planes de Dios; así mismo pueden hacer grandes cosas para Dios, en medio de su vivencia como madres solteras. Ella escuchó a Dios y lo siguió, cambiando la historia de nuestra nación, de miles de familias, que con o sin un padre presente, están dispuestas a servirlo.

Ella, como directora de la Sociedad Misionera de Oriente, había dado un paso fundamental en la capacitación de cientos de hombres y mujeres de Colombia y otros países de América Latina que han recibido la formación y entrenamiento hasta el día de hoy. Después de las remodelaciones necesarias, “el 6 de mayo de 1945 Doña Lettie Cowman dedicó la obra con el nombre de Seminario Bíblico de Colombia.”³⁰ Este legado permanece en bendición, no sólo de iglesias metodistas o wesleyanas en su tradición, sino de las iglesias y siervos latinos de diversas denominaciones, que valoran las oportunidades de

²⁹Jorge Biddulph, *Así empezó*, 6.

³⁰Jorge Biddulph, *Así empezó*, 6.

preparación y aprendizaje para transmitir las buenas nuevas y plantar nuevas iglesias donde quiera que Dios los lleve.

El 5 de noviembre de 1945, se graduó la primera clase del seminario de la OMS en Medellín—sólo cinco graduados, pero ellos representaban un triunfo poderoso sobre las fuerzas satánicas que durante tantos años habían impedido la influencia evangélica en Medellín. Esos cinco eran el primer escuadrón de un ejército poderoso que durante los años se movería a través de Suramérica para tomar la tierra para Jesucristo.³¹

Los primeros cinco graduados de un sinnúmero de hombres y mujeres que después de 70 años continúan recibiendo enseñanzas en el Seminario, el cual llega a convertirse en Fundación Universitaria a fines del siglo XX, en su renovación académica. Ellos dieron inicio a una historia que permanece y que sigue abriendo oportunidades de capacitación para quienes deseamos dar lo mejor por la causa de Cristo. Varios de los pastores de la Confraternidad Unicentro y de la Confraternidad Cristiana de Colombia han tenido el privilegio de unirse a ese ejército cristiano en Latinoamérica.

Las instituciones que surgen como fruto del llamado de Dios, del trabajo mancomunado de hombres y mujeres que lo aman, y la participación generosa con los bienes y recursos que el Señor pone en nuestras manos, son formas de plasmar nuestra fe, son maneras de hacer historia para honrar a Dios y además, son una herencia que perdura, que bendice a las generaciones futuras y les muestra que vale la pena abrir brecha, ir a donde otros no han ido, regresar a los lugares y personas que han quedado rezagados u olvidados para los hombres, pero nunca para Dios. Este seminario, así como los de Korea y Japón, continúan formando líderes nacionales que sirven a Dios, como espacios académicos

³¹Margarita Brabon, *¿Ahora qué, Señor?* (Material inédito).

en los cuales se transforman vidas que se arriesgan a dar lo que son y tienen por otros, por sus comunidades, por sus países y por el mundo.

Poco a poco Dios trae otras personas y otras misiones que se unen y comienzan a plantar iglesias en Medellín, luego por Antioquia, Santander, Boyacá y Cundinamarca. Hacen cruzadas, reparten biblias y evangelizan. Aún en medio de la violencia de una guerra civil, entre 1948 y 1958, tiempo en el cual asesinan a más de 100 evangélicos y destruyen más de 50 iglesias, ellos predicaron el mensaje de salvación y Dios les abrió caminos en las riveras de varios ríos colombianos. Con un máximo de 5 ocupantes viajaban en la embarcación llamada El Cruzado.³² En ocasiones incluyeron a una dentista que por primera vez ofrecía atención gratuita, junto con una predicación personal de su parte. De nuevo nos encontramos con equipos de trabajo que no llegan sólo con el mensaje de salvación, sino que además proveen ayuda y son sensibles a las necesidades materiales de las personas a las cuales evangelizan; pero que además se aventuran por lugares a los que una persona se acerca bajo la dirección, guía y protección misma de Dios. Hazañas difícilmente repetibles, pero que nos afirman en la urgencia de disponer nuestro corazón para estar dispuestos a hacer lo que es locura para otros, lo que transfiere salvación y libertad en Cristo. Un modelo que enriquece el Plan de Acompañamiento desde la iglesia, a las madres solteras, por su perspectiva de trabajo en equipo, de sensibilidad al necesitado, de atreverse a cambiar la historia de la vida de estas familias y de hacerlo todo bajo la dirección de Dios.

Entre las mujeres que llegan a Colombia para servir con su esposo, se destaca doña Mildred Young. Ella había venido como misionera soltera en 1955, en medio de la violencia y a pesar de la constante negación de visas. En estas tierras, ya siendo profesora del Instituto Bíblico en Cristalina, conoce a otro misionero, Vernon, con quien se casa y

³²Jorge Biddulph, *Así empezó*, 15.

tiene tres hijos. Como pareja, ellos fueron de gran apoyo en la tarea evangelizadora y en la capacitación de estudiantes del Seminario. “Un día cuando los Young visitaban una región montañosa, Vernon se cayó de su cabalgadura al cruzar el río y se ahogó. Nadie pudo saber cómo sucedió esto. Mildred y sus tres hijos se quedaron viviendo en Colombia...”³³ Una muerte inesperada y difícil, pues los hijos eran pequeños; pero que no la indujo a regresarse a su país. Como ella había recibido el llamado de parte de Dios para este país, ella decidió continuar en esa labor.

Era y es valiente y fuerte, a pesar de su corta estatura. Siempre dispuesta por otros para asistirles, amarles y guiarles. “Cuando pienso en la ‘tía Millie’, pienso en las palabras ‘niños’ y ‘compassion’... recuerdo muy bien su amor por enseñar, animar a la gente y aconsejar.”³⁴ Son palabras que describen a una sierva de Dios llena de amor por los niños, entregada a ellos para que conocieran a su Dios y se formaran en sus caminos, pero así mismo, una maestra en todo el sentido de la palabra, que enriqueció la vida de las personas en los comités, los equipos y los espacios donde fue guiada por el Señor.

Aquí permaneció hasta el 2003 y su mayor trabajo fue coordinar el programa de Compasión Internacional, el cual se concentra en la provisión de comida y estudio para niños de escasos recursos, a través de un grupo de padrinos, en su mayoría extranjeros. Aún ora por esta nación y levanta recursos para nuevos estudiantes gracias a su vitalidad, su identificación con Colombia como segunda patria y el espíritu de sacrificio que caracterizan su liderazgo.

³³Jorge Biddulph, *Así empezó*, 18.

³⁴“Una apasionada por los niños”, *OMS Outreach, The official publication of One Mission Society*, Jan-April 2013, 21.

Esta mujer, ya viuda, no se queda quieta o ensimismada en su dolor; por el contrario ella permanece en el país al cual Dios la había traído para impactar vidas, en especial las de niños y familias que recibieron el apoyo y sustento por parte de los programas de Compasión. Un ejemplo digno de imitar por parte de las madres solteras, así como por cualquier mujer que está levantando a sus hijos sin la presencia del padre. Su fe, su esperanza, su confianza en la provisión y el sustento para ella y los suyos, para el presente y para el futuro, todo eso fue parte de lo que la animó a cumplir los propósitos de Dios para su vida, independiente de la existencia de un matrimonio. Su llamado era de parte de Dios, por eso no lo cuestionó ni lo abandonó en medio de las dificultades, que no eran temporales. Por eso sirvió por más de tres décadas, hasta jubilarse, porque su fuerza estaba en el Señor que la salvó y la utilizó inmensamente a lo largo de cientos de iglesias y colegios a donde se acercó con su amor y su compasión.

Hernando Biddulph llevó ese nuevo paradigma de ‘Encuentro con Dios’, al sector norte de la capital, donde había personas con mayor educación y recursos económicos que en los sectores del sur de la ciudad, donde ya se había implementado. Ya casados, con su esposa Jenny y sus dos hijas, Lisa y Christy, en 1971, asumen el reto de alcanzar esta clase social, a través de ‘estudios bíblicos’ en su casa, con estudiantes universitarios. Sin proponérselo inicialmente, pero sí bajo los planes de Dios, dichos estudios empiezan a congregarse más y más personas que crecen en su sed de Dios. Habían pasado 36 años, desde su primera venida a Colombia, como hijo de misioneros de la OMS; ahora él, bajo esa misma organización, fundaba la iglesia Confraternidad Unicentro, de la cual formó parte desde 1986.

Esta familia, y muchas de las que vinieron a Colombia bajo la cobertura de la OMS, no imaginaron lo que Dios haría en esos tiempos y a futuro. Setenta años después de su arribo a nuestra nación continúan viendo los milagros y proezas de Dios en las vidas de personas, que al igual que el autor del presente proyecto, están luchando por seguir la dirección de Dios en esta época del siglo XXI, anhelando ser relevantes con el evangelio de Cristo, con las buenas nuevas del Reino de los Cielos, con un mensaje que traiga esperanza y que le dé propósito a la vida de las madres solteras que lleguen a ser parte del Plan de Acompañamiento que aquí se propone.

2.4 Mujeres en el avivamiento de la Denominación

Para entrar con mayor profundidad en la vida de mujeres que han aportado a la iglesia y la sociedad de su tiempo, era preciso detenerse en la contribución hecha por el Movimiento Metodista en cabeza de Juan Wesley, por los fundadores de la Sociedad Misionera OMS y por algunos de quienes vinieron a Colombia bajo su cobertura. Las vidas y el legado de estas personas enriquecen a nivel personal, pero en mayor dimensión al Plan de Acompañamiento que se lleva a cabo desde la iglesia, en beneficio de las familias de madres solteras con hijos menores de 10 años y a la luz de la justicia social bíblica. Todos esos elementos forman parte de lo que ejemplificaron estos siervos de Dios y las organizaciones donde participaban. El amor del cristiano desde y hacia la comunidad, la necesidad del desvalido, ilustrado por las madres sin esposo y sus hijos sin padre, junto con el corazón de Dios que envía primero a su Hijo Jesucristo, quien a su vez envía a sus discípulos a entregarse por los demás, a llevarles la salvación que incluye el pan espiritual y el pan material.

Conocer la biografía de una persona, es conocer la historia, lo que Dios ha hecho en ella y a través de ella, a lo largo de los años que Él mismo le ha permitido vivir. De esta manera es posible ubicarse dentro de un contexto más amplio, que va más allá del presente; se recurre al pasado en su perspectiva de hechos ocurridos en un momento determinado, que trascienden el tiempo y que además dejan constancia de lo ocurrido. Aquí fuimos a la historia de una iglesia, una denominación y todo un Movimiento religioso que transformó a Gran Bretaña en el siglo XVIII; volvimos a nuestras raíces para rescatar lo que desconocemos o hemos olvidado, pero que mantiene su vigencia frente a la necesidad de hacer justicia en la forma bíblica, de socorrer a las madres solteras y sus hijos para que cumplan los propósitos de Dios y de movilizar a la iglesia en el amor santo por el otro, por el que sufre, por el que clama la intervención de Dios hoy mismo.

Las mujeres dentro del metodismo han tenido una participación destacada y significativa, en diferentes frentes, en la eliminación de la esclavitud, en la participación femenina dentro de los estamentos políticos, en la prohibición del alcohol y en el derecho al voto, entre otros. “Un buen número de las mujeres religiosas que tuvieron un papel activo en la abolición de la esclavitud consideraban que existía una evidente conexión entre la emancipación de los esclavos y la obtención de mayores libertades por parte de la mujer, sobre todo en lo que se refería al derecho al voto.”³⁵ Vemos mujeres de fe que lucharon en contra del mal de ese tiempo, con el fin de lo que subyugaba a los seres humanos, incluyéndolas a ellas mismas, además en lo que se refería a su participación dentro de la sociedad, por ejemplo en el privilegio del voto.

³⁵Ted Gerard Jelen y Clyde Wilcox, editors, *Religión y Política: una perspectiva comparada* (Madrid: Ediciones Akal, 2006), 393.

La labor de la mujer a lo largo de la historia del cristianismo ha sido protagónica. Dios la ha utilizado de una manera grande y poderosa. “Cuando Dios comienza una obra especial por medio de su Espíritu Santo, las mujeres suelen ocupar puestos de vanguardia.”³⁶ Dios sabe y conoce de la fuerza y el ánimo que ellas tienen, por eso cuenta con su aporte y participación. Bajo la dirección del Espíritu ellas van por delante, no se atemorizan, se disponen a jugar papeles de impacto, roles que las hacen irremplazables, guerreras valientes, una ayuda idónea en el momento preciso. Han sido muchas las mujeres que han encabezado movimientos misioneros, e incluso fundaron hospitales, colegios, orfanatos, entre otros.

Hoy en día la labor de la mujer continua siendo fundamental en llevar el evangelio y ser transformadora de la sociedad. “Digna de todo elogio, como transmisora de la fe, es la mujer latinoamericana, cuyo papel en la iglesia y en la sociedad hay que poner debidamente de relieve (cf. Carta Apostólica *Mulieris dignitatem*)”³⁷ Estas palabras pronunciadas en la Conferencia general del episcopado latinoamericano, muestran que el valor de la mujer es mucho mayor del que hasta ahora ha tenido. El papel de la mujer es y será fundamental en la historia de la humanidad, independientemente si se les deja o no, Dios las utilizará porque este es su propósito. Veamos reseñas históricas de unas mujeres que han sido ejemplo en el pasado y en tiempos recientes, que podrán ser tenidas en cuenta por parte de las madres solteras, como mujeres cristianas que por su fe y tenacidad, marcaron la diferencia.

³⁶ Loren Cunningham y David Joel Hamilton, *¿Por qué no la mujer? La Nueva Perspectiva Bíblica sobre la Mujer en la Misión, el Ministerio y el Liderazgo* (Tyler: Editorial JUCUM, 2003), 25.

³⁷ Conferencia general del episcopado latinoamericano, *Nueva evangelización promoción Humana, Cultura Cristiana* (Lima: Asociación Hijas de San Pablo, 1999), 32.

2.4.1 Susana Wesley

Nació el 20 de Enero de 1669, como la hija menor de un pastor londinense que tuvo 25 hijos. A los 20 años se casó con Samuel Wesley, un pastor ordenado de la iglesia anglicana. Continuó con la tradición de una familia grande, dando a luz a 15 hijos, de los cuales sobrevivieron 10. Eso le permitió ser una madre dedicada al cuidado de sus herederos, quien siempre luchó por hacerlos hombres y mujeres brillantes, suaves, amables y temerosos de Dios. Logró su cometido gracias a su inmensa paciencia y a una rutina claramente establecida, de tal manera que cada hijo recibiera la atención que necesitaba de su parte para madurar y desarrollar un carácter cristiano.

En su colegio familiar, cada mañana se iniciaba con la lectura de la palabra y la entonación de un salmo, y terminaba de la misma manera cada día. Ella buscaba encaminarlos en el conocimiento de las Escrituras, y en guardar sus ordenanzas, entre ellas el día de descanso, así como en la formación de su carácter relacionada con la forma de hablar, de expresarse de otros, de comportarse con cortesía y mucha delicadeza. “Susana marcaba el quinto año de cada uno de sus hijos como el tiempo en el cual debían aprender el alfabeto, luego iniciaban un curso de lectura comenzando con el primer versículo de la Biblia. A todos sus hijos antes de que hubiesen aprendido a arrodillarse o a hablar, se les enseñaba a dar gracias por el alimento con gestos apropiados”³⁸. Las lecciones de esta mujer no iniciaban con la lectoescritura, pues desde pequeños aprendían a orar por los alimentos; pero a partir de los 5, ya iniciaban ese proceso definitivo para sus vidas, desde los textos bíblicos en la Palabra de Dios. El nivel académico que alcanzaron sus hijos varones fue alto para su época y lo mismo sucedió con sus hijas mujeres, quienes a pesar de

³⁸Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 6 (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2007), 205.

no formarse escolásticamente, tenían un alto grado en su manejo escrito y hablado del inglés; se dice que Hettie, una de ellas, poseía habilidades especiales en la poesía.

Su premisa básica como mamá era ‘fuerza guiada por la ternura’, la cual aplicaba en el tiempo apartado exclusivamente para hablar y compartir con cada hijo, según sus necesidades y cualidades particulares. De esta manera conquistaba su voluntad lo más pronto posible, pues ella consideraba que para la formación del pensamiento habría más tiempo por ser algo paulatino y progresivo. Para esta madre, Ganar los bríos del carácter del hijo significaba que ellos se encontraban bajo una autoridad y por lo tanto, debían obedecerla. Ella se preocupaba por llevarlos a la salvación y también formarlos en una vida disciplinada, que los mantuviera alejados de la maldad. El seguimiento a sus hijos no se limitaba a cuestiones de conducta y moral, sino que incluía aspectos académicos y laborales, por eso es posible encontrar libros enteros que han recopilado algunas de sus inagotables cartas para ellos.

Influyó grandemente en la vida de sus hijos, en especial de Juan, quien experimentó un despertar espiritual que fue la inspiración para iniciar un ministerio, junto a su hermano Carlos, movimiento que llenaría el vacío de la vida de Inglaterra en el Siglo 18 y que así mismo desarrollaría una iglesia de alcance mundial. Se puede decir que el movimiento metodista tiene sus raíces en la casa de Susana Wesley, un renacimiento de la reforma misma. “Lo que eran estos dos maestros de las nuevas ideas de igualdad espiritual, se lo debían directa y específicamente a los consejos y entrenamientos de su madre. Ella no fue solo la madre de Wesley pero la madre del Metodismo.”³⁹ Como mamá ejerció una

³⁹Susannah Wesley, <http://www.path2prayer.com/article/1039/revival-and-holy-spirit/books-sermons/new-resources/famous-christians-books-and-sermons/susannah-wesley-mother-of-methodism/susannah-wesley-a-biography> (consultado el 27 diciembre de 2012).

influencia muy profunda en la mente y el corazón de sus hijos; ellos son los gestores materiales del metodismo, pero ella lo es intelectualmente, puesto que estos hombres aplicaron los principios y valores heredados por doña Susana.

Además de su dedicada labor con los hijos, esta mujer apoyaba el ministerio de su esposo Samuel. “La señora Wesley predicaba a más de doscientas personas cada semana en las reuniones de oración que ella dirigía en la parroquia que pastoreaba su marido.”⁴⁰ Ella mostraba una gran capacidad para hablar a grupos grandes en los espacios de oración de la iglesia que pastoreaba su esposo. Su influencia iba más allá de las enseñanzas a sus hijos; dicha disposición e idoneidad, fueron inspiración para que su hijo Juan decidiera delegar a mujeres la responsabilidad del liderazgo de grupos pequeños. En ellos se fortaleció el avivamiento metodista. Aunque se habla más de sus hijos, ella estuvo detrás de la transformación de sus vidas, a través de su amor incansable, sus oraciones y sus constantes enseñanzas bíblicas.

Ella los impactó con su ejemplo y sus enseñanzas, tan sencillas como otra de sus frases: “estoy contenta de llenar un espacio pequeño con tal que Dios sea glorificado.”⁴¹ Sus pretensiones no eran mayores, pero su alcance sí lo fue; el anhelo de Susana Wesley era honrar a Dios en cada cosa que hacía, por mínima o imperceptible que fuera. Por eso no escatimó en el tiempo dedicado a su casa, su esposo y sus hijos; los espacios que a pesar de su brevedad, iban dejando huella profunda en los corazones. El impacto de lo que hizo tuvo inmensas repercusiones, no sólo en la vida de sus herederos, pero en su iglesia y la sociedad

⁴⁰Cunningham y Hamilton, *¿Por qué no la mujer?*, 26.

⁴¹Anne Adams, Susanna Wesley Mother of Methodism, <http://www.historywomen.com/womenoffaith/SusannahWesley.html> (consultado el 27 de diciembre de 2012).

del siglo XVIII. Dios ha sido honrado por medio de sus pequeñas acciones y continúa siendo exaltado cuando se conocen más detalles de su vida.

Esta mujer que honró a su Dios, y dejó un gran legado para el mundo cristiano evangélico, falleció el 23 de Julio de 1742, a los 73 años. “Ella dejó al mundo una nueva libertad en la fe, una nueva democracia en la religión y una nueva intimidad con Dios.”⁴² Su manera de enfrentar la adversidad fue admirable, pues experimentó situaciones de pobreza y dolor que no hubiera podido afrontar de no ser por su gran devoción a Dios y su entrega a su familia. Incluso su respaldo a Samuel, su esposo, le costó ser expuesta a las burlas de quienes los tildaban de ‘disidentes’ de la iglesia tradicional Anglicana. Aún después de quedar viuda continuó enriqueciendo la vida de sus hijos, apoyándolos y animándolos a mantener una fe real que se sostuviera en la disciplina.

Una de las frases que retumban en nuestros oídos, en especial frente a la necesidad de apoyar a las familias de las madres solteras y sus hijos, está relacionada con lo que significa la verdadera espiritualidad. “Ayúdame, oh Señor, a recordar que la religión no es estar confinado en una iglesia... ni se ejercita solo en la oración y la meditación, puesto que donde quiera que voy, yo estoy en Tu Presencia”⁴³, es una de sus oraciones que muestra cuál era su pensamiento y su teología expresada en palabras al creador del universo, ella entendía que su vida era un constante estar con Dios, que la espiritualidad no se limitaba a las cuatro paredes de una iglesia.

⁴²Susannah Wesley, <http://www.path2prayer.com/article/1039/revival-and-holy-spirit/books-sermons/new-resources/famous-christians-books-and-sermons/susannah-wesley-mother-of-methodism/susannah-wesley-a-biography> (consultado el 27 de diciembre de 2012).

⁴³Higashi, Ronald M. “The United Methodist Church, Susanna Wesley: Mother of Methodism.” Global Ministries. http://gbgm-umc.org/global_news/full_article.cfm?articleid=4486 (consultado el 27 de diciembre de 2012).

2.4.2 Lettie Cowman

Entre las mujeres que inspiran a servir a Dios en medio de su condición de viudez, pero bajo su guía y fortaleza, encontramos a doña Lettie Cowman, quien fuera la directora de la OMS al morir su esposo Charles, en 1924. A los 21 años se había casado en la Iglesia Metodista y acompañó con fidelidad a su esposo, a cada sitio donde el Señor lo dirigió. Su compañía y oraciones fueron el mayor sostén para ese hombre de fe, que no sólo impactó Oriente con su visión, sino que además, movilizó el evangelio a ciudades y pueblos colombianos. Como mencionamos al hablar de la misión, su aporte más allá de lo económico, fue inmensamente grande con sus escritos, antes y mucho más, durante su viudez.

A pesar de haber sido criada en un ambiente de comodidades y bienestar económico, al entregar su vida a Cristo, puede desprenderse de lo material y ponerse totalmente al servicio de Dios. Ellos permanecieron en Japón entre 1901 y 1918. En medio de esos años dorados, ella perseveró en el llamado de Dios, y pudo ver gran cantidad de vidas transformadas. Fue apasionada y dedicada por completo, en medio de la escasez e incluso la persecución. Aunque debieron regresar a su país de origen debido a la enfermedad cardíaca de su esposo, ella fue siempre un instrumento de Dios. Desde sus años en oriente, lo apoyó en el área de las comunicaciones con quienes les respaldaban desde América y Europa; en ellas transmitía la visión y los propósitos de su trabajo misionero, mensajes que poco a poco se fueron consolidando en escritos de inspiración para muchos.

Personas cercanas a su biografía, hablan de las múltiples notas que ella hacía en el texto bíblico, donde incluía bosquejos, nombres y lugares; su dependencia de la Palabra de Dios, le permitió caminar en medio de momentos profundamente duros y difíciles. El obrar

de Dios, junto con sus experiencias de vida, le dio el impulso necesario para escribir y guardar materiales de reflexión en torno al sufrimiento y el llamado de Dios. “Siempre la recordaremos como la Mensajera del Consuelo. Dondequiera que haya necesidad espiritual, dolor físico y tormento de la duda, allí debemos tener los escritos sagrados de doña Lettie, para que los necesitados reciban el consuelo que sólo Dios puede dar. La vida de esta matrona permanecerá como un modelo de fe y eficacia de la gracia divina en medio del sufrimiento.” Es así como esta mujer transmite la consolación que sana en lo físico, lo emocional y lo espiritual, pero que no es humana, sino Divina, venida del cielo. Esa época despierta la necesidad de escribir su famoso libro devocional ‘Manantiales en el Desierto’.

Poco a poco se pone por escrito la biografía de su esposo, en ‘Charles Cowman, el guerrero misionero’, su segundo devocional ‘Consolaciones’ y el tercero, ‘Manantiales en el Valle’. Se hizo más y más famosa, convirtiéndose en conferencista alrededor del mundo, impartiendo la visión de su amado Charles y encendiendo pasión por las misiones. En un sentido figurado, Doña Lettie continua vendiendo, en especial sus devocionales, pues estos permanecen en circulación y disponibles, tocando el corazón de personas que sufren que pasan por experiencias de profundo dolor, y que buscan el consuelo de Dios, las fuerzas que Él les puede dar en medio de esos momentos. Sus palabras se mantienen vigentes, así como su gran legado para mujeres de Dios que sienten interpeladas por su entrega fiel al Dios que la salvó.

2.4.3 Margarita de Brabon

Otra misionera que fue fundamental en la expansión del evangelio en Colombia a través de la OMS, fue doña Margarita de Brabon. Como se mencionó, en el año de 1945

llega a Colombia con su esposo Harold, para unirse al trabajo en el Seminario Bíblico en Medellín y en los diferentes lugares de Antioquia a donde Dios los llevó en todos esos años. Con algunas cortas interrupciones, estuvieron en Colombia hasta 1971, y un tiempo en Ecuador, siempre evangelizando, predicando y tocando miles de vidas. El fallece en 1972, cuando habían regresado a los Estados Unidos.

Ese mismo año ella asume como Directora de Reclutamiento y Ministerio Estudiantil de la OMS en la Universidad y el Seminario de Asbury. Para 1978 doña Margarita recibe un Doctorado en Divinidades, Honoris Causa, por parte de ese mismo Seminario. Allí fortalece el Centro Estudiantil y acompaña a muchos jóvenes para afirmar su llamado a las misiones en diferentes lugares del mundo donde sirve la OMS.

En el año de 1984, se le solicita regresar a su amada Colombia, pero no en calidad de profesora como en el pasado, sino ahora para ser directora de la OMS en este país. Ella confiesa sus luchas para aceptar tal ofrecimiento; unas por el lado emocional, en todo lo que significaba volver al lugar donde había vivido 25 años con su esposo y sus hijos, pero también por la duda de si ese era un cargo que podía asumir una mujer. Gracias a la guía de Dios, incluyendo el consejo de personas sabias, ella aceptó ese gran reto y volvió, pero en esta ocasión, a vivir en Bogotá, para poder mantener el seguimiento en los diferentes lugares que su cargo requería.

De todos modos, mientras lo ponía en oración delante del Señor, me llegó la certeza tranquila de que en verdad era la voluntad de Dios que yo regresara a Colombia en el rol de la directora del campo. Mis años en la oficina como tesorera me habían equipado con una comprensión importante de las finanzas y de la administración. Me di cuenta también de la inquietud que había sentido durante mucho tiempo, que era la preparación de Dios para esta transición en mi vida.⁴⁴

⁴⁴ Margarita Brabon, *¿Ahora qué, Señor?* (material inédito), cap. 36.

Regresaba como mujer viuda, no para apoyar a su esposo, sino para liderar el trabajo de la OMS en tierras colombianas. Eso le llevó a aceptar responsabilidades financieras y administrativas, que a su vez permitieron que ella apoyara el levantamiento de fondos para los terrenos de la Confraternidad Unicentro en Bogotá.

Ella fue pieza clave en la consecución de los dineros que llegaron para confirmar el valor de la estrategia Encuentro con Dios, donde se construye un edificio grande en un sitio estratégico de la ciudad. Doña Margarita viajó, visitó lugares y personas que aportaron en las diferentes etapas de construcción, tiempo en el cual, la contribución de los creyentes nativos era mínima en términos económicos. Cumplió fielmente su labor hasta 1988, año en el cual sale a otras tierras para continuar buscando apoyo para estudiantes creciendo en su formación teológica.

Ya con cerca de 65 años regresa a Ausbury con un nuevo reto: dirigir el Centro Estudiantil de la OMS en Wilmore, Kentucky, en el cual había participado anteriormente. Esta mujer valiente trae a su mente el texto bíblico que le recordó “Como tus días, así serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25) y bajo la guía, el ímpetu y la gracia de Dios asume la labor. En su apego a Colombia, aprovecha para traer un grupo de esa universidad. “Otra vez era un gozo ver a muchas vidas jóvenes tocadas por Dios para la causa de la misión mundial. En 1991, guíé a un equipo de asburianos en un viaje misionero a Colombia durante sus vacaciones de Semana Santa. Qué gozo con mis propios ojos el proceso de madurez en la vida de esos universitarios, expuestos, algunos por primera vez, a las tremendas necesidades físicas y espirituales de Latinoamérica.”⁴⁵ En medio de su vejez continuó cumpliendo con su llamado, como una verdadera sierva de Dios.

⁴⁵ Margarita Brabon, *¿Ahora qué, Señor?* (material inédito), cap. 38.

Al mirar hacia atrás y ver el panorama de mi vida, estoy maravillada con la providencia de Dios, que llevó a una chica de una granja pequeña en Ohio hasta Colombia y literalmente a todas partes del mundo. Y, alabado sea Dios, el fin todavía no llega. Mientras los eventos de la historia se acercan al fin, sigo encantada de poder participar en la mejor empresa de toda la historia—la que está invitando a naciones enteras de hombres y mujeres a que entren en el reino de Dios y preparando la bienvenida para el regreso de nuestro gran Rey.⁴⁶

Doña Margarita pasó a la presencia del Señor el 4 de julio de 2007, en los Estados Unidos, después de haber servido al Señor por 55 años en Colombia y Ecuador, haber viajado como conferencista por el mundo entero y haber establecido el Primer Centro de Estudios Misioneros, en la Universidad de Ausbury, de la cual se había graduado con honores.

2.4.4 Jeannine Brabon

Una de las hijas de doña Margarita permanece en nuestro país y su impacto ha llegado a lugares oscuros y temidos, incluso por varones fuertes y valerosos. Jeannine Brabon siendo profesora de hebreo en el Seminario Bíblico en Medellín, conoce a una estudiante cuyo esposo estaba preso en la cárcel de Bellavista. “Así fue como Jeannine recibió la invitación para entrar a la cárcel...”⁴⁷ y en su primer mensaje bíblico, 23 presos entregaron sus vidas a Cristo. Poco a poco empiezan estudios bíblicos hasta llegar a 300 presos recibiendo capacitación. Ella consigue el aval del Seminario para que algunos de sus estudiantes realizaran sus prácticas enseñando a los reclusos. Así se da inicio a lo que llega

⁴⁶ Margarita Brabon, *¿Ahora qué, Señor?* (material inédito), cap. 38.

⁴⁷ Jorge Biddulph, *Así Empezó*, 36.

a constituirse como ‘Instituto Bíblico de Bellavista’, que en 1993 es registrado por el gobierno con el nombre de ‘Confraternidad carcelaria de Antioquia’.

Después de haber trabajado por 16 años con la OMS en España, apoyando la fundación de 2 iglesias en Madrid, ella regresó al país donde había crecido y donde había sido víctima directa del rechazo a los evangélicos en la época de la violencia. A pesar de eso, su amor por Colombia la trajo para impactar miles de vidas de hombres y mujeres en diferentes estratos de nuestra sociedad. Por varias décadas enseñó hebreo en el Seminario Bíblico, después de haber traducido al español, los dos volúmenes de la gramática de William LaSor. En 2001 recibió un Doctorado Honorífico en Ministerio Cristiano, por parte del Asbury Theological Seminary, en Kentucky, Estados Unidos.

El trabajo a través de la Confraternidad Carcelaria ha permitido que más de 400 hombres hayan sido discipulados y se hayan graduado; algunos de ellos han cumplido su tiempo y ahora son siervos de Dios en los lugares donde se encuentran, mientras que otros han sido trasladados a otras prisiones, en las cuales cumplen su labor misionera evangelizando y enseñando a otros reclusos. Ellos son parte de los miles que han sido evangelizados por medio del ministerio carcelario, adentro con los presos, y afuera, con las madres, esposas, los hijos y demás familiares que se impactan al ver la transformación real y permanente que Dios obra por su Espíritu en los corazones.

“El malvado huye aunque nadie lo persiga; pero el justo vive confiado como un león” Proverbios 28:1 (NVI). Este es uno de los textos que ha sostenido a Jeannine en el difícil ministerio al cual Dios la llamó entre hombres delincuentes, terroristas, guerrilleros, asesinos, secuestradores, muchos de los cuales no cuentan con familia, amigos o personas que los amen y se interesen por su salvación, su restauración, su reincorporación a la

sociedad, y su participación en el reino de Dios. Aún sintiéndose inadecuada para ese reto, ella sabía que “sólo la regeneración del alma del hombre por Jesucristo, puede transformar una sociedad caída.”⁴⁸ Por eso continua su labor entre ellos.

Todo ese trabajo por cerca de 3 décadas la ha llevado a ser llamada ‘el ángel de Bellavista’, la ‘madre teresa moderna’ e incluso la llevó a recibir el Premio Mundial de Paz, por parte del Concilio Mundial Metodista, en julio 31 de 2009, gracias a su valor, creatividad e integridad en su diligente trabajo de Ministerio Cristiano con prisioneros colombianos y sus familias.

Una de sus frases refleja el por qué de su entrega y valor: “el mensaje bíblico de esperanza y nueva vida tiene una resonancia particular en un mundo donde matar es un estilo de vida.”⁴⁹ Es la paradoja de servir a personas que han dañado, herido y matado a seres queridos. Es una vida consagrada y convencida de estar siguiendo las pisadas de Jesús, la voluntad del Padre Celestial. Por eso continúa afirmando: “Seguridad no es la ausencia de peligro. Es la presencia de Jesús. Por eso no hay límite para lo que Dios puede hacer si estamos dispuestos y si somos obedientes.”⁵⁰ Por eso aún en el 2012 continua su labor, no solo dentro y fuera de las cárceles, sino en todos los lugares del gobierno, la nación y el mundo, a donde Dios la lleva con su gracia y su valor sin igual.

Conocer algunos datos de la vida de estas mujeres aumenta el anhelo de apoyar a las madres solteras, pues cada una de ellas puede ser una de estas siervas fieles que han dejado

⁴⁸ Janice Shaw Crouse, Ph.D., Beverly La Haye Institute, People of Faith: A modern mother Teresa, <http://www.crosswalk.com/faith/spiritual-life/people-of-faith-a-modern-mother-teresa-1224638.html?p=3>(consultado el 3 de diciembre de 2012).

⁴⁹When I Look at What God Has Done, It's Worth It', <http://www.asbury.edu/news-events/news/2011-07-when-i-look-what-god-has-done-its-worth-it> (consultado el 20 de diciembre de 2012).

⁵⁰When I Look at What God Has Done, It's Worth It' (consultado el 20 de diciembre de 2012).

huellas imborrables en su nación y alrededor del mundo. Sin duda, no se nombran todas las que han aportado en la transformación de vidas y sociedades.

La reflexión sobre la historia del metodismo y la denominación nos permitió esbozar nuevos elementos en cuanto a la teología del acompañamiento, ya que algunos de los aspectos sobre la justicia social fueron tratados en el segundo capítulo. Ese acompañamiento surge del amor de Dios puesto en los corazones de sus siervos, ya que Dios los llama, capacita y envía como sus mensajeros, en una dependencia y relación con Él, que los lleve a cumplir su voluntad aquí en la tierra.

En primera instancia reconocemos el aporte en cuanto a la ‘teología de la santidad’, que procuraba vivenciar ese amor en lo personal y comunitario, en una búsqueda de experimentar la realidad del evangelio en la cotidianidad. Una santidad como proceso de transformación que inicia en el nuevo nacimiento, y no como un estado alcanzado. Esta teología del amor que se expresa a otros con acciones es relevante hoy para la iglesia, para la comunidad que predica sobre el Dios de amor. Las realidades sociales del siglo XVIII son las mismas de hoy y por lo tanto, esa santidad que nos hace crecer y vivir la fe, nos puede llevar a impactar la sociedad del siglo XXI, empezando por las personas, sus familias, la iglesia y la nación completa. El Espíritu que derramó ese inagotable amor en los corazones de esos cristianos, es el mismo que hoy anhela impregnarnos para salir al mundo que está esperando la plenitud que sólo trae Dios mismo.

Dios obra a través de personas; las vidas de estos hombres y mujeres nos vuelven hacia la realidad de un Señor, que siendo dueño de la historia, se manifiesta por medio de las acciones de amor y misericordia de quienes lo conocen, lo siguen y lo aman. En este Plan de Acompañamiento vemos de nuevo esta verdad; personas a quienes Dios llama y toca en lo profundo de su ser, para que movidas a compasión respondan con gracia y se

dispongan para ir a donde se necesita la salvación y la transformación que viene cuando Dios se manifiesta. Familias de la iglesia que salieron del templo y la meditación bíblica, para vivir su fe, para darse y dar, con el fin de glorificar a Dios y ver a estas mujeres y sus hijos encaminándose en la voluntad de Dios para sus vidas.

También nos conduce a una reflexión sobre la obediencia y dependencia de Dios, que encaminó a esas personas a cumplir sus propósitos para esos momentos de la historia. Una vida de fe implica caminar con Dios creyéndole, escuchándolo, relacionándose con Él en una intimidad que va más allá de seguir normas, y que permite la convicción de un llamado, a pesar de la adversidad, la muerte del cónyuge, la escasez, la burla, el rechazo y otras formas de calamidad. Las madres solteras pueden crecer en su dependencia de Dios y encontrar Sus planes de vida, de tal manera que en medio de su madresolterismo ellas crezcan en su fe, en su santidad, en su ser como hijas del Dios Altísimo y como siervas que tienen una tarea por cumplir delante de Dios y para bendición de sus hijos, la iglesia, otras madres solteras y la sociedad en que viven.

CAPITULO III

LOS CONCEPTOS DE JUSTICIA SOCIAL Y MISION INTEGRAL DESDE LA CARTA DEL APOSTOL SANTIAGO Y DESDE DOS PLANTEAMIENTOS TEOLOGICOS DE LOS SIGLOS XVII Y XX

3.1 Concepto de Justicia Social

Para elaborar el concepto de justicia social desde la Palabra de Dios, se tomó la carta del apóstol Santiago en sus dos primeros capítulos, y posteriormente se presentó un breve resumen de los planteamientos propuestos por Juan Wesley en el Siglo XVIII y por la Fraternidad Teológica Latinoamericana en el Siglo XX.

3.1.1 Análisis Exegético de Santiago 1:27 y 2: 14-17

Para el análisis de los textos escogidos en la epístola de Santiago se realizó un acercamiento exegético y hermenéutico basados en el libro ‘La palabra de Dios para el pueblo de Dios’ de Catalina F. de Padilla⁵¹, con el fin de comprender qué dice el texto, qué significa a partir de su primer auditorio y qué quiso decir el autor en ese momento, con miras a entender qué nos dice el Espíritu Santo hoy. Así mismo se tienen en cuenta algunas

⁵¹ Catalina F. Padilla, *La Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, Una introducción al estudio de la Biblia*(Florida: Kairos Ediciones, 2007), 24-40.

leyes básicas de la exégesis, entre ellas el contexto, el autor, el género literario, la estructura del texto, las palabras claves y la oración con base en el texto, de tal manera que el mismo Espíritu Santo abra el entendimiento para su aplicación en el día de hoy, y así, los hallazgos sean relevantes en este siglo XXI.

La epístola identifica a Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo (1:1), como su autor. La tradición identifica a este Santiago, como el hermano de Jesús (Mateo 13:55; Marcos 6:3), quien llegó a ser una figura pastoral de influencia en la iglesia de Jerusalén (Hechos 15; Gálatas 2) y murió como mártir alrededor del año 62 D.C. “Los que aceptan una paternidad literaria tradicional la ubican como una epístola escrita entre el año 45 d.c. y el 60 d.c. y los que defienden la teoría de un Santiago desconocido, la fechan en el año 150 d.c.”⁵² Él está enviando un mensaje a las doce tribus dispersas en el mundo, las cuales estaban extendiendo el mensaje del evangelio fuera de Jerusalén. Así identificamos a los destinatarios de esta epístola, las doce tribus de judíos conversos que vivían fuera de Palestina. “Las circunstancias de tensión social (ricos, pobres y guerras) mencionadas en la carta podrían corresponder a la situación en Palestina antes de la guerra contra Roma (66-70 d.c.), donde los campesinos judíos habían perdido sus tierras en tiempos de Pompeyo y muchos trabajaban como jornaleros o arrendatarios para grandes terratenientes (como el resto del imperio). El resentimiento contra la clase aristocrática por su trato abusivo, crecía a lo largo y ancho del imperio.”⁵³ Es una carta para los creyentes que estaban viviendo bajo situaciones de injusticia y vulnerabilidad.

⁵²Everett Falconer Harrison, *Comentario Bíblico Moody Nuevo Testamento* (Chicago: Editorial Portavoz, 2002), 473.

⁵³*Escuela para la formación de Expositores Bíblicos* (Fusa, septiembre de 2011).

Después de varias lecturas de la carta, se han escogido dos textos, con miras a realizar el acercamiento exegético y hermenéutico; esto son: 1: 27 y 2:14 -17. El primer pasaje dice así: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” El segundo texto dice: “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.”

Allí se habla de la verdadera espiritualidad, la que le agrada a Dios y que está relacionada con los necesitados, entre ellos, la viuda y el huérfano, de la mano con las obras y la fe. Para mí, estos dos pasajes muestran que debo llevar a la práctica lo que creo. Contienen un mensaje profundo para los que seguimos a Jesús como sus discípulos con un anhelo profundo de encarnar su amor.

En el primer texto que he seleccionado, 1:27, se menciona a los huérfanos y a las viudas. Desde los libros proféticos como Isaías, Jeremías, Miqueas entre otros, estas personas hacen parte de los oprimidos, aquellos a quienes Dios dice que se les debe hacer justicia. El segundo texto, el 2: 14-17, habla de ayudar al hermano necesitado un principio aquí es que es a alguien de la comunidad de adentro, de hacer algo que evidencie la fe que se profesa. Es así como la justicia social se enmarca en la ayuda que permite suplir las necesidades del vulnerable, el rechazado, el abandonado y con mayor razón del que forma parte de nuestra comunidad. Santiago pone de una manera concreta y práctica lo que Dios espera frente al prójimo que está en necesidad.

Adentrémonos en el contexto del 1: 27, es decir, en los versículos 19 al 26. Santiago está recordando cuál es la verdadera fe, la fe de aquel que escucha la palabra de Dios, su Padre. El advierte que si la fe tiene vida, eso se debe evidenciar; si por el contrario, la fe es falsa, no habrá frutos externos. Por tanto, la religiosidad debe trascender el hecho de oír la palabra; y llegar a su expresión práctica en la relación con otros. Por eso el verso 27 es central, ya que se pone en forma entendible lo que significa llevar a la práctica la fe que se dice profesar: visite a huérfanos y viudas en medio de sus tribulaciones y guárdese del mundo. La fe es vivida en forma práctica en la relación con los demás y con el mundo; no se pueden desligar. Involucrarse en las vidas de los que sufren, pero al mismo tiempo no contaminarse con el mundo caído.

En el vs. 27 el autor usa el término ‘religión’; ¿A qué se refiere con esta palabra? En el griego, θρησκός, transliterado *dréskos*, se refiere a lo ceremonioso en la adoración (como demostrativo), piadoso o religioso⁵⁴. Entonces, al hablar de religión se está enfocando en la espiritualidad, aquello a lo cual se le rinde culto, a quien se adora. Es así como la adoración se debe evidenciar a los ojos de otros. En este contexto, la verdadera espiritualidad delante de Dios se demostraría en mi forma de responder al necesitado.

Junto al término religión Santiago utiliza dos adjetivos: pura y sin mácula. Lo ‘puro’ del griego καθάρως, denota que algo es limpio (literalmente o figurativamente). Y la palabra mácula, del griego ὀμίαντος, es una partícula negativa de lo contaminado, es decir, “sin mancha, sin mancha, sin contaminación.”⁵⁵ Uniendo el significado original de los tres términos vamos entendiendo que la verdadera expresión de la adoración, la que no está contaminada, sino libre de inmundicia, maldad o engaño, lleva a buscar al que necesita

⁵⁴Rick Meyers, *E- sword* (Strong, 2009).

⁵⁵ Meyers, *E- sword*.

ayuda. Dicha iniciativa se da primero ante Dios, ante Aquel a quien debo rendir cuentas. Es así como la santidad delante de Dios implica tener el ánimo de entrar en una relación con el necesitado.

Luis Alonso Schokel, en la Biblia de Nuestro Pueblo, presenta la siguiente reflexión en cuanto a esta espiritualidad desde esta misma Epístola.

La coherencia entre la Palabra y la vida es una gran preocupación de Santiago que también debería seguir preocupando a los cristianos de hoy. Oír la Palabra y no practicarla es como el que necesita siempre el espejo para saber quién es; sin él pierde su identidad... Santiago distingue entre la religiosidad falsa y la verdadera... la religión verdadera está íntimamente ligada a la práctica de la justicia social, simbolizada en el cuidado de los huérfanos y las viudas. El mundo que contamina representaría en este caso la injusticia social.⁵⁶

Un hombre estudioso como Schokel, rescata elementos valiosos sobre la fe; en primer lugar, nos recuerda que las palabras de esos tiempos esperan para ser relevantes el día de hoy; están ahí escritas para que no las olvidemos, ante la realidad de lo vulnerable que es nuestra memoria; si no recordamos cómo nos vemos y debemos recurrir a un espejo, cuánto más debemos llevar a la práctica esa religiosidad que profesamos, en el peligro de negarla o perderla cuando nos limitamos a escucharla. El entrelaza la fe y la justicia con el otro, en la medida que personifica dicha justicia en la atención a los huérfanos y las viudas.

Samuel Pagan, en sus reflexiones desde las condiciones de pobreza y marginación registradas en Don Quijote de la Mancha, rescata ese mismo mensaje. Invitar a la acción de aquellos latinoamericanos que estamos haciendo teología, teniendo en cuenta que “la verdadera teología no es la que se queda en lo contemplativo sino que va y pone en práctica

⁵⁶ Luis Alonso Schokel, *Biblia de Nuestro Pueblo* (Madrid: Liturgical Press, 2006), 1965.

lo que nos dice la escritura.”⁵⁷ Predicar y vivir lo que se enseña, más que teorizar y extraer principios o verdades que son sólo místicas. Su meditación también hace eco a estas palabras de Santiago 1:27. Es la propuesta de Dios entrelazada con la respuesta de sus hijos al llevar su palabra a la acción a favor de otros; unas frases que ilustran lo efectuado en el Plan, por parte de las familias acompañantes que actuaron desde la iglesia y a la luz de la justicia social bíblica con el hijo sin padre y la mujer sin esposo.

¿Cuáles pueden ser las tribulaciones de un huérfano y una viuda? En el 2: 15-16 de Santiago se mencionan algunas; “Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?” No contar con el pan y el abrigo diario, unidos a la indiferencia de los hermanos. Se pone al descubierto algo de lo que parecen estar viviendo, un cierto grado de discriminación y maltrato. Eso lo corroboramos mejor en el capítulo 5, en versos como el 4 y el 6: “He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos... Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.” Humillación y abuso, además del hambre. Menosprecio que René Padilla sintetiza de la siguiente manera: “Santiago va más lejos y da por sentado que la riqueza de los ricos está vinculada a la opresión de los pobres (Santiago 2: 1-7), la explotación de los obreros y el derroche (5: 1-6).”⁵⁸ Un maltrato que se ejercía en dominio y subyugación; una tiranía que enriquecía a unos y empobrecía a otros; un despilfarro de lo que se consigue incorrectamente. La desfalleciente voz de quienes sufrían a manos de sus propios hermanos en la fe, de quienes no vivían lo que decían creer.

⁵⁷ Samuel Pagan, *Yo sé quién soy* (Florida: Editorial Patmos, 2008), 12.

⁵⁸ René Padilla, *Misión Integral*, 176.

Por eso Santiago les exhorta a considerar la calidad de su espiritualidad si participan del maltrato y del abuso a su propia familia en la fe. Los invita más bien a vivir una religión sin engaño y sin malicia que tenga una resonancia en su acción, pero que además tenga una valoración desde el juicio emitido por Dios y no por los hombres Y es ahí donde propone una expresión adecuada de su fe: ‘Visitar’ al huérfano y la viuda. Esa palabra connota el paso de ir a donde está el otro. Strong amplía este término así: ir a ver, relevar: buscar, visitar.⁵⁹ Esforzarse por llegar hasta donde se encuentra la otra persona, en este caso, la mujer sin esposo y el hijo sin padre. Mateo lo manifiesta en el 25:36: “estuve enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” Acercarse al otro en medio de su desfavorable circunstancia. La acción conlleva tomar la iniciativa de acercarse a donde está el otro, a buscarle, a ver cómo es su realidad. En palabras del pastor Valenzuela compañero de doctorado: “no es darle para que coma; es ir a comer con el hambriento, porque eso implica un esfuerzo.”⁶⁰ Una frase que invita al movimiento, al paso difícil de salir de mi comodidad, e incomodarme al lado del otro, con el propósito de suplir su necesidad.

Esos versículos en Mateo son un nuevo eco de Isaías 58: 6 al 8 donde leemos: “¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.” Cuando Jesús pronuncia estas palabras, estaba trayendo al presente lo que el profeta decía acerca de la espiritualidad que esperaba de su pueblo. Otro espacio para

⁵⁹ Meyers, E- sword.

⁶⁰ NYTS, Clase de Hermenéutica, Dr. Humberto Alfaro, verano del 2011.

apreciar cómo esas personas vulnerables están en el corazón de Dios y de Jesús, y por lo tanto deben estar en el corazón de quienes decimos tener un amor y una fe nacidos de Dios.

Vamos a detenernos en otros de los términos que utiliza Santiago en este primer pasaje. La expresión ‘viudas’, en femenino, conlleva la idea de deficiencia, en cuanto a que le falta esposo, literal o figurativamente viuda⁶¹. Tomando esta expresión de Strong, para el presente trabajo de demostración, la madre soltera es una mujer viuda, ya que no tiene esposo. Le falta su esposo. Así mismo se reconoce que las divorciadas y separadas también son una expresión de las viudas, pero para el presente trabajo se cierran las variables y se delimita el proyecto en torno a las mujeres que no se han casado y no conviven con el padre de sus hijos.

El término en griego para ‘huérfanos’ es **ὀρφανός**, afligido, sin padres.⁶² Los hijos de estas madres solteras afrontan una orfandad paternal, con todas las implicaciones que eso trae para sus vidas. Tanto viudas como huérfanos tipifican a los vulnerables, por la falta de esposo y padre en el hogar.

En el pasaje inmediatamente posterior al texto de visitar a los huérfanos y a las viudas (cap. 2), Santiago recuerda que la fe en el Señor Jesucristo debe ser sin acepción de personas; utiliza el contraste entre el buen trato que se da a un hombre con anillo de oro y ropa espléndida que entra en el lugar donde se congregan, frente al mal trato que dan a uno pobre y mal vestido. Al parecer, se estaba presentando una discriminación de ciertas personas, un rechazo a los más pobres, entre ellos, las viudas y los huérfanos. Eso lo hacían, quienes se creían muy espirituales, sin tener en cuenta al prójimo e incluso

⁶¹Meyers, *E- sword*.

⁶²Meyers, *E- sword*.

tratándolo con desagrado; es lo que se debía frenar entre quienes vivían una fe no contaminada.

Hacer acepción de personas, incluye el hecho de no ir a visitar a la viuda y al huérfano, lo cual no es una nueva enseñanza. Al parecer se hace alusión a algo conocido entre los judíos; una instrucción en el Antiguo Testamento, específicamente el libro de Isaías. En el 1:17 leemos: “aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” Este libro en el 1:1 nos lleva a los nombres de los reyes de Judá, durante cuyos reinados Isaías sirvió como vocero de Dios. Los detalles de este periodo se encuentran en 2 de Reyes 15 al 20 y en 2 de Crónicas 26 al 32. Como señala Catalina F. Padilla: “La lectura de estas narraciones nos ayuda a sentir la inestabilidad de la vida en esos años, la fragilidad de la adoración a Jehová, el poder de los cultos paganos, los vaivenes de las relaciones internacionales y las conquistas militares”⁶³. El tiempo en que Isaías profetizó, fue bien convulsionado y el pueblo de Dios se estaba alejando de Él; así mismo, el trato justo a los más vulnerables se estaba relegando. Una realidad semejante a la del tiempo del apóstol Santiago.

En este capítulo, Isaías muestra el estado del pueblo de Dios utilizando términos como “Israel no entiende” (3), “mi pueblo no tiene conocimiento” (3), es “gente pecadora” (4), “no hay cosa sana desde la planta del pie hasta la cabeza” (6). Por eso es que este profeta llama al arrepentimiento, “que el pueblo de Israel deje” sus vanas ofrendas (13), sus fiestas que son solemnes (13), y deje de hacer lo malo (16), “que se quite” la iniquidad de sus obras de delante de los ojos de Dios. En el vs. 23, el profeta habla de que los príncipes no hacen justicia al huérfano, ni se hacen cargo de la causa de la viuda, lo cual no está bien a los ojos de Dios. Todas estas palabras muestran el mal estado de las relaciones entre la

⁶³ Catalina Padilla, La Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, 161.

gente dentro y fuera del pueblo de Dios. Y eso es contrario a lo que Dios espera que los caracterice, y que se encuentra consignado a partir del versículo 17: hacer el bien, buscar el buen juicio, la restitución, hacer justicia al huérfano, amparar a la viuda, para así venir luego delante de Jehová. El profeta muestra que a los ojos de Dios no sirven de nada los ritos o fiestas religiosas que hacen a un lado al prójimo, que lo rechazan y maltratan. Es la misma recomendación que vuelve a hacer Santiago; la verdadera adoración, encierra el buen trato a otros y la iniciativa de ir a ayudar al necesitado.

Ahora se presenta el análisis del segundo pasaje de Santiago, en el 2: 14 -17. En esta porción el autor relaciona la fe con las obras, específicamente frente a la necesidad material de un hermano. Se vuelve a poner sobre la mesa el tema de la fe, la religión, la espiritualidad que se mide a través de oportunidades para responder ante la necesidad tangible de otro cristiano. El término fe viene del griego **πίστις**, *pistis*, en un sentido de convicción, persuasión, credibilidad.⁶⁴ Y el término obras viene de **ἔργον**, laborar (como esfuerzo u ocupación)⁶⁵. Uniendo las dos definiciones entendemos que la convicción está relacionada con la acción, es decir, si estoy convencido de algo, en eso me ocupo; en este caso trabajo en lo que beneficia al prójimo en su condición menos favorecida. Esto está íntimamente ligado a 1ª de Juan 3: 17, 18: “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” Hay una estrecha relación entre el amor, la espiritualidad y el trato al que tiene menos, al que está desvalido.

⁶⁴Meyers, *E- sword*.

⁶⁵Meyers, *E- sword*.

Esta porción de 1ª de Juan cuestiona el amor, el hecho de cerrar el corazón al hermano en medio de su escasez. Es interesante que tanto Santiago y Juan hablan al pueblo de Dios, a los creyentes, pues esas acciones que niegan o matan la fe, se estaban practicando al interior de la iglesia. Al medir la espiritualidad de la iglesia a través de sus demostraciones de amor y ayuda al necesitado, el balance no era positivo ni favorable. Parecían tener una fe muerta.

Es cierto que de la iglesia no sólo se esperan unos conceptos teológicos claros, además se necesitan obras visibles; es ineludible una acción, una obra en favor del otro. Como dice Catalina Padilla,

Una teología ‘correcta’ (la ortodoxia) en si no es suficiente; no basta con formular principios teológicos. La vida del creyente y la vida comunitaria de la iglesia, deberían reflejar el carácter de Dios tal como se lo revela en la palabra y en la persona de Jesucristo (la orto praxis). Por eso nuestra tarea no termina en los conceptos teológicos: nuestra teología tiene que vivirse, mostrarse en la vida diaria en lo más elemental de las relaciones humanas, en la conducta diaria, en el estilo de vida.⁶⁶

Para esta mujer, las propuestas teóricas son sólo el comienzo de una correcta teología; de allí es preciso trasladarse a la cotidianidad, al diario caminar. Así como Jesús refleja el carácter de Dios como expresión práctica de un amor prometido y como una manera muy valiosa de dimensionar la urgencia de vivir la doctrina propuesta, para no dejarla en solo ideas abstractas, nosotros estamos en la urgencia de obrar. Nuestro desafío como iglesia consiste en relacionarnos, comportarnos y vivir conforme al mensaje que predicamos.

⁶⁶Padilla. *La Palabra de Dios para el pueblo de Dios*, 164.

Frente a una necesidad tan evidente de las familias con una mamá soltera a la cabeza, allí nos propusimos evidenciar el amor con acciones. En otras palabras, donde falta el esposo y padre, la iglesia está llamada a dejar tanto discurso teológico, con el fin de vivir más lo que predica. La teología que surge de la palabra de Dios es vigente en lo que se refiere a realizar una acción concreta para buscar al desfavorecido, apartado y maltratado por la sociedad, en un deseo de conocer su realidad, no ser indiferente a la misma, y así expresar el amor, en una verdadera adoración a Dios. El autor de la fe anhela que llevemos a la práctica lo que aprendemos de Él, para honrarlo sin engaño, sin malicia y en beneficio del otro. Ese reto impulsó cada una de las propuestas del Plan de Acompañamiento, ya que una vez identificadas las familias y sus circunstancias, tuvimos que esforzarnos por unificar las actividades y estrategias, con el fin de mostrar un amor genuino y una compasión con actos más que con palabras. Tuvimos que pasar de la propuesta y la promesa, a los hechos reales.

Frente a la carta de Santiago, Elsa Tamez destaca cuatro rasgos que describen lo que debe ser el accionar de los creyentes y de la iglesia: “una comunidad solidaria, coherente, valiente y amiga inseparable de Dios.”⁶⁷ Estos cuatro rasgos muestran la actitud y las acciones que deben caracterizar a una comunidad de restauración, la familia que lleva su fe a la práctica. Hechos que implican dar desinteresadamente a aquel que no tiene cómo retribuir, a aquel que es bendecido con un pan más que con una oración; que son posibles cuando los hermanos nos unimos entre sí, dejando de lado el egoísmo y las discriminaciones, en integridad personal y en comunidad, bajo la honestidad y la humildad, trabajando armónicamente por el bien del necesitado.

⁶⁷ Elsa Tamez, “Lectura Popular de la Biblia en América Latina”, *Revista de interpretación Bíblica*, (1986).

Sabemos que el compromiso social surge de los principios bíblicos y es por eso que estas verdades reafirmadas en los textos estudiados, iluminaron y ampliaron la gama de acciones implementadas a través del Plan de Acompañamiento. Ser partió de la real necesidad del otro, madres e hijos en vulnerabilidad, sin fuente estable de ingresos, sin lugar de vivienda, sin recursos económicos para la educación y el cuidado de los pequeños. Y una comunidad de fe, un grupo de hermanos que al ver esa situación, no cierran su corazón, sino que por el contrario llevan su fe a la acción, yendo, cuidando, dando, compartiendo, haciendo lo que sea para socorrerlos, para que a su vez, ellos se acerquen al Dios que ha tocado los corazones de otros en la práctica de su religiosidad.

John MacArthur, en su comentario sobre este mismo libro, reafirma la importancia de responder a las propuestas de Dios en su Palabra, con un verdadero interés por el bien del necesitado, apartándose del materialismo, del individualismo que nos impide servirles con amor y compasión. No como una acción que agrade al otro, sino como la expresión de una fe auténtica que sigue las normas establecidas por Dios, no las costumbres de la religión.

Y entre sus normas encontramos varias exhortaciones de cómo vivir la fe con los huérfanos y las viudas, quienes tenían la probabilidad de ser los más necesitados en esas comunidades. “No había programa alguno de seguro de vida o bienestar social que les apoyara. Eran escasos los trabajos para ambos grupos y si no tenían algún pariente cercano, o al menos alguno que los ayudara, estaban en un grave aprieto... Como tales personas sin padres ni cónyuges no pueden dar nada a cambio, cuidarlos revela un verdadero y sacrificial amor.”⁶⁸ Un servicio de amor para quienes no podían acceder a personas o entidades que se encargaran de sus carencias y privaciones. Un desafío para que nuestras

⁶⁸ John MacArthur. *Santiago, Comentario MacArthur del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2004), 99.

motivaciones al ayudar sean legítimas delante de los ojos de Dios, desinteresadas, abnegadas, además de encaminadas a hacer justicia en amor a nuestro hermano. Una reflexión sobre nuestra propia actitud ante la necesidad del otro y nuestra compasión, que se plasmó en la decisión de ir a visitar a estas madres solteras para estar con ellas, para suplir en su escasez, para extenderles una compasión nacida en el amor de Cristo que mora en nuestros corazones.

Ya habiendo analizado los textos de Santiago, continuamos con la perspectiva de Juan Wesley en el Siglo XVIII. Este hombre es el fundador del Movimiento que dio origen a la Misión que en el año de 1983 funda la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro, de la cual soy parte, como miembro activo y pastor asociado de tiempo completo.

3.1.2 Juan Wesley y la Justicia Social en el Siglo XVIII

Revisando la historia de la iglesia, descubrimos que siempre ha habido grupos cuya manera de proclamar el evangelio ha sido demostrando su amor con obras. Podemos resaltar el movimiento de los Moravos en el siglo XVII, y la transformación lograda a través de Wesley y George Whitefield en Inglaterra, en el siglo XVIII. Ellos impactaron las estructuras sociales de ese tiempo y dieron paso a un avivamiento cuyos beneficios valoramos aún hoy día. Estas personas se ocuparon del alma y del cuerpo; fueron movidos por el amor de Cristo a ir para estar con los que hallaban en condiciones desfavorables.

Su legado, no se circunscribió a su ciudad o nación, ni siquiera a sus años de servicio, sino que se convulsionó a toda Inglaterra, Europa, e incluso los Estados Unidos en ese mismo siglo. Se generó un avivamiento en la iglesia evangélica, a través del cual se renovó el carácter moral británico, en una combinación de evangelismo y acción social. Se

rescató a un pueblo de la esclavitud, el salvajismo, la inmoralidad, la segregación, el cinismo, el maltrato, el orgullo y el engaño, en sus diferentes estamentos políticos, sociales y religiosos. Se humanizaron las personas así como las instituciones, dentro de una conciencia social que recuperaba conceptos de hermandad, sensibilidad y compasión.

John Stott, reseña a Wesley como “predicador del evangelio a la vez que profeta de la justicia social. Fue ‘el hombre que restituyó el alma a una nación’. Los líderes evangélicos de la generación siguiente se entregaron con igual fervor tanto a la evangelización como a la acción social.”⁶⁹ Es, sin lugar a dudas, el gestor de un movimiento que transformaría el pensamiento de su iglesia, del mundo de su época, de los años posteriores, retomando verdades escriturales que se habían puesto en el olvido, y que al ser rescatadas, abrieron los corazones de muchos para testificar el amor de un Dios vivo y real, que disiente con el mal.

Juan Wesley era consciente de que su predicación nacía de una fe viva, de una conversión que había transformado su manera de pensar y de vivir, de un cristianismo que debía hacer de la persona un mayordomo fiel a su Señor. Él animaba fervorosamente a ejemplificar una fe que se aplicaba en los diferentes momentos en que se debía hacer o dejar de hacer algo, en que se debía gastar o abstenerse de gastar lo que Dios había puesto en sus manos. Esa acción o inversión se haría o se dejaría de hacer dependiendo de la forma como la persona se miraba a sí misma: ¿dueña o administradora? ¿es algo mío o es algo que le pertenece a Dios? Este hombre de fe sabía que lo que pasaba por sus manos no era de su propiedad y por eso se atrevía a predicar:

La orientación que nos ha dado Dios concerniente al uso de nuestros bienes de este mundo puede resumirse en los siguientes puntos: Si deseas ser mayordomo fiel y sabio de la porción de los bienes del Señor que ha depositado en tus

⁶⁹ John Stott, *La Fe Cristiana frente a los Desafíos Contemporáneos* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2005), 25.

manos, pero reservándose el derecho de retomarlos cuando él lo desee, primero, provee lo necesario para ti. Esto incluye alimentos, vestimenta, lo que la naturaleza te requiera moderadamente para preservar el cuerpo en buena salud y fuerte. Segundo, provee lo mismo para tu esposa, tus hijos, tus siervos, y para cualquier otra persona que viva bajo tu techo. Si después de hacer esto te quedara un sobrante, entonces haz bien a los de la familia de la fe. Y si aún te sobrara algo, según tengas oportunidad, haz bien a todos los hombres. Al hacer esto, das todo lo que puede; pero no sólo esto, sino que en un sentido correcto das todo lo que tienes, pues todo lo que se da de esta manera es, en verdad, dado a Dios. Le das a Dios las cosas que son de Dios, no sólo en lo que les da a los pobres, sino también cuando gastas en lo que necesitas para ti y para quienes viven bajo tu techo.⁷⁰

El pensamiento de Wesley era conforme a las Sagradas Escrituras; somos mayordomos de los bienes terrenales que el mismo Señor ha puesto en nuestras manos. Y la casa, el hogar es el lugar donde debemos comenzar a administrarlos con sabiduría; una vez provisto lo necesario en la familia se debe mirar a la familia de la fe y de inmediato observar alrededor para ayudar al prójimo. Esta es una forma sencilla de devolver a Dios lo que es de Dios, no sólo al ayudar a las personas en pobreza, sino proveyendo lo que tu casa precisa. Un principio bíblico práctico, pero de inmensa profundidad, que además de tener aplicación en esos tiempos, se puede vivir en la iglesia de hoy, ante la realidad de mujeres sin esposo e hijos sin padre, quienes siendo parte de la familia de la fe, son bendecidos por su iglesia.

Nuestras raíces como Iglesia Cristiana Confraternidad son Wesleyanas, del Movimiento Metodista, es decir que incluyen esas bases históricas de la justicia social. Una justicia que busca re direccionar en el que tiene, el deseo de no desviarse hacia el afán de acumular más allá de lo que necesita, sino por el contrario, el ardiente deseo de hacer el bien a los demás. Wesley lo expresaba como una preocupación por los cristianos nacidos de

⁷⁰ Justo L. González, editor, *Obras de Wesley, Tomo III, Sermones III* (Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc 1996), 216.

nuevo, para que no cayeran en trabajar por tener más de lo que necesitaban o les convenía, en una ambición por atesorar terrenalmente. Por eso, en su sermón sobre “El peligro de las Riquezas”, encontramos unas frases profundas de advertencia, que iban más allá de sólo informar a los oyentes, puesto que él ilustraba a partir de su propia vivencia y testimonio:

Es posible que ganes todo lo que puedas sin que perjudiques tu alma o tu cuerpo; puedes ahorrar todo lo que puedas, evitando cuidadosamente todo gasto innecesario, y sin embargo nunca «hacerte tesoros en la tierra», ni tampoco desearlos ni esforzarte por ello. Permíteme hablar tan francamente de mí mismo como lo haría de otra persona. «Gano todo lo que puedo» (a saber, escribiendo) sin dañar a mi alma o a mi cuerpo. «Ahorro todo lo que puedo», sin malgastar nada por gusto, ni una hoja de papel, ni un vaso de agua. No gasto nada, ni un chelín, a no ser como un sacrificio a Dios. Sin embargo, «dando todo lo que puedo», estoy efectivamente protegido contra el peligro de «hacerme tesoros sobre la tierra». Y estoy protegido de desear enriquecerme o de esforzarme por ser rico puesto que «doy todo lo que puedo». Y de qué hago esto llamo a testificar a todos los que me conocen, tanto amigos como enemigos.⁷¹

Wesley vivía lo que enseñaba. Y buscaba que quienes lo escuchaban, vivieran con fidelidad ese mismo deseo de ‘dar todo lo que tenían’. Él explicaba cómo llegar a ese punto, a partir de ganar lo máximo posible sin hacer mal a otro y así mismo ahorrar todo lo que se pudiera, guardándose de malgastar en lo más mínimo. Después de eso, venía el dar con generosidad, de tal forma que el corazón se protegía del deseo humano y terrenal de querer amontonar para beneficio propio. Elementos de justicia para con el otro, con el que no tenía lo básico y suficiente para comer, dormir y vivir.

Juan Wesley experimentó una madurez espiritual y teológica que traía consigo libertad del temor, autenticidad espiritual y felicidad profunda, como lo dice Juan Drive en su artículo *La fe en la periferia de la historia: Una historia del pueblo cristiano desde la*

⁷¹ Justo L. González, editor, *Obras de Wesley, Tomo IV, Sermones IV* (Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc. 1996), 110.

*perspectiva de los movimientos de restauración y reforma radical.*⁷² Son muchos los aspectos que se muestran aquí frente a la justicia social que Wesley promovía; entre ellos, el desplazamiento desde los templos y hacia los lugares donde se encontraban las almas que necesitaban salvación, la experiencia en carne propia del hambre, la pobreza, la suciedad, el frío o el desconsuelo de los pobres, así como la libertad del amor por las posesiones en una vida simple y pura. En uno de sus sermones, este profeta, al hablar del uso del dinero, en la paráfrasis de Santiago 2.15 él menciona:

Muchos de sus hermanos, amados del Señor, no tienen alimentos que comer; no tienen vestimenta con que cubrirse; no tienen lugar donde descansar la cabeza. ¿Y por qué están en esta aflicción? porque ustedes en su impiedad e injusticia y crueldad retienen aquello que el Maestro suyo, y el de ellos también, coloca en las manos de ustedes a fin de suplir las necesidades de ellos.⁷³

Es el materialismo de los cristianos lo que nos impide ser eficaces para dar todo lo que Dios pone en nuestras manos. Él les habla a los que tienen, a quienes han recibido dinero y están en la posibilidad de darlo a los necesitados, de entregarlo sin límite, de regalarlo, pero que en su afán de acumular, no lo hacen. Se sabe que trece de sus sermones estuvieron enfocados en diferentes matices de la justicia social. Un mensaje muy directo a quienes recibimos del Padre, y nos olvidamos de compartir eso que se nos ha dado. Una exhortación a nuestra mayordomía, a nuestra ambición de poseer más de lo que necesitamos y a nuestra negligencia en dar al que sufre necesidad. A su vez, una invitación a respaldar la propuesta de acompañar a las mamás solteras y a sus hijos.

⁷²Juan Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista”, http://www.menonitas.org/publicaciones/driver_fe_en_periferia/driver_fe_periferia_17.pdf, (consultado el 20 de julio 2012).

⁷³Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista” (consultado el 20 de julio 2012).

Esta ha sido una amonestación desde los tiempos de los Padres de la Iglesia, para que cuidemos y repartamos a los necesitados con humildad, lo que no es de nuestra pertenencia, pero que se nos ha encomendado para ser devuelto al que le pertenece. Wesley miraba ese suplir para el otro, como una expresión de justicia:

...el compartir con los pobres no es meramente una cuestión de obras de caridad, sino de justicia. Gregorio el grande había enunciado este principio en su regla pastoral mil años antes. Porque cuando compartimos los bienes con los indigentes, no les damos de lo nuestro, sino les estamos entregando lo suyo; nosotros estamos saldando nuestra deuda de justicia, más bien que haciendo obras de misericordia.⁷⁴

Wesley había estudiado personajes como Gregorio, quien advertía sobre la urgencia de dar pronto y sin demora, no dejando que el otro se fuera con hambre, sino haciendo que su saciedad supiera la escasez del otro. En la cultura de trasfondo católico damos una limosna, como una obra de caridad disfrazada de cristianismo; pero así no se vive en santidad, ni se hace justicia desde la perspectiva de Wesley. Retener lo que se nos da y no dar lo que es del otro, son expresiones de nuestra injusticia en este análisis. Un valioso aporte a la propuesta de justicia social bíblica que inspira el trabajo con las familias de madres solteras, reconocido como oportunidad para actuar sin demora, para no continuar en la ineficacia de no saldar nuestra deuda para con estas personas.

Juan Wesley partía de las palabras y del ejemplo mismo de Jesús a la hora de entregar todo y entregarse todo. Era consciente de la invitación de Aquel que hacía el bien a todas las personas, en forma continua y permanente, a partir de la negación propia. En uno de sus sermones lo expresa de la siguiente manera:

⁷⁴ Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista”(consultado el 20 de julio 2012).

Mi Señor anduvo haciendo el bien; ¿y no voy yo a seguir sus pisadas?» Así que, según tiene oportunidad, si no puede hacer bienes mayores, alimenta a los hambrientos, viste a los desnudos, protege a los huérfanos y a los extranjeros, visita y ayuda a quienes están enfermos o en prisión. Reparte todos sus bienes para dar de comer a los pobres. Se regocija en trabajar o en sufrir por ellos; y en cualquier circunstancia en que pueda ser de beneficio para otra persona, está especialmente dispuesto a negarse a sí mismo. No existe para el cristiano nada tan valioso que no esté dispuesto a sacrificar por ayudar a los pobres, recordando la palabra del Señor: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.⁷⁵

Se trataba del amor del cristiano que iba tras los pasos de Jesús, ayudando a los que pasaban hambre, frío, desnudez, orfandad, destierro, enfermedad, e incluso a quienes adolecían de libertad. Expresiones que implicaban el sacrificio propio en bien del otro, sobre todo si se trataba de personas en pobreza. Actos de amor que llegaban al corazón de Dios, quien veía y ve lo que hacemos en favor de otros, negándonos a nosotros mismos y supliendo lo que les falta a otros. Wesley aquí y en diversas formas, manifestó la misma preocupación por aquellos en condiciones menos favorables, en vulnerabilidad; un deseo de amarlos activamente, más allá de lo que estuviera a su propio alcance.

Su ética del amor estaba íntimamente relacionada con la actitud hacia los necesitados, especialmente los pobres; es decir, se trataba de una ética social. Una norma de conducta que ponía al descubierto las convicciones de fe en un Dios que entregaba su vida por el perdido con el fin de rescatarlo y darle nueva vida en Cristo; una verdadera religión, que surgía de la contemplación y la piedad con el fin de ayudar en plenitud. Wesley consideraba que era preferible dejar de hacer lo que parecía muy espiritual, si al permanecer allí se dejaba de ayudar al necesitado; "...se deben preferir las obras de misericordia. Incluso leer, oír, orar, deben acciones ser omitidas o pospuestas, ante el ‘llamado a la caridad por parte del Todopoderoso’, cuando estamos llamados a aliviar el

⁷⁵ Justo L. González, editor, *Obras de Wesley, Tomo I, Sermones I* (Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc. 1996), 82.

sufrimiento de nuestro prójimo, sea en cuerpo o en alma”⁷⁶ de acuerdo a Bredingler. Una creencia de que nada era más importante que responder con actos de amor que hicieran visible su fe y su desprendimiento, su entrega por darle al otro lo que le faltaba. La expresión de un verdadero celo por las obras de misericordia de una fe viva.

Sin duda, al leer lo anterior sin conocer el nombre del autor, una persona pensaría que es un texto escrito por un teólogo de la liberación.⁷⁷ ¿Wesley era marxista o comunista? Parece que no, pues afortunadamente estas palabras dirigidas por el Espíritu Santo, fueron expresadas antes de que surgiera la teología de la liberación o cualquier movimiento de izquierda. Los argumentos encontrados en las raíces metodistas son tan profundos y válidos, que se hacen relevantes para este siglo XXI, donde se ha divorciado lo espiritual de lo social. Es necesario que las familias del hoy entiendan la responsabilidad ante Dios en todas las áreas de su vida, como seres integrales. Una verdadera espiritualidad, como escribía anteriormente, está relacionada con amar al otro, al necesitado, al vulnerable, al que está a mí alrededor; en nuestro caso, a las madres solteras con hijos menores de 10 años.

Wesley vivía esto. Driver menciona que ese gran hombre lo ejemplificó: “Su propio estilo de vida estuvo marcado por el deseo de vivir liberado de la tiranía de las posesiones,

⁷⁶ Irv Bredingler. *Social Justice through the eyes of Wesley, John Wesley's theological challenge to slavery* (Joshua press Inc., 2010), 133.

⁷⁷ Por el hecho de que la teología de la liberación nace en la iglesia católica latinoamericana, fundamentada en la búsqueda de libertad de los pobres a la subyugación de los ricos, es común encontrar entre cristianos, cierta resistencia a temáticas y proyectos que aboguen por la justicia social. Dicha propuesta, a pesar de tomar pasajes bíblicos para sustentar todo un movimiento y acciones en diferentes estamentos como el político, social, religioso y económico, permitió la filtración de teorías marxistas que se adentraron con ideas sobre el socialismo o la igualdad para todos. Además, fueron llegando al uso de armas y violencia con el fin de alcanzar dicha equidad en términos económicos y sociales, conforme a las enseñanzas de Marx. Estamos seguros de que la Escritura sí promueve una sensibilidad frente al necesitado y el pobre; querer ayudarlo no es tener o seguir ideas comunistas o liberacionistas, sino que es un llamado que viene de Dios mismo, de su corazón.

compartiendo con los pobres y siguiendo los preceptos del evangelio tal como él lo comprendía.”⁷⁸ Esa era una propuesta surgida del evangelio pero encarnada por el mismo predicador; él lo ilustró con su vida y sus enseñanzas; por eso, no solo impactó a su comunidad, sino que dio paso a una transformación en la sociedad de su época, dentro y fuera del medio religioso. Esa búsqueda de libertad para el que tenía, era una perspectiva de abandono al egoísmo y al derecho de tener lo propio como exclusividad, en contraposición a la mayordomía que debía caracterizar al cristiano, reconociendo a Dios como dueño de todo y como Aquel que pone en sus manos lo que debe compartir en abundancia con los hambrientos y menesterosos.

Driver menciona que las sociedades formadas y fundadas por Wesley tenían un propósito, la santidad; esta no era una experiencia mística o individual, sino que “la santidad tomaba forma concreta en las prácticas económicas de sus miembros. Eran comunidades de fe que demostraban mediante su vida visible que el evangelio no era meramente un hermoso ideal, sino una visión para la transformación de la realidad.”⁷⁹ Eso convulsionaba vidas y pueblos; y lo puede seguir haciendo hoy día. Él fue un abanderado de la Santidad, afirmando que el hombre debería vivir en esa dirección en todas las áreas de la vida, incluyendo la económica. La manera de manejar el dinero y en que se invierte y para que se destina muestra las convicciones de las personas.

Se trataba de una santidad nacida de un corazón que sigue a Cristo, y se ha negado a sí mismo con el propósito de crecer espiritualmente para llegar a cumplir con la

⁷⁸ Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista” (consultado el 20 de julio 2012).

⁷⁹ Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista” (consultado el 20 de julio 2012).

responsabilidad de hacer todo el bien posible a los demás. Un deber de actuar como miembro del Reino de Dios, el cual se comprometía en hacer la voluntad de Dios, circunscrita al hecho de amar a los demás como a sí mismo. Ser portador de un amor que sanaba, que traía gozo y paz, como fruto del obrar del Espíritu Santo. Algo de lo cual adolecemos hoy día, pero que promete cambios radicales en las personas que lo reciben de Dios mismo y luego lo comparten; un elemento que enriqueció el deseo del corazón de las familias acompañantes cuando asumieron el reto de renunciar a su tiempo, privilegios, espacios, descansos, dinero, privacidad.

Qué tesis tan profunda y violenta, tan agresiva pero cierta; estos ideales son el fundamento de la fe que no está muerta. Estos principios se deben vivir, se deben llevar a la práctica; por eso recordamos que Santiago en su carta nos habla de ser hacedores, y no solo oidores. Y por eso este hombre también parafrasea lo que nos dice Santiago 1.27: “una de las principales razones por la que los ricos en general tienen tan poca compasión con los pobres es porque muy raramente los visitan.”⁸⁰ Ir era una expresión viva de la espiritualidad, de la misma santidad. Y, al pensar en las familias con una mamá soltera a la cabeza, y en otras realidades al interior de la iglesia, se hace evidente nuestra indiferencia. Nos cuesta ir donde está el necesitado sea quien sea y por la razón que sea. La satisfacción en lo material puede desviarnos a la indolencia.

Vemos en unos pocos párrafos por qué las raíces metodistas fueron parte del avivamiento que transformó a Inglaterra en ese tiempo. Sus propuestas siempre estuvieron basadas en principios bíblicos. Nuestra nación, Colombia y nuestra América Latina,

⁸⁰ Driver, “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista” (consultado el 20 de julio 2012).

necesitan no sólo que el evangelio sea algo admirable sino que llegue a ser vivencial en sus expresiones hacia otros. Pareciera que hoy día hay más creyentes, pero también da la impresión de que no ha habido cambios radicales porque no nos hemos detenido a actuar a favor del vulnerable y necesitado; porque retenemos lo que no es nuestro y nos adueñamos de eso, dejando al otro en desventaja y fragilidad.

Hoy en día se gasta por gastar y no se medita en si otro necesita; los centros comerciales son el centro de consumo y se construyen más y más, cumpliendo así lo que dice la escritura en Eclesiastés 5:11 “Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen”; y en el 1:8 leemos “...nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.” Cada vez habrá más personas que comprarán y no se saciarán, pero si olvidarán al otro y lo abandonarán a su suerte. Se hace pertinente aclarar que no creo en el extremo de los votos de pobreza, sino que en el elemento fundamental de la sensibilidad para con el otro. El hombre en su afán de satisfacer lo que sus sentidos le pide, se olvida del otro, vive en su egocentrismo y gasta inútilmente.

Estas realidades se veían en el tiempo de Gregorio Magno, ya que son parte del corazón que no ha nacido de nuevo. Son evidencias de una vida ajena al dolor o sufrimiento del que no tiene para alimentarse, para saciar su hambre; una condición de soberbia, falta de compasión y de sensibilidad. Dos realidades opuestas. “Hay que ofrecer consuelo a los que atormentan el camino de la pobreza; y hay que infundirles temor a los que adorna el consuelo de la gloria temporal; a fin de que los pobres caigan en la cuenta de que poseen las riquezas que no ven y los ricos sepan que no pueden tener por siempre las riquezas que ven.”⁸¹ Una forma de recordarles a los ricos, que todo cuanto poseen en esta tierra son

⁸¹ Gregorio Magno. *Regla Pastoral* (Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 2001), 118.

bienes pasajeros, muy efímeros y por eso, la altivez por lo que tienen, debe tornarse en temor.

Vivimos lo mismo en el siglo XXI, en un mundo esclavizado por el consumismo, donde tener, comprar, guardar una imagen, lucir el cuerpo, y mantener un estatus es lo que importa; es una época de egoísmo, donde el otro no cuenta porque yo estoy en primer, segundo y tercer lugar. Aún en las iglesia vivimos y escuchamos sobre una llamada ‘teología de la prosperidad’ que en ocasiones invita al egoísmo, a la autosatisfacción, la comodidad, e incluso a utilizar a Dios para que me de lo que a mi me parece. Vivimos para acumular y tener más, de tal manera que la seguridad y la felicidad están en tener. Cuánto hemos ignorado estos planteamientos de Juan Wesley, un hombre de Dios que pudo ver un tiempo donde la fe era práctica, era vida, generaba vida de cuerpo y comunidad.

Es preciso notar que Wesley no hablaba de santidad individual, o santos solitarios sino de una santidad social donde se debía hacer el bien, sobre todo al hermano en la fe. Por eso, la transformación que se necesitaba en la sociedad no estaba enfocada en el cambio de estructuras sino en la renovación de los corazones egocéntricos y autosuficientes por personas cuyo pecado había sido removido, permitiendo así la restauración de la imagen de Dios; al cambiar las personas, la sociedad era nueva y diferente. Ahora esas personas se desprendían con generosidad, en una expresión práctica de su nuevo nacimiento y de vivir bajo la ley del amor. Este principio iluminó los lineamientos del Plan de Acción con las madres solteras, ya que no había el afán por tratar de cambiar la iglesia como institución, sino la intencionalidad de tocar vidas, personas, que una vez renovadas en sus conceptos, pudieron entregarse generosamente, ofrecer consuelo y administrar con humildad lo que tienen, para compartirlo con las familias acompañadas.

Esta visión cómo hacer justicia al dar al necesitado, es una visión que puede transformar el pensamiento aún hoy día. Ya que la idea frente a las familias de las mamás solteras era hacer justicia, aquí hay una buena propuesta; un buen ejemplo de la práctica y la vida real. Estamos llamados a hacer justicia donde Dios nos ha puesto, hoy, no mañana, aquí, en la Confraternidad Unicentro, en Colombia, a los chicos y sus madres, quienes recibieron y recibirán lo que les falta y así seguirán viendo nuestra religiosidad hecha vida en sus vidas

Nuestra realidad en el Siglo XXI, no es del todo opuesta o diferente a la de finales del Siglo XVII y comienzos del XVIII, época en la que nació el Movimiento Metodista. Había guerra y pobreza extrema alrededor de gobiernos e instituciones que obraban con injusticia. Se experimentaba la presión de una nación sobre otra, la corrupción en los altos estamentos y de igual manera, la insensibilidad de quienes tenían posesiones y se mantenían indiferentes al hambre, la desnudez, la esclavitud y la pobreza. La inestabilidad y la explotación laboral, hacían que en muchas familias tuvieran que trabajar todos sus miembros, incluyendo niños menores de 10 años. Las fábricas aumentaban en número y tecnología, debido a la creciente revolución industrial en esa nación. Eran tiempos de transformación económica y social; crecía el poder de los ingleses y así mismo el manejo de todo eso, beneficiaba sólo a unos pocos. Se estaba pasando del mercantilismo al capitalismo. Hoy día, a pesar de que no existe la esclavitud, ni estamos en medio de una revolución industrial, vemos cómo ese mismo tipo de corrupción en las diversas instituciones y personas en autoridad, las enriquece a ellas, mientras agobia a quienes poseen menos recursos. Aumentan los impuestos, no hay contratos laborales estables, la mano de obra se explota y hay menor poder adquisitivo; se hace muy difícil poder cambiar

las condiciones de vida. Esto, dentro del movimiento neoliberal que siglos después, genera condiciones similares a las experimentadas en los tiempos de Wesley.

En esa época, como hoy día, muchas personas emigraban del campo a la ciudad con la esperanza de mejores opciones de vida. Pero tanto allá como acá, se encuentran con los costos de vida muy altos, el hacinamiento, la escasez de comida y las grandes fallas en la salubridad pública. Un agravante para los ingleses era la falta de agua potable. La gente no tenía acceso a la educación y se desahogaba en vicios y prostitución. Aunque crecía una clase media, había tanta gente viviendo en las calles, que se institucionalizó una ley contra la ociosidad de las personas. Algunos elementos de esa realidad social se asemejan al día de hoy, pues a pesar de los siglos, las personas deben desplazarse a las grandes ciudades bajo condiciones desfavorables que dan pie a la proliferación de adicciones, a un creciente número de desempleados, la multiplicación de embarazos fuera del matrimonio y en adolescentes, así como difícil acceso a la educación superior, entre otras. La esperanza de mejor calidad de vida en las grandes urbes, se evapora en las precarias condiciones que les apresan en las calles y los suburbios; todo unido a la indiferencia de quienes tenemos comida, techo y ropa para el diario vivir.

Por otra parte, en el aspecto religioso, la nación inglesa estaba representada por la Iglesia Anglicana, conectada políticamente con la corona. El principio que ellos manejaban, giraba en torno a un gobierno centralizado que impedía la presencia de párrocos en los pequeños pueblos y un acatamiento estricto de las disposiciones eclesiásticas como voz de Dios. En cierta medida una fe indiferente a la injusticia social y la pobreza. Wesley, a pesar de haberse mantenido como un clérigo anglicano hasta su muerte, invitó a la renovación de la fe personal y comunitaria, sobrepasando las expectativas de cualquier creyente; involucró activamente a los laicos y a las mujeres en el servicio a Dios y a los demás, y promovió la

misericordia, las buenas obras como respuesta a las difíciles condiciones de injusticia social y política. Este hombre evidenció el letargo de la iglesia, de quienes habiendo nacido de nuevo, debían amar al prójimo y al hermano en la fe, con acciones que respondieran al dolor, la escasez y el sufrimiento. De igual manera, unos siglos más tarde, quienes formamos parte de las congregaciones y comunidades de fe, nos hemos desentendido de los hermanos y hermanas que viven sin el pan y el techo diario, que pasan hambre, frío y desnudez; nos hemos conformado con dar lo mínimo dentro de los templos.

A pesar de lo aprendido y experimentado en el siglo XVIII, las nuevas generaciones desconocen parte de su pasado. Aún dentro de iglesias que han nacido como parte del Movimiento Metodista de Wesley, los miembros y por qué no decir los mismos líderes, ignoramos los tesoros escondidos en nuestras raíces denominacionales. Por eso debemos tener presente el refrán popular que dice: “el que olvida la historia está condenado a repetirla”; no debemos dejar borrar de la memoria lo que se ha dado en tiempos anteriores, menos si se trata de eventos tan profundamente transformadores de la iglesia y la sociedad como los suscitados por Juan Wesley.

Otro aspecto que debemos rescatar, en este punto de manera introductoria, se relaciona con la santidad personal y social, predicadas y vivenciadas por Wesley. Eso implicaba ir más allá de una fe individual, trascendiendo a la fe en comunidad, donde los corazones eran expuestos y traídos a cuentas en los pequeños grupos de crecimiento. De esta manera, la renovación del corazón en lo particular, ejercía un efecto de impacto en lo general, en los demás, en la sociedad misma, hasta el punto en que esta terminaba siendo reformada. Ese amor a Dios se llevaba a la práctica en el amor al prójimo, al conocido y al desconocido, entregándose por él o ella, en un genuino desprendimiento de lo que se era o se tenía. Ese amor que sólo surge de un corazón donde mora el Espíritu de Dios. Este es el

mismo amor que ha inspirado al autor del presente proyecto, a Juan Wesley, a los fundadores de la OMS, Cowman, Kilbourne y Nakada, a los fundadores de la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro, los Biddulph, así como a cada una de las valientes mujeres reseñadas en la historia de la denominación. Es un amor que siendo inspirado en las Sagradas Escrituras constriñe los corazones para ir, darse y entregar lo que se es y lo que se tiene, con el fin de obrar en pro de un acompañamiento integral que contribuya a la transformación de vidas, y a la edificación de nuevas generaciones de creyentes.

Es oportuno presentar a continuación la perspectiva de justicia social desde un movimiento del Siglo XX, pero que surge de hombres y mujeres de fe de trasfondo latinoamericano. Esta es una forma de ampliar la riqueza del material que expone la urgencia de hacer justicia social como iglesia y desde la iglesia. Es una nueva voz que se levantó para advertir el inminente peligro de divorciar la predicación del evangelio de la ayuda social al necesitado. “En algún momento durante los primeros treinta años de este siglo y en especial durante la década que siguió a la Segunda Guerra Mundial, se produjo un cambio de rumbo radical que el historiador norteamericano Timothy L. Smith denomina «El abandono de la conciencia social.»⁸² Se trata del tiempo del después de los avivamientos y de los movimientos de amor hacia otros, cuando tristemente se desprendió la misión evangelizadora de la misión social. Un hecho frente al cual se pronuncia la Fraternidad Teológica Latinoamericana, como lo observaremos a continuación.

⁸² John Stott. *La Fe Cristiana*, 29.

3.1.3 La Justicia Social desde la Fraternidad Teológica Latinoamericana

Ahora proseguimos a la observación de las propuestas formuladas por la Fraternidad Teológica Latinoamericana, una iniciativa nacida en nuestro contexto y que encarna el anhelo por la justicia social. Esos pensamientos son relevantes para el proyecto que se está desarrollando, no sólo por la forma en que se plantean, sino además por las reacciones que generan y los alcances que tienen.

En palabras de Samuel Escobar, uno de sus miembros, “La FTL se fundó en Cochabamba, Bolivia en 1970, como expresión del anhelo de un grupo de veinticinco evangelistas, pastores y maestros que se propusieron desarrollar una reflexión teológica fiel a la palabra de Dios y al mismo tiempo pertinente al contexto de pobreza, marginación e injusticia.”⁸³ Eran planteamientos surgidos de sus realidades, de lo que ellos observaban y vivían. Este hombre gestó de una u otra manera un mover que inquietaría a la iglesia con sus ponencias sobre la responsabilidad social de la iglesia, en el Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE I, Bogotá, 1969). Esta entidad reúne los pensares latinoamericanos para proponer reflexiones y acciones a los latinoamericanos.

La esencia de la FTL se resume en:

La Fraternidad no nació en un vacío, fue originada dentro de un riquísimo contexto y marco teológico. Académicos y teólogos fuera de LA han dicho que desde América Latina uno puede aprender: 1. El papel que la iglesia debe cumplir a favor de la justicia. 2. El concepto de familia, de solidaridad y de vida en comunidad. 3. La iglesia como una comunidad de intérpretes. Pero creo que es aquí donde encontraremos la

⁸³ Fraternidad Teológica Latinoamericana, http://www.ftlal.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=4 (consultado el 20 de julio 2012).

esencia de este grupo: no sólo es importante lo que los miembros de la FTL escribieron sobre estos temas sino que entre ellos se dieron a sí mismos y fueron ejemplos vivientes de estos conceptos.⁸⁴

Este movimiento, la FTL, emerge desde América Latina en un entorno teológico sensible a pobreza, marginación e injusticia, y a través de pensadores que ejemplificaron sus creencias. De nuevo nos encontramos con un grupo de personas proponiendo y a la vez, viviendo lo que proponen. No se limitaban a reflexionar y formular propuestas, sino que además las ilustraban con sus propias vidas. Lo cual hace que desde esta parte del continente, se abogue por el papel de la iglesia haciendo justicia, por la familia y la vida en comunidad, así como por la interpretación comunitaria de la Escritura. Claro está, que por surgir desde Latinoamérica y para Latinoamérica, no quiere decir que fueron acogidos en todos sus planteamientos; una de las razones era el hecho de oponerse a lo que había sido traído desde Norteamérica desde hacía muchos años y que rompía con algunos de sus paradigmas.

En esa década de los 70's y por qué no decir hasta hoy, se consideran como marxistas o comunistas a quienes abogan por la justicia social. Como ambos movimientos se resistían a la influencia de Norteamérica en su posición frente al pecado, el evangelismo, la acción social, la política y el mismo concepto de Reino, entre otras, se les asociaba como promotores de las mismas ideas. Pero es paradójico, pues la misma FTL se distanciaba de esas propuestas. Como nos dice Stoll:

Al igual que los teólogos de la liberación, los miembros de la FTL definían al pecado en términos sociales tanto como individuales. Reconocían que la dicotomía fundamentalista entre el evangelismo y la obra social no estaba en el evangelio. También reconocían que la

⁸⁴ Fraternidad Teológica Latinoamericana (consultado el 20 de julio de 2012).

interpretación de la Biblia estaba determinada por la historia y la cultura del lector. Los teólogos de FTL rechazaban la posición separacionista de los fundamentalistas norteamericanos, puesto que era imposible mantenerse lejos de la política y no era cristiano posponer el Reino de Dios a un futuro indefinido. Pero también criticaban a la teología de la liberación. A su parecer, los liberacionistas habían subordinado la reflexión bíblica a la teoría marxista, reemplazando a la necesidad de regeneración individual con la movilización política. En lugar de «liberación» como su paradigma, la fraternidad escogió otro término: ‘contextualización.’⁸⁵

La FTL y la teología de la liberación convergían en planteamientos como, pecado social y no solo individual, evangelismo de la mano con acción social, hermenéutica que combina texto y contexto; pero a su vez se oponían en aspectos esenciales como el hecho de que los últimos decidieron leer la palabra de Dios desde los lentes del marxismo y no lo contrario. Por esa razón la FTL se identificó bajo el concepto de la contextualización. Había elementos profundos en su crítica; ¿por qué separar evangelismo y obra social? Con toda razón, ese divorcio en el contexto latino traía y aún trae objeciones. ¿Cómo llegar con las buenas nuevas de salvación, ignorando el hambre, la marginación y la injusticia de nuestros pueblos? Ellos cuestionaban varios aspectos, pero así mismo proponían; y ese término ‘contextualización’ es de gran valor, en ese momento y ahora. Qué diferente es hacer reflexión y propuesta teológica, incluyendo el valiosísimo elemento de la contextualización a nuestra realidad y desde ella misma.

Ellos han buscado una justicia social que no sea indiferente a la historia de nuestros pueblos. Ana María Pineda rescata el valor de sus propuestas y lo expresa de la siguiente manera: “hacer memoria, es en el contexto de América Latina, una actividad subversiva. Es una forma de negarse a ser olvidado, es una forma de asegurarse el tener el lugar que le

⁸⁵ David Stoll, *¿América latina se vuelve protestante?* (consultado julio 25 de 2012).

corresponde en la historia.”⁸⁶ Por eso debemos seguir contando, para que el pasado sea una realidad siempre presente que hable, grite y pida a Dios por justicia.

Al involucrar a la Fraternidad Teológica Latinoamericana en este proyecto, se valoran las propuestas de hombres, teólogos latinos, como Samuel Escobar, René Padilla, Orlando Costas, entre muchos otros, que han observado nuestra realidad. Ellos han desarrollado y trabajado en temas como la justicia social; no se amedrentaron frente a la reacción de posiciones teológicas que les tildaban de izquierdistas. Sus reflexiones brotan de corazones que han vivido en carne propia esas realidades que otros, a penas las están conociendo de lejos, o que jamás habían sido expuestos a las mismas en forma directa. No se trata de personas sin recorrido académico, por el contrario, se han formado en lugares donde han aprendido a pensar y a discernir lo que viene de Dios para su patria y su gente.

Sus participación ha trascendido el continente, como lo observamos en el Pacto de Lausana, fruto de Congreso Internacional sobre Evangelización Mundial, llevado a cabo en esa ciudad, en Suiza, a mediados de 1974, gracias al cual se descarta la división entre la evangelización y la responsabilidad social, haciendo de ambas tareas parte fundamental del deber cristiano. Allí se recupera, por lo menos desde la posición de sus participantes, el anhelo de integrar de nuevo estos dos elementos de la responsabilidad de la iglesia que habían sido divorciados, causando estragos en todos los niveles de la fe cristiana y que resurjan como retos a la iglesia de nuestro continente.

Uno de ellos, Orlando Costas realizó varios ensayos sobre el protestantismo en América Latina, con énfasis en el deseo de encontrar una teología contextual legítima de la misión de la iglesia. Él se arriesgó a referirse en los siguientes términos:

⁸⁶ Fraternidad Teológica Latinoamericana (consultado el 20 julio de 2012).

Propongo una pastoral social, que tome en serio el carácter pastoral de la iglesia, la situación concreta de los pueblos latinoamericanos, la herencia de la Reforma del siglo XVI y la tradición evangélica latinoamericana... definiéndola como la expresión práctica de la misión con una doble dimensión: al interior de la iglesia, con el fin de renovarla, y al exterior de ella, para ayudarla a encarnarse en la sociedad y contribuir a su transformación integral.⁸⁷

Este joven pensador, formuló varias propuestas a la iglesia, una de ellas relacionada con rescatar el legado de la reforma y la tradición nuestra; otra encaminada a entrelazar lo pastoral y lo social y una más, orientada a vivificar y capacitar a esa misma iglesia, para generar un cambio total en la sociedad. Opiniones personales presentadas a manera de retos para la comunidad de la ‘sola fe’, que buscaban una concientización en el imperativo de salir de los templos para hacerse presentes en la sociedad, y así forjar un verdadero impacto en la generación en que se está viviendo.

De la misma manera, y bajo los mismos riesgos de censura, René Padilla se ha pronunciado en varios de estos temas, insistiendo en la necesidad de que la iglesia evangélica mantenga la vista en la acción y el servicio social como parte de su tarea principal, y de igual forma salga de su indiferencia frente al necesitado. El sostiene que “...el evangélico latinoamericano medio sigue viviendo un cristianismo que no ha logrado superar su pasividad frente a problemas sociales sin articular una ética social de raigambre bíblica, informada por el conocimiento de la triste realidad que lo rodea.”⁸⁸ Los nuevos creyentes mantienen la indiferencia y la inercia ante los problemas sociales de sus naciones, ya que su cosmovisión no ha sido permeada y transformada por las verdades bíblicas. Esta es una de las razones por las cuales en este proyecto no se pretendió que los involucrados

⁸⁷Fundación Kairos, Mi Itinerario Teológico,
http://www.kairos.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1310&catid=90%3Aarticulos-de-la-revista-iglesia-y-mision&Itemid=156

⁸⁸René Padilla, “Compromiso Cristiano y Compromiso Social.” *Revista Iglesia y Misión*, No. 3. (1982): 1-4.

aportaran dinero, participaran de una obra social o donaran ropa; la tarea primordial consistía en ir para compartir con las madres solteras y sus hijos, para conocer su realidad y de esta manera involucrarse activamente en sus vidas con el propósito de acompañarlas.

Sus pensamientos evidencian un conocimiento de las escrituras. Por ejemplo al hablar del Reino que llegaba a través de Jesús, este hombre de fe resalta el corazón y la actitud del Señor, quien trae una especial bendición para las personas en pobreza, para los enfermos, oprimidos y los privados de la libertad. Su pensamiento es que así como Jesús se interesaba por nuestra condición, se involucra en las realidades humanas y se hace siervo que salva y rescata a través del Reino, de la misma forma nosotros debemos entregarnos en favor de los necesitados. Eso debe darse puesto que el reino celestial implica “el establecimiento de un nuevo orden caracterizado por el amor y la justicia.”⁸⁹ Un reino donde ambos aspectos son ejemplificados por el rey, para con los menos favorecidos y donde los seguidores del rey lo imitan. Una ilustración bíblica usada por un latino para inspirar a otros latinos a imitar al Rey Jesús.

Otra de sus valiosas afirmaciones, se encuentra registrada en su artículo, “El lugar de la justicia en la misión”. Allí se está enfocando en el papel de la iglesia para con el mundo que la rodea: “Pese a todo sigo creyendo con John H. Yoder que la comunidad cristiana es la estructura social primaria a través de la cual opera el evangelio para cambiar otras estructuras.”⁹⁰ Por eso es necesario que la iglesia, se pronuncie y actúe en medio de las injusticias del mundo, de las sociedades de consumo que son indiferentes al alto índice de pobreza que agobia a varios países de la tierra. La estructura eclesial, como cuerpo tiene el deber de estar atenta y actuando para poner al descubierto las injusticias e impactar

⁸⁹René Padilla, *Misión Integral*, 186.

⁹⁰René Padilla, “El lugar de la justicia en la misión”, *Revista Iglesia y Misión*, http://www.kairos.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1007&catid=90%3Aarticulos-de-la-revista-iglesia-y-mision&Itemid=157 (consultado 30 de julio de 2012).

positivamente por medio de una correcta mayordomía de lo que posee y así pernear la sociedad. Palabras de peso que han despertado corazones para dejar huella positiva.

Como se observa, la Fraternidad Teológica Latinoamericana se ha preocupado por desarrollar una teología propia para nuestro contexto y para las naciones latinas, un pensamiento autóctono teológicamente, que nos permita fortalecer nuestra identidad. Algunos de esos pensamientos aportaron al desarrollo del presente trabajo, en cuanto a la forma de poner en acción esa justicia desde la tarea que nos corresponde como iglesia latina; nos desafió a proponer un cuidado pastoral adecuado y pertinente a las mamás solteras colombianas con hijos menores de 10 años, sustentado en los principios bíblicos y enriquecido en los ejemplos de hombres como Juan Wesley. De ahí que sea necesario mirar el concepto de ‘Misión Integral’.

3.1.4 La misión Integral desde la Fraternidad Teológica Latinoamericana

Iniciamos con la propuesta de la FTL, ya habiendo mirado sus ponencias en cuanto a la justicia social. Como se indicó antes, aunque fue acusada de ‘izquierdista’ y ‘liberal’ por los evangélicos conservadores, poco a poco fue ganando credibilidad. Es así como a los diez años de su creación organizó el Segundo Congreso en Lima (CLADE II, 1979). Fue la única organización de América Latina que publicó libros y fomentó la reflexión teológica hacia una Misión Integral, considerada una excepción como alternativa evangélica a las teologías de la liberación. CLADE III en Quito, 1992 y CLADE IV, en el 2000, fueron evidencia de que la visión de Lausana era aceptada por un número cada vez mayor de organismos evangélicos.

El concepto de ‘misión integral’ fue formulado por René Padilla y Tetsunao Yamamori en su libro *El Proyecto de Dios y las necesidades humanas*:

Esto quiere decir, entre otras cosas, que el propósito de la misión no es meramente la salvación del alma sino la transformación de la persona de modo que ésta glorifique a Dios en todas las dimensiones de la vida humana: en su relación con Dios, pero también en sus relaciones interpersonales, en su relación con la creación de Dios y en su manera de concebirse a sí misma. La conversión de la persona a Jesucristo es la irrupción de la nueva creación que convierte al ser humano en una manifestación del propósito de Dios de hacer nuevas todas las cosas. Hablar de «misión integral», por lo tanto, es hablar de la misión orientada a la reconstrucción de la persona en todo aspecto de su vida, tanto en lo espiritual como en lo material, tanto en lo físico como en lo psíquico, tanto en lo personal como en lo social, tanto en lo privado como en lo público... apunta a transformar a la persona en un colaborador de Dios, en un agente del propósito de Dios...⁹¹

Estos pensadores están reflexionando en cuanto al propósito de la evangelización que se centra en la salvación, pero a su vez incluye la renovación completa del ser, en cada una de sus diversas dimensiones. Cuando se van restaurando esas relaciones, se recompone la integralidad de la persona y se vislumbran los propósitos de Dios. La relación restituida con Dios, con el prójimo, con la creación y consigo mismo, abre el panorama a lo nuevo que Dios pone delante. Y para el Plan de Acompañamiento, estos aspectos beneficiaron el hecho de dimensionar la diversidad de áreas donde se debieron generar acciones de cuidado, amor y compasión para con las mamás y sus hijos. No se trató de compartirles el plan de salvación, sino de responder a los vacíos en lo espiritual, lo material, lo físico, lo psíquico, lo personal, lo social, lo privado y lo público.

⁹¹Padilla y Yamamori. *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*, 30.

¿De qué misión se habla? Bueno, es la misión de la iglesia, del pueblo que tiene fe en el Dios de la Biblia. La misión no se limita a rescatar el alma para la vida eterna, sino que incluye la restauración de las diferentes áreas de la vida de la persona en el aquí y el ahora, mientras viva en esta tierra. Se hace evidente su lucha contra la dicotomía de la evangelización y la acción social. Tratan de evitar que las dos trabajen por lados diferentes, y por el contrario, funcionen como una unidad. No podemos negar que gracias a los misioneros americanos el evangelio nos llegó a nosotros, pero se hacía necesario contextualizarlo para ser más relevantes y eficientes. Necesitábamos salvación junto con transformación, o santidad en palabras de Wesley.

René Padilla afirma que una de las grandes tragedias de la iglesia viene de separar lo que debía mantenerse unido. Su pregunta es: “¿De qué sirve predicar un evangelio que se limita a la experiencia de salvación individual y no lleva al feligrés a vivir esa salvación en términos de amor al prójimo en respuesta al amor de Jesucristo?”⁹² Es una pregunta válida que nos regresa al punto de vivir lo que se cree, no como una vivencia personal sino una transformación en las actitudes hacia los demás, fruto del amor de Dios en el corazón. Así como el evangelio es para los seres humanos como un pueblo, ese mismo pueblo debe encarnar el mensaje que predica. Se anhela que más personas estén dispuestas a servir, a darse al otro, a negarse a sí mismas, a morir al yo para que nazca algo nuevo en bendición del otro. Desde la FTL se insta al cuerpo de Cristo a amar a los demás en acciones que evidencien el hecho de haber recibido el amor de Dios; lo uno y lo otro son como las dos caras de una moneda, deben ir juntas para ser moneda.

⁹²Padilla y Yamamori. *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*, 19.

En ese mismo artículo, René Padilla afirma: “En realidad, en América Latina la frase ‘misión integral’ fue acuñada más que nada en el seno de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) con la idea de hacer justicia a la enseñanza bíblica respecto a la misión de la iglesia. Fue el resultado de una toma de conciencia de la necesidad de volver al texto bíblico en busca de elementos que ayudaran al pueblo de Dios a cumplir su papel en la historia a la luz de su compromiso con Jesucristo y de su situación concreta.”⁹³ Esa tarea de la iglesia, desde la FTL, se sintetizó en dos palabras: misión integral, las cuales se circunscriben al hecho de redescubrir los fundamentos bíblicos para encontrar los principios que permitan retomar los pasos de Jesús dentro del contexto en el cual se desenvuelve. Volver a las verdades de Dios para ponerlas en práctica en el contexto latino y en la realidad de este tiempo; no conservando la tradición religiosa, sino la profundidad de la Palabra que es viva, eficaz y muy relevante.

René Padilla nos dice que “...la misión integral es la misión orientada a la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, incluyendo su necesidad de Dios, pero también su necesidad de amor, alimento, techo, abrigo, salud física y mental, y sentido de dignidad humana.”⁹⁴ La misión es un ministerio multifacético respecto al testimonio, el servicio, la justicia, la sanidad, la reconciliación, la liberación, la paz, evangelización. Elementos que confluieron para el desarrollo e implementación del Plan de Acompañamiento; a partir de la reflexión bíblica, se gestaron las formas prácticas a través de las cuales se respondió a la condición real de las madres solteras y sus hijos, con presencia, compañía y siendo sensibles a sus necesidades, para que su dignidad y su valor se afianzaran para vivir los planes de Dios.

⁹³Padilla y Yamamori. *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*, 19.

⁹⁴Padilla y Yamamori. *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*, 30.

Esto se une con la afirmación de Viviana Montón, en su artículo “Un proceso que desarrolla el proyecto deDios”, en el cual se entrelazan los conceptos de misión integral y proyecto de Dios:

La misión integral es un proceso donde se lleva a cabo el proyecto de Dios...Uno de los modos en que se destaca esa pertenencia a Dios es el hecho de que un gran caudal de acciones involucradas en ese proceso se dan en el anonimato, no tienen «dueño»; incluso se realizan por otros medios que no son la Iglesia. La Misión Integral como *proceso* no restringe su acción sólo a las prácticas que realiza la congregación local, sino a todas aquellas actividades que se identifican con el proyecto del Reino de Dios en los niveles personal, eclesial y social.⁹⁵

La misión integral se percibe como el proceso por medio del cual se ejecuta el Plan Divino en todo lugar; esto quiere decir que no es cuestión de obrar desde la institución, sino que se circunscribe a toda acción individual, como cuerpo de Cristo y como comunidad. Dicha tarea es una iniciativa que viene de Dios mismo para que su Reino se acerque a todos. De nuevo, lo esencial extraído de las Sagradas Escrituras, de la palabra que Dios ha hablado, pero expuesto para ser vivido en cualquier lugar o circunstancia, como grupo o individuo. Un principio que fortaleció el acompañamiento brindado a las madres solteras, ya que este abarcaba contactos, tiempos y reuniones por parte de diferentes personas, en diversos momentos y con fines variados.

Vemos cómo se añaden conceptos ya elaborados desde nuestra realidad latina, donde el propósito de la evangelización se une a la necesidad de transformación de la persona y su realidad, junto con el plan macro de Dios de una metamorfosis en el individuo, su iglesia y su sociedad. Dios mismo expresa su corazón de amor frente al necesitado,

⁹⁵ Padilla y Yamamori. *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*, 30.

trayendo un reto a su iglesia: ir más allá del templo para cumplir con su llamado de revolucionar el mundo. Salir, esforzarse por cumplir los propósitos de Dios por medio de la iglesia, representada en sus miembros como agentes que van al mundo donde se desenvuelven cotidianamente, al cual llevan un evangelio completo, en la perspectiva de proveer la armonía total del ser, teniendo en cuenta que la persona es una totalidad que necesita conversión en cada uno de sus componentes, más allá del lugar donde se encuentre.

En palabras de David Suazo: “El mundo es una ‘aldea global’. Las situaciones de pobreza, injusticia, violencia y marginación persisten, pero se agregan otros males como la delincuencia común, el narcotráfico internacional y la corrupción de los gobiernos democráticos del tercer mundo y de las grandes empresas trasnacionales”⁹⁶ En medio de las desventajosas condiciones alrededor de toda la tierra, donde prevalecen la opresión, el maltrato y la miseria, vemos nuevas adversidades como la depravación mercantil y gubernamental. Esto hace que nuestros contextos globales se tengan que saber leer para que la Palabra de Dios sea relevante, y venga a cumplir su propósito transformador en medio de un caos; para que la iglesia trascienda lo individual, e incluso lo local, de forma tal, que su aplicabilidad se amplíe a ese mundo globalizado.

En cuanto a ese encargo para el pueblo de Dios, se debe tener presente que no se trata de pedir algo que antes no se ha entregado. El Padre ha decidido mostrar su amor, expresarlo con actos que cumplen sus palabras. Y por eso El Hijo aparece en escena, para romper con la teoría y ejemplificar en la vida real, El teólogo, también latino, Harold Segura escribió algo que expresa dicha realidad, en un artículo llamado *Misión Integral: Jesús Modelo Incomparable*. Allí, él plantea una verdad innegable, al afirmar que “el

⁹⁶ Seminario Teológico Centroamericano , Apuntes para una educación teológica desde América Latina, http://seesgt.net/files/david_suazo_apuntes_para_una_educacion_teologica.pdf

fundamento principal de la Misión de la Iglesia no es un concepto filosófico. Tampoco es un principio teológico abstracto; es una persona llamada Jesús, a quien el apóstol Pedro llama «...la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa» (1 P 2.6).⁹⁷ Jesús aparece en el cuadro para dar la perspectiva correcta; no son obras para ganar favores, sino obras que evidencian el favor de Dios obrando en sus vidas por medio de Él. El Hijo es la pieza clave, la piedra principal, sin la cual sería imposible cumplir la misión encomendada. Todos debemos partir de Aquel que ha transformado la historia de la humanidad y la historia de nuestras vidas.

En torno a esa misma realidad sobre Jesús quien viene enviado por Dios, es central y determinante para la misión eclesial. Como se ha mencionado, Él encarna esa misión, la vive y la ejemplifica; y al hablar de la singularidad de nuestro fundamento misionológico, David J. Bosch afirma:

No podemos reflexionar con integridad sobre el significado de la misión hoy sin fijarnos en el Jesús del Nuevo Testamento, precisamente porque nuestra misión encuentra su ancla en la persona y ministerio de Jesús (Hahn 1984: 269). Kramm lo expresa así: Sólo es posible encontrar un fundamento para la misión con referencia al punto de partida de nuestra fe: la auto-comunicación de Dios en Cristo como la base que lógicamente precede y resulta fundamental para cualquier reflexión subsecuente (1979: 213).⁹⁸

Jesús es la pieza clave, el eje y punto de referencia para nuestra misión como iglesia. Nuestra fe surge de la persona y la obra redentora del Hijo de Dios que se hace hombre para traer la salvación al mundo perdido, como mensajero, portador de la misión de salvar al ser en su totalidad. Jesús pudo ser relevante a las distintas culturas, clases socio

⁹⁷Harold Segura C, Misión Integral: Jesús modelo incomparable, <http://redbautista.ubach.cl/descargas/Jes%FAs%20modelo%20incomparable.pdf>

⁹⁸David J. Bosch, *Misión en transformación, Cambios de paradigma en la teología de la misión* (Grand Rapids: Desafíos: 2000), 40.

políticas, personas y situaciones de su época; eso mismo puede suceder y sucede hoy día, pues este Dios que no cambia, se acerca para traer el Reino de su Padre.

Hacer de Jesús el punto de referencia, trae perspectivas amplias y de esperanza, ya que mientras estuvo en la tierra, Él vivificó su evangelio de paz, libertad, propósito, descanso y visión. Una mirada holística de la persona donde todas y cada una de sus áreas son benefactoras de la gracia de Dios, y privilegiadas en recibir la plenitud que Cristo trae. Esto es el eco de la necesidad de mantener unidas la labor social y la tarea evangelizadora; no llegar con el pan espiritual cuando hay hambre y escasez material. La persona, así como sus relaciones con otros, con el mundo y con Dios, son todas, dimensiones que necesitan el mensaje de salvación, de arrepentimiento y de amor en Cristo. El ser, el hacer y el decir, están a la espera de una renovación por parte del Reino de Dios que trae y hace justicia en Jesucristo.

El colombiano Harold Segura toma la vida de Jesús, sus acciones y enseñanzas, enfocadas en los vulnerables y necesitados; se detiene a mostrar cómo es que Jesús conoce la urgente necesidad de ellos, de ser liberados y de encontrar plenitud de vida, y responde sin duda o demora para que el Reino de Dios que Él estaba trayendo, fuera un reino real para ellos; de esta manera Él era el enviado de Dios que ejemplificaba el mensaje de plena emancipación. En sus palabras:

Jesús es el modelo sin igual de la misión, que es liberadora e integral. Liberadora en cuanto a su propósito que es la libertad de toda opresión (Juan 8.32), e integral en cuanto a su alcance que cubre todas las dimensiones del ser humano (espíritu, alma y cuerpo) y la Creación en general.⁹⁹

⁹⁹Harold Segura, Misión Integral,
<http://redbautista.ubach.cl/descargas/Jes%FAs%20modelo%20incomparable.pdf>

Observamos cómo la misión parte de Dios se hace vida al enviar a su hijo Jesucristo; es Él quien encarna esta misión. Es el nuevo paradigma de misión que libera e integra. Es la persona que se da a sí misma por el otro, entregándole la autonomía y proveyéndole la restauración total por medio del Espíritu de Dios. Es su acción profunda y sobre natural la que capacita, habilita y empodera para la misión. Las madres solteras necesitaban el modelo de Jesús en sus vidas, con el fin de experimentar esa transformación holística, en todo su ser. Aun siendo parte de una comunidad, ellas necesitaban conocerlo y experimentar su gracia, su amor y su perdón a la luz de su madresolterismo, de la ausencia del padre de sus hijos, de su inestabilidad emocional o laboral; este Jesús, real y vivo, llegó a sus vidas en nuevas dimensiones de sanidad, libertad, descanso, gracia, reconciliación, esperanza, propósito y renovación, obrando por el poder de su Espíritu Santo. Y esto fue posible en la medida en que participaron del Plan de Acompañamiento por parte de la iglesia, desde su comunidad de fe, que se acercó con lo material y lo espiritual. Esas familias acompañantes también encontraron a Jesús como su modelo de misión, como ejemplo de sacrificio y entrega en la disposición a hacer la voluntad del Padre, como enviado que los envió para llevar el Reino a esas mamás y sus hijos.

Es la iglesia la que debe llevar a cabo la misión. El mismo Bosch asegura que: “se ha tornado imposible hablar de la iglesia sin a la vez hablar de misión”¹⁰⁰, ya que la una no existe sin la otra. Al hablar de iglesia es imprescindible hablar de misión, y viceversa, puesto que ‘ir’, es una acción de la misma iglesia, es ella la que es enviada para cumplir esa misión; así se vuelve la iglesia en acción. De esta manera, la misma comunidad se involucra intencionalmente en su papel de evangelizar, así como de buscar la justicia y la paz. Y eso tiene estrecha relación con el presente proyecto. Frente a la realidad de las

¹⁰⁰ David Bosch, *Misión en transformación*, 456.

madres solteras, fue la iglesia la que se arriesgó ir a estas mujeres, a través de las familias acompañantes, par llevar el mensaje de salvación y de transformación integral; este es un llamado a nosotros los creyentes, los hijos de Dios, un llamado que fue escuchado por aquellos que se involucraron activamente en este Plan.

Al mirar los aportes de la carta de Santiago, de Juan Wesley y de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, podemos concluir varias cosas. En primer lugar necesitamos mirar a nuestros hermanos y hermanas, dentro de nuestra comunidad; quiénes son vulnerables, quiénes necesitan el amor de Dios a través nuestro y qué ayuda podemos darles. En segundo lugar, la manera de manejar nuestro dinero muestra qué y quién tiene nuestro corazón atrapado, así como a quién rendimos cuentas de la forma como administramos los recursos económicos que Dios pone en nuestras manos para bendecir a otros y devolverles lo que les pertenece a los ojos de Dios. El tercer aspecto está relacionado con la indiferencia que caracteriza al ser humano caído, al mundo mismo, pero que a su vez es una característica de algunas comunidades donde afirmamos tener el amor de Dios y lo predicamos, pero que no nos movemos a compasión frente al dolor y las necesidades de otros. Nos urge un toque de parte del mismo Dios, para apartarnos de la indolencia ante tanto sufrimiento y así poder vivir una fe, que al ser probada por las obras, revele la convicción de que Dios es el dueño de todo, y por eso, al poner en nuestras manos sus posesiones, nos invita a depender de la sabiduría del cielo para apartarnos del mundo y ser capaces de vivir una religión pura y sin mancha a sus ojos. Es Dios mismo, quien nos ofrece oportunidades para marcar la diferencia y así impactar la sociedad y el mundo de nuestra época y de generaciones por venir.

CAPITULO IV

ASPECTOS SOCIOLOGICOS Y SICOLOGICOS

El presente capítulo se enfoca en los aspectos psicológicos y sociológicos que se ven afectados en la vida de las madres solteras y sus familias. Para tal fin se hará una diferenciación entre lo que aqueja a las mamás y lo que aqueja los hijos, a partir de planteamientos que revelan aspectos personales, relaciones y comunitarios de la realidad de estas familias donde no hay ni un esposo ni un padre presente.

4.1 Necesidades y realidades de las Madres Solteras

La vida de una mujer empieza a cambiar desde el mismo momento en que descubre su embarazo sin estar casada, y de pronto sin planearlo ni desearlo. Su realidad se torna compleja si a partir de ese momento debe afrontar la vida sin apoyo de un esposo y sin un padre para su hijo. Y no se trata de una sola mujer, son muchas, además no se afecta sólo su área emocional, sino todas sus circunstancias. “Una gran cantidad de ellas se enfrentan a una serie de dificultades de las que en ocasiones no son muy conscientes, pero que les imponen serias limitaciones en su integración social y su desarrollo personal.”¹⁰¹ A lo largo del presente capítulo expondremos algunas de esas condiciones que viven, que afectan su

¹⁰¹ Fundación de familias monoparentales, madres solteras,
<http://isadoraduncan.es/es/book/export/html/61>(consultado el 10 de septiembre de 2012).

mente y su corazón, y que trastornan lo que ella es, así como su desempeño, su presente y su futuro.

“La primera crisis de una mujer soltera comienza cuando se ha dado cuenta que está embarazada. Se prolonga durante un tiempo indeterminado después del nacimiento de su hijo, dependiendo del grado en que los acontecimientos subsiguientes perpetúan o reactivan los resabios del embarazo y el periodo inmediato posterior al parto.”¹⁰² Se puede decir que las cosas cambian a partir del momento en que sabe que va a ser mamá. La vida ha tomado otro rumbo y no podrá seguir como si nada hubiera sucedido. Estos son los primeros momentos, pero en la medida que sigue la vida, aparecen nuevas circunstancias que alteran sus condiciones como mujer y madre.

De acuerdo con la doctora Rose Bernstein, estas mujeres no viven solo el shock cuando descubren que están esperando un hijo, sino que siguen enfrentando momentos difíciles. “La intervención en los episodios de crisis de las madres solteras se basa en la suposición de que el embarazo fuera del ámbito matrimonial constituye una prolongada crisis emocional y social que se produce cuando las tensiones biológicas y psicológicas del embarazo se intensifican por las tensiones sociales que implica la situación establecida al margen del matrimonio.”¹⁰³ Es enfrentarse con esa verdad y además tener que encarar al padre del bebé, sus familias, los amigos, el estudio, el trabajo, entre otros, junto con las consecuencias e implicaciones de sus actos.

A continuación mencionaremos algunas de las áreas donde la identidad de estas mamás experimenta transformaciones profundas y de efectos a corto y largo plazo. Siguen siendo mujeres, pero ahora serán mamás, no dentro de un contexto matrimonial, bajo la

¹⁰² Rose Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad* (Buenos Aires: Ediciones Marymar, 1974), 19.

¹⁰³ Rose Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad*, 19.

mira y el juicio de la sociedad que las rodea, incluyendo a sus familias, así como los espacios donde ellas se desenvuelven, lo cual puede incluir aún la misma iglesia.

4.1.1 Soledad y confusión

Como se ha mencionado, todo comienza a cambiar cuando se descubren embarazadas y tienen que dar los primeros pasos. “Esto convierte esta etapa en un periodo de gran estrés, confusión y temor, y generalmente acuden a control prenatal al final del primer trimestre, cuando la condición de embarazo ha sido por lo menos procesada cognitivamente.”¹⁰⁴ Es mirarse a sí mismas con los cambios en su interior, en su cuerpo, en sus emociones. Y poco a poco hacia lo exterior, acercarse al papá del bebé y a sus propias familias, con la incertidumbre sobre las primeras reacciones por parte de cada uno de ellos.

“Ella está sola y asustada. Por su mente corren un millón de pensamientos, dependiendo de su historia. Ella está rodeada de parejas que siguen juntas, y además parece que la vida de los demás es perfecta comparada con la suya. Ella empieza a cuestionar todo.”¹⁰⁵ La sensación de soledad es más profunda cuando mira a su alrededor y parece que los demás estuvieran viviendo sin dificultades, con apoyo, acompañados, con gente que les ama profundamente y con relaciones íntimas que ayuden a afrontar la cotidianidad. Aunque la vida de los demás no es como a ella le parece, su sentido de vacío y soledad se agudiza a la hora de enfrentar su necesidad de consejo y compañía para tomar decisiones, en momentos de crisis, los fines de semana, al solicitar entrada a un colegio o jardín, en las fiestas o celebraciones especiales, es decir, en el diario vivir.

¹⁰⁴ Ana Lorena Rojas, “Problemática psicosocial de la madre adolescente”. *Revista Ciencias Sociales*. 1991, 79.

¹⁰⁵ Jennifer Barnes Maggio, *The Church and the Single Mom: Why you should Care and What you can do* (Stone Mountain: Carepoint Ministries, Inc. 2011), 52.

La falta de una o varias personas con quienes pueda compartir sus cargas, preocupaciones y sueños más íntimos, hace que las mamás solteras tiendan a sentirse más solas. Ellas “perciben menor apoyo social, destacándose sentimientos de aislamiento y falta de interés en las relaciones grupales.”¹⁰⁶ Sus circunstancias a veces se suman para aislarse de otros y así consideran que no hay quien se preocupe por ellas, por sus hijos, por su presente o su futuro; a esto se añade el creer que si hoy no las acompañan y apoyan, más adelante será igual o peor.

Junto con lo anterior nos encontramos con el hecho de que este tipo de hogares donde hay una mamá sola con su hijo, o hijos, forma parte del tipo de familias llamadas ‘hogares monoparentales femeninos’ (también existen los masculinos, pero no son parte del presente proyecto). En ellos “se encontraron características comunes que los diferencian de los demás, cuando se cumplen las funciones paternas o maternas. En primer lugar porque estas circunstancias provocan de inmediato una inversión de roles y a padres y a madres se les imponen retos para los cuales no fueron socializados. Acorde con esto, las mujeres, formadas para las labores más propias del hogar, deben desarrollar tareas encaminadas a generar ingresos...se sobresaturan de funciones, porque, por lo general, el apoyo de su pareja es mínimo...” Y asumir estos retos y roles, nuevos, además de desconocidos, generan confusión profunda en medio de la soledad.

¹⁰⁶ Valdivia y Molina. “Factores Psicológicos asociados a la maternidad adolescente en menores de 15 años”, *Revista de Psicología de la Universidad de Chile* 2, no 2 (2003): 92.

4.1.2 Falta de valor y dignidad

En segundo lugar nos encontramos con la falta de valor y dignidad. La mujer que está sola y confundida, no logra ver si continúa siendo valiosa o digna, a sus propios ojos, ante los demás e incluso para Dios. Esto se debe en parte al hecho de que la madre soltera no se escapa de la realidad que afecta a cada ser humano en cuanto a su necesidad de sentir que tiene valor. Esta es una de las áreas donde ella lucha, sobre todo en relación con las expresiones sociales de aceptación o rechazo, ya sea en casa, en la familia, en el lugar de estudio, de trabajo, con sus amigos, e incluso en su iglesia.

En ocasiones ella se pregunta: ¿Ya no tengo valor porque he traído al mundo un hijo que es fruto de un pecado? Si el mundo me considera indigna e inmerecedora de valor, ¿realmente he dejado de ser valiosa? Este aspecto fundamental ha sido observado y abordado en diversos lugares y maneras. Uno de esos espacios se halla en el trabajo realizado por parte de la Arquidiócesis de Puebla, México, desde el año de 1982. Algunas de esas inquietudes han sido expresadas por las más de mil mujeres que han participado en sus programas. En esos espacios se corroboran vacíos de valor y dignidad, razón por la cual ellos las acogen, con el fin de que sepan y crean que “la BUENA NUEVA del AMOR y MISERICORDIA de DIOS también es para ellas y que parte de su recuperación es la necesidad de no perder de vista su DIGNIDAD y los muchos DONES que Dios les da para cumplir una gran MISIÓN más definida por sus circunstancias.”¹⁰⁷ Un mensaje de amor y misericordia de parte de Dios a través de Nuestro Señor Jesucristo, unido a los dones y la dignidad que también vienen de Él, con el fin de ofrecerles apoyo pastoral.

¹⁰⁷ Silvia Dolores Salmón Ramos. *Madres Solteras, Una guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras. Pastoral Familiar* (Puebla: Arquidiócesis de Puebla, 2ª edición, 2000), 7.

Esta dignidad es el valor que no viene de ellas mismas, de lo que otros piensan o de lo que ellas hagan o dejen de hacer. Es el valor dado por Dios a cada uno de sus hijos a través del Señor Jesucristo, el cual no depende de lo que hagamos, tengamos o alcancemos, sino que se sostiene en la gracia de nuestro buen Padre Celestial en el libro providencia o destino nos dice: “Para Santo Tomás el hombre se ordena a su fin por la moralidad o ley moral que Dios le ha provisto, pero la finalidad de todo hombre es unirse a Dios mismo y esta finalidad dada al hombre por Dios desde su origen es la base de su dignidad y la consecución de la misma, supone la ley, la moralidad y la gracia como veremos.”¹⁰⁸ La dignidad del ser humano viene solo de Dios ya que el mismo ha colocado en el ser humano el deseo de acercarse a Dios, pero solo es a través de Jesucristo: “En Jesucristo se devela hasta dónde puede llegar la generosidad divina: Hasta darnos hasta su propio hijo (Romanos. 8,32). La fuente sorprendente de este gesto sorprendente, es esa mezcla de amor, fidelidad y misericordia por la que se definía Yahve, y a la que el Nuevo Testamento dará el nombre de Gracia, *Kharis*...trayendo salvación para todos no en base a las buenas obras que hubiéramos hecho sino por su misericordia. (Tit. 2,11-14; 3 4-6)”¹⁰⁹

Es claro que llegar a ese estado hoy día, no tiene las mismas implicaciones de unas décadas atrás, donde los ojos de juicio eran más fuertes para acusar. “La sociedad actual no rechaza como antaño a la madre soltera de forma explícita, como pecadora o inmoral, pero muchas madres solteras perciben un rechazo encubierto, debido a su estigmatización como incultas y analfabetas; no se las tiene en cuenta en ningún sitio ni se respetan sus derechos a

¹⁰⁸ Aquilino Cayuela Cayuela. *¿Providencia o destino? Ética y razón universal en Tomás de Aquino* (Barcelona: Eramus Ediciones, 2008),100.

¹⁰⁹ Martin Gelabert Ballester, *Jesucristo Revelación del misterio del Hombre, Ensayo de Antropología Teológica* (Salamanca: Editorial San Esteban. 1997), 200.

nivel familiar y social. Sistemáticamente perciben este rechazo...”¹¹⁰ No se trata sólo de sentirse mal, sino que además reciben el repudio en diversas formas y espacios, con mensajes directos e indirectos que las cuestionan en su valía como personas, como miembros de una sociedad en la cual se desenvuelven; donde además están criando a sus hijos.

La identidad de estas mujeres, lo que ellas son y valen, se desdibuja en medio de la soledad, la confusión, la falta de valor y de dignidad. Se hace más difícil comprender ¿quién soy, para qué estoy aquí, cuál es mi papel trascendente, qué me hace única, irrepetible e irremplazable? Parece que en medio de dar vida y traer al mundo un hijo fuera del matrimonio, simultáneamente muriera la oportunidad de ser, de aportar, de impactar positivamente y de vivir bajo propósitos trascendentes. En este tema, algunos estudios hablan de “un bajo nivel de auto concepto general, poca confianza en sí mismas, sentimientos ansiosos y depresivos...”¹¹¹ Es como si esa vida trajera muerte y desesperanza. Es como si este fuera un pecado imperdonable, que trajera una carga de culpa y a su vez quitara de ellas su valor, su respeto, sus derechos, sus sueños y anhelos.

4.1.3 Vulnerabilidad e inestabilidad

La falta de seguridad en sí mismas, de estabilidad y de herramientas para responder o defenderse en ciertas situaciones, las hace vulnerables a lo que otros piensan, creen o deciden. Esto también las agobia. “Algunas madres solteras asumen en solitario las funciones parentales, las tareas domésticas, las responsabilidades en la educación y el peso

¹¹⁰ Fundación de familias monoparentales, madres solteras, <http://isadoraduncan.es/es/book/export/html/61>(consultado el 10 de septiembre de 2012).

¹¹¹Valdivia y Molina. “Factores Psicológicos maternidad adolescente”, *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 93.

de ser la única fuente de ingresos de la familia. Este exceso de tareas tiende a condenarlas a la ausencia de vida personal. La presión de la familia de origen contribuye a empeorar esta situación, en la que frecuentemente se sienten desbordadas.”¹¹² Hay muchas imposiciones e intimidaciones en su necesidad de tener que salir adelante y a la vez sacar a sus hijos, con ellas.

Son pocas las ocasiones en que estas mujeres pueden independizarse con sus hijos y eso aumenta su vulnerabilidad. No se trata solamente de no estar listas para asumir una responsabilidad laboral, sino además de no tener madurez para asumir ciertas decisiones y sus consecuencias:

Cuanto más jóvenes, y más si son madres adolescentes inmaduras asumiendo responsabilidades enormes, la familia de origen suele tomar las riendas de la situación y poner las normas. La autoridad la tienen los abuelos. El niño, hasta que nace, no es de nadie. Después, es de todos menos de su madre. Actualmente, los padres no las echan de casa, pero ellas aguantan el maltrato y la humillación de quien les proporciona un lugar donde vivir y los medios para subsistir. Se convierten en las ‘chachas’ y las casan lo más rápidamente posible, con lo cual su vida se convierte en una vorágine de acontecimientos en los que se ven implicadas sin decidir nunca por sí mismas.¹¹³

Son mujeres que difícilmente toman decisiones autónomas en torno a ellas y sus hijos. Parece que el hecho de ser madres fuera de un matrimonio las hace incapaces de crecer, madurar, aprender y re direccionar sus vidas. Es como si perdieran el derecho de vivir sus propias vidas y no hubiera posibilidad de que lo recuperaran. Es de una u otra manera, el mensaje que reciben de quienes las rodean.

¹¹² Fundación de familias monoparentales, <http://isadoraduncan.es/es/book/export/html/61> (consultado el 10 de septiembre de 2012).

¹¹³ Fundación de familias monoparentales (consultado el 10 de septiembre de 2012).

Pero parece que esto no se debe a su embarazo, sino que algunas de estas ya vienen desenvolviéndose con inmadurez, y por lo tanto en vulnerabilidad. “Esto implica que es altamente probable que las jóvenes de 15 años o menores, especialmente de niveles socioeconómicos privados y/o con un menor nivel instrucción, no hayan desarrollado a cabalidad (o tal vez nunca lo hagan) un tipo de pensamiento que les ayude a planificar el futuro de una manera más realista y flexible; integrando sus experiencias previas y sabiendo cuáles serán las consecuencias de sus acciones.”¹¹⁴ La falta de conocimiento, de instrucción y de madurez, las hace jóvenes vulnerables a las incongruencias entre lo que saben, creen y hacen; les parece que son simples juegos del hoy, sin aparente trascendencia. No dimensionan las implicaciones de sus actos.

Es como si tuvieran menor conciencia del posible desenlace y una limitada capacidad para discernir lo que sobreviene a un embarazo fuera del matrimonio. Esa situación parece tener cierta relación con “...la fábula personal característica de la adolescente, del tipo ‘esto no me va a pasar a mí’ y que ha sido encontrada frecuentemente asociada al embarazo adolescente.”¹¹⁵ No dimensionan hasta dónde se convulsionarán sus vidas con las relaciones sexuales fuera del matrimonio y menos con la llegada de un hijo sin padre. Sus criterios de evaluación las mantienen en la fantasía y no son acordes con la realidad de un embarazo y la subsiguiente maternidad.

Pero, la lucha no se circunscribe a la edad, ya que “los problemas de las madres solteras con frecuencia trascienden la clase, el color y el plan para el hijo. Casi todas las madres solteras, cualquiera que sea su procedencia, suelen tener que afrontar conflictos

¹¹⁴ Valdivia P. y Molina. “Factores Psicológicos maternidad adolescente, *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 87.

¹¹⁵ Valdivia P. y Molina, 91.

respecto a la relación con sus padres, la función del padre del niño, su competencia como madre y las decisiones de su futuro y el de su hijo.”¹¹⁶ Todo eso ahonda su inestabilidad y su vulnerabilidad. Hay diversas voces a su alrededor, cada una considerando que tiene los derechos y el conocimiento para atribuirse el honor de decidir por la mamá y el hijo. Si viven bajo el mismo techo, y además reciben la cobertura económica, se sienten merecedores de retribución en obediencia.

Aquí se entrelaza el aspecto de la toma de decisiones. La doctora Bernstein destaca cuan duro es este tema: “Las decisiones que deben tomar las madres solteras son siempre difíciles. Estas decisiones se toman en condiciones que ofrecen un marco de elección restringido y bajo presiones anormales: premura de tiempo y estados emocionales que no permiten probar, analizar ni dejan margen para otros procedimientos ordinariamente considerados esenciales para la toma de decisiones sensatas.”¹¹⁷ Son vulnerables por diferentes razones, pero a pesar de eso no pueden abstenerse de resolver y solucionar lo que se le pone por delante para ellas o para sus hijos. Lo anterior se puede observar en el aspecto económico. Cómo responder por sus gastos y los del hijo, sin un trabajo estable. Aun teniéndolo, dónde dejar a su hijo al irse a trabajar, cuánto pagar para que lo cuiden e incluso cuánto tiempo dejarlo sin mamá mientras trabaja.

No se trata solo de buscar trabajo y sustento; es también el hecho de constituirse en familia. Ahora son dos, pero no esposo y esposa, sino mamá e hijo. Aunque no es la familia tradicional, son familia. Al respecto, la Doctora Bernstein dice: “la madre soltera que se queda con su hijo tiene que formar con él una familia ante la comunidad. Debe proporcionarle a su hijo el sustento material y económico, y darle el alimento emocional necesario para un sano desarrollo psicológico. Tiene que demostrarse a sí misma que es una

¹¹⁶Rose Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad* (Buenos Aires: Ediciones Marymar, 1974), 9.

¹¹⁷Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad*, 88.

madre capaz.”¹¹⁸ Sea que se queden viviendo con los abuelos del bebé, o que logren independizarse, ya están bajo una nueva condición. Ahora madre e hijo deben desarrollar ese vínculo.

Aun cuando hay ocasiones en que estas mujeres se encuentran con hombres que están dispuestos a formar un hogar, junto con ese hijo que no es de ellos, se dan otras formas de vulnerabilidad. “Por lo general, en estos las relaciones entre padres, madres y prole? son bien conflictivas: por una parte, porque persisten recelos de los niños/as o jóvenes frente al rol del padrastro o madrastra, y por otra parte, por el temor al incesto, lo que genera dificultad para las expresiones afectivas entre ellos y ellas. Aun el padre o la madre social son concebidos como intrusos cuando se trata de establecer lazos amorosos, reproducir normas o controlar a los jóvenes.”¹¹⁹ Ya hay nuevos miembros en la familia y el manejo de esas relaciones resultan en tensión; hay presión de lado y lado, pues cada quien busca el respaldo. Esto no es lo común, pero si se llega a dar, esto se une a lo que trae vulnerabilidad y luchas.

4.1.4 Violencia de género

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya

¹¹⁸ Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad*, 24.

¹¹⁹ Yolanda Puyana, compiladora. *Padres y Madres en cinco ciudades colombianas, cambios y permanencia* (Bogotá: Almudena Editores, 1993), 74.

sea que ocurra en la vida pública o en la privada.”¹²⁰ A partir de esta definición, podemos ver que algunas de estas madres solteras han sido violentadas por el padre de sus hijo(s), ya sea de manera física, psicológica, económica y/o emocional, entre otras. Empezamos por el abandono al saber de su embarazo y su renuncia a ser parte de la crianza del hijo. En ciertos casos, han sido presionadas o incitadas a que aborten y no tengan su hijo, no sólo por parte del papá del bebé, sino por familiares o amigos. La violencia contra las mujeres fue reconocida como problema de Salud Pública por la Organización Mundial de la Salud en 1996, poniendo de manifiesto sus efectos en la salud y en el sistema sanitario. Al respecto, el artículo cuarto de la Asamblea general de las Naciones unidas en su Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993, propone: “Los Estados deben condenar la violencia contra la mujer y no invocar ninguna costumbre, tradición o consideración religiosa para eludir su obligación de procurar eliminarla. Los Estados deben aplicar por todos los medios apropiados y sin demora una política encaminada a eliminar la violencia contra la mujer. Con este fin, deberán: adoptar (verifique) medidas orientadas a eliminar la violencia contra las mujeres especialmente vulnerables.”¹²¹ Como se ha expresado en diferentes momentos, las madres solteras son mujeres vulnerables.

Una expresión de ese maltrato está en el hecho de que el padre no asuma sus funciones y obligaciones con su hijo. No se encuentran registros de los casos en los que la mamá lo hace, pero “...a diferencia de ellas, los hombres tienen la opción de evadir responsabilidades cuando engendran un hijo, mediante el abandono y la negación a cumplir

¹²⁰ La violencia contra las mujeres considerada como problema de salud pública, http://www.femi.com.uy/gen/metas_capacitacion/violencia/INSTITUTO_DE_SALUD_PUBLICA_DE_MADRID.pdf (consultado el 18 de octubre de 2012).

¹²¹ Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, http://www.eclac.cl/mujer/noticias/paginas/3/27453/Declaracion_eliminatoria.pdf (consultado el 18 de octubre de 2012).

obligaciones alimenticias, y se refirió a este como otro ejercicio de violencia.”¹²² Al ausentarse y no aportar, se vulnera el derecho, se rechaza, se discrimina; y en este caso, se trata de hacerlo con su propio hijo(a).

Desde los patrones y valores culturales, la mujer que concibe un hijo fuera del matrimonio ya es vista con ojos de juicio y condena. En primer lugar rompe con el esquema tradicional de familia, con hombre y mujer casados, quienes procrean los hijos dentro del vínculo matrimonial. Y eso justifica el repudio y la exclusión en algunos casos, como en las familias de madres solteras.

En los roles las diferencias de género son fundamentales, en sus fundamentos religiosos se encuentra implícita la finalidad de la procreación en el matrimonio (López, 1991; Salles, 1991), el matrimonio legitima a la descendencia (Foucault, 1984), y monopoliza la forma de organización familiar (Carbonell, 2004). La falta de esta ‘legalidad’ estigmatiza y discrimina a las demás formas de familias que existen, de manera especial a las familias monoparentales comandadas por una mujer (Ruíz, 2007). La familia antes de considerarse un concepto jurídico es considerada un concepto sociológico... Además tiene un papel fundamental en la transmisión normas, valores y percepciones comunes a sus miembros y se le atribuyen funciones políticas, económicas, religiosas y morales (Brena, 2002).¹²³

Ya que el matrimonio se oficializa con el fin de tener hijos dentro de una relación legalmente concebida y aceptada, cuando una mujer llega a ser madre fuera de esta condición es vista con malos ojos, juzgada y rechazada. Se mira como persona de segunda categoría. Se observa la tendencia a un mayor repudio si el hogar donde hay un solo padre, es encabezado por una mujer; además de señalarlo, lo humillan porque ella está al mando.

¹²²Cinco tipos de violencias de género que se ejercen en Tamaulipas, <http://www.yosoymadresoltera.com/cinco-tipos-de-violencia-de-genero-que-se-ejercen-en-tamaulipas/> (consultado el 18 de octubre de 2012).

¹²³Madres Solas y Adolescentes en Aguascalientes, Aportaciones desde la Perspectiva de Género para el Diseño de Políticas Públicas, <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Aguascalientes/agmeta8.pdf>

Todo eso a raíz de que las familias son más que un ente donde las personas funcionan, por el contrario, son los lugares para relacionarse, aprender principios y valores, desarrollarse como personas en comunión con otros. Así, al constituir una familia fuera de lo establecido por la ley y la sociedad, donde además la mujer es la cabeza, se encuentra una oportunidad de maltrato, abuso y opresión.

Esto no es ajeno a la realidad de las iglesias, de nuestras comunidades. A pesar de ser las comunidades que seguimos las enseñanzas y el ejemplo de Jesús, quien le habló a las mujeres, las trató con respeto y rescató su dignidad, hay momentos y circunstancias en las cuales ellas no tienen derecho de hablar, enseñar o ministrar. Pero además de eso, cuando son madres solteras experimentan esas miradas y de alguna manera son puestas a un lado cuando no encuentran programas o espacios que las involucren a ellas abiertamente. Ya no se trata de señalarlas o condenarlas públicamente, pero si se relaciona con la falta de atención para que ellas y sus hijos sean acogidos, apoyados, amados y restaurados. Es la dificultad de sobreponerse a esa condición para aceptarlos, para acogerlos.

Habiendo mirado unos aspectos de la violencia de género desde el exterior de la familia, vamos a echar un vistazo a lo que sucede dentro de los hogares. Teniendo en cuenta la diversidad en las formas de violencia y en las dimensiones de la misma, es preciso tener en cuenta el concepto de ‘interseccionalidad’, propuesto por Kimberlé Crenshaw (1992, 1993, 1994), en el hecho de mirar la “violencia doméstica como una forma de opresión y control social...las interseccionalidades dan el tono de la violencia doméstica, cómo es experimentada por sí mismo, cómo responden otros, lo que representan las consecuencias personales y sociales, y cómo se puede llegar, si es posible, a la seguridad y

el escape.”¹²⁴ En otras palabras, la violencia tiene matices que sólo pueden verse plasmados a través de este concepto de interseccionalidad; ella lo hace posible, pues permite que converjan los elementos sociales, raciales, de género, cultura, edad, orientación sexual, entre otros. Y es ahí donde se pueden incluir los aspectos de violencia que viven la madre soltera y su descendencia, en cualquiera de las formas mencionadas y las no contenidas en este capítulo.

El maltrato en ocasiones, se genera y se da en diversas expresiones, a partir del hecho de que la mujer es del género femenino, y no es hombre. Se le compara con él y de inmediato queda en desventaja. Eso nos recuerda que a través de los tiempos se ha mirado al hombre como superior a la mujer; una realidad donde hombres y mujeres se interrelacionan con esta creencia en mente, lo cual ha llevado a que se perpetúe esta forma de discriminación y agravio. “El subdesarrollo o la pobreza no provocan la opresión de la mujer. Más bien es la mentira –*que los hombres son mejores que las mujeres*– la causa que provoca este horrible caos que fomenta el abuso de la mujer en todo el mundo.”¹²⁵ Vivimos engañados por esa mentira que nos señala la superioridad del hombre sobre la mujer. Pero la mujer no es oprimida porque es pobre o ignorante, sino porque es mujer. Esta es una realidad en estamentos públicos, privados y eclesiales donde la subvaloran en sus capacidades intelectuales, laborales y aún físicas.

Al respecto podemos traer a colación el tema de los salarios para las mujeres. Por lo general en Colombia, las condiciones de ellas, son inferiores a la hora recibir la remuneración económica por su trabajo. Como lo refiere la Doctora Yolanda Puyana, en su

¹²⁴ Natalie J. Sokolof e Ida Dupont, “Domestic Violence at the Intersections of Race, Class and Gender.” <http://vaw.sagepub.com/content/11/1/38.full.pdf+html>

¹²⁵ Darrow L. Miller y Stan Guthrie, *Opresión de la mujer, Pobreza y Desarrollo*, Vindicación de la dignidad de la mujer para construir naciones sanas (Tyler: Editorial JUCUM, 2012), 46.

Compilación sobre la Paternidad y la Maternidad en 5 ciudades colombianas: “en el mercado laboral los ingresos femeninos son menores respecto de los masculinos, lo cual hace aún más precarias las condiciones económicas de los hogares monoparentales femeninos.”¹²⁶ La generalidad tiende a ser, una mayor cantidad en el salario de los hombres y una menor cantidad para las mujeres. Si consideramos que estas madres son las únicas en aportar económicamente a su hogar, pues se hace más difícil estabilizar sus ingresos. Se sobrecargan las responsabilidades y los trabajos en ellas, y desafortunadamente no reciben lo que merecen y necesitan. Esta es una manera de maltratar y pisotear a quienes necesitan mayor consideración, más apoyo para proveer lo que necesita su familia.

Desde la sociología, “Aquellos núcleos familiares formados solamente por la madre, están mucho más expuestos a experimentar tensiones sociales y psicológicas como resultado de su status. La mayoría de las veces las madres solteras enfrentan enormes dificultades para encontrar empleos o cumplir con la doble función de trabajar y cuidar a los hijos.”¹²⁷ Ante la ausencia de un padre de familia, los hogares de madres solteras son más vulnerables en el área de discriminación económica. En lo emocional y lo relacional, ellas sufren más puesto que deben salir de casa para conseguir el sustento familiar, pero el mismo tiempo son responsables del cuidado de los hijos. Luchan por un lado como mamás, por sus hijos, y por el otro lado como cabezas de la familia, por encontrar la provisión. Son objeto de expresiones de violencia a la mujer, en este caso en su realidad de madresolterismo, en la ausencia de alguien que la apoye y respalde.

¹²⁶ Miller y Guthrie, *Opresión de la mujer, Pobreza y Desarrollo*, 46.

¹²⁷ Jorge Gilbert Ceballos, *Introducción a la Sociología*, Colección Sin Norte (Santiago: Lom Ediciones, 1997), 278.

Para que esta mentira sea quitada de la mente de hombres y mujeres, se hace necesario traer la verdad, conocerla y llegar a creerla. Si hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, varón y hembra estamos en igualdad de condiciones, aún si debemos asumir responsabilidades y roles diferentes. Esta imagen puesta desde la creación y reafirmada por el Espíritu Santo a través del Señor Jesucristo, nos da equivalencia de valor a los ojos de Dios y ante los demás. En aquellos en que hay divergencias no debemos generar categorías de superioridad o inferioridad. Ambos tenemos dignidad y propósito desde el lugar donde Dios nos ha puesto dentro de su creación. Sin embargo hemos ido dejando de lado las verdades que trascienden tiempos y culturas, asimilando el engaño de las sociedades, de las tradiciones ancestrales que ignoran a Dios y lo que Él ha puesto en hombres y mujeres por igual.

En palabras de la doctora Rose Bernstein: “Una madre soltera es una criatura que necesita la misma protección que todos nosotros: seguridad de ingresos, y en cantidad suficiente para que pueda tener una vivienda, comida y ropas dignas y adecuadas para ella y su hijo. También necesita compañía masculina, femenina, y alguna diversión que alivie sus pesados trabajos. Necesita esperanza en un porvenir mejor para ella y su hijo.”¹²⁸ Siendo mujer y mamá, necesita más la estabilidad económica que le permita mantener el hogar con su hijo. Estos elementos que ella menciona son fundamentales en el trabajo con las madres solteras, pues no se trata de una sola área por cubrir, sino que hay una multiplicidad de áreas donde ellas requieren apoyo y acompañamiento, ante lo duro de su labor. El planteamiento de cuidado desde la iglesia se lleva a cabo a través de familias con esposo y esposa en el hogar, permitiendo así la presencia y participación de figuras masculinas. Uno

¹²⁸Bernstein, *La madre soltera frente a la sociedad*, 97.

de los anhelos se refiere al hecho de que en esos tiempos de intercambio familiar se puedan generar espacios de diversión y descanso; momentos de disfrutar, reír, distraerse y renovar los ánimos para continuar con la vida diaria. Me permito reafirmar el deseo de que el presente proyecto sea instrumento de inspiración, de tal manera que ellas tengan un acompañamiento desde, y dentro de la familia de Dios, como respuesta a esta condición bio-psico-social, en lo formal y lo informal; no sólo en su presente, sino con alcance a su futuro.

Reconocemos que no se han agotado todas las formas, áreas y aspectos en los que se ve alterada y revolucionada la vida de una mujer que se convierte en mamá sin estar casada, pero ahora tenemos una panorámica más amplia de sus condiciones. Detengámonos ahora en las implicaciones de lo anterior, pero en la vida de quienes nacen como fruto de ese embarazo fuera del matrimonio.

4.2 Realidades y Necesidades del hijo de Madre Soltera

Después de observar algunas maneras en las que se ve afectada la identidad de la mamá, nos detendremos en las formas como se ve afectado el hijo de esta mujer que llega a un embarazo fuera del matrimonio. Para empezar, partimos del hecho de que “un niño necesita tanto del padre como de la madre para su desarrollo psicológico.”¹²⁹ Cada vez más se reconoce esta verdad en lo cotidiano y en lo académico. Para crecer y desarrollarse, el niño requiere la presencia de papá y mamá. Ellos proveen más que alimento o techo; ellos dan amor, seguridad, valor, protección, dirección, y mucho más. Ellos aportan lo que urge para el hoy, pero así mismo, construyen el mañana.

¹²⁹ Liliana Villarraga. *Presencia y pertenencia paterna en la familia* (Bogotá: Unibiblos.1999), 40.

En su mayoría, los hijos de madres solteras crecen sin padre en términos de una presencia permanente de aquel que los procreó. Su ausencia afecta al chico o a la niña porque “...sentirse hijo del padre es tan fundamental para el desarrollo del individuo como el hecho mismo de serlo.”¹³⁰ No es cuestión de saber que hay un papá en algún lugar del mundo, sino de ser hijo de alguien que lo acepta y reconoce como tal. Y, si los hombres tienden a desentenderse y a convertirse en padres ausentes, esos hijos adolecerán de una persona que puede enriquecer su proceso de vida.

Hay factores que ayudan para que los hijos de madres solteras lleven una vida de bienestar a pesar de crecer sin un padre presente. Entre ellos encontramos la presencia de redes de apoyo que suplen necesidades primordiales, también la estabilidad económica y un soporte familiar cercano. Cuando las mamás están en estratos socio económicos bajos se dificultan algunos de esos aspectos. “Los hijos de madres solteras con mayores ingresos y una red familiar fuerte generalmente funcionan bien.”¹³¹ Dicha afirmación se convirtió en una voz de aliento y esperanza para el presente proyecto, en especial para los hijos de las madres, ya que se identificaron factores, que al ser trabajados dentro del Plan de Acompañamiento, contribuyeron en la generación de estabilidad tanto personal como familiar y en el inicio de la conformación de una futura red de apoyo. En cierta medida y circunstancias, es posible desenvolverse en el mundo con libertad y autonomía, a pesar de la ausencia de padre.

Antes de observar con más detalle las realidades de los chicos y chicas, es un momento adecuado para reconocer la escasa literatura sobre este tema. A pesar de formar parte de la realidad en varias culturas y sociedades, no es tan común desarrollar esta

¹³⁰Fromm, *El Arte de Amar*, 46.

¹³¹Susan Golombok, *Modelos de familia: ¿qué es lo que cuenta?* (Barcelona: Colección familia y educación, 2006), 14.

temática. “Los historiadores clínicos mostraron siempre que un niño sin padre o crecido junto a un padre psicológicamente ausente o muy débil presenta trastornos físicos u orgánicos” y se pregunta: ¿Por qué la literatura en general y la psicoanalítica en particular han sido y son tan pobres en este tema?”¹³² Esta pregunta de Arminda Aberastury, citada por la doctora Villarraga, es vigente e igualmente relevante. ¿Por qué es menor el material disponible para enriquecer esta área de pensamiento sobre los daños en el hijo por la ausencia de padre?

Una posible razón para dicha carencia parece radicar en el rebajado valor del papel que juega el padre en la vida de los hijos, frente al alto valor de la madre. No se encuentra la misma cantidad de literatura sobre uno y otro, debido a que los estudiosos se han centrado en lo que aporta la madre en la vida y crecimiento del hijo. “No es que nos olvidemos del padre por mero descuido o azar, sino que le ignoramos a propósito, debido a nuestra creencia de que es menos importante que la madre en su influencia sobre el desarrollo del hijo. Nuestras teorías se ajustan al tradicional concepto del padre alejado o distante.” La tendencia de los eruditos y expertos en una temática, nos lleva a descuidar el papel del padre. Al identificarlo como un ser indiferente y alejado, reafirmamos el concepto de que no es tan importante como la mamá. Entonces, no hay razones de peso para investigar al respecto, con la misma intensidad como lo hacen cuando se trata de la relación entre hijos y madres.

Esta fue una realidad explorada desde el trabajo de tesis en la Maestría en estudios pastorales, desarrollada por el autor del presente proyecto. ‘Dios como padre presente, frente al padre distante’, fue un primer acercamiento al tema de los padres ausentes o distantes. Varios de los aspectos enumerados a continuación, han sido retomados de dicho

¹³²Golombok, *Modelos de familia*, 14.

trabajo. De igual manera se valora cada artículo y cada libro que ha llegado a sus manos sobre esta temática, a lo largo de los últimos 3 años.

CAPITULO V

CUIDADO PASTORAL

Para una mejor comprensión del significado y alcance del cuidado pastoral, se presentan las definiciones a partir de las cuales se estableció y llevó a cabo el acompañamiento. Esta tarea no surgió en el siglo XX como parte de las ciencias propias de esa época, sino que ha formado parte de la tradición cristiana. La iglesia ha provisto apoyo y auxilio a sus miembros en las luchas de su vida diaria, desde los tiempos bíblicos.

La primera definición se encuentra en el Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral, donde se presenta el cuidado a la luz del vínculo con la psicología y la psicoterapia. Este se enfoca en el amor de Dios hacia la humanidad, por medio del cual la iglesia se dispone para atender a sus feligreses en medio de sus luchas diarias.

“El cuidado pastoral es la puesta en práctica del interés que siente la iglesia por las necesidades cotidianas y últimas de sus miembros y de la comunidad más amplia en que estos se insertan. Este interés tiene su origen en el amor que Dios siente por su pueblo y por su mundo.”¹³³ Teniendo como base lo anterior cuidar es poner por obra la preocupación en torno a las personas, en su diaria realidad como individuos y como integrantes de una congregación, la cual nace en el amor de Dios por la humanidad. Su compasión se expresa en la práctica, en su preocupación por el ser humano, en su permanente presencia para brindar la atención adecuada, esa tarea se cumple desde la función profética, pastoral,

¹³³ David J. Atkinson y David H. Field. *Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral* (España: Editorial Clie, 2004), 120.

sacerdotal y terapéutica. Eso quiere decir que la ayuda se presta a través de la renovación y restauración, de la guía, la protección y el alimento, por medio de la reconciliación dentro y fuera de la comunidad, así como por la sanidad y la libertad, tareas que se desarrollan por intermedio del pastor en un ministerio unido con la congregación, aportando juntos en favor de los otros.

Howard Clinebell define ese cuidado en interrelación con la consejería, ya que su papel está íntimamente ligado por su afán de brindar sanidad y apoyo a las personas a lo largo de su vida, con el propósito de fortalecerlos y llevarlos a vivir una vida más plena. En el cuidado y el aconsejamiento pastorales, las personas que ejercen el ministerio utilizan relaciones cara a cara o en pequeños grupos para permitir que el poder y el crecimiento sanadores actúen entre las personas y sus relaciones. El cuidado pastoral es un ministerio amplio e inclusivo de sanación y crecimiento mutuo dentro de una congregación y su comunidad a lo largo del ciclo de vida.¹³⁴ El trabajo del cuidado y la consejería pastoral se llevan a cabo en las relaciones uno a uno o en grupo, por medio de las cuales se busca el crecimiento y la sanidad de ellos como personas y en sus relaciones con otros. Es un proceso de vida que permite alimentarse, crecer y encontrar libertad en medio de los momentos de crisis, pérdidas o transiciones propios de vivir en un mundo caído. Es una labor mancomunada entre el pastor y sus feligreses, quienes se unen a su líder, son capacitados por él y hacen equipo con él, con el fin de aportar a la plenitud espiritual y ética de la persona. Es un enfoque integral del ministerio, que se centra en el desarrollo pleno de la persona.

¹³⁴Howard Clinebell, *Asesoramiento y Cuidado Pastoral* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1999), 30.

El cuidado pastoral fue un concepto determinante en el desarrollo y la implementación del Plan de Acompañamiento. Varios de los elementos que involucra esta tarea, enriquecieron la puesta en acción del amor de Dios para con las madres solteras y sus hijos. El primero tiene que ver con el hecho de haber surgido como una preocupación que venía del mismo corazón de Dios frente a las luchas del día a día y la urgencia por encontrar alivio y atención de parte de su iglesia. Cuántas preocupaciones e inquietudes había en el corazón de estas mamás que luchaban solas por su vida y su hogar. Es ahí donde apareció otro aspecto del cuidado pastoral, y se trata del hecho de que el apoyo se concentra en las personas como individuos y como parte de una colectividad; las mamás necesitaban vivenciar su pertenencia a la comunidad, el hecho de verse como parte de un cuerpo que se movilizó por ellas y sus hijos, por sus necesidades y dolencias, con el deseo constante de acompañarlas a crecer y encontrar plenitud de vida.

5.1 Teología del cuidado pastoral

Para integrar la realidad de las madres solteras y lo que Dios espera en respuesta, vamos a analizar algunos aspectos de la teología del cuidado pastoral. La Doctora Radillo en su libro *Cuidado Pastoral, contextual e integral*, aporta elementos o escenarios que iluminan dicho concepto. Ella expresa en diversas formas cómo “la teología del cuidado pastoral se arraiga en el concepto liberador de Dios y en el ministerio educativo, de restauración y estímulo que Jesús nos presenta.”¹³⁵ En primer lugar, toma el concepto liberador a partir de Éxodo, donde se unen los entornos sociales y políticos en que vivía el pueblo de Israel bajo la esclavitud de los egipcios. Y además, donde aparece un Dios que

¹³⁵Rebeca Radillo, *Cuidado Pastoral, Contextual e Integral* (Grand Rapids: Libros desafío, 2007), 27.

nos es indiferente a la situación de ese pueblo. Es el Dios que se manifiesta poderosamente para traer la anhelada y necesitada libertad. Por eso mismo enfatiza el hecho de que la teología debe tener en cuenta las condiciones y situaciones en que se desenvuelven las personas. “Como hispanos/latinos estamos conscientes de las realidades de nuestros pueblos y de la marginación y la pobreza, el sexismo, el machismo y otras actitudes represivas. Estas condiciones crean y agudizan conflictos internos de índole emocional, espiritual y psicológico.”¹³⁶ Somos herederos de un trasfondo de maltrato, abuso, represión y escasez, entornos que nos han hecho crecer con luchas íntimas a todo nivel. Por eso fue necesario tener presente el contexto de ese pueblo, sus necesidades, en este caso, el trasfondo de las madres solteras y de sus hijos, con las diversas realidades ya expuestas. Así se hizo relevante el mensaje de Dios y su misma presencia para un grupo de familias que de una u otra manera habían experimentado rechazo, estigmatización, abandono, discriminación, soledad, desorientación, incertidumbre y sin sentido, pero que ahora eran amadas, acogidas, aceptadas y reincorporadas para cumplir los propósitos de Dios.

En segundo lugar se debe contemplar lo que se expresa, identifica y transmite a través de la vida de Jesús, en el Nuevo Testamento. El encarna el rompimiento de paradigmas para traer libertad, sanidad y restauración. Su acercamiento a las personas, hombres o mujeres, niños o adultos, pecadores o maestros de la ley, lleva consigo un rescate una humanización que no se centra en cambiar circunstancias sino corazones, mentes, vidas. Él trae esperanza, vida y bienestar desde adentro, desde lo profundo del ser, y que se reflejan en lo exterior. Lo que Jesús hace en la vida de alguien no se queda en su interior, pues busca impactar y bendecir a su entorno, su familia, su comunidad, su pueblo, su nación y hasta lo último de la tierra.

¹³⁶Radillo, *Cuidado Pastoral*, 26.

Tomando el encuentro con una mujer, la Doctora Radillo ilustra varios de estos elementos. "...Cuando Jesús se detiene a conversar con la mujer samaritana y le pide de beber, está rompiendo todos los esquemas y códigos sociales y religiosos... Con su conducta quebranta lo establecido, Jesús libera la tradición y la religión de un prejuicio que deshumanizaba a una persona valiosa de la comunidad y de hecho a todas las mujeres..."¹³⁷ Y a través de ella impactó a muchos; su transformación llevó a un sinnúmero de hombres y mujeres a recibir a Jesús. Jesús es el pastor que toma tiempo para interrumpir lo que está haciendo, con el fin de escuchar, aun si eso implica romper los protocolos o normas establecidos; Él habla, acepta e invita a los que otros rechazan o discriminan. Las mujeres de esa época sufrían diversas formas de maltrato y no recibían la honra que les correspondía delante de Dios. Su obrar en la vida de esta mujer y de muchas otras mujeres, les devolvió la honra que no puede dar ningún hombre, les concedió el perdón que no concebían los demás, les trajo la libertad que ninguna autoridad humana les podía conferir.

Ese cuidado como el que Jesús brindó, sólo se da en la medida que el pastor está atento a las necesidades de la vida cotidiana en las familias que están bajo su cobertura. James Giles, maestro en la temática pastoral en un seminario de Latinoamérica, ha escrito sobre el cuidado pastoral y la consejería. Giles parte del hecho de que cuidar y aconsejar son procesos de relación, en los cuales se da un intercambio entre dar y recibir, pero con la finalidad de brindar apertura, confianza y esperanza, enmarcado en los principios y valores cristianos. "La base teológica del cuidado pastoral y la consejería tiene que ver con ayudar a las personas a encontrar sentido a la vida. La fe cristiana nos da una base filosófica para

¹³⁷Radillo, *Cuidado Pastoral*, 25.

vivir nuestras vidas y para entender lo que nos sucede a nosotros y a otros.”¹³⁸ El propósito de vida se encuentra desde la fe y los propósitos de Dios, en un caminar que conlleva el apoyo de parte de otros. Es preciso conocernos y comprender lo que somos, para así vivir bajo el valor y el significado que Dios le da a la vida. Por medio del cuidado pastoral se brinda la ayuda pertinente para disminuir el sufrimiento, alcanzar ese sentido de existencia en Cristo, en una íntima relación con Él y tener certeza de la eternidad.

Cobran relevancia las palabras del Papa Juan Pablo II en su ‘Exhortación Apostólica... sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual’, las cuales son citadas por el arzobispo de Puebla, México, como introducción al libro guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras: “Es necesario un empeño pastoral todavía más generoso, inteligente y prudente a ejemplo del Buen Pastor, hacia aquellas familias que a menudo e independientemente de la propia voluntad, o apremiados por otras exigencias de distinta naturaleza, tienen que afrontar situaciones objetivamente difíciles... estas son por ejemplo, las familias... incompletas o con uno solo de los padres...”¹³⁹ Una iniciativa como la de Puebla, es respuesta al corazón pastoral de Dios y del liderazgo de la iglesia, que advierte sobre las realidades de estos siglos, y sobre la pasión y el ahínco con los cuales se debe trabajar por los hogares que experimentan dificultades, como en el caso de las madres solteras. El amor de Jesús como el buen pastor es traído a colación en este contexto de pastoral familiar en casos difíciles. Es el ejemplo mismo de Jesús nuestra inspiración, la visión, el estímulo para el desarrollo de esa labor pastoral. Así como lo hizo nuestro buen Jesús, nosotros podemos y debemos hacerlo.

¹³⁸ James E. Giles. *El Ministerio del Pastor – Consejero* (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 43.

¹³⁹ Silvia Salmón, *Madres solteras, Guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras*, (Puebla: Arquidiócesis de Puebla, 2000), 1.

Mirar a Jesús como pastor, trajo iluminación al esfuerzo por construir una teología del cuidado pastoral para las madres solteras y sus hijos. Su vida y ministerio se enfocaron en formar, restaurar y liberar, siendo los tres, aspectos que respondieron a las necesidades de las familias acompañadas. En medio de su fe y relación con el Señor, ellas pudieron encontrar nuevas enseñanzas y verdades en la gracia, el perdón y la compasión; también descargaron inquietudes y dolores relacionados con su pasado y su cotidianidad como mamás sin esposo; así mismo, pudieron encontrar libertad y paz para continuar caminando dentro de los propósitos y planes de Dios. El modelo de Jesús y su poder nos permitieron ver cuánto nos ama Dios y cuánto anhela que vivamos con esperanza, plenitud y bienestar, aun en medio de la adversidad.

Pero lo anterior es imposible en una perspectiva de seres apartados; esto se vive diferente siendo parte de una colectividad. Por eso es relevante una teología del cuidado pastoral para las familias monoparentales con jefatura femenina, en nuestro caso, madres solteras y sus hijos. “Como parte de esta teología, es esencial el desarrollo de comunidades de fe que estén dispuestas a hablar por aquellas personas que sufren a causa de la deshumanización generada por las ‘esclavitudes’ de nuestro tiempo y por quienes no pueden hacerse oír de sus opresores.”¹⁴⁰ Y no se trata de un trabajo desarrollado y apoyado sólo por el pastor; aquí se trata de ser comunidad. Creo que no es hablar por los que sufren, sino actuar, hacer, ir y estar allí obrando en su favor. Uno no puede saber lo que otro soportar sufre, a menos que hable con él, que esté a su lado y observe; a menos que escuche con el corazón. Nosotros como iglesia, debemos llegar a ese punto: “oír, entender y acompañar a las personas en su trayectoria vital, que incluye el sufrimiento del cual

¹⁴⁰Radillo, *Cuidado Pastoral*, 26.

necesitan recobrase y liberarse.”¹⁴¹ Es detenernos para interesarnos, poner atención y entender qué les duele, dónde hay heridas no sanadas, dónde se mantienen el maltrato, la violencia y la indiferencia, dónde requieren la presencia de Dios y su pueblo. Retomando el texto de Santiago 1:19 “Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar y tardo para airarse...” (Reina Valera). Antes de decirle la madre soltera qué es lo que tiene que hacer, es mejor escucharla con verdadero deseo de apoyarla en su diario caminar.

Y una vez la escuchamos, enfrentamos la premura de movernos bajo los principios de la ‘teología práctica’ como ‘la teología del servicio de la iglesia.’¹⁴² Una expresión vida de lo que se cree y predica. Y somos nosotros, la iglesia, los responsables de desarrollar el acompañamiento a las madres. Este ha de ser funcional, eficaz frente a lo que les sucede en su entorno, para nosotros, el mundo y las circunstancias propias de ellas y sus hijos sin padre. Se trata de una fe sensible al mundo y sus desafíos, consciente del pensamiento posmoderno con retos diferentes al siglo XX, pero ante la realidad de esas familias donde no hay papá ni esposo.

Esto quiere decir que se propone una teología que trasciende las paredes de la iglesia y las páginas escritas de una proposición hipotética; porque si la teología se queda sólo en la teoría, no se está realizando una verdadera teología. Estas mismas reflexiones han sido presentadas por algunos ministros de la iglesia católica, entre ellos el teólogo alemán y sacerdote Jesuita, Karl Rahner, reconocido como uno de los teólogos más importantes del siglo XX. Este hombre de fe que formó parte del Concilio Vaticano II en 1960, manifestaba su preocupación por el papel activo que debía tener de la iglesia en el mundo actual; él se atrevía a aseverar que:

¹⁴¹Radillo, *Cuidado Pastoral*, 23.

¹⁴²Lothar Carlos Hoch, “La teología Práctica en búsqueda de identidad: una perspectiva latinoamericana”, *Nuevos Caminos en Psicología Pastoral*, (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011), 184.

...muchos católicos...consideran a la iglesia como ‘luz de los pueblos’. Creen en una Iglesia que tiene el valor de anunciar no sólo una vida eterna como don de Dios y esperanza de los hombres, sino que también dice cómo hay que configurar este mundo y sus circunstancias según la voluntad divina... Para ellos esa Iglesia no es sólo la mediadora de la gracia y de la autoridad doctrinal respecto de los enunciados verdaderos sobre los escondidos misterios de Dios, sino que también tiene una potestad de jurisdicción por cuyo medio puede determinar con indicaciones concretas y relevantes la operatividad concreta de sus miembros en la perceptibilidad sobria de lo cotidiano. Por estas y otras muchas razones se entiende que la Iglesia se sienta autorizada, obligada incluso, a decir por medio de un Concilio, su palabra en nombre de Cristo, en los ámbitos de la historia, de la cultura, de la economía, de la política y de la vida común de los pueblos en el tiempo actual.¹⁴³

Propuestas de perfil poco tradicional para algunos, pero que en el fondo buscaban que la Iglesia iluminara al mundo y fuera instrumento para que este se organizara de acuerdo con la voluntad de Dios. El sentía que comunicaba el espíritu de muchos católicos, quienes consideraban que la Iglesia debía regir el funcionamiento de las realidades del mundo, más allá de sólo transmitir el mensaje de vida eterna y de ejercer la autoridad eclesial. Incluso considera ese papel como obligatorio, a la hora de impactar su entorno en ámbitos de cultura, sociedad, política, economía y vida diaria. En otras palabras, el ejercicio de una teología en la práctica, en el desempeño cotidiano fuera de los espacios religiosos.

De acuerdo a Prat i Pons, es Karl Rahner el teólogo que abre caminos para que la teología pastoral se ubique dentro de un contexto social e histórico “puesto que la Iglesia no es solamente la institución de la verdad teórica sino que es también la institución de la verdad práctica... la obra de Rahner ha sido determinante... y ha aportado intuiciones teológicas con perspectiva de futuro... Ha planteado la necesidad de una relación entre teoría y práctica, la necesidad de una relación entre la teología y las ciencias humanas...”¹⁴⁴

Su perspectiva es valiosa puesto que va ligada a la teología pastoral, al papel que las

¹⁴³ Karl Rahner, *Escritos de Teología VI* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 200), 443.

¹⁴⁴ Ramón Prat i Pons, *Tratado de Teología Pastoral, Compartir la alegría de la fe* (Salamanca: Secretariado Trinitario, 2005), 52.

verdades de Dios deben ejercer dentro del desenvolvimiento diario de quienes han puesto su fe en el Dios de la historia, en el Dios que actúa en la creación y que espera que permanentemente equiparemos esas verdades con las cambiantes realidades del mundo. Su intención, que se hace nuestra, es dinamizar a la iglesia, es invitar al cuerpo de Cristo a siempre interactuar con su contexto.

5.2 Principios y Propósitos del Cuidado Pastoral

Para hablar de los principios y propósitos del cuidado pastoral, nos detenemos por otro momento a mirar la figura del pastor. Pablo Hoff, aunque enfocado en la perspectiva del pastor como consejero, contribuye a dimensionar la función pastoral que se ejerce en torno al sujeto que recibe su cuidado, es decir, a las ovejas. “El verdadero pastor se encuentra donde están las ovejas. Se compadece de sus debilidades, las ama de corazón, las consuela y las sana. Vive cerca de sus feligreses y piensa con la mente de ellos, ve con los ojos de ellos, siente con el corazón de ellos, sufre las congojas de ellos, sobre lleva las cargas de ellos, y así cumple la ley Cristo.”¹⁴⁵ El pastor busca a sus ovejas, las conoce, está atento a sus circunstancias. Las rodea y abraza con su amor y su presencia, identificando lo que las afecta, las pone en peligro e incluso lo que las hiere, de tal forma que puede responder con prontitud para socorrerlas, rescatarlas y devolverles la seguridad. El cuidado pastoral se enmarca en las responsabilidades que le corresponden a quienes están al frente del rebaño.

¹⁴⁵ Pablo Hoff, *El Pastor como Consejero* (Miami: Editorial Vida, 1981), 9.

El aspecto del cuidado, vamos a ponerlo en perspectiva a través del término ‘acompañamiento’ del libro *Caminemos con Jesús, hacia una teología del acompañamiento*. Este nos permite enfocar esa tarea del cuidado pastoral con las madres solteras y sus hijos, ya que ‘por definición’, el acto de acompañamiento sugiere ir con otro en condiciones de igualdad y por ello, implica la superación de las barreras que son discriminatorias. La riqueza de esta expresión comienza en el hecho de darse como una acción donde se camina junto a otro, sin dejando a un lado cualquier distinción. Y llegar al punto de no tener prejuicios con una madre soltera, es toda una ganancia para ella y para la misma iglesia, pues se logra experimentar un amor que perdona, que no juzga, que no condena ni excluye, es estar al lado del otro.

Como se ha presentado, la madre soltera enfrenta una serie de barreras auto impuestas por ella misma ante su condición, junto con las que le impone su entorno, la sociedad e incluso la iglesia. Hay barreras que se deben superar de ambos lados. Pero, para distanciarse de los prejuicios y los temores es necesario identificarlos, comprenderlos, resolverlos; de esta manera se podrá rebasar lo que impide o dificulta un verdadero acompañamiento por parte de la comunidad de fe para con las familias de estas madres solteras. “Sólo en y a través del acto concreto de acompañamiento amamos a otros como otros, como iguales y a su vez, somos amados por ellos. Como acción o praxis, el acompañamiento no solo incluye ser con otro o sentir con otro, sino hacer con otro.”¹⁴⁶ Estar a su lado, con ellas y sus hijos, en medio de sus luchas, viéndolos crecer, madurar y disfrutar la vida que Dios les quiere dar.

El acompañamiento implica sumergirse en totalidad con la otra persona o personas, en emoción, mente y cuerpo, en una integralidad del ser. En el tema que estamos

¹⁴⁶Hoff, *El Pastor como Consejero*, 293.

abordando, se ha mencionado el evidente incremento en el número de personas a las que, por distintas razones y ante diversas circunstancias les ha tocado vivir la maternidad desde la soltería. Como se ha mencionado, es ante la noticia del embarazo que su mundo sufre una transformación radical. Según la Encuesta Distrital de Demografía y Salud (EddS) 2011, el porcentaje de adolescentes que ya son madres es 12.1 y 3.2 por ciento está embarazada de su primer hijo.¹⁴⁷ En Colombia, y en otras naciones, ya se reconoce como un problema de salud pública. Y por lo tanto, la iglesia necesita ser parte de la respuesta desde ese comienzo del embarazo. No se trata de hacer un juicio sobre cómo llegó a ser madre soltera y cómo asumir las consecuencias de su pecado, sino de ofrecer algún acompañamiento que ayude a afrontar o a resolver las situaciones difíciles que esta conlleva.

Sergio Ulloa Castellanos expresa que “acompañar pastoralmente para formar, transformar y potenciar a seres humanos plenos es una tarea necesaria en este principio de siglo tan decisivo para la historia de la humanidad”¹⁴⁸. Es el momento de la historia, junto con las situaciones que viven esas mujeres, y el oportuno apoyo de parte de la iglesia. Debemos amarnos unos a otros. Este principio relacionado con la vida como un proceso de renovación fue fundamental para el Plan de Acompañamiento, ya que permite tener en cuenta las expectativas de vida, las habilidades y capacidades de las madres, además de sus luchas, de tal manera que se les impulsa a nuevas dimensiones de su proyección, de sus relaciones, de su identidad en Cristo, de su dependencia de Dios. Al desarrollar el proyecto

¹⁴⁷ Resumen de Prensa 1ª Encuesta Distrital de Demografía y Salud Bogotá 2011. <http://www.demografiaysaludbogota.co/admin/acrobat/resumendeprensa.pdf>, (consultado el 12 de octubre de 2012).

¹⁴⁸ Sergio Ulloa, “Acompañamiento pastoral en el culto”, *Nuevos Caminos en Psicología Pastoral* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011), 127.

se apunta a ese cambio en su manera de pensar, de ver la vida, de verse a sí misma, de ver a Dios, su presente e incluso su futuro.

“Somos seres creados para acompañar y ser acompañados. El ser humano necesita acompañar a otro ser humano para realizar su humanidad, para crecer en humanidad, y para ello necesita del acompañamiento de otro para alcanzar la plenitud; es decir, para superar las barreras y las dificultades de la vida misma.”¹⁴⁹ Hay tanto por hacer en seguimiento, en apoyo, en ese caminar. La tarea del acompañamiento es una necesidad ontológica del ser humano, hemos sido creados para vivir en relación con otros, para así desarrollarnos como personas, Dios nos ha hecho con esa necesidad para que podamos crecer y madurar como personas en relación con otros, vivimos en un mundo que ha sido afectado por el pecado, y las dificultades y adversidades de la vida harán que necesitemos a otros y otros necesiten de mi. Las madres solteras necesitan de ese acompañamiento, a nivel personal y familiar. Como seguidores de Jesús somos instados a responder como ese ‘otro’ que se duele con el sufrimiento y se pone en la tarea de ir para caminar junto al que está indefenso y desamparado.

“Pastoralmente hablando, debemos partir de una fe que en medio de la vulnerabilidad humana se sostiene en Cristo. El ser humano necesita aprender a ser y para ello no puede evadir su ‘radical debilidad’ porque a partir de ella se acompañará el desarrollo de la persona en todos sus aspectos: cuerpo, mente, inteligencia, sensibilidad, sentido de la vida, responsabilidad social, espiritualidad etc.”¹⁵⁰ Se trata de un cuidado pastoral que aporta en el área espiritual, pero también abarca aspectos sociales, emocionales y psicológicos.

¹⁴⁹Ulloa, “Acompañamiento pastoral en el culto”, 128.

¹⁵⁰Ulloa, “Acompañamiento pastoral en el culto”, 129.

Dicho acompañamiento se ha desarrollado desde tiempo atrás, pues la iglesia es consciente de las necesidades de sus feligreses.

...Desde los primeros siglos se valió de dones y ministerios apropiados para mantener la salud de sus componentes. Varios autores han tratado de sintetizar aspectos ministeriales considerados importantes a través del desarrollo de las funciones pastorales. Clebsch y Jackle tomaron ideas presentes en el siglo cuarto de la era cristiana para trazar paralelos entre las funciones tradicionales y modernas, con referencia al cuidado pastoral. Ellos vieron el desarrollo pastoral como definido en cuatro funciones primordiales: 1) Sanidad; 2) sostén; 3) guía; y 4) reconciliación. Clinebell agregó una quinta función a las tales, llamándola ‘desarrolladora’. Nouwen recalcó la función ‘hospedadora’ en el servicio hacia las personas.¹⁵¹

Cuánto valor hay en estas 6 aplicaciones del cuidado pastoral, pues todas ellas tienen su utilidad en las vidas de las madres solteras y sus hijos. Su realidad ha hecho evidente el valor de trabajar la sanidad y el apoyo en lo emocional, con perdón, aliento, ánimo, consuelo, esto ligado a la reconciliación con Dios y con otros; también la importancia de recibir guía y orientación en áreas económicas, toma de decisiones, o proyecto de vida, lo cual es afín con la función desarrolladora, en cuanto al descubrimiento de sus dones, valores y potenciales para crecer, madurar y desempeñarse en el mejor lugar para él o ella. Todos estos, propósitos de trascendencia y gran significado para las familias de madres solteras.

¹⁵¹ Pablo Polischuck, *El Consejo Terapéutico, manual para pastores y consejeros* (España: Editorial Clie, 1994), 222.

5.3 El Cuidado Pastoral y la Justicia Social

Entonces el cuidado pastoral nos lleva nuevamente al tópico de la justicia social, como el deber de responder ante el desamparo, la desorientación, la falta de propósito, la viudez, el rechazo y la orfandad de estas familias monoparentales con jefatura femenina. Responder ante su pobreza emocional, afectiva, cognoscitiva, física, espiritual y/o social. Así se expresa dicha justicia a través del acompañamiento, de la relación y del acercamiento a las madres solteras y a sus hijos de tal manera que se genere cambio en sus vidas y familias:

A la larga, la lucha por lograr la justicia social simplemente terminará por perpetuar la deshumanización de las personas pobres si esta lucha no se emprende en forma conjunta con las personas pobres. A menos que la transformación social se apoye en el acompañamiento diario de los pobres o lo que es igual, en el acto diario de caminar con, vivir con, compartir el pan... a la larga, la transformación de las estructuras sociales simplemente perpetuará la opresión...¹⁵²

Por eso hay que caminar con estas mujeres y sus hijos, pues es muy difícil abordar el tema de las madres solteras sin contar con ellas, estar junto a ellas, y vivir sus luchas. La justicia y la metamorfosis se darán en la medida que recorramos la misma senda día tras día, siguiendo el mismo rumbo, en sacrificio; juntos en equipo. Es que esa condición, según Goizueta, se conoce al transitar el mismo camino, al tiempo, con lentes propios y no por medio de las imágenes captadas por otros. Y además, se gesta y desarrolla dentro de la comunidad de fe.

¹⁵²RobertoGoizueta. *Caminemos con Jesús, hacia una teología del acompañamiento* (Miami: Conviviumpress, 2009), 293.

Lo anterior evoca las palabras del mismo Jesús en el evangelio de Mateo 25: 35-45 “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”. Al acompañar a otros, cumplimos con lo que Jesús espera; dar de comer, dar de beber, recoger, cubrir la desnudez, visitar en la enfermedad y en la cárcel. En otras palabras, hacer justicia, responder a la necesidad del otro, con aquello que Dios ya me ha provisto a mí para que lo comparta. Y si no voy en la misma travesía del otro, será casi imposible ver su hambre, su miseria y escasez. Hacen eco las palabras de un miembro de una de las familias involucradas en el proyecto: “Yo veía las madres solteras y decía pobrecitas que Dios les ayude, pero no pensaba en su necesidad, ni hacía nada por ellas o con ellas.”¹⁵³ Un recorrido que impacta y transforma en dos vías, al que se ve necesitado y al que pretende ayudarlo.

Es preciso aclarar que no se trata de exponerse a la escasez económica para despertar lástima y producir una respuesta en ayuda económica. Reducir la justicia social a lo económico es un craso error. Es más bien, comprender el verdadero significado de la compasión. Esta ‘hesed’ en hebreo,

Es muchas veces traducida como misericordia, piedad, o lástima. Los eruditos convienen en lo difícil que es traducir *hesed*, la palabra hebrea que indica estar en posición de ‘sufrir con’... esta palabra también conlleva el concepto de justicia...podemos decir que este ministerio es un ejemplo de lo que entiendo como la ‘encarnación’ de nuestra espiritualidad.¹⁵⁴

¹⁵³Reunión Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro familias acompañantes y madres solteras (Bogotá. septiembre 22 de 2012).

¹⁵⁴Radillo, *Cuidado Pastoral*, 28-29.

Entonces, nuestra compasión hace justicia cuando respondemos a las múltiples necesidades de los chicos sin padre y las mujeres sin esposo. Actuamos para restaurar corazones, vidas, relaciones, familias, presentes, futuros; vivimos nuestra fe en favor de ellos en su vulnerabilidad, soledad y en su necesidad de salir de la lástima, recuperar su honra, su dignidad, su lugar en la sociedad y su propósito de vida.

Como hijos de Dios tenemos un gran reto. “En nuestros días, hay una conciencia cada vez mayor de la justicia social – y con razón. Creo que cada cristiano tiene una pasión dada por Dios. Dentro de nosotros existe ese ‘algo’ que debemos hacer.”¹⁵⁵ Y en lo que se refiere a las madres solteras y sus hijos consisten en la ayuda al huérfano, la viuda, a los que están esclavizados, a los que pueden llegar al aborto, a los que no tienen techo, a los que tienen el corazón quebrantado o enlutado. Entonces, es la respuesta a la realidad de madres solas e hijos, que a su vez es la respuesta al clamor de Dios por los oprimidos, desvalidos, en orfandad y viudez (Isaías 1:17, Salmos 82:3). Aportar en lo social, como parte del acompañamiento integral.

5.4 El Cuidado Pastoral desde la Iglesia como Comunidad Sanadora

Y, en la medida que hacemos justicia ante el vulnerable y necesitado, suplimos lo material, pero también tenemos en cuenta las otras dimensiones de su realidad. En esta misma dirección, Dietrich Bonhoeffer, afirmaba: “El segundo servicio que debemos prestarnos mutuamente es el de ayudarnos diariamente. Pensamos en primer lugar en la ayuda material, en las pequeñas cosas de las que está hecha la vida de cualquier comunidad

¹⁵⁵ Jennifer Barnes Maggio, *The church and the single mo* (Stone-Mountain: Carepoint – Ministries Inc., 2011), 41.

cristiana.”¹⁵⁶ Dar para lo uno, no implica dejar de lado lo otro; eso quiere decir que así como debemos servir en la escasez física, como iglesia tenemos el desafío de ayudar en la integralidad del ser, en la sanidad del corazón.

Si miramos de nuevo el ejemplo de Jesús, en Él encontramos sanidad; su salvación es integral y es sanidad en sí misma. Su presencia y su obrar traen bienestar y salud; y eso mismo encarga a sus discípulos (Lucas 9: 1,2). Su reino es un reino que transfiere vida. Entonces, la iglesia, como su cuerpo, está encargada de llevar la Palabra, enseñarla y a su vez levantar, restablecer a la persona. “La iglesia como comunidad sanadora no puede confundirse con un grupo que viene a satisfacer sus necesidades psicológicas mediante un esplendido programa de actividades.”¹⁵⁷ Encontramos en esta referencia una reflexión y un repensar de la labor de la iglesia, especialmente en lo relacionado con las madres solteras y sus hijos. Vemos de nuevo que no se trata de crear un programa o unas actividades para ellos, con el deseo de suplir lo que les falta; se trata de asumir el papel que le corresponde, en primer lugar apuntándoles a Cristo, al poder de su amor restaurador, perdonador, sanador, esperanzador, quien se manifiesta y conoce en medio de esa comunidad de fe.

“...La iglesia es comunidad de salud y comunidad sanadora en la medida en que revela fielmente la vida misma del Dios Trino en el mundo.”¹⁵⁸ Por eso encamina la persona a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero además al obrar sobrenatural en medio de la comunidad. Es allí donde se encuentra un sentido de pertenencia, un lugar para vivir la hermandad, un espacio para la expresión de alabanza y acción de gracias a Dios, un lugar para orar y confesar unos con otros, buscar la guía del Espíritu Santo e incluso la

¹⁵⁶Dietrich Bonhoeffer, *Vida en comunidad* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 92.

¹⁵⁷Marianela De la Paz Cot, “El cuidado pastoral y los ritos en la comunidad sanadora”, *Nuevos Caminos en la psicología pastora* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011), 155.

¹⁵⁸Daniel S. Schipani. “Bases Eclesiológicas: la iglesia como comunidad sanadora.”<http://bumbablog.com/mundocristiano/bases-ecclesiológicas-la-iglesia-como-comunidad-sanadora-por-daniel-s-schipani/>(consultado en noviembre de 2012).

posibilidad de ver y oír testimonios del obrar de Dios. Es allí donde también se dan el intercambio unos con otros, la koinonía, comunión, compañerismo, intercesión, estudio bíblico. Nos encontramos de nuevo con términos que invitan a la acción, al hacer que trasciende la teoría y la reflexión como cuerpo, como iglesia.

Es claro el hecho de que en muchas ocasiones será imposible ver un cambio en las circunstancias adversas que enfrentan estas familias con una mamá soltera al frente; pero sabemos que como cuerpo de Cristo, podemos llevarlos a encontrarse con el Padre eterno, el Padre de huérfanos y defensor de viudas (Salmos 68:5), Aquel que nunca los abandonará. Descansamos en el hecho de saber que no se trata de crear actividades; pero entonces, ¿A qué está llamada la iglesia frente a un mundo necesitado, ante estos hijos y sus madres solas?

Ha de ser una comunidad constantemente estimulada a redescubrir los elementos terapéuticos que contiene la Biblia y la tradición cristiana, teniendo a Jesucristo en el centro de esa relación salud salvación y recuperando la integralidad del ser humano en la relación entre la fe y las demás dimensiones que componen esa unidad: salud emocional, orgánica o física, interpersonal, social y económica.¹⁵⁹

De nuevo, la iglesia encuentra sus fundamentos en la misma Palabra de Dios, en la cual se identifican un sinnúmero de expresiones y oportunidades donde se ofrece sanidad a las personas, desde su dimensión de cuerpo. Y por eso se espera que permanezca interesada en rescatar cada una de las formas en que lleva salvación, pero junto con la restauración de todas las áreas del ser. Es de nuevo el mensaje de actuar como una colectividad donde se expresan el amor, el compañerismo, el cuidado, el consuelo, el ánimo, el perdón y cada una de las formas de reconciliación en lo íntimo de su ser y en sus relaciones con Dios y

¹⁵⁹De la Paz Cot, "El cuidado pastoral y los ritos en la comunidad sanadora", 156.

otros.No enfocada en realizar actividades por el otro sino en relacionarse de tal manera que en el intercambio Dios obre sobrenaturalmente y utilice esos vínculos para traer plenitud de vida.

Jesús en el centro, y con Él, las bendiciones de su intervención, que no se limitan a la relación entre los hombres y Dios, sino que impacta favorablemente las demás áreas de la vida de todo ser humano. Se trata de ofrecer la posibilidad de experimentar aquello que sólo se vive dentro de la iglesia de Jesucristo: perdón, reconciliación, amor. Proveer para los que viven en soledad, en vergüenza, en abandono, con inseguridad, y cuyo corazón clama por consuelo, identidad, compañía, intimidad, honra, respeto. Es vivir lo que restaura el alma, lo que reconforta, lo que reintegra, restituye y humaniza, para el presente y por la eternidad, todo a partir de Cristo morando en los corazones, y obrando en ellos por medio de su Espíritu Santo.

Usted necesita una creciente relación con Dios pero sabe que necesita más que solo a Dios para experimentar la relación. Requiere a muchas personas en su vida con diversos niveles de relación e intimidad. Cuando experimenta la relación con muy distintos tipos de personas, experimenta la relación colectiva a la que por lo general se le llama *comunidad*. Vivir en comunidad significa que es parte de algo más grande que usted mismo.¹⁶⁰

Así como la relación con Dios es fundamental, también se necesitan otras formas de vínculo en su contacto con los demás. Esa diversidad de lazos y tipos de confianza es la que permite el sentido de comunidad. Un grupo de otros, más que la individualidad para ser una corporeidad que se entrecruzan y aportan para la transformación y restauración de quienes la conforman. La reafirmación de que somos seres creados desde la trinidad, desde la

¹⁶⁰ Stephen Arterburn, *Sanidad es una elección* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2007), 51.

interrelación, para vivir en permanente interacción con otros, para dar y recibir en una reciprocidad que ayuda, reconforta, advierte, ama, acompaña.

El cuerpo de Cristo tiene mucho en sus manos para hacer en favor de sus miembros, y a través de sus miembros. Se trata de la acción de brindar lo que el otro necesita; por eso su radio de acción es amplio. “En cuanto a qué se puede hacer, la iglesia como comunidad tiene la potencialidad de ofrecer apoyo, perspicacia, aliento y sostén. Tiene las bases para que las personas se sientan acogidas y hospedadas. Posee la potencialidad de ofrecer un sentido de pertenencia o adopción. La comunión social y espiritual permite la sanidad emocional de heridas causadas por las derrotas, las disoluciones y los quebrantos humanos”. Hay inmensa capacidad latente en lo que dispone como congregación de personas, que en el intercambio de unos con otros, acoge, anima, sostiene, acepta, incluye, ama, incorpora. Lo anterior multiplica la posibilidad de encontrar salud y bienestar en los dolores propios de la adversidad, los fracasos y los problemas cotidianos.

Por eso en el presente proyecto es fundamental la comunidad, donde podamos ayudarnos unos a otros, siguiendo las instrucciones de Pablo en Gálatas 6:1 “...si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde...” Qué reto; expresar el perdón y buscar la restitución de quien ha caído en pecado. Entrar en niveles de relación más profundos y significativos porque van más allá de solo estar juntos en las buenas. Llegar a ser comunidad que busca el bien del otro, su recuperación y transformación—muy bien dicho. El siguiente verso, el 2, trae una nueva responsabilidad; “sobrellevad las cargas los unos las cargas de los otros...” No olvidar que podemos vivir lo mismo, que también necesitamos la regeneración de Cristo y su poder. Recordemos que Pablo estaba hablando a una comunidad, a una iglesia que necesitaba como nosotros, vivir en el Espíritu y evidenciar el fruto del Espíritu Santo en el ámbito del

cuerpo. Es en medio de las relaciones donde se puede vivir la santidad, la libertad, el fruto del obrar de Dios, donde los dones se manifiestan y ejercen para el beneficio mutuo, para hacer el bien a todos, incluyendo a los de la familia de la fe. No es la esclavitud de la ley o las obras, sino obedecer a la verdad guiados por el Espíritu de Dios. Llevar a esa comunidad a experimentar el poder de Dios obrando en el corazón de unos y otros. Dios trayendo un amor genuino e incondicional.

Larry Crabb, en su libro *Connecting*, presenta tres ingredientes que deben entremezclarse en una comunidad sanadora para que dicho amor sea real: “dejar que la gente sepa que nos deleitamos en ellos, al igual que Cristo se deleita en ellos; buscar ansiosamente la bondad en el corazón de la gente e identificar las pasiones que están incitando sus decisiones amorosas y fuertes; y exponer la oscuridad del corazón de la gente, su pecado y su dolor de tal forma que participen más convencidos de la bondad de Dios; la bondad que los lleva al arrepentimiento.”¹⁶¹ Son componentes que recuperan relaciones y capacitan para la vida, evidenciando que el Espíritu Santo está obrando activamente entre nosotros.

Es que allí radica uno de los principios más críticos por el cual se da la falta de sanidad, en la separación de Dios, de otros y de sí mismo. “Esta separación es lo que yo llamo desconexión. En términos menos teológicos, la desconexión puede considerarse como un estado de ser, una condición de existencia donde la parte más profunda de quienes somos está vibrantemente unida a nadie, donde somos profundamente desconocidos y por tanto no tenemos ni la experiencia de ser creídos ni la emoción y el gozo de amar o ser

¹⁶¹Larry Crabb, *Connecting, Healing for ourselves and our relationships a radical new vision* (Nashville: Word Publishing, 1997), 7.

amados.”¹⁶² Por eso es apremiante conectar a estas mujeres y a sus hijos con Dios, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y además con el cuerpo de Cristo. Es ser un puente que abre el camino a estas personas para salir del desamor, del anonimato. Y es que la iglesia puede proveer lo que hace falta:

...La iglesia como comunidad tiene la potencialidad de ofrecer apoyo, perspicacia, aliento y sostén. Tiene las bases para que las personas se sientan acogidas y hospedadas. Posee la potencialidad de ofrecer un sentido de pertenencia o adopción. La comunión social y espiritual permite la sanidad emocional de heridas causadas por las derrotas, las disoluciones y los quebrantos humanos.

Como cuerpo, la iglesia cuenta con diversidad de dones, de capacidades, de aptitudes, de pasiones y de llamados, que unidos y en un mismo propósito pueden ofrecer proporcionar ese acompañamiento, ese cuidado, ese apoyo, ese amor, esa identidad, ese sentido de pertenencia y propósito, esa sanidad, entre otros.

De esa manera, la iglesia se dispone a aceptar y reincorporar a la madre soltera y a su hijo, con el anhelo de que ellos también asuman el reto de dejarse acompañar, amar, permitir que otros se les acerquen y los conozcan de cerca exponiendo su realidad. Sabemos que el temor, la vulnerabilidad y la inseguridad los pueden mantener distanciados y por eso es preciso que se conecten con otros. Ellos deben dar un paso. “La razón de que la decisión de relacionarse sea la primera elección es que Dios quiere que las personas en su vida tengan los beneficios de las otras opciones. Las otras opciones no hacen un bien al ermitaño. Usted necesita a los demás y la separación que experimenta en su dolor los separa a ellos de usted. Así que debe dar un paso fuera de su cómodo ambiente y permitir que

¹⁶²Larry Crabb, *Connecting, Healing for ourselves*, 44.

otros le ministren a usted y lo alimenten, sin que importe lo difícil que sea.”¹⁶³ Cada persona en esas familias debe arriesgarse y salir del aislamiento o la vergüenza para reconectarse de tal manera que lo nutran, enriquezcan y bendigan los demás, para así vivir la sanidad desde la comunidad.

5.5 Cuidado pastoral como área de ministerio integral

Ante el creciente fenómeno de la madre soltera de nuestra sociedad, estimamos que no es suficiente la bondad del sacerdote que la recibe individualmente para escucharla, confortarla y orientarla, es necesario un programa pastoral para abordar el problema eficazmente en sus diversas dimensiones (individual, familiar, social), sus diversas líneas (primer contacto, acompañamiento, recuperación y reubicación), sus diversos enfoques (moral, psicológico, social, jurídico y pastoral), dentro de una infraestructura y estructura que corresponde al tamaño del problema en cantidad y gravedad.¹⁶⁴

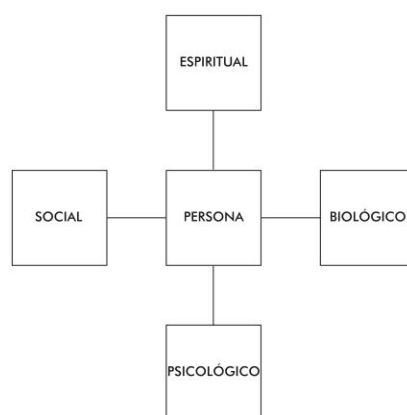
No basta con una cita de consejería o de atención pastoral para acompañar a la madre soltera; la profundidad de lo que le ha sucedido, conlleva un verdadero cuidado que abarque todas las dimensiones, líneas y enfoques de su condición. Es por eso, que a lo largo de los capítulos del presente proyecto abordamos una y otra vez la integralidad del ser humano y la importancia de acercarnos a las familias de las madres solteras desde esos diferentes aspectos.

En su libro *Cuidado Pastoral Contextual e Integral*, la Doctora Radillo presenta un modelo que ilustra las particularidades del cuidado pastoral, en cuanto a lo espiritual, lo biológico, lo psicológico y lo social. “La práctica de este misterio ha de reflejar todos los

¹⁶³Stephen Arterburn, *Sanidad es una elección* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2007), 39.

¹⁶⁴Salmón, “Madres solteras”, 3.

aspectos que contribuyen a la edificación de la persona dentro de su contexto social”¹⁶⁵, de ahí el valor de este patrón:



A través de este gráfico reafirmamos la necesidad de abordar las diversas caras en la vida de las madres solteras y sus hijos. Y como se ha mencionado, esta no es una tarea exclusiva del pastor; “el ministerio es un regalo para el pueblo de Dios y, en consecuencia, una función de toda la iglesia reflejada en el concepto de diaconía, que incluye tanto el liderazgo laico como el ordenado.”¹⁶⁶ Es una oportunidad para que los profesionales que forman parte de la congregación se involucren y aporten desde sus carreras, dones y capacidades, enriqueciendo el apoyo y el acompañamiento pastoral.

Entonces, psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, abogados, médicos, entre otros, pueden unir esfuerzos para así crear una red de apoyo para estas familias. Cada uno desde su área, pero agrupados en una misma dirección que fortalece y potencializa el efecto a corto y largo plazo. Y que de igual forma genera crecimiento y desarrollo personal,

¹⁶⁵Radillo, *Cuidado Pastoral*, 12.

¹⁶⁶Radillo, *Cuidado Pastoral*, 11.

intelectual y espiritual en aquellos que se involucran. Una perspectiva holística de las mujeres y sus hijos en su necesidad de ser cuidados.

Este es uno de los aspectos positivos que los estudios del Doctorado han permitido; la posibilidad de interactuar con otras disciplinas y la realidad de que las necesitamos en nuestro deseo de ayudar a las personas de nuestras congregaciones. Los pastores no estamos capacitados, ni debemos estarlo, para ayudar a nuestros feligreses en problemáticas profundas en lo económico, psicológico, biológico, sociales, legales, y en otras áreas de su vida. "...Debemos reconocer que la Biblia no contesta todas nuestras dudas o preguntas. Si tenemos a un niño con dificultades de aprendizaje, la Biblia no nos da las pautas para resolver el problema, si una persona sufre de fobias, la Biblia no nos explica cuáles son los mecanismos psicológicos que producen tales fobias."¹⁶⁷ Los profesionales pueden recurrir a algunas de sus herramientas, para ayudar en esos casos. No debemos temer que estos profesionales traigan sus conocimientos y experiencias para aportar al trabajo pastoral, si su fe filtra su academia.

En ocasiones "existe un sentido de inseguridad existencial que no permite aceptar que Dios nos habla y enseña a través de otros medios y aun a través de personas que se encuentran fuera del contexto cristiano, lo que realmente revela un concepto de Dios limitado y rígido."¹⁶⁸ Ya su vez restringe nuestro desempeño como siervos, pues nos aísla de quienes están en el mundo, pero viviendo bajo los principios bíblicos. Podemos abrirnos a su participación y sus contribuciones, teniendo presente que su profesión esté puesta al servicio de Dios, filtrada por una cosmovisión bíblica.

¹⁶⁷Theo Donner, *Fe y Postmodernismo, una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 88.

¹⁶⁸Theo Donner, *Fe y Postmodernismo*, 14.

El pastor puede acudir a estos profesionales, quienes habiendo estudiado teología y habiendo integrado sus conocimientos con su fe, están dispuestos a ayudar a otros en el contexto del cuidado pastoral. El ministro no debe engañarse con el pensamiento de que él está en la obligación de saber cómo ayudar a sus feligreses en todas las situaciones; él no maneja todas las áreas del conocimiento ni tiene por qué hacerlo. Al respecto, el Dr. Theo Donner, profesor de la Fundación Seminario Bíblico de Colombia, en su libro *Fe y Posmodernidad* nos recuerda que “el pastor debe saber cuáles son los casos y problemas, que requieren tratamiento profesional. No implica ningún fracaso ni derrota reconocer los límites de lo que uno puede hacer, es más bien señal de sabiduría y madurez.”¹⁶⁹ Además facilita el trabajo interdisciplinario que magnificará el alcance del cuidado integral.

“El ser humano es demasiado complejo para ser estudiado solo desde el punto de vista teológico. La revelación divina es suficiente, pero no exhaustiva. Por eso, el cristiano debe tener en cuenta toda la información que le ofrecen las ciencias humanas.”¹⁷⁰ Estas palabras de Jorge A. León son una invitación para abrirnos a la posibilidad de recibir esa contribución, por pequeña que sea. En ningún momento se pone en tela de juicio la autoridad y supremacía de la palabra de Dios como verdad única, trascendental y objetiva, pero el creyente se expone a evaluar sus propios saberes para ampliar su perspectiva de cuánto necesitan las madres solteras y sus hijos, en lo biológico, social, psicológico y espiritual.

Este es otro aspecto que se ha reafirmado en el desarrollo de los estudios de Doctorado. Abrirme a un interactuar con otras disciplinas desconocidas, lo cual me ha

¹⁶⁹Theo Donner, *Fe y Postmodernismo*, 95.

¹⁷⁰Radillo, *Cuidado Pastoral*, 29.

llevado a un pensamiento crítico, analítico y agudo frente a las realidades de las madres solteras y frente a las verdaderas acciones de misericordia desde la iglesia, con el fin de proveer el cuidado pastoral que necesitan. En palabras de la Doctora Radillo: “El tener la habilidad de pensar críticamente es en realidad una bendición y dádiva de Dios, que nos permite entender la magnitud e inteligencia de la creación y relacionarlo con todo lo que existe.”¹⁷¹ El pensar es fundamental para renovar, ser más efectivos en el ministerio pastoral, y evitar respuestas simplistas. El beneficio de la reflexión y de interactuar, no solo será para la madre soltera, sino para todo el que se involucre en el ministerio de cuidado pastoral.

El pensar lleva a actuar. Y como hemos dicho, es un proceder desde la comunidad y como cuerpo, en el cual unimos esfuerzos para el bien de otros. Entonces escuchamos el corazón de Dios y su amor por el huérfano y la viuda, y además identificamos la realidad de los hogares de madres solteras, y sabemos que urge una respuesta desde la iglesia. La disposición a proponer soluciones de una manera integral, no segmentada, particularizada o religiosa.

Esta institución social llamada iglesia, a la cual pertenecemos, lleva a cabo su ministerio al contribuir al mejoramiento de la sociedad mediante la crítica y la búsqueda de soluciones a las condiciones deplorables en las cuales vive tanta gente. El cuidado pastoral incluye toda la persona y sus circunstancias, así también como a todos los ministerios dentro de la iglesia y la comunidad.¹⁷²

Entonces, la reflexión y el quehacer pastoral generarán un beneficio a la sociedad, al mundo que los rodea. Dicho impacto se evidenciará en las vidas de aquellos que son

¹⁷¹Radillo, *Cuidado Pastoral*, 14.

¹⁷²Radillo, *Cuidado Pastoral*, 17.

receptores de la ayuda, la misericordia, el apoyo, el consuelo, la orientación, el acompañamiento. Y eso será fruto del involucramiento de la comunidad, de los miembros de la iglesia, de la participación de laicos y clérigos viviendo su espiritualidad al caminar con hijos y madres. La meta será “efectuar un cambio específico en la vida de las personas y sus contextos.”¹⁷³ Trascenderá las paredes de la iglesia, de la casa, del corazón, para hacerse visible en los rostros, las relaciones, las decisiones, las emociones, es decir, en la vida diaria de cada uno de los involucrados.

Un reto al abordar esta condición de las familias de madres solteras, es poder ver algún cambio específico en sus vidas y en sus contextos, en la medida en que son ayudadas por la iglesia, los seguidores de Jesús. Pido al Señor, que la dirección del Espíritu Santo nos lleve a ser agentes de transformación en medio de unos tiempos difíciles y cambiantes como los que vivimos en este siglo XXI.

¹⁷³Radillo, *Cuidado Pastoral*, 21.

CAPITULO VI

HISTORIA DEL PROYECTO

DESARROLLO DE LAS METAS

6.1 ¿Dónde surge este proyecto?

El plan de acompañamiento a madres solteras surge del trabajo pastoral que expone al autor a conocer aspectos de la realidad de un grupo de madres solteras de la iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro. Estas mujeres funcionan solas en su cotidianidad, sin esposo, con luchas en su área emocional, laboral o económica y sin una directriz clara para sus vidas y las de sus hijos. Lo anterior se une a la experiencia dentro de la dinámica académica de los estudios de Doctorado en el Seminario Teológico de New York, donde se despierta la urgencia de actuar en torno a la justicia social frente al necesitado y vulnerable. Se hace más contundente la necesidad de ser un líder que genera un cambio transformacional en su espacio de influencia, como aprendizaje del módulo ‘Cultura y liderazgo’. Un reto académico unido a un reto práctico dentro del ejercicio pastoral.

La iglesia tiene grandes retos para este siglo XXI, y uno de estos es el madresolterismo, no solo en adolescentes. Como cuerpo de Cristo estamos interpelados a ejercer un liderazgo que impacte y transforme el medio en el cual estamos viviendo la cultura del reino de los cielos, la cultura del amor por el que no ha restaurado su vida de relación con Dios, con otros, consigo mismo y con el mundo que lo rodea. Como creyentes

podemos forjar nuevas dinámicas de vida, de comunidad, teniendo en cuenta a los menos preparados, capacitados y equipados; a los más solos, desamparados, vulnerados, maltratados y rechazados; entre los cuales encontramos a los hijos sin padre y a las madres solteras.

La justicia social forma parte de las maneras como Dios nos invita a hacer presencia en el mundo donde nos ha enviado a predicar su evangelio. Y llevar ese mensaje incluye el bienestar integral, donde se tienen en cuenta las realidades personales, familiares, emocionales, espirituales, biológicas y sociales. Es gratificante saber que esa justicia puede ser puesta en práctica por cualquier cristiano, sin importar su nivel de capacitación o liderazgo; es la iglesia, sus miembros, cada uno de nosotros. Podemos hacerlo desde el lugar donde Dios.

Esto me infunde un ánimo singular para investigar sobre las madres solteras, su realidad en nuestro medio, dentro y fuera de las iglesias, una situación que está en aumento. Hay implicaciones de índole social, económica, emocional, e incluso generacional, ya que sus descendientes se están levantando sin una figura paterna, llegando a afirmar que se puede crecer sin padre o madre, sin dificultad y sin efectos negativos en la personalidad, las relaciones y el desempeño de vida. Inicialmente se había pensado en incluir a todas las mujeres cabeza de familia, contemplando divorciadas, viudas y madres solteras, pero en la medida que se realizaba el seguimiento con la asesora, se fue buscando mayor efectividad, asertividad y realismo en cuanto al alcance. De una u otra manera, la iglesia y la sociedad han aportado espacios para personas divorciadas y viudas, siendo menores las posibilidades para las madres solteras.

En el contexto de la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro ha existido un grupo de mujeres cabeza de familia, incluyendo estas diversas situaciones. Ellas han conformado grupos de apoyo y crecimiento, así como espacios de retiro y comunión unas con otras, a los cuales asisten en su mayoría, damas con hijos adolescentes y adultos. Eso ha dificultado que las mamás solteras sientan el deseo y la comodidad de involucrarse en este tipo de grupo. Otra opción para algunas de ellas, ha sido acercarse y participar de las actividades del grupo de profesionales solteros, que en nuestra comunidad se denomina (GPS). Entonces, hasta el momento no se han dado espacios propios para la realidad de estas mujeres que han quedado embarazadas fuera del matrimonio, y se encuentran viviendo con sus hijos, como madres solteras.

6.2 Selección y Convocación del Equipo de Contexto

Como parte del proyecto es necesario constituir un Equipo de Contexto, cuya labor principal consiste en supervisar el desarrollo de cada una de las metas y etapas del mismo. Para este Plan de Acompañamiento, se contactaron 5 profesionales cristianos, entre los cuales se encuentran una líder de un ministerio eclesial, una sicóloga, dos abogados, y un médico pediatra. Además de la relación personal y el desempeño ministerial reconocido, estas personas tienen experiencia de vida en trabajo con madres solteras, como mujer viuda, el trabajo con instituciones que supervisan el cuidado de niños desamparados, manejo de aspectos legales, así como el acompañamiento a madres solteras en su labor médica. Tres de ellos forman parte de la Confraternidad Unicentro, uno de la Confraternidad Colina Campestre y la quinta, es líder en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera El Encuentro, en Bogotá. (Ver foto # 1)

Estas personas fueron contactadas y convocadas en el mes de noviembre de 2011. A cada uno se le contactó personalmente, se le fue contando del proyecto y del doctorado de manera individual. A través de esos acercamientos se les invitó a formar parte del equipo, como una nueva oportunidad de trabajo interdisciplinario y además interdenominacional. Su interés en el tema ha sido una razón fundamental para su aceptación y para su participación activa, permanente e invaluable.

Este equipo de contexto se involucró desde mayo del 2012, escuchando los primeros bosquejos de la propuesta, lo cual permitió que enriquecieran los enfoques que han llevado a definirlo y adecuarlo hasta el punto en el que se encuentra actualmente. A lo largo de los siguientes meses se han tenido cinco reuniones, con el fin de retroalimentar y evaluar el desarrollo de las estrategias y el logro de las metas. Ellos se involucraron en la reunión de lanzamiento del proyecto, el sábado 22 de septiembre de 2012, tiempo en el cual se conocieron las madres solteras con las familias acompañantes y se presentaron los resultados de las encuestas realizadas. En una ocasión posterior, se estableció contacto vía Skype con la doctora Padilla, asesora del proyecto, facilitando el intercambio de información, confirmando las formas de supervisión y acompañamiento del equipo, y así mismo recibiendo las recomendaciones pertinentes. La última reunión fue realizada el 20 de diciembre, con el fin de presentar los alcances del proyecto. A continuación se detalla el desarrollo del proyecto.

6.3 Desarrollo meta 1

La primera meta tiene como objetivo generar un cambio de pensamiento y acción en las familias de la iglesia, en su concepto de justicia social frente al necesitado, el huérfano y

la viuda, a la luz de la propuesta de Dios a través de la epístola de Santiago y de otros acercamientos hermenéuticos a dicho concepto dentro del pueblo de Dios.

6.3.1 Estrategia 1

Identificar qué espera Dios de sus hijos como expresión práctica de su justicia social. Esto se realizará mediante un análisis exegético y hermenéutico de la epístola de Santiago, así como un acercamiento a las acciones de Juan Wesley y de las propuestas de la Fraternidad Teológica Latinoamericana y de otros pensadores latinos, en los temas de justicia social y misión integral.

6.3.1.1 ¿Qué espera Dios de sus hijos según Santiago?

Una religiosidad que trascienda el hecho de oír la palabra y llegue a su expresión práctica en la relación con otros. Llevar a la práctica la fe que se profesa. Visitar al huérfano y a la viuda, en otras palabras, ir a conocer la realidad de estas personas. Tomar la iniciativa de acercarse a donde está el otro, buscarle, y estar con el otro en medio de su situación y condición. Dios espera una espiritualidad que aproveche oportunidades en las cuales pueda responder en forma tangible ante la necesidad de otro cristiano, como expresión de una fe viva, contraria a cerrar el corazón en indiferencia, lo cual muestra una fe muerta.

6.3.1.2 ¿Qué espera Dios según los escritos Juan Wesley?

Para Wesley, los cristianos estamos llamados compartir con los pobres, no como una mera obra de caridad, o dar una limosna, sino como un acto de justicia. Dar es una

acción profundamente espiritual, donde aquel que tiene, ha recibido de Dios con el propósito de entregar a otro lo que le corresponde en justicia--una vida que busca libertad de la tiranía de las posesiones, compartiendo con los pobres y siguiendo los preceptos del evangelio. Ejemplificar con su vida y sus enseñanzas, para así impactar a su comunidad, dando paso a una transformación en la sociedad de su época, dentro y fuera del medio religioso. Dios espera una justicia íntimamente ligada a la manera de manejar el dinero, en especial frente al necesitado; ya que la fe del creyente está directamente relacionada con su administración financiera, debe responder con todo lo que esté a su alcance, cuantas veces sea necesario, con quien sea y como sea posible.

6.3.1.3 ¿Qué espera Dios, según las propuestas de la Fraternidad Teológica?

La FTL sostiene que la comunidad cristiana es la estructura social primaria a través de la cual opera el evangelio para cambiar otras estructuras. Por eso es necesario que la iglesia esté atenta y actuando para impactar positivamente y así permear la sociedad. Para ellos, al hacer teología, debe aplicarse el principio hermenéutico relacionado tener en cuenta el contexto al cual se predica un mensaje. Es por esto que la realidad que está viviendo América Latina debe ser analizada de tal manera que la teología que se exponga y se predique sea acorde a nuestro contexto, tanto latino como colombiano. Algunas propuestas venidas de otros continentes o partes del continente, no permiten vivir la justicia social de acuerdo con las realidades de pobreza, desplazamiento, hambre, abandono, maltrato, madresolterismo, embarazo de adolescentes y/o ausencia paterna, entre otros.

La FTL señala el daño que se ha hecho a la iglesia cuando se separan los conceptos de evangelismo y justicia social. Apunta a la urgencia de retomar el concepto de misión

integral, con los elementos que buscan la reconstrucción de la persona en todo aspecto de su vida, en su relación con Dios, en lo material, lo físico, lo psíquico, lo social, tanto en lo privado como en lo público. Nos insta a retomar la misión de la iglesia, como misión de Dios con una perspectiva multifacética, en su visión holística del ser humano, dejando la dicotomía que separa lo espiritual de lo social, material.

6.3.2 Estrategia 2

Identificar por medio de una encuesta, el concepto de justicia social que tienen unas familias de la iglesia y las formas como ellos la llevan a la práctica. (Ver formato # 1)

6.3.2.1 Elaboración y aplicación de la encuesta

Se diseñó una encuesta de siete preguntas de las cuales eran 5 abiertas y 2 cerradas. Se buscaba conocer de manera sencilla lo que tienen en su mente sobre la justicia social, y si tenían claridad de lo que Dios espera de ellos como creyentes, así como ligar lo que la iglesia enseña sobre la justicia social y las maneras en que la expresan. Una vez desarrollada, se aplica a 15 familias de la Iglesia Confraternidad Unicentro y se realiza el análisis de las respectivas respuestas.

6.3.2.2 Tabulación de la encuesta

La tabulación se dividió en dos partes y se realizó dependiendo de si la respuesta era abierta o cerrada. Las respuestas cerradas nos daban un número concreto o respuesta directa, mientras que las preguntas abiertas se agruparon por temas y se sacaba el porcentaje de acuerdo al número de respuestas.

6.3.2.3 Análisis de los Resultados de la Encuesta:

6.3.2.3.1 ¿Qué es para usted la justicia social a la luz de la Biblia?

Con base en las respuestas obtenidas en esta pregunta abierta, se observa una tendencia (ver gráfico # 1) a mirar la justicia social como ‘ayuda económica al pobre y necesitado’ en un 37% de los encuestados, frente a un 33% que la miran como ‘igualdad de oportunidades’, y con un porcentaje semejante del 15% la ‘defensa del huérfano y la viuda’ y el ‘cuidado a los necesitados’. Esto deja ver que esa acción de justicia social se expresa más en dar aportes económicos y buscar igualdad de oportunidades para las personas. A pesar de que algunos tienen en cuenta el aspecto de los necesitados, los huérfanos y las viudas, estos no se reflejan como una ratificación de que las personas en la iglesia hacen justicia social a través del cuidado de ese tipo de personas.

6.3.2.3.2 ¿Sabe y entiende qué espera Dios de usted, frente al vulnerable o necesitado?

El 100% de los encuestados (ver gráfico # 2) afirma saber lo que Dios espera de ellos frente al vulnerable o necesitado. ¿En qué sentido? En el hecho de ser movido a misericordia cuando se ve injusticia o se tiene conocimiento de la misma; en dar amor y ayuda económica y/o espiritual. En el cuidado de no ser avaros o amar al dinero, y al mismo tiempo no patrocinar la pereza, sino brindar oportunidades a quienes las necesitan.

6.3.2.3.3 ¿Cómo pone usted en práctica la justicia social? Mencione dos o tres maneras:

Teniendo en cuenta que cada familia podía enumerar 2 ó 3 formas como pone en práctica la justicia social, estas se unifican en un total de 6 respuestas afines. El mayor porcentaje, de 27%, se relaciona con la ayuda económica que se da directamente a otro, seguido de un 22%, por la sensibilidad ante la necesidad de otro, sin especificar el tipo de ayuda que se provee. Con un mismo porcentaje de 14% se encuentran el aporte en dinero a la iglesia, dar igualdad de oportunidades y hacer bien el trabajo; el menor porcentaje se observa en compartir el amor de Dios a otros. Como vemos, el aporte económico es una de las maneras como se acostumbra a hacer justicia, ya sea en forma directa o a través de la iglesia, unida a la sensibilidad por el que está necesitado. (Ver gráfico # 3)

6.3.2.3.4 ¿Para usted, cuál es la misión de la iglesia en el día de hoy?

En la misma dirección de la pregunta anterior, la misión de la iglesia muestra un porcentaje alto 53% en la combinación de evangelizar 27%, ayudar al crecimiento espiritual 13% y cambiar la sociedad 7% (ver gráfico # 4). Lo que se debe hacer como cuerpo de Cristo tiende a enfocarse en la transmisión del mensaje de salvación, el crecimiento espiritual y en alguna medida a cambiar la sociedad.

6.3.2.3.5 ¿Conoce usted madres solteras menores de 30 años y con hijos menores de 10 años?

Esta pregunta cerrada y muy específica, apunta a saber si alrededor de los encuestados hay madres solteras con hijos menores de 10 años, y si ellos son conscientes de su existencia. Un 60% sabe que en su entorno se hallan este tipo de familias y un 40% afirma no conocerlas. (Ver gráfico 5)

6.3.2.3.6 ¿Qué le ha enseñado la iglesia sobre ayudar al huérfano y la viuda?

Esta pregunta se encamina a identificar qué han aprendido dentro de la iglesia en cuanto a los recursos que requieren los huérfanos y las viudas. Casi el 50% ha sido instruido en ayudar por medio del aporte económico y espiritual; poco más del 30% menciona la ‘libra de amor’, expresión utilizada en nuestra comunidad para animar a traer algo en especie (comida no perecedera) cada domingo para las familias de los que están sin trabajo o en dificultades económicas. El 15% los ve como personas necesitadas y perciben que deben auxiliarles. Un 7% asume el concepto de ayuda desde la paciencia y la disposición de llevar la carga con ellos. (Ver gráfico # 6)

6.3.2.3.7 ¿Cuáles oportunidades le ofrece la iglesia para ayudar al huérfano y la viuda?

Los encuestados han observado que la Iglesia Confraternidad Unicentro les permite ayudar al huérfano y la viuda a través de la Fundación Confraternidad, una entidad autónoma y que apoya programas no pertenecientes a la iglesia. En la actualidad existen dos programas, uno que apoya a personas en adicción y otro es un hogar para niños que tienen padres, pero con entornos son difíciles y complicados. Para nuestra congregación, este es el espacio de ayuda social, el ente que canaliza dinero, voluntariado y otros recursos dirigidos a los programas, como parte de su sostenimiento, de su visión y del respaldo pastoral para la ejecución de sus labores. Un 30% tiene presente de nuevo la libra de amor, como ayuda en mercado a través de la iglesia. Otro 16%, siente que lo puede hacer a través de otras entidades sin ánimo de lucro y un 8% registra la existencia del grupo de mujeres cabeza de familia que organiza actividades para ellas, junto con grupos pequeños de apoyo. (Ver gráfico # 7)

6.3.2.4 Resultados generales de las encuestas

1. La tendencia en cuanto al concepto de justicia social y cómo expresarla en forma práctica, se enfoca en aportar económicamente a la iglesia, y a las fundaciones dentro o fuera de ella, que canalizan los recursos hacia los más necesitados. Se puede decir que la persona tiende a sentir que ha cumplido su responsabilidad, una vez que da el dinero.

2. Como Iglesia, los encuestados reflejan una tendencia a mirar su compromiso en

torno a la evangelización y el crecimiento espiritual de las personas, en cierta medida divorciado de la expresión de amor por medio de compañía, presencia y apoyo económico. Se diluye en cierta manera, una visión integral de las personas y de sus familias.

3. La igualdad de oportunidades es una expresión usual en nuestro medio, la cual que se relaciona con el rechazo a la discriminación y la disposición de que todos tengan la misma posibilidad de participar en algo o de algo. Parece corresponder con el término de justicia social del común, también vinculado al hecho de cumplir correctamente con las responsabilidades laborales.

4. El concepto de justicia social de los creyentes en general, representados por quienes contestaron la encuesta, no tiende a reflejar una base bíblica sólida en lo teórico ni en lo práctico, que lo haga opuesto al concepto de los no creyentes. La información arrojada al correlacionar las preguntas parece indicar que la iglesia no provee instrucción detallada en temas de cómo vivir la justicia social bíblica con los hermanos de la fe, qué espera Dios de su pueblo para ayudar al huérfano y a la viuda en el mundo actual, o cuál es la misión de la iglesia en una conceptualización holística del ser humano.

5. Se encuentran elementos de forma y de fondo que evidencian la necesidad de trabajar el concepto de justicia social desde la iglesia, como iglesia y para la iglesia de hoy, con el fin de mantener la fidelidad a los planes de Dios, a sus propuestas, a sus mandatos, así como a sus expectativas. La iglesia no debe asumir que sus feligreses son renovados en el entendimiento de conceptos como justicia, ayuda, familia, amor, orfandad, viudez, evangelización, crecimiento espiritual, entre otros. Es necesario proveer oportunidades de

diversa índole que contribuyan a la transformación del pensamiento, de tal manera que se perciba a Dios, al mundo, a sí mismo, y a los demás, desde la perspectiva bíblica y no solo desde la cotidianidad, la profesión o la visión de la sociedad.

6. Las personas encuestadas, siendo cristianas y formando parte de una comunidad, son conscientes en forma parcial, de la existencia de madres solteras; es decir, que a pesar del medio donde se desenvuelven y de estar creciendo en su fe, tienden a desconocer la presencia de mamás solas con hijos pequeños. Lo anterior permite pensar que si no las conocen, tampoco saben qué necesitan o cómo pueden ayudarlas, y en menor probabilidad comprenderán lo que Dios espera de ellos para hacer justicia social en las vidas de esas mujeres y sus hijos.

6.3.3 Estrategia 3

Desarrollar dos talleres con las familias acompañantes, para generar cambios de pensamiento al transmitir el valor de la justicia social y misión integral en su papel práctico como iglesia.

6.3.3.1 Talleres de justicia social y misión integral

Los talleres se diseñaron para cambiar o ampliar el concepto de justicia social, y misión integral, tomando como base el estudio que se realizó en el capítulo II. Cada taller tenía una duración de una hora, y la dinámica consistía en exponer el tema central, generar

diálogo con base en las preguntas, y al final sacar unas conclusiones entre todos, para reafirmar cada concepto. (Ver formatos # 2 y 3)

6.3.3.2 Implementación Talleres

Estos talleres se ejecutaron en el mes de noviembre, en la casa de una familia de la iglesia. Se desarrollaron con 3 de las 4 familias acompañantes, y con la familia de apoyo, invirtiendo una tarde para completar los dos talleres con cada familia. El intercambio personal facilitaba la aclaración de dudas, el planteamiento de inquietudes y la formulación de nuevos aprendizajes.

6.3.3.3 Resultados de los dos talleres

Despertar conciencia por el necesitado, al ver lo que Dios mostraba en los versículos de justicia social. Cada persona fue confrontada con su práctica como hijo de Dios y miembro de una comunidad; reconocieron la incongruencia entre su fe y la realidad de los necesitados o vulnerables. Entendieron que están llamados y en capacidad de dar más y así hacer frente a lo que Dios les pone por delante.

Reconocer la importancia de ser iglesia para ir y apoyar a otros. Se dio un cambio de cosmovisión en la labor de iglesia, como congregación de creyentes llamada a ir a donde está el otro, no esperando a que el necesitado venga a pedir ayuda. Sienten el desafío de despertar una sensibilidad para responder al que convive con ellos, para acompañarlo y expresar el amor que se predica. Asumieron el reto de ir a visitar y conocer el espacio cotidiano de las madres solteras.

Identificar la necesidad de ofrecer un apoyo integral a las madres solteras y la urgencia de involucrarse para darlo, como fruto de la comprensión del concepto de misión integral. Percibieron la labor de la iglesia, para apoyar la reconstrucción de la vida de una persona; vieron que no sólo basta con su acompañamiento o sus cuatro encuentros con estas mujeres, sino que la iglesia debería generar una red de personas de diferentes áreas o disciplinas, con el fin de brindar un apoyo integral a las familias de madres solteras y sus hijos.

6.4 Desarrollo meta 2

Identificar la realidad de estos hogares con jefatura femenina y que para el presente proyecto serán llamadas familias acompañadas. Se reconocerán las áreas de mayor necesidad, vulnerabilidad, su contexto, su relación con su familia extendida, entre otras, con el propósito de determinar las acciones concretas a seguir. (Ver formato # 4)

6.4.1 Estrategia 1

Desarrollo, aplicación y el análisis de una encuesta a 10 madres solteras que asisten a la iglesia, entre 25 y 45 años, de estrato social 3 al 5. Dicha encuesta está encaminada a identificar las necesidades en cada una de las áreas ya mencionadas.

6.4.1.1 Diseño de la encuesta

Se definió el uso de una encuesta básica, catalogada como muestra no probabilística “también llamadas muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal...”¹⁷⁴. Aleatoriamente se seleccionaron madres solteras que forman parte de la Iglesia Confraternidad Unicentro.

A través de un instrumento conformado por 6 preguntas, 4 abiertas y 2 cerradas, se buscaba identificar su realidad, necesidades primordiales, el tipo de apoyo que necesita por parte de la iglesia y la participación del papá de su hijo(a). Esta muestra no probabilística se frecuente en estudios de ciencias sociales y ciencias de la conducta, en los cuales no interesa tanto la cantidad ni la uniformidad, sino el contenido de las respuestas. “También esta muestra se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización.”¹⁷⁵ Son las respuestas brindadas por ellas las que aportan al proyecto, como una forma de dar a conocer sus circunstancias, necesidades y expectativas.

6.4.1.2 Aplicación de la encuesta

Las primeras mujeres consideradas para responder la encuesta, fueron 2 mamás solteras a quienes se ha brindado cobertura pastoral en los últimos 2 años. Para incluir un número mayor, se examinó la base de datos de la Iglesia Confraternidad Unicentro y se ubicaron mujeres que forman parte de otros ministerios dentro de la iglesia (grupo de

¹⁷⁴ Roberto Hernández, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación* (México: Mc Graw Hill, 1991), 226.

¹⁷⁵ Hernández, Fernández y Baptista, *Metodología de la investigación*, 227.

madres cabeza de familia, grupo de adultos profesionales y grupos familiares en casa). Esta encuesta se aplicó a un total de 10 madres solteras, en el mes de abril de 2012, simultáneo con las celebraciones dominicales.

6.4.1.3 Analizar y tabular la encuesta a madres solteras

El procedimiento de tabulación seguido, fue similar al de las encuestas con las familias acompañantes. El análisis arroja los siguientes resultados:

6.4.1.3.1 Como madre soltera, ¿cuáles son las áreas o necesidades que usted cree que son primordiales?, coloque un valor de cinco a la más importante, 4 a la siguiente, así sucesivamente hasta llegar al 1 a la de menor importancia.

Frente a sus necesidades primordiales, las madres solteras expresan la falta de apoyo emocional en un 34%, siendo este el aspecto de mayor dificultad. Equiparadas con un 17% se encuentran las luchas económicas, en la crianza de los hijos y en la toma de decisiones; con un punto menos se encuentra la necesidad de apoyo espiritual en un 16%. Se refleja que la parte emocional es su mayor dificultad, íntimamente ligada con la soledad, toma de decisiones y crianza de hijos, aspectos donde ellas requieren bastante apoyo y acompañamiento por parte de la iglesia. (Ver gráfico # 8)

6.4.1.3.2 ¿Qué apoyo espera usted de la comunidad a la cual pertenece (Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro) como madre soltera?

Las madres solteras en un 84% esperan un acompañamiento frente a las situaciones que deben manejar diariamente. Más que un espacio donde ellas se identifiquen con otras

personas (16%), manifiestan su deseo de recibir apoyo, cuidado, un seguimiento continuo.

(Ver gráfico #9)

6.4.1.3.3 ¿Siente que es discriminada por ser madre soltera, en las actividades que la iglesia tiene para sus asistentes? Si_____No_____ ¿Por qué si o por qué no?

El 67 % de las mamás solteras no se sienten discriminadas en las actividades que organiza la iglesia. El 33% que si se siente así, manifiesta que la razón es porque hay más actividades de pareja o de matrimonios, o por los costos, donde consideran que no se toma en cuenta su situación económica, que tiende a ser limitada. (Ver gráfico #10)

6.4.1.3.4 ¿Qué papel juega el papa de su (s) hijo(s)?

En este punto de la figura paterna tiende a verse un hombre ausente, pues para el 77% su papel es nulo y el 23% lo ve como casi nulo (ver gráfico #11). Es preciso tener presente que se trata de mamás solteras, no separadas. Como se reseñó en el capítulo II, en el caso de las madres solteras, el padre de sus hijos tiende a tomar un distanciamiento al enterarse que su pareja está embarazada, dejando de lado a su mismo heredero.

6.4.1.3.5 ¿De quién recibe usted apoyo en su situación como madre soltera?

En esta pregunta se revelan tres fuentes básicas de ayuda para estas mujeres: con el 50% está la familia, en un apoyo significativo y de valor para ellas; el otro 50% viene en mitad de sus propios ingresos, por trabajo y la otra mitad la reciben de parte de personas de

la iglesia que se acercan a ellas y les dan su respaldo. (Ver gráfico #12)

6.4.1.3.6 Describa brevemente su realidad como madre soltera

Al ver su realidad, el 32% de ellas, encuentra que su mayor lucha se relaciona con el deseo y la necesidad de trabajar, obstaculizado en cierta manera por la dificultad de encontrar dónde, cómo o con quién dejar al hijo mientras busca la provisión económica para su hogar. En un porcentaje menor 17% se equiparan la soledad, la angustia por hacer bien su labor sin la presencia del papá, la esperanza de salir adelante con la ayuda de Dios y el intento por enfocarse en otros. No se señala una alta dificultad en torno a la economía, sino en lo que significa tratar de estar con el hijo y trabajar al mismo tiempo. Las diversas opciones apuntan a emociones de angustia, soledad, incertidumbre, decisiones, aspectos relacionados con apoyo y compañía.

6.4.1.4 Observaciones del análisis de las encuestas

1. En las madres solteras hay una tendencia de evidenciar vacío y necesidad en lo emocional más que lo económico. Esto se relaciona con elementos mencionados en el capítulo III, en los temas bio-psico-sociales, donde se mira a la persona como un ser integral que tiene diversas falencias, en nuestro caso, como mamá sin esposo para ella y sin padre para sus hijos.

2. Se observa una confirmación con el planteamiento inicial del proyecto, en el cual, sin haber realizado las encuestas, se definió un plan de acompañamiento a la luz de la justicia social. Las madres solteras manifiestan que se sienten solas, que anhelan un

seguimiento, que se les esté acompañando a ellas y guiando en cuanto a la crianza y el futuro con sus hijos; más que estar en un grupo que las identifique, quieren ser parte de una comunidad donde crezcan, maduren, se relacionen con otros y vivan esa pertenencia.

3. Ante la pregunta sobre el papel que juega el padre de su hijo, la respuesta fue contundente, en cuanto a la ausencia de padre, quien no tiene vínculo. Esta información se corrobora con la investigación en el área psicológica y sociológica, en las cuales se encuentran estudios detallados sobre la realidad de los hijos que crecen sin la figura paterna, sin su presencia y sin su apoyo físico, emocional, espiritual.

4. La vida de estos niños está quedando marcada por rechazo, por ausencia, por abandono, por inseguridad, por falta de un sentido de destino y propósito, entre otros. Ellos forman parte de nuevas generaciones de hombres y mujeres que necesitan a Dios para llenar el vacío de padre, y al cuerpo de Cristo para crecer en comunidad, para encontrar sentido de pertenencia, de familia, e incluso propósito y proyecto de vida.

6.4.2 Estrategia 2

Contactar o visitar programas, asociaciones o cooperativas, del estado o la iglesia, que apoyan familias de madres solteras y que ofrecen servicios a este tipo de población, para reconocer su trabajo y retomar o aplicar lo que sea pertinente y adecuado.

Entre los meses de agosto y noviembre de 2012 se ubicaron tres instituciones que trabajan con madres solteras en México, Colombia y Perú. Se consiguió contacto directo con dos de ellas, la primera en Puebla, México, y la segunda en Cartagena, Colombia. A continuación se relata el tipo de programa que ofrecen y el contacto que fue posible.

6.4.2.1 Casa de la familia - Puebla, México

A través de Internet en la página catolic.net, se conoció el trabajo que la Arquidiócesis de Puebla, México, ha realizado desde 1982 con madres solteras. Su programa se llama ‘Casa de la familia’, y surge bajo la preocupación de renovar la pastoral familiar en la zona bajo su cobertura. Se logró el contacto de manera telefónica, lo cual permitió que enviaran a Colombia el material recopilado y editado en forma de libro.

Inspirado en la exhortación del entonces papa Juan Pablo II, en su texto *La familia en los Tiempos Modernos*, el señor arzobispo Rosendo Huesca Pacheco decide convocar al Pbro. Abelardo Hernández Romo y al matrimonio de George y Martha Dionne¹⁷⁶ con el fin de encontrar las maneras de responder a la necesidad de tantas personas en soledad. Al comienzo se mezclaban viudas(os), separadas(os) y madres solteras en las dinámicas grupales que ofrecían, pero llegó el momento en que se distribuyeron en tres grupos, teniendo en cuenta sus necesidades y circunstancias particulares.

Para fines del 82 “ya asistían regularmente a las reuniones más o menos 80 personas y para fines de 1983 se había duplicado...Así resultó la necesidad de atender por separado a quienes por ser madres solteras constituían una familia de un solo padre.”¹⁷⁷ Fue así como concentran una parte de sus esfuerzos en estas mujeres por medio de talleres, combinados con reuniones semanales. Y con el tiempo, al trabajo pastoral se le añadieron profesionales laicos en áreas de psicología y abogacía, conformando equipos interdisciplinarios. El trabajo en grupos ha tenido tan buenos resultados, que ya llevan más de 3 décadas.

Una de las psicólogas involucradas, la Lic. Silvia Dolores Salmón Ramos, recopila

¹⁷⁶Salmón, *Madres Solteras*, 4.

¹⁷⁷Salmón, *Madres solteras*, 6.

el máximo de información posible sobre esos años de trabajo y lo redacta en forma de libro, bajo el título *Madres Solteras, Guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras*. Ese es un material de valor y aporte incalculable para el presente proyecto, ya que su objetivo central es “motivar y apoyar a la madre soltera a vivir su realidad dentro de la sociedad y de la iglesia con todas las posibilidades de realización humana y de fe.”¹⁷⁸ Se han empeñado en ayudarlas a permanecer involucradas en su entorno, con sus familias, sus amigos, su iglesia, de tal manera que su condición no las aisle y margine de las oportunidades de vivir una vida en plenitud, junto con el hijo que han dado a luz. Es preciso aclarar que este programa no está enfocado sólo en madres adolescentes, sino que involucra a cualquier madre soltera.

El proceso de acompañamiento en los talleres se realiza a través de 7 módulos: ‘Integración’ para que la madre reconstruya su sentido de pertenencia grupal y familiar (3 sesiones). ‘Autoestima’ para que la madre soltera pueda entender y verse como una persona que tiene valor y dignidad a los ojos de otros y de Dios (2 sesiones). ‘Dignidad’ de ellas como mujeres y su vocación como personas creadas a imagen y semejanza de Dios (5 sesiones). ‘El milagro de la vida’ en la creación del hombre y la mujer, todo el proceso de concepción, embarazo, parto, maternidad y el bebé (3 sesiones). ‘Relación con los hijos y su formación’ (8 sesiones). ‘Familia y sociedad’ (4 sesiones). El último módulo es ‘Evangelización y crecimiento espiritual’ donde se desarrollan los sacramentos: bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, unción de los enfermos y el matrimonio. Se convoca a través de medios masivos y parroquias, y se desarrollan 30 reuniones durante seis meses.

En palabras del padre Abelardo: “Si logramos que las madres solteras no lean su destino, sólo en clave de fracaso, sino que lo descifren en la clave del amor y la misericordia de Dios, manifestado en nuestro señor Jesucristo, muchos bienes vendrán para la familia, la

¹⁷⁸Salmón, *Madres Solteras*, 47.

sociedad y para la Iglesia.”¹⁷⁹ Así se apoyará y acompañará a estas mujeres, desde el amor perdonador de Dios, de tal manera que aprendan de las experiencias difíciles, y a su vez puedan proyectarse en un futuro donde aporten, den y sean sensibles a otros.

6.4.2.2 Fundación Juan Felipe Gómez Escobar - Cartagena, Colombia

El segundo contacto se hizo también telefónicamente, con el gerente del programa, señor León Felipe Oliver Arévalo, quien se encontraba en la ciudad de Cartagena. Después de la conversación él mismo envió unos archivos en formato pdf, los cuales incluyen un protocolo del programa de madres adolescentes y una copia del programa *Madres Adolescentes de Cartagena de Indias (Atención Integral a las Madres Primigestantes)*. El objetivo general de este proyecto que inició labores en el 2001, es “fortalecer y capacitar a las Madres Adolescentes Primigestantes de las áreas más extremas de la ciudad de Cartagena, a través del empoderamiento de herramientas eficaces que le permita un desarrollo social sostenible para el mejoramiento de su calidad de vida.”¹⁸⁰ Su enfoque es encontrar un estilo y unas condiciones de progreso para mamás primerizas, que además son adolescentes de escasos recursos.

Ellos trabajan para alcanzar una cobertura a 400 madres cada año, por medio de una intervención integral que incluye atención en prevención y promoción en salud y nutrición, atención psicoafectiva y orientación familiar, entre otros. En 2011, “el programa aumentó el número de beneficiarias en un 40% respecto al año anterior. Se intervinieron 213 jóvenes entre los 13 y 19 años quienes recibieron en el 70% del tiempo orientación psicosocial y en

¹⁷⁹ Pbro. Abelardo Hernández Romo, “Pastoral para grupos de Madres Solteras”, <http://es.catholic.net/sacerdotes/222/577/articulo.php?id=5360> (consultado el 30 de julio de 2012).

¹⁸⁰ León Felipe Oliver, “Protocolos programa de madres adolescentes”, (Cartagena: noviembre, 2011), 4.

el 30% restante capacitación en actividades productivas.”¹⁸¹ Han apoyado más de 1500 mujeres, de tal forma que gracias a la superación personal, puedan enfrentar su realidad, aprender a manejar su sexualidad, resolver lo que obstaculiza su avance y asumir el reto de continuar la vida con el bebé que han engendrado.

En sus instalaciones cuentan con un centro médico, una zona de alimentación para 200 personas, un centro integral de desarrollo infantil para 60 niños por año, un edificio con capacidad para 400 madres por año y talleres productivos para 180 madres adolescentes por año. La joven que aspire a pertenecer al programa de Madres Adolescentes debe seguir un proceso de selección cuidadoso que mide aptitudes, cualidades y habilidades. Las madres adolescentes no vienen a vivir en el centro, sino que acuden 4 días a la semana entre las 8 de la mañana y las 5 de la tarde, cubriendo un total de 540 horas, en 20 semanas, es decir por un periodo total de 6 meses.

Gracias a eso, pueden mejorar la calidad de vida, capacitarse para ser más productivas y recibir un apoyo integral, por medio de “un equipo de trabajo competente, comprometido, con sensibilidad social, abierto al mejoramiento continuo del programa, orientado por los valores de responsabilidad, solidaridad y respeto”¹⁸². En una visión integral de la persona, proveen lo mejor que tienen en sus manos para que estas madres tengan posibilidades de un futuro estable. Esto se ve reflejado en las tres dimensiones de trabajo: espiritual, empoderamiento y educación.

¹⁸¹ Fundación Juan Felipe Gómez Escobar, <http://juanfe.org/wp-content/uploads/2012/07/Boletin-2011.pdf> (consultado el 30 de septiembre de 2012).

¹⁸² Fundación Juan Felipe Gómez Escobar, Programa: Madres adolescentes de Cartagena de Indias Atención Integral a las madres Primigestantes (Cartagena: Junio 2010), 7.

6.4.2.3 Maternidad adolescente: construyendo nuevos destinos - San Juan de Miraflores, Perú

Este proyecto fue ubicado vía Internet, medio por el cual se recogió la información que se presenta a continuación. Este es otro plan integral para la prevención y atención de la maternidad adolescente y surge como iniciativa peruana del Movimiento Manuela Ramos, pero que es desarrollado por el Programa de Derechos Sexuales y Reproductivos, con el fin de “contribuir al desarrollo de capacidades individuales y colectivas de las adolescentes para el ejercicio de sus derechos y con ello mejorar su calidad y proyecto de vida”.¹⁸³ Su propósito es ayudarlas a descubrir nuevas salidas y opciones de vida, sabiendo tomar decisiones, confiando en sí mismas y conociendo lo que pueden recibir del medio que las rodea.

Ellos mencionan que la convocatoria para participar en este proyecto fue a través de dos vías; una de ellas, las referencias que las propias adolescentes hacían sobre sus pares de su barrio, colegio o círculo de amigas; la segunda fue a través de redes y vínculos establecidos por las promotoras de una entidad reconocida en temas de salud sexual y reproductiva, así como en derechos de las mujeres. Al inicio se realizaron visitas domiciliarias, sesiones de consejería, consulta psicológica, intervenciones familiares, mediaciones y/o asesoría legal para cerca de 100 madres adolescentes. Se identificaron sus condiciones y contextos de vida, incluyendo información sobre su familia, cómo quedaron embarazadas, situación académica, quién es el papá de su hijo, entre otras.

¹⁸³Rocío Gutiérrez, *Maternidad Adolescente: construyendo un nuevo destino. Un programa integral para la prevención y atención de la maternidad adolescente en el distrito de San Juan de Miraflores* (Perú: Ediciones Manuela Ramos, 2004), 8.

Señalan que en cierto momento tuvieron entrevistas con algunos de los chicos que son los padres de los hijos de esas madres adolescentes. Entre la información recopilada hay testimonios que muestran aspectos de su trasfondo, conexo con la ausencia de modelos masculinos en sus vidas. “...La relación con sus propios padres que está muy lejos de ser la ideal: figuras paternas ausentes, distantes, autoritarias y en algunos casos violentas que parecen haber fracasado en proveer a estos jóvenes de modelos masculinos alternativos y cuyos hijos no los consideran como buenos ejemplos para ellos.”¹⁸⁴ A pesar de que parecen saber cuál es su papel, eso no se ve en la vida real y por eso, estos muchachos que ahora son padres, no han contado con progenitores que les amen, modelen, formen y orienten.

El programa de intervención que ellos proponen para las madres adolescentes lo estructuraron en tres módulos: Primero, Taller en salud sexual, reproductiva y derechos para adolescentes embarazadas (12 sesiones). Segundo, Taller en salud sexual, reproductiva y derechos para madres adolescentes (12 sesiones). Tercero, Taller de motivación empresarial: ‘Soy una joven emprendedora’. Les ayudan a trabajar como mujeres jóvenes en embarazo, como madres y como mujeres que deben trabajar y proyectarse. Además de los talleres, ellos tienen el cuidado de recopilar los conceptos teóricos tenidos en cuenta para la intervención, los resultados desarrollados por el proyecto, los detalles de la intervención, junto con sus estrategias, al igual que las enseñanzas recibidas y sugerencias pertinentes.

¹⁸⁴ Gutiérrez, *Maternidad Adolescente*, 44.

6.4.2.4 Aportes de las tres organizaciones

El primer aspecto por resaltar de estas tres instituciones creadas en torno a la realidad de las madres solteras es el hecho de ser gestadas y estar funcionando en América Latina, en los países de México, Colombia y Perú. Fueron las entidades que se pudieron contactar como parte de la meta que se proponía conocer la realidad y las necesidades de las madres solteras, desde la teoría así como desde la experiencia práctica. Gracias a la información encontrada en estos tres proyectos con madres solteras se ha enriquecido el plan de acompañamiento y se ha ampliado la visión de lo que se puede hacer en diversos contextos, procedencias y personas. El programa mexicano tiene su trasfondo en la iglesia católica, en el cual hay un enfoque y una inspiración en Dios. Los dos siguientes tienen una orientación más humanista y además se concentran específicamente en madres adolescentes. Su experiencia nos sirve como marco de referencia para la estructuración, la metodología, así como para el manejo de los recursos humanos, profesionales y espirituales. De igual manera muestran la amplitud de campos de acción y formas de intervención.

Como entidades creadas para ayudar y apoyar a madres solteras, reafirman la real situación de nuestras naciones latinoamericanas, de las juventudes en formación. Además son fuente de inspiración para continuar trabajando por el vulnerable y necesitado, que adolece de aceptación, pertenencia, seguridad, estabilidad y/o propósito. Evidencian la posibilidad de unirse en equipos interdisciplinarios que aporten a otros en su ser integral, para asistirlos y conducirlos a unas condiciones tanto de autosuficiencia, independencia, autonomía, como de madurez para vivir como mujeres al frente de una familia.

Estos programas han surgido a partir de objetivos claros y específicos, que les han permitido apuntar a poblaciones y condiciones concretas. Los de enfoque humanista dirigen sus esfuerzos hacia el mejoramiento de la calidad y proyección de vida, mientras que el de trasfondo católico, además de lo personal y social, tiene en cuenta la dimensión espiritual en lo individual y en la comunidad de fe. Los tres nos muestran la importancia de tener objetivos y metas claros, conforme a los valores y principios de vida. El Plan de Acompañamiento debe concretar su objetivo de tal manera que cada estrategia desarrollada apunte al logro del mismo. Al tener ese objetivo claro, se pueden establecer los otros elementos del Plan.

El contenido de los programas está diseñado para responder a las necesidades y realidades de la población por alcanzar; en los programas colombiano y peruano, se trata de madres adolescentes, mientras que el mexicano cubre a toda madre soltera, sin importar su edad. Se observan diferencias en los módulos puesto que los 2 primeros tienen en cuenta temáticas relacionadas con motivación empresarial y desarrollo social sostenible, ya que se trata de capacitar y fortalecer chicas sin formación académica que hasta ahora están terminando la secundaria y no tienen claro su futuro, pero ahora son madres y deben replantear sus opciones. Esa temática no se había trabajado en el programa mexicano en sus primeros veinte años de existencia. El proyecto mexicano contiene unos elementos particulares que lo hacen integral en su concepción de las madres solteras, puesto que incluye temáticas que trabajan el valor personal a los ojos de Dios, la realidad de la fe y los sacramentos, junto con la pertenencia, la vida como regalo del cielo y las relaciones y formación de los hijos. Todos estos aportaron a las temáticas que se desarrollaron en los talleres con las madres solteras.

Los tres programas determinan un periodo de tiempo mínimo de trabajo de 6 meses, que puede variar en la intensidad horaria, así como en el número de módulos y temáticas. Ese tiempo es adecuado para trabajar y profundizar diversas áreas de la vida de las personas, lo cual a su vez, permite el trabajo interdisciplinario por medio del cual se enriquece la intervención. Como esta información fue recogida cuando ya se estaba implementando el Plan de Acompañamiento, este aspecto del tiempo no pudo ser tenido en cuenta, pero si fue posible interactuar con profesionales en psicología en el desarrollo de los talleres y las reuniones individuales con las mamás.

6.4.3 Estrategia 3

La tercera estrategia de esta segunda meta consiste en presentar los resultados de la encuestas al Equipo de Contexto, al grupo de madres solteras y a las familias acompañantes en este Plan de Acompañamiento.

Una vez analizadas las dos encuestas, se organiza una presentación en formato PowerPoint, la cual se efectuó el sábado 22 de septiembre en las instalaciones de la Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro. Este paso fue vital, ya que se convirtió en el lanzamiento del Plan de Acompañamiento, con la invitación al Equipo, a 7 mamás y a 10 familias acompañantes. En total asistieron los 5 miembros del Equipo de Contexto, 5 madres solteras y 4 familias acompañantes. (Ver foto # 3) (Ver foto # 4)

Cada una de las personas se dio a conocer por nombre y papel dentro del grupo. Yo, como autor del proyecto, di la bienvenida, expliqué los propósitos de la reunión y presenté los resultados de las encuestas siguiendo pregunta por pregunta, junto con sus hallazgos. De esta manera se inician las intervenciones por parte de los miembros de las familias

acompañantes, al identificar información relevante; ellos contrastan sus conceptos de justicia social con la realidad y las necesidades de las madres solteras y ven con más claridad el desfase en sus formas de responder como iglesia. Así mismo, ellas expresan su expectativa ante el Plan de Acompañamiento y su beneplácito por su inclusión en una convocatoria de este tipo; algo totalmente nuevo para ellas. Este fue un primer contacto entre familias acompañantes y madres solteras, así como el inicio de la parte práctica del proyecto, tiempo en que además de conocerse y escucharse mutuamente, fueron expuestos a nuevas perspectivas de relación y proyección.

En esta oportunidad, las madres solteras diligencian un registro con información personal de ellas y sus hijos, con el fin de conocer datos sobre vivienda, hobbies, fechas de nacimiento de los hijos, entre otros. (Ver formato # 5)

6.4.4 Estrategia 4

La última estrategia desarrollada para identificar la realidad de las madres solteras, consiste en realizar un taller en el tema de identidad, partiendo de cómo se ven a sí mismas, cómo creen que las ven otros, cómo las ve Dios y cómo se ven a futuro.

6.4.4.1 Diseño del primer taller

En conjunto con dos psicólogas, se preparó el primer taller en la temática de identidad y se le tituló ¿Quién soy yo? (ver formato # 6). Sus dos objetivos principales consistían en permitir que ellas se presentaran con las otras mamás para conocerse entre sí, y en identificar lo que les está dando identidad en este momento de su vida. Ya que es un

grupo de sólo 5 mujeres, se planean actividades creativas que inspiren su participación activa la mayor parte de las 2 horas planeadas. La enseñanza se realiza a partir una reflexión sobre los elementos que forman la identidad, con el fin de reconocer la importancia o relevancia de cada uno de esos aspectos en su concepto y valor como mujeres que conocen a Dios. Al mirar cómo se describen a sí mismas y contraponer lo que Dios dice en diferentes partes de su palabra, ellas pueden ver las formas como están sobre dimensionando unos aspectos y cómo están ignorando otros, que pueden estar distorsionando su imagen, concepto y valor verdaderos.

6.4.4.2 Realización del taller ¿Quién soy yo?

Utilizando las instalaciones de la Iglesia Confraternidad Unicentro, se organizó un salón que permitió la presencia y participación de los hijos de estas mamás solteras. Se citaron a las 7 de la noche, el viernes 9 de noviembre de 2012, siendo sensibles a los horarios laborales. Como se ha mencionado, una de sus dificultades es dónde dejarlos mientras ellas realizan cualquier actividad, incluyendo un taller como este. Por esa razón se previó el cuidado de los más pequeños (0 a 3 años) y la preparación de actividades para los más grandecitos (4 a 10 años). Al observar los anexos se registra el inicio de la actividad con un tiempo de compartir algo de comer con los hijos para luego desarrollar lo planeado. (Ver foto # 2)

Teniendo en mente ¿Quién soy yo?, la primera actividad consistía en la elaboración de un collage que debía ser presentado a los demás. Mientras lo preparaban, ellas mismas compartían entre sí y empezaban a mostrar su individualidad. Al compartir su perspectiva de sí mismas, al escuchar a las demás, y al reflexionar sobre los elementos que conforman

la identidad, ellas identificaban aspectos donde luchan con verdades o mentiras que creen sobre quiénes son. El mensaje central sobre las formas como construimos la identidad les permitió detenerse a pensar que el hecho de haber llegado a ser mamás solteras, las ha afectado negativamente en su propio valor, en lo que otros piensan de ellas, en cómo creen que Dios las ve y en sus perspectivas de futuro. Fue una oportunidad para examinar y considerar cuánto luchan con su propia imagen, con su presente, con su dignidad y honra, con la aceptación por parte de otros y de Dios, con su sentido de destino y una vida con propósito.

6.4.4.3 Evaluación del taller ¿Quién soy yo?

Consideraremos los elementos positivos y lo que se puede hacer mejor a futuro.

6.4.4.3.1 Aspectos positivos

El primer elemento positivo en el taller fue la participación de 4 de las 5 mamás, junto con sus hijos. Por ser el evento inicial con ellas en grupo, era necesario permitirles identificar cómo se veían, cómo creían que las ven Dios y otros y cómo quisieran verse a futuro. Al escucharse unas a otras y recapacitar sobre estos aspectos, ellas verbalizaron su necesidad de conocer y creer más la perspectiva de Dios; reconocieron la posibilidad de vivir con una expectativa de futuro, más allá del trajinar diario con el fin de conseguir el sustento para ellas y sus hijos. Se percataron de la prioridad de trabajar su vida y fueron expuestas a una nueva oportunidad de conocerse más a sí mismas y a otras mujeres que están como ellas, al frente de un hogar sin esposo.

Con el fin de terminar este primer taller con la identificación de una ganancia personal, se les planteó la pregunta ¿Qué me llevo hoy? Cada una de las mamás expresó algo único: “me doy cuenta que no he pensado en mi futuro ni me había visto en esa misma dimensión”; “como hija de pastor sabía muchas cosas de lo que Dios piensa de mí, las cuales estaba dudando por haber quedado embarazada sin estar casada”; “antes no había pensado cómo me ve Dios y cómo afecta eso mi identidad”; “me ha afectado mucho la forma como otros, aún en la iglesia, me han tratado por ser mamá soltera, y hoy se que debo aferrarme más a lo que Dios dice de mí, por eso quiero saber más cómo me ve Él.” Fue valioso poder expresar el beneficio en términos de pensamientos y sentimientos concretos, junto con acciones a futuro.

6.4.4.3.2 ¿Qué hacer diferente la próxima vez?

La noche de viernes conlleva cansancio, por eso se sugiere no realizar los talleres en este horario.

6.4.4.4 Resultados del primer taller

1. Las mamás expresaron gratitud al encontrar por primera vez un espacio exclusivo para ellas siendo solteras, en el cual podían hablar con libertad, identificarse con otras mujeres y sus hijos, e incluso mirar sus circunstancias desde otras perspectivas que las animen a continuar con ánimo y esperanza.

2. Los espacios de grupo pequeño favorecieron la confianza, apertura y franqueza al hablar de temas personales e íntimos, que según ellas, en ocasiones no habían abordado con otros creyentes.

3. Preparar de antemano los detalles sobre el cuidado para los hijos, es algo que estas familias necesitan y valoran. Iniciar con un tiempo de comer y compartir como familia, elimina barreras propias de este tipo de eventos y provee un ambiente de calidez.

4. El papel activo de la iglesia al proveer un sitio conocido y adecuado para la realización de los talleres, incluyendo la presencia de los hijos. De esta manera reciben un acompañamiento de la iglesia, algo intencionalmente programado para ellas y una forma de seguimiento a su situación.

6.5 Meta 3

Implementar las acciones inmediatas para poner en marcha el Plan Piloto de Acompañamiento, como expresión de justicia social desde la iglesia.

6.5.1 Estrategia 1

Definir al menos 5 familias dispuestas a poner en práctica este plan y 5 familias de madres solteras para ser acompañadas.

6.5.1.1 Definir familias acompañantes

Para definir las familias acompañantes, se procedió al contacto de 15 familias de la congregación, teniendo en cuenta los criterios establecidos de antemano. Se les solicita diligenciar la encuesta sobre justicia social. Una vez analizadas las encuestas, se seleccionan 6 familias y se les invita a la reunión del 22 de septiembre; al final se involucran sólo 4 familias como acompañantes y una como apoyo en los talleres.

6.5.1.2 Definir madres solteras

En abril de 2012 se identificaron 10 madres solteras dentro de la congregación, las cuales fueron contactadas personalmente con el fin de invitarlas a diligenciar la encuesta. De ellas se seleccionan las 5 mamás con hijos menores de 10 años, y se les invita por escrito a participar del proyecto y a la presentación de los resultados, el 22 de septiembre de 2012. (Ver formato # 4)

Esta segunda estrategia permite establecer 2 grupos de personas participando activamente del Plan de Acompañamiento; en primer lugar las 4 familias acompañantes, que asumen el compromiso de estar al lado del segundo grupo, las 5 madres solteras con sus hijos. Es un paso clave que, ya permite dar inicio a la primera fase del plan.

6.5.2 Estrategia 2

Delimitar el plan de acompañamiento, junto con las actividades y formas de estrechar vínculos entre las familias acompañantes y las de madres solteras.

6.5.2.1 Definición del Plan de Acompañamiento en su primera fase

El proyecto se denomina ‘Plan de Acompañamiento desde la iglesia, para madres solteras con hijos menores de 10 años, a la luz de la justicia social bíblica’. El acompañamiento consiste en ir a donde está el otro, estar caminando con el otro y escucharlo, para verlo como una persona integral que requiere amor, respaldo, confianza, ánimo, libertad, herramientas y autonomía de vida. Para esta primera fase que duró aproximadamente 2 meses, se sugieren 2 ó 3 formas prácticas a través de las cuales se ponga en práctica la justicia social bíblica. Primero, se anima a organizar un mínimo cuatro reuniones por parte de las familias acompañantes. Se propone que en el contacto inicial, ellos tomen la iniciativa de visitar a las madres solteras en el lugar donde viven, para así ver sus condiciones y las de sus hijos, y poder compartir en un ambiente seguro para ellos. Las demás oportunidades de intercambio serán determinadas y coordinadas entre ellos, teniendo en cuenta la realidad y necesidades específicas de la mamá soltera y su hijo; pueden darse en familia o con la esposa de la familia acompañante.

Ese acompañamiento implica compartir tiempos de recreación, de crecimiento espiritual, de oración, de orientación en toma de decisiones, en la crianza de los hijos, apoyo en momentos de dificultades de salud, no cerrando el corazón a su necesidad, sino dando en lo tangible y lo intangible. Es la expresión de justicia en esas situaciones y circunstancias, a través de la compasión, la sensibilidad, la generosidad, la solidaridad, la disponibilidad para escuchar, para orar, para amar sin juzgar o cuestionar, pero con miras a formar, crecer, madurar. Esto no conlleva un compromiso de brindar ayuda económica, a menos que lo consideren un aporte significativo que no genere paternalismo/maternalismo ni dependencia económica, sino que sea más bien una forma real de sensibilidad y bendición.

Una forma práctica de acompañamiento como iglesia consiste en la organización de talleres para las mamás, como parte del refuerzo en su identidad, valor y proyección, unida a reuniones individuales entre ellas y las psicólogas. El aporte de las familias se enaltece y magnifica con el aporte pastoral y psicológico, en una conciencia de integralidad; se mira lo inmediato, pero con visión de futuro, con miras a la autonomía que direcciona al cumplimiento de los propósitos y planes de Dios en esas familias a cargo de una mamá.

6.5.2.2 Visita a las familias acompañantes para comunicar el plan

Se visitó cada familia acompañante, para transmitir el plan y lo que se esperaba de ellos. En esos tiempos que duraron entre hora y media y dos horas, también se escuchó su reflexión sobre el plan piloto y el análisis de las encuestas, se dieron intercambios de ideas y preguntas, y así mismo, ellos tuvieron la oportunidad de expresar sus inquietudes y temores frente al desarrollo de esta primera fase.

En este mismo espacio se entrega el formato que debe ser diligenciado después de cada uno de los contactos, el cual será utilizado como un medio de seguimiento y evaluación del proceso. Para finalizar se expresa la gratitud por la disposición de participar en el proyecto y se anima a mantener comunicación permanente. (Ver formatos #7 y 8)

6.5.2.3 Información sobre el plan a las madres solteras

Posterior a la reunión de lanzamiento, se les comunicó a las madres solteras que una de estas familias la iba a acompañar y que las visitarían como parte del plan. Se les informó que las familias habían recibido los datos básicos para contactarlas y que en la medida que

entablaran relación, entre ellos coordinarían los tiempos y espacios de acompañamiento.

6.5.2.4 Resultados de la implementación del plan

Esta información se presenta a la luz de las acciones ejecutadas.

6.5.2.5 Primera visita a las mamás en su lugar de vivienda

Tres familias reportan su visita al lugar donde viven las mamás; 2 de ellas viven con su hijo (a) y la tercera vive con su hijo, en el hogar y bajo el cuidado de su padre. En cuanto a la realidad de las mamás, ellos identifican principalmente soledad; vivir lejos de sus familias lo hace más difícil. En medio de estar en viviendas cómodas y agradables, están lejos de personas que las acompañen o apoyen, incluso lejos de las instalaciones de la iglesia. Sin embargo son mujeres que expresan gratitud a Dios por el cuidado de ellas y sus hijos.

Entre los retos se encuentran al querer responder a esas realidades, existe unanimidad en el sentir y querer conformar una red de apoyo, donde se involucren otros miembros de la iglesia, junto con las familias acompañantes. Por ahora pretenden desarrollar una relación de amistad y confianza, a través de la cual se logre el acompañamiento a corto y largo plazo.

Frente a la visita, consideran que Dios les está permitiendo crecer, ser edificados, ser desafiados ante la necesidad real de otros, a considerar nuevas maneras de servir a Dios aparte de lo que han hecho por años en otros espacios y a ser agentes de cambio.

Sus sugerencias incluyen la necesidad de mantener apoyo personal y espiritual a las mamás, a través de visitas, reuniones, espacios de capacitación; para las familias acompañantes sugieren la retroalimentación y refuerzo entre ellos; consideran que se debe conseguir orientación profesional en las áreas de posible proyección laboral.

6.5.2.6 Entrega de formatos de contacto diligenciados

De las cuatro familias que iniciaron el plan de acompañamiento, sólo tres entregaron los informes requeridos. Ellos tuvieron los cuatro contactos y un caso, más de 4. La otra familia aludió dificultades para ponerse de acuerdo en la visita y finalmente abortaron el plan de acompañamiento por motivos personales. Los datos recopilados dejan ver que:

1. Conocieron las realidades de las mamás en su contexto (familia, lugar de vivienda).
2. Identificaron algunas habilidades de las mamás, para una proyección laboral.
3. Comprendieron la necesidad de apoyo pastoral y de trabajar un proyecto de vida.
4. Dimensionaron la urgencia de una red de apoyo para ellas y sus hijos, en aspectos médicos, financieros, espirituales, emocionales, laborales, de crianza, de educación, de vivienda, del cuidado de los hijos, entre otros.
5. Observaron vacíos y luchas personales que ameritan un trabajo a nivel individual, además del grupal.

6.5.2.7 Reuniones Individuales entre psicólogas y madres solteras

Durante los talleres, se concluye que existe la necesidad de concertar una reunión individual entre cada mamá soltera y las psicólogas. Telefónicamente se acuerdan esos

tiempos de hora y 30 minutos, en las instalaciones de la Iglesia Confraternidad Unicentro, con el fin de retomar varios temas (Ver formato # 9). A través de preguntas abiertas se da la posibilidad de que cada una de ellas resuma las ganancias de los talleres realizados hasta ese momento y así mismo comparta hechos, situaciones o sentimientos relacionados con su madresolterismo, su presente, el papá de su hijo(a) y su futuro.

Hasta diciembre 30 de 2012 se han realizado 2 de estas reuniones individuales, en las cuales se reafirman varias ganancias personales de los talleres y se descubren nuevos datos que enriquecen las siguientes fases del proyecto. Ellas verbalizan los beneficios de haber ahondado en temas como identidad en Cristo, gracia y misericordia, a partir de su presentación personal y de la silueta de una mujer ideal que ellas mismas habían formado.

6.5.2.8 Resultados de las dos reuniones individuales

Valoran el papel del gobierno colombiano a través de Bienestar Familiar, como entidad que se pone en la tarea de buscar al padre de cada niño que en su registro civil aparece sólo con los apellidos maternos, con el fin de confirmar la paternidad, llevarlo a reconocer legalmente a ese hijo y así darle el apellido. Esta acción ha sido para las mamás, una forma de recibir respaldo, una forma de quitar la deshonra del hijo y de aceptar a quien en principio rechazaron, aunque no provean para ese descendiente en lo económico, ni en lo emocional, ni de otra manera.

La ausencia de padre es vigente. A pesar de asistir a la iglesia y haber entregado sus vidas a Cristo, la imagen de Dios como padre es difusa distante e intangible en momentos en que deben enfrentar enfermedad, citas médicas, reuniones sociales, preguntas de los niños, días de celebraciones familiares o religiosas, entre otros. De igual manera se hace

necesario conocer el corazón maternal de Dios, en los atributos por medio de los cuales él provee ese amor que alimenta y trae descanso, esa compasión que ellas y sus hijos necesitan. Por otro lado, ellas manifiestan sus luchas para encontrar personas, espacios y recursos suficientes que les permitan dejar a sus hijos bien cuidados durante sus jornadas laborales, de crecimiento, capacitación o esparcimiento. Al mirar su futuro, hay esperanza de ser útiles para otras mujeres que enfrenten la misma situación que ellas, o circunstancias parecidas. Expresan su deseo de poner sus dones al servicio de Dios y de clarificar elementos de su proyecto de vida bajo los planes del Señor.

6.5.3 Estrategia 3

Esta tercera estrategia cobra relevancia en medio del caminar del proyecto, ya que al realizar el primer taller con las madres solteras para entender su realidad, se amplió la perspectiva de su realidad y se evidenciaba la urgencia de proveer nuevas perspectivas en temas propios de la maternidad fuera del matrimonio. Planear estos dos talleres, forma parte activa del plan de acompañamiento, como oportunidad para que la iglesia se involucre en una nueva manera dentro del proyecto, teniendo presente el concepto de misión integral.

6.5.3.1 Diseño del Segundo Taller grupal

A partir de las encuestas y la información recogida durante el primer taller, se determinó que este segundo encuentro girara en torno a ¿Cómo me ve Dios? A partir de la silueta de una ‘mujer ideal’ donde ellas añadían las características propias de esa mujer, se reflexionaría sobre la pregunta: ¿qué tan cerca está ella de la mujer ideal a los ojos de Dios?

Tomando las respuestas de las mamás se continuaría a consultar qué impide alcanzar ese ideal.

El centro de la enseñanza está en 3 verdades fundamentales: gracia, misericordia y perdón. ¿Cómo me ve Dios a la luz de su gracia, su misericordia y su perdón? Algunos de estos elementos se complementaron con temas trabajados en la ‘Guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras’ que se recibió de México. Habiendo escuchado lo real para Dios, ellas añadirían o modificarían la silueta de la mujer ideal.

6.5.3.2 Realización del Taller ¿Cómo me ve Dios?

Este tiempo se planeó para el domingo 18 de noviembre de 2012, al medio día, simultáneo con el servicio dominical de la Iglesia Confraternidad Unicentro, de tal manera que los hijos estuvieron en la sala cuna y las clases bíblicas, mientras las mamás asistían al taller durante hora y media. Una vez finalizado el taller, dispondría un almuerzo para compartir, incluyendo las familias acompañantes que pudieran participar. (Ver formato # 10).

En esta ocasión llegaron 4 de las cinco mamás, pues una de ellas se excusó por enfermedad de su hijita. De acuerdo con lo planeado, se inició el tiempo con la dinámica de ‘la mujer ideal’, la cual inspiró una participación espontánea de unidad entre estas mujeres. A través de versículos bíblicos colocados estratégicamente alrededor del salón se desarrolló la enseñanza sobre gracia, misericordia y perdón, como fundamento para comprender cómo nos ve Dios.

Para cerrar, se formuló la pregunta: ¿qué me llevo hoy? Todas expresaron con naturalidad algunas de las ganancias de esa meditación bíblica. “No sabía la diferencia entre gracia y misericordia, y eso me recuerda que Dios me ama aunque me haya

equivocado.”

Una vez finalizado el tiempo de taller, reorganizamos el mismo salón y compartimos un almuerzo tipo picnic, pues el clima nos impidió dirigirnos a un parque, conforme lo habíamos planeado. En la parte final del mismo, y en el almuerzo, se involucró la familia Herrera Cárdenas, una familia acompañante. Durante ese tiempo, además de almorzar, organizamos unas dinámicas de integración que involucraban a padres e hijos. (Ver foto # 5)

6.5.3.3 Evaluación del Taller ¿Cómo me ve Dios?

Los aspectos positivos de este taller fueron los siguientes:

1. El horario, un domingo simultáneo con el servicio dominical, no un día laboral.
2. El tema y la dinámica, gracias a los cuales las mamás están descubriendo sus luchas ante Dios, algunas mentiras que se han permitido creer y algunas verdades que necesitan creer para fortalecer su identidad en Cristo.
3. La integración de tres conceptos básicos para la identidad de todo creyente: gracia, misericordia y perdón. La definición y diferenciación de los mismos, a partir de textos bíblicos que ellas mismas leían, generó la posibilidad de expresar sus dudas, luchas e incluso su gratitud a Dios por permitirles saber estas verdades en este momento de sus vidas.

4. Cerrar el tiempo con un almuerzo familiar fue muy enriquecedor e integrador. Compartir con las familias en un espacio menos formal creó un ambiente nuevo de confianza, amistad entre los adultos y entre los hijos, y proveyó la oportunidad para estrechar lazos, dentro de una actividad poco común para estas familias.

6.5.3.4 Diseño del tercer taller grupal – Dios como Padre

Este tercer tiempo con las madres solteras se enfocó en el tema de Dios como Padre, partiendo de las inquietudes expresadas por ellas en torno a sus hijos y sus propias luchas. En esta ocasión, se planeó que la enseñanza fuera dada directamente por mí, como varón y padre de familia. Las dinámicas introductorias fueron manejadas como siempre por las dos psicólogas, en preparación al tema central.

En esta ocasión se definió con las mamás un día laboral en horas de la mañana, para trabajar por un periodo de dos horas, incluyendo un cierre en el cual los hijos traían regalos para las mamás elaborados por ellos mismos. Teniendo en cuenta que era época de navidad, que los chicos son pequeños y que no hay un papá que les compre un detalle para ellas, se traerían unos regalos para que los niños entregaran a sus mamás, junto con la tarjetita que harían mientras ellas asistían al taller.

6.5.3.5 Realización del taller ‘Dios como Padre’

El jueves 20 de Diciembre de 2012, se desarrolló el taller entre las 10 de la mañana y las 12 del medio día, en un salón de la Iglesia Confraternidad Unicentro. Pudieron asistir las mamás que tienen hijos mayores de 4 años, lo cual facilitó la elaboración de la tarjeta

sorpresa que los hijos les entregaron al final del taller. Entre las 10 y las 11 se trabajó el tema, a partir de unas preguntas de falso y verdadero, para conocer sus conceptos. (Ver formato # 11)

A través de una interacción que giraba en torno a las verdades o mentiras de Dios como padre, se fue preparando el terreno para la enseñanza. En mi condición de varón y padre de familia, junto con mi papel pastoral, partí de mi propio testimonio. ¿Cómo me afectó el hecho de ser hijo de padres separados y de tener un padre distante, en mi relación con Dios y la posibilidad de relacionarme con Él como mi Padre? Esto permitió que en primer lugar habláramos de uno como hijo, de ellas como hijas. Eso era fundamental antes de que ellas se miraran como mamás. Tomando el texto bíblico de Lucas 15:11-32, en la parábola del hijo pródigo, el mensaje se centralizó alrededor de la figura paterna; sus atributos, sus actitudes y sus acciones frente a los hijos. ¿Cómo respondió este padre, que representa a Dios como Padre?

La enseñanza partía de lo que ellas mismas leían en el texto bíblico, reforzada por las verdades extraídas con anterioridad y que pude ayudarles a ver. ¿Cuáles de esas características tenían sus propios padres, que en ese momento hacían difícil creer que Dios es un padre diferente y más bien hacían relacionar a su propio papá con el padre de sus hijos? El intercambio directo con la palabra de Dios permitía nuevos descubrimientos, ante una narración que se ha escuchado en diversos lugares y contextos. Para finalizar, se oró por cada una de ellas, por su necesidad de relacionarse con Dios en una forma más cercana, real y paternal, de tal forma que ellas puedan experimentar una transformación en su concepto y relación con Dios, además de poder ser ejemplo para sus hijos.

Una vez se terminó de orar, entraron los hijos con los regalos y tarjetas para sus mamás y juntos compartimos algo de comer, para finalizar a las 12 del medio día. Ellas

expresaron su emoción al ver los trabajos hechos por sus hijos, con una foto de ellos como familia, y agradecieron la nueva oportunidad de celebrar en grupo. (Ver foto # 5)

6.5.3.6 Evaluación del taller ‘Dios como Padre’

6.5.3.6.1 Aspectos positivos

1. Este último taller del año fue particular en cuanto a la participación de un hombre en la enseñanza, en el tema de Dios como Padre. Se pudo intercambiar y escuchar un ejemplo vivo de una figura masculina, que es papá y además pastor, quien ha vivido experiencias semejantes a las de ellas o sus hijos, en cuanto a la falta de un padre presente, y en la realidad de ver la sanidad y transformación obradas por Dios en el corazón y las relaciones.

2. Se proveyó otro espacio para abrir el corazón como hijas, no tanto como mamás; dos de las 3 mujeres presentes manifestaron ser hijas de madres solteras. Una de ellas se refirió al padre como ‘torero’, que aparece ‘por temporadas’, relacionándolo con la forma como tiende a ver a Dios en su propia vida.

3. Involucrar a los hijos en hacer y entregar un detalle a las mamás, teniendo presente su edad y la ausencia de un papá que les enseñe a ser detallistas con ellas.

6.5.3.6.1 Aspectos por mejorar

Al tocar el tema de Dios como Padre, se identifica la necesidad de trabajar su imagen maternal, con el fin de poner en balance aquellos atributos que expresan su amor de madre. En próximas realizaciones de este taller se debe incluir este aspecto.

6.5.3.7 Resultados de los dos talleres grupales

1. Los temas apuntaron a situaciones propias de su realidad, ayudándoles a reflexionar y adquirir nuevas herramientas de vida, desde las verdades de Dios. Incluso apreciaron la coyuntura para redireccionar su forma de organizar y proyectar su vida y la de sus hijos.

2. Retomar el tema de identidad en Cristo, a partir de lo que Dios nos dice, permitió que ellas descubrieran velos en sus ojos frente a sí mismas, y además les ayudó a admitir vacíos, luchas y dudas frente a su concepto de Dios y cómo Dios las ve realmente, gracias al sacrificio de Jesús. Fue un paso nuevo en su proceso de transformación a la imagen de Cristo Jesús, valoradas, amadas y aceptadas en medio de su madresolterismo.

3. Los espacios y momentos no formales, antes o después de las enseñanzas, por medio de los cuales se estrechan lazos, se desarrolla confianza y se provee parte del cuidado que estas familias necesitan y valoran.

6.5.4 Estrategia 4

El seguimiento y la evaluación se dan en la medida en que se cumplen las estrategias y cada una de las metas que se plantearon. Se desarrolló el plan combinando las visitas de las familias acompañantes, los talleres de justicia social y misión integral, los talleres grupales de madres solteras, las reuniones individuales entre psicólogas y madres solteras, así como los encuentros con el Equipo de Contexto. El siguiente capítulo presenta dicha evaluación en forma detallada.

CAPITULO VII

EVALUACION DEL PROYECTO

La evaluación del Plan de Acompañamiento se lleva a cabo a partir de los resultados presentados en el capítulo anterior, junto con el análisis de la información recopilada por medio de las encuestas a las familias acompañantes y a las madres solteras, además de la retroalimentación reunida a través de los tres programas dirigidos a madres que fueron contactados y la información proporcionada verbalmente por parte de las familias acompañantes, de las madres solteras y del Equipo de Contexto.

En primer lugar tomamos los resultados del análisis de las encuestas a las familias acompañantes de la iglesia. La respuesta inicial refleja que su concepto de justicia social se expresa en términos de aportes económicos a la iglesia, e igualdad de oportunidades a las personas, pensamientos basados más en las creencias tradicionales que en las verdades bíblicas. Los instrumentos de cambio utilizados, fueron dos talleres que trabajaron algunos elementos de la cosmovisión sobre justicia social y misión integral. Aunque no hubo una manera específica de evaluar la renovación de su significado desde lo teórico, si fue posible evidenciar el cambio desde lo práctico; esto, a través de las acciones llevadas a cabo por parte de las familias acompañantes. Cuando estas personas llegaron a otro punto en su perspectiva de responder ante el vulnerable y necesitado, para este proyecto madres solteras, se generó un beneficio como iglesia, una transformación, un crecimiento y un avance en nuestra comunidad, pues ellos se convirtieron en promotores de nuevas

tendencias e iniciativas, en multiplicadores de un mensaje integral de salvación y de restauración de vidas en Cristo.

A futuro, es preciso desarrollar otros instrumentos que permitan re-significar la comprensión de la justicia social bíblica como iglesia. Entre ellos podemos considerar un grupo quincenal de reflexión teológica sobre este tema, una serie de predicaciones sobre el mismo, así como una serie de talleres que concreten lo que Dios espera y cómo vivir esa justicia en la práctica de acuerdo con la teología y el trasfondo metodista. De la misma manera eso implica definir y elaborar otra herramienta que evalúe su impacto. Para próximas ocasiones, se quiere impactar a toda la congregación y la denominación con los conceptos de justicia social y misión integral, con el fin de impulsar a la iglesia de Cristo a ser un verdadero agente de cambio y transformación de la sociedad, en formas relevantes a las realidades del siglo XXI.

Se logró la interpretación de la realidad de las madres solteras, gracias a la investigación desde lo teórico y lo práctico, al trabajo de campo, a la recopilación bibliográfica, así como a la asesoría del Equipo de Contexto. Todos esos datos confluyeron para ir más allá de suposiciones personales, y de esta manera conocer más de cerca sus circunstancias. El mismo Equipo verbalizó en dos frases: “a veces creemos saber cómo iglesia, qué es lo que la gente necesita y por eso no nos detenemos a indagar y descubrir la realidad, de tal forma que les imponemos lo que consideramos que es mejor y de mayor necesidad” y “al principio se pensó que el área de mayor necesidad era la económica, pero todo tiende a indicar que son los vacíos emocionales y de compañía, los que más las aquejan en su madresolterismo.” Esta ha sido una oportunidad para reconocer que en ocasiones asumimos como iglesia, lo que las personas están necesitando, sin tomar el tiempo adecuado para identificar lo que realmente les aqueja; más que responder a lo que

requieren, les damos lo que consideramos oportuno y procedente. Por otro lado, el pensamiento del común es que las madres solteras luchan más con los recursos financieros, sin embargo, lo que se está encontrando parece indicar que sus vacíos más significativos se relacionan con lo emocional y la soledad.

Esta fue parte de la información arrojada por los datos analizados en las encuestas a las madres solteras, los cuales evidenciaron aspectos detallados de su realidad y sus necesidades. Teniendo presente los vacíos en el área emocional, se propuso que cada familia de la iglesia fuera asignada para acompañar a una mamá con su hijo, lo cual se hizo realidad en 3 de estos hogares. En esta misma temática, se llevaron a cabo dos talleres para las mamás, además de una reunión individual con dos de ellas.

Tanto para el diseño, ejecución y evaluación de esos talleres, como para las reuniones individuales, se logró la participación de dos profesionales en psicología. En la medida que se fueron desarrollando esos tiempos grupales, ellas pudieron identificar la prioridad de escuchar individualmente a las mamás, gracias a lo cual ellas desnudaron otras realidades de sus corazones en cuanto a sanidad, restauración, trabajo con los hijos, y el amor de Dios como Padre. Pudieron hablar de cosas que nunca habían hablado con alguien, compartir alegrías que otros no entienden y mirar a futuro con el anhelo de ser instrumentos de Dios. Por medio de lo anterior se identifica la importancia de profundizar en aspectos como perdón, duelo, proyecto de vida, reincorporación a la comunidad, relaciones sanas y papel adecuado en la formación de los hijos.

Las encuestas también fueron un medio a través del cual se pudo establecer su necesidad de acompañamiento, el cual fue provisto a través de las familias, los talleres y los tiempos individuales. Más que reunirse con personas en sus mismas condiciones, ellas pudieron ser invitadas e involucrarse en actividades como comunidad, recibieron compañía

y disfrutaron la presencia de otros. Ante el sentimiento de discriminación por actividades de la iglesia destinadas sólo a parejas, fue posible brindarles un espacio exclusivo para ellas, en el cual encontraron aceptación, acogida, atención e interés por sus vidas; además se logró proveer cuidado para sus hijos mientras ellas participaban de esos diferentes momentos.

Otros datos de la encuesta permitieron identificar que los padres de estos chicos tienden en su mayoría a jugar un papel nulo en la vida de ellos. Lo anterior presenta a la mamá como única responsable de la mayor parte de las obligaciones de su hijo. En próximas ocasiones, el Plan de Acompañamiento puede incluir unos talleres dirigidos a los niños mayores de 5 años, conforme a algunas de sus necesidades y vacíos. Como esta realidad no fue abordada dentro de esta primera fase del Plan, porque en principio el enfoque estaba en las madres, surge la expectativa de trabajar en este aspecto a mediano plazo.

En cuanto al apoyo que reciben como madres solteras, los resultados demostraron que ellas son respaldadas, en mayor porcentaje por sus familias, y en uno menor, por familias de la iglesia. Esto quiere decir que ellas no son mujeres totalmente aisladas o en condición de desprotección familiar, pero además, la ayuda que reciben de personas de la iglesia no es vista como un apoyo de la comunidad a la que asisten. Al respecto, el proyecto permitió la participación de 5 nuevas familias de la iglesia, no en calidad de iniciativa personal, sino como parte de una iniciativa eclesial.

Al analizar su realidad como madres solteras, los datos revelan que su mayor lucha se concentra en tratar de cuidar bien al hijo y al mismo tiempo trabajar. De las 5 mamás, 3 tienen inestabilidad laboral. En primer lugar vemos que el bienestar del hijo se convierte en una prioridad. Eso quiere decir que mientras ellas encuentren lugares o personas con

quienes puedan dejarlos bien protegidos, tendrán más paz y tranquilidad al buscar el sustento económico. Hasta el momento no se ha avanzado significativamente en esta área; sin embargo, se han generado diálogos con familias encuestadas que no se pudieron involucrar en esta primera fase, sobre oportunidades de trabajos que puedan ser realizados desde la casa, facilitando la atención de los chicos. Se genera el reto de concretar a corto plazo algunas de esas posibilidades.

Los contactos con las instituciones que trabajan con madres solteras fueron un acierto, teniendo en cuenta el momento en que se dan. Aunque se había previsto abordarlas antes de elaborar el Plan de Acompañamiento, eso no fue posible, sino tiempo después de estarlo implementando. Lo anterior no es una circunstancia fortuita, ya que al conocer dichos programas luego de haber arrancado el Plan, estos se convirtieron en puntos de referencia para valorar lo que Dios había permitido desarrollar, investigar y ejecutar, desde la vivencia personal. Así mismo llegaron a ser modelos de los cuales aprender y rescatar, teniendo en cuenta su experiencia, su seriedad, su alcance y su proyección.

Se presenta una evaluación comparativa de los objetivos, el contenido y la duración de los tres programas y el Plan de Acompañamiento. Como se ha reflejado en el capítulo seis, se lograron las metas propuestas en el proyecto e incluso hubo mayores ganancias de lo presupuestado. Sin embargo, para lograr mayor precisión en los objetivos, se debe mejorar la definición de lo que se quiere alcanzar en la vida de las madres solteras, por medio del Plan de Acompañamiento; es adecuado concretarlo en una frase.

En segundo lugar, se logró el desarrollo de tres talleres que cubrieron temas de la vida emocional de las mamás. Ellas retroalimentaron la transformación en cuanto a la forma de verse delante de los ojos de Dios y en medio de su madresolterismo, en cuanto a su propia imagen y concepto, así como frente a sus dones y capacidades; ellas reconocieron

la necesidad de trabajar áreas de su vida donde falta sanidad, seguridad, proyección y visión desde los planes de Dios, y además descubrieron la importancia de identificarse como una familia, más allá de verse como dos personas que viven solas. Consideramos entonces, que se debe ampliar la cantidad y el contenido de temas, conforme a las necesidades mencionadas, lo que significa establecer un número de 8 talleres. Se estudia la posibilidad de reunirse por 4 meses para así alcanzar a desarrollar ese número de talleres. De ser posible, se espera la participación de otros profesionales de la salud, así como en aspectos legales, en generación de proyectos laborales y en comunicaciones.

El Plan de Acompañamiento a las madres solteras se pudo implementar por un periodo de tres meses. Teniendo presente que este Plan va más allá de un trabajo en la vida de las madres solteras, se debe definir su duración total. Ya que se trata de un proceso desarrollado a través de las familias de la iglesia en el fortalecimiento de vínculos con las madres solteras y sus hijos se considera un mínimo de un año para completar el Plan. Por el momento se continúa su implementación, con la posibilidad de que se vinculen nuevas familias acompañantes y a otras de madres solteras.

En la implementación del Plan de Acompañamiento se desarrollaron acciones que llevaron a la práctica los principios teológicos en cuanto a la relación con otros. Observamos que las 3 familias acompañantes los pusieron en práctica de la siguiente manera: tomaron la iniciativa de conocer una nueva familia - mamá soltera y su hijo(a); establecieron una relación cercana y significativa para unos y otros; fueron a la casa de esas familias, las visitaron y compartieron en su propio ambiente, un mínimo de 4 ocasiones fuera de los límites de la iglesia; asumieron desafíos diferentes, saliendo de su zona de confort y desplazándose a donde nunca hubieran ido por su propia iniciativa; aprovecharon las oportunidades para responder en forma tangible a sus necesidades, ya fuera escuchando,

apoyando, dando, acompañando, orando, buscando apoyo, o incluso aconsejando. Estas son manifestaciones de una fe viva, donde no se cierra el corazón con indiferencia a la necesidad de las familias de mamás solteras, sino que se hace justicia al huérfano y a la viuda.

Como se mencionó, de las cinco familias propuestas para poner en práctica el Plan, hasta el momento lo implementaron sólo tres. Por otro lado se logró que otras 2 familias se involucraran en una forma inesperada, pero valiosa. Estas últimas, han ofrecido su respaldo económico y profesional, junto con su presencia y participación en los talleres o actividades de integración. Ellos quieren dar ahora y más adelante, a las mamás y a los hijos. Las 3 familias acompañantes han cumplido con lo planteado e incluso han ido más allá; sus corazones han sido abiertos a la generosidad, al amor y al deseo del verdadero bienestar de cada una de las familias bendecidas por este proyecto. Han implementado el plan como se esperaba y además, enriqueciéndolo con su propia iniciativa. Esto se evidencia en el hecho de que una vez conocida la información sobre inestabilidad de vivienda por parte de 3 de las mamás, una de estas familias acompañantes ora y toma una decisión. Comprar una propiedad y ponerla a disposición de 2 madres solteras, para que vivan allí con sus hijos. No es sólo encontrar un lugar bonito, nuevo y seguro, sino que incorpora elementos tales como asumir los costos de dotación y subvencionar los gastos del sostenimiento de la vivienda, sin caer en un paternalismo donde ellas dejen de proveer para su propia manutención.

Se logró cumplir con la primera fase del proyecto, en la cual se concibió, desarrolló e implementó el ‘Plan de Acompañamiento desde la iglesia, a madres solteras con hijos menores de 10 años, a la luz de la justicia social bíblica’; se cumplieron las metas. Como facilitador del proyecto, me mantuve al tanto de lo que sucedía en los diversos ámbitos del

proyecto y en contacto con cada una de las personas participando del mismo, haciendo un seguimiento directo y permanente. Como lo expresó una de las mujeres que forma parte de los miembros del Equipo de Contexto: “En más de 20 años como mujer viuda, al tanto de ministerios y programas para esta población, es la primera vez que un hombre toma la iniciativa y encabeza un proyecto de este tipo. Eso lo hace diferente y muy valioso, porque nace en el corazón de un hombre, que además está ejerciendo el pastorado.” Es el momento para reconocer que esta iniciativa y cada uno de los logros, no son iniciativa humana, sino de Dios. La gloria es para el Señor, por inspirar, guiar y así mismo disponer todo lo necesario para investigar, descubrir, contactar, invitar, avanzar, discernir, ejecutar y ver lo que estamos viendo a lo largo de este proyecto y de la evaluación del mismo. No se trata de lo que pude hacer, sino de lo que Dios obró en este tiempo, a través de estas personas y de esta propuesta, para bendición de los diferentes participantes.

A corto y mediano plazo, se están evaluando la posibilidad de involucrar activamente a dos de estas mamás solteras que desean ayudar a otras mujeres en su condición, de tal manera que participen como organizadoras y promotoras del mismo Plan de Acompañamiento para nuevas mamás de la congregación. Otra opción es que una de las familias acompañantes asuma el liderazgo del proyecto. También está la opción de que el plan llegue a concebirse como un proyecto misionero de la Iglesia Confraternidad Unicentro, con la probabilidad de expandirse a nuevas fronteras, desde el liderazgo de la misma iglesia.

Frente a la evaluación por parte del Equipo de contexto en su reunión más reciente presenta una evaluación escrita (ver formato # 12) y la misma en forma oral, de tal manera que se permite una retroalimentación conjunta. En primer lugar se rescatan los logros del candidato en el área profética. Allí hay un consenso en el hecho de que fue posible la

identificación e interpretación de una realidad sobre las madres solteras, la cual, una vez conocida fue puesta en evidencia ante la iglesia. A su vez, la iglesia fue interpelada frente a su omisión. Se denunció que la ética y la justicia social de los creyentes no se ajustaban a la Palabra de Dios. Y de la misma manera, se presentó la respuesta de parte de Dios frente a la condición que viven las familias de estas mujeres sin esposo y sin padre para sus hijos. Se manifestó y se expresó la compasión que nace de un corazón que escucha, que no es indiferente, y que por el contrario se deleita en amor y misericordia; el amor de Dios. En los aspectos por mejorar en el área profética se considera la necesidad de mirar la condición de la madre soltera, no como un problema, sino como una realidad que las identifica a ellas, que a su vez puede ser la que describe a otros grupos de personas; mirarlas bajo el estigma de una problemática puede conllevar la falsa creencia de que ellas están mal y nosotros no, ellas necesitan una solución y nosotros la tenemos, ellas no pueden y nosotros sí. De una u otra manera no se trata de algo que sólo les pasa a ellas, sino que es algo que las diferencia de otras condiciones.

La segunda área a evaluar por parte del Equipo de Contexto fue la pastoral. Allí, el candidato creó las oportunidades que permitieron la sensibilización de un grupo de familias de la iglesia y su movilización en torno a las necesidades de otro grupo, en este caso, las madres solteras y sus hijos; se brindó acompañamiento a quienes sufren, como parte de la respuesta de su comunidad de fe ante dicha situación. El candidato se preocupó como pastor por el cuidado de unas ovejas que necesitan bienestar y presencia. Por mejorar, se considera necesario un medio determinado que permita la rendición de cuentas por parte de las madres solteras y que así mismo facilite el seguimiento a las formas como ellas crecen y avanzan en sus propios procesos. En la misma dirección se sugirió que este proyecto tenga una connotación de discipulado, donde las verdades bíblicas se apliquen a la realidad y las

relaciones trasciendan a niveles más profundos viviendo el amor de Dios en comunidad; así será posible profundizar un poco más en el mismo acompañamiento. Uno de los miembros del Equipo advirtió sobre la necesidad de no olvidar el riesgo que se corre de caer en obras que subvencionen a las madres solteras, y no encaminarlas a conocer en profundidad al Buen Pastor, como el único que puede llenar su corazón y darles bienestar, en medio de sus situaciones y condiciones.

Como maestro y líder, el Equipo de Contexto reconoció que para el candidato fue posible llevar a ese grupo de creyentes a un nuevo pensamiento en cuanto a la justicia social para con las personas en condición vulnerable, en este caso las madres solteras y sus hijos. Así mismo fueron llevadas a otro punto en su fe práctica. El trabajo exegético y la enseñanza del candidato llevaron a una contextualización adecuada, que a su vez generaron nuevos aprendizajes de conceptos y verdades bíblicas; a la luz de esto él inspiró a las familias a ponerlos al servicio de la iglesia, junto con algunos de sus dones y capacidades. El Equipo además sugirió hacer extensiva la enseñanza sobre justicia social y misión integral a toda la comunidad de la Confraternidad Unicentro e incluso a la denominación, a corto plazo. También animaron a mantener el enfoque en la labor pastoral para con las familias de las madres solteras y para con las familias acompañantes. Por mejorar propusieron que se mantenga mejor comunicación vía online con el mismo Equipo de Contexto para facilitar algunas decisiones y acciones.

En el aspecto administrativo, el Equipo de Contexto observó que el candidato realizó un verdadero trabajo de investigación que le condujo a definir un reto y a ejecutar todo un plan de trabajo, con sus metas, estrategias y recursos incluidos. Esta fue un área donde se vieron grandes logros puesto que se transmitió una visión que poco a poco se armonizó en un sabio manejo de las diversas variables, del tiempo, las personas, y las

responsabilidades. Además de la estructuración y el montaje, él realizó un seguimiento a cada persona involucrada dentro del Plan de Acompañamiento. En los aspectos por mejorar, el Equipo invitó al candidato a presentar y socializar informes parciales sobre el desarrollo del proyecto.

CAPITULO VIII

REFLEXION PERSONAL Y DE CRECIMIENTO

Una vez desarrollado e implementado el ‘Plan de Acompañamiento desde la Iglesia, para madres solteras con hijos menores de 10 años, a la luz de la justicia social bíblica’, junto con la parte teórica y escrita del proyecto doctoral, se hace pertinente la reflexión personal y de crecimiento, teniendo en cuenta la experiencia ministerial adquirida en cada una de las capacidades ministeriales que fueron aplicadas y fortalecidas a través de todo el proceso.

En primer lugar reconozco que este ha sido el inicio de mi papel como agente profético para el tiempo actual. Las denuncias que hacían los profetas como Isaías o Jeremías fueron modelo y ejemplo de cómo Dios redirecciona a su pueblo. Tomando la palabra de Dios a través de los textos analizados, pude acercarme a diferentes miembros y líderes de la iglesia para dejarles ver lo que Dios espera de sus hijos frente estas familias de madres solteras. Les expuse que la espiritualidad del creyente también consiste en abogar, defender y actuar a favor de ellos como ejemplos contemporáneos de personas vulnerables. De esa manera se avanzaba en la sensibilización de miembros dentro de la comunidad llevándolos a tomar la iniciativa de ir a donde el otro, profundizar en las relaciones con los demás, dejar la indiferencia ante los hermanos en la fe que están necesitados y hacer justicia como expresión de su fe.

Este proyecto se convirtió en una voz que clama por los que no tienen voz. Y este papel de profeta fue el motor del mismo, ya que ese despertar vino en primera instancia, de parte de Dios. Como lo compartí al inicio, en los tiempos de intercambio académico del doctorado, el Señor empezó a inquietar mi corazón sobre la justicia social; a través de los módulos presenciales, las lecturas, las reflexiones teológicas y el interactuar con los compañeros de programa empecé a recapacitar y a considerar las formas como Dios nos ha hablado sobre esta realidad y lo que espera de quienes lo seguimos. Y en esos mismos espacios comprendí la necesidad de actuar después de reflexionar, la urgencia de aprovechar esta oportunidad para hacer algo por otros, por los desvalidos, mucho más cuando en mi ejercicio pastoral me sentía desafiado a ir un paso más allá ante las necesidades de familias de mamás solteras con sus chicos. Lo profético frente al tema de la justicia social necesita y debe llevarse a otras instancias de la iglesia local, en Colombia y América Latina, incluso a otros estamentos gubernamentales, donde el evangelio que transforma sea predicado junto a la acción social como un elemento de amor de Dios hacia otros.

En este papel profético pude vivenciar y entender de primera mano la resistencia al mensaje que se debe transmitir. A nivel personal, uno no siente que es la persona para cumplir esa labor; uno lucha con el hecho de creer que Dios lo está llamando a hacer eso y surgen dudas. Uno tiende a mirar los obstáculos que se pueden presentar, a escuchar las voces que se oponen y darles la razón; y en ese punto permite que intervenga la resistencia de los otros. Ellos insinúan que la iglesia tiene cosas más importantes por hacer, que son las organizaciones no gubernamentales o sin ánimo de lucro las que deben asumir la justicia social. Uno advierte que al divorciar la evangelización de la labor social, la iglesia se resiste a asumir esa responsabilidad como suya, como delegada por Dios a su pueblo. Pero ha

valido la pena arriesgarse a poner sobre la mesa temas incómodos, a indagar y cuestionar las formas de hacer justicia social como iglesia, exponerse a abogar en favor de estas familias sin padre, a convocar e involucrar personas en un nuevo proyecto, e incluso atreverse a proponer un plan de acompañamiento a esas madres solteras.

Una segunda capacidad ministerial que fue fortalecida es la pastoral. Ver la necesidad de unas ovejas, lleva al pastor a responder. Por eso, frente a la situación de las madres solteras, yo me empecé en encontrar formas de aliviar su dolor, de sobrellevar su cansancio, de llenar el vacío de soledad, de generar confianza ante su inseguridad, de brindar aceptación ante el rechazo recibido, de traer consuelo ante la desesperanza, de buscar a alguien que pudiera ayudar ante mis propias limitaciones. Ejercí mi papel sacerdotal de intercesor; ir ante el Padre de huérfanos y viudas para pedir por ellos, que Él se revelara a esas familias, que su gracia y amor los llenara, que encontraran guía y nuevas fuerzas. De esa manera se exteriorizaba mi compasión ante el sufrimiento y la realidad de las madres solteras, y esta se plasmaba en el desarrollo del Plan de Acompañamiento. Además de ser sensible, debía actuar en pro de su bienestar, con el fin apoyarlas para que continuaran progresando hacia la autonomía y el cumplimiento de los planes de Dios en sus vidas.

Como pastor llegué a ser consciente de la integralidad del ser humano y la importancia de predicar un evangelio que incluya las diversas áreas de la persona. Entonces, un Plan de Acompañamiento implicaba su área espiritual, la social y la psicológica. Por ser mujeres creyentes en Dios, tuve que enfrentarme a cuestionamientos e interrogantes más profundos en cuanto al papel de la iglesia y de Dios mismo en medio de sus circunstancias. Debía proponer una pastoral de cuidado específica para las madres solteras, teniendo en cuenta que a pesar de su fe en Dios, hay vacíos en su identidad y sus

emociones, hay incertidumbre frente a su futuro y el de sus hijos, aún hay dolor y resentimiento, e incluso falta de sentido y propósito de vida. Así mismo me correspondió ayudarles a sobreponerse a los obstáculos propios de su condición, frente a la invitación de ser beneficiadas con el acompañamiento de familias que no conocían, animarlas a perseverar en el desarrollo del plan y estar cercano, atento a sus luchas, expectativas y dudas.

Como líder y maestro tuve la posibilidad de darle dirección a algunas de las personas que pastoreo a conocer a Dios en nuevas dimensiones, a aplicar sus principios en otros espacios de su vida de fe, los exponía a tener que asumir desafíos antes desconocidos, pero que se convertían en situaciones que les hacían crecer como personas; les di espacios para que salieran de su pasividad y ensimismamiento, preocupándose por la vida de otros. Con las madres solteras hice presencia, les animé a participar en un espacio organizado para ellas, como una expresión real del apoyo por parte de la iglesia y pude acercarme a ellas y a sus hijos, como una figura masculina de autoridad que las acoge, las cobija y se preocupa por sus vidas, su bienestar y el de sus hijos. En la medida que los conocía más y entendía su forma de ver a los vulnerables, yo mismo fui enriquecido y crecí en mi papel pastoral.

El educador inspira a otros, y eso es parte de lo que pude materializar por medio de este proyecto en las vidas de las familias acompañantes para que miraran a las familias de las madres solteras con otros ojos; como dijo una mujer, parte de las familias de apoyo: “esto ha despertado en mí una compasión por ellas y un deseo de ayudarlas como sea.” Ellos empezaron a mirar esta condición social como algo más allá que darle algo de comer a los pobres o desplazados y ampliaron su cosmovisión en torno al papel que tienen como iglesia; descubrieron que esas realidades de vulnerabilidad y escasez también están dentro

de la comunidad de fe, pasando desapercibidas a sus ojos y su entendimiento. Ahora se ha despertado en ellos un sentido de justicia que antes no tenían y han comenzado a aplicarlo desde sus propias realidades; se ha estimulado su crecimiento espiritual en torno a sus dones, aportando para que ellos puedan transformar su entorno en forma positiva y duradera.

Pensando como educador, comprendo que los espacios de ‘reflexión-acción’ deben darse en formas básicas desde los primeros niveles de formación dentro de la iglesia. Allí es posible proponer, guardadas las proporciones, trabajos pequeños en los cuales los estudiantes deban desarrollar aptitudes para explorar nuevas áreas e incluso para proponer soluciones o acciones inspiradas por Dios a problemáticas propias de un mundo cambiante.

Al reflexionar sobre este Plan de Acompañamiento, reconozco que mi fe ha crecido; pude ver que la realidad y el corazón de estas mujeres ha empezado a experimentar cambios profundos y duraderos. Eso no sucede de la noche a la mañana, hay que trabajar por esto y así ver los frutos del esfuerzo combinado con el obrar sobre natural de Dios. Se cree en la posibilidad de realizar grandes cosas para Dios, pues al ver instituciones seculares con gran impacto social, cuánto respaldo no dará Dios a quienes lo siguen y buscan honrarlo. Además, se reflexiona en torno a la fe, en el hecho de que Dios puede poner en el corazón de las personas el deseo de aportar económicamente, con lo que son y tienen, apoyando el desarrollo de un proyecto. Creer en la relevancia y el valor de un proyecto a madres solteras fue un desafío afrontado.

En esta fase del proyecto las capacidades ministeriales como predicador se aplicaron de una manera diferente a la considerada en principio, ya que se pensaba generar el cambio en el concepto de justicia social por medio de predicaciones. Eso se realizó a través de talleres, que fueron preparados gracias a los resultados obtenidos en el análisis bíblico

teológico de los textos y a la investigación sobre los pensadores de los siglos XVIII y XX. Parte de la labor del predicador es escudriñar las escrituras para traerla en relevancia a las circunstancias en las que vive y transmite la Palabra. Entonces, se trabajó arduamente en la búsqueda de textos bíblicos que fundamentaran el trabajo pastoral con madres solteras y sus hijos. Una vez seleccionados los pasajes, se dedicó el tiempo adecuado para la reflexión, ahondando en el estudio, la meditación y el análisis, para así llegar a su aplicación como parte del mismo proyecto. Crecí en las formas de observar y examinar los textos para encontrar su relevancia y vigencia en la iglesia de América Latina en el siglo XXI; así mismo, al ampliar la comprensión del texto se optimizó la transmisión del mensaje extraído.

Así mismo se me permitió promover un trabajo interdisciplinario, en el cual se interactuara con otras disciplinas con el fin de brindar un acompañamiento más profundo y completo. Así valoraba las capacidades y competencias de otros miembros de la iglesia que podían aportar desde sus profesiones, así como desde sus dones, de tal forma que les disponía la oportunidad para que ellos colocaran todo eso al servicio de Dios y para bendición de quienes sufren. Eso incluye el discernimiento a la hora de identificar las personas que debían formar parte de todo el proyecto, desde los miembros del Equipo de Contexto, hasta las familias acompañantes, pasando por las mamás solteras y los ayudantes en los talleres. Al recibir dirección, pude encaminar a otros.

Mis capacidades como administrador fueron desarrolladas y fortalecidas, ya que un proyecto de este tipo incorpora elementos en diversas áreas, tiempos, personas y contextos, los cuales deben armonizarse con sabiduría y prudencia. Al definir el problema con claridad, pude establecer las metas y la forma de evaluarlas, de tal manera que las madres solteras comenzaran a recibir el apoyo desde la iglesia, a la luz de la justicia social bíblica.

Tuve que observar cuidadosamente cada elemento involucrado en el Plan de Acompañamiento, para darle un desarrollo adecuado y una continuidad que permitieran los logros ya registrados. Me fue posible comunicar el sentido de misión, donde cada uno desempeñó un papel fundamental que aportaba al plan, enriqueciendo la dinámica de trabajo con sus dones, talentos y capacidades. Las familias de la iglesia que participaron fueron inspiradas a involucrarse activamente en el proyecto, fueron guiadas en su encargo de acompañar, y fueron direccionadas en su caminar por el plan.

Para el buen trabajo en equipo, fue propicio el desarrollo de habilidades como oír, atento a las directrices de Dios y del Equipo de Contexto, ser sabio sorteador de inconvenientes o cambios durante el desarrollo del proyecto y tener visión hacia el futuro de las formas como este proyecto será un instrumento para llevar las buenas nuevas a los vulnerables, en este caso, los hogares de madres solteras. El proceso seguido con el proyecto me enseñó que se debe estar abierto y dispuesto a re encaminar los pasos o estrategias, ya que se trata de un organismo vivo, que no es inerte sino que va tomando forma en la medida que se avanza y va mostrando la pertinencia de ajustar las diversas etapas, recursos, tiempos o maneras de actuar.

En esta mayordomía del proyecto se rescataron aspectos teóricos que poco a poco se pudieron plasmar en la práctica; conceptos y principios que se aplicaban en la relación con las familias de las madres solteras, con las familias acompañantes, con los miembros del Equipo de contexto. Se recuperó información que en otros tiempos se concertó para transformar sociedades enteras o para establecer nuevas maneras de servicio a los no alcanzados y que en el presente convergió con la realidad de las familias sin padre, para así construir y desarrollar este Plan de Acompañamiento.

El crecimiento en el área de investigación, permitió avanzar a una nueva dimensión, pues a pesar de haber realizado un proyecto en mis estudios de maestría en esta ocasión se debió profundizar en la búsqueda de información, incluyendo la persistencia y maneras creativas para encontrarla, en el adelanto de contactos con entidades o personas, en el involucramiento de los diferentes recursos, tanto humanos, como académicos y logísticos, entre otros; se debió ahondar en el desarrollo práctico de todo aquello que se había podido recopilar a nivel teórico. Se llegó al acompañamiento propuesto para las madres solteras. Todo lo anterior ha cautivado mi corazón, teniendo presente que la iglesia debe ser una institución que toma la iniciativa de investigar y a su vez la promueve. También me abre nuevas perspectivas del trabajo pastoral, para no ir a la retaguardia de lo que sucede en el mundo, en especial en un mundo de cambios tan acelerados, como lo es el mundo posmoderno; debemos adelantarnos a lo que se está gestando en la sociedad del siglo XXI. Soy consciente que este proyecto no termina al entregar el trabajo escrito, pues como se ha dicho, hay nuevas fases por cumplir y aún el deseo de que un día se constituyera una institución para tal fin, que incluya el apoyo y acompañamiento a las nuevas generaciones, empezando por los hijos de estas madres solteras.

Para cerrar este espacio quiero retomar algunas reflexiones personales. En primer lugar está el hecho de ver que Dios ha permitido llevar a cabo este proyecto con propósitos más grandes; el aspecto académico fue la excusa, la manera por medio de la cual Dios me inquietó e inspiró para pensar en otros, para querer empezar por madres solteras, pero saber que hay mucho por delante, que hay tantos otros esperando que la iglesia se acerque, tome la iniciativa y haga justicia. Fue una manera de entender que Dios siempre está trabajando y anhela que nos unamos a sus planes.

Dios me está llevando durante este tiempo de estudio y de reflexión teológica a otra dinámica, primeramente en mi relación y dinámica familiar. En este proceso hubo momentos en los cuales los hijos empezaron a ver realidades diferentes donde su papá estaba participando, trabajando e incluso desarrollando un nuevo proyecto; eso permitió momentos de intercambio en casa, de oración, así como el contacto de ellos con las familias participantes del proyecto, tantos de madres solteras como de las acompañantes. Incluso, en uno de los talleres, su aporte consistió en elaborar las manualidades con los chicos, para después entregárselas como regalos a sus mamás. Mi esposa pudo involucrarse poniendo sus dones y capacidades al servicio del proyecto, como psicóloga, consejera y teóloga. Doy gracias a Dios que esta oportunidad se convirtió en un espacio de contribución y participación como familia.

A nivel personal otra de las grandes ganancias está racionada con la importancia de haber profundizado en la biografía de ciertos hombres y mujeres de Dios que han impactado la sociedad de su tiempo. Juan Wesley hizo un aporte invaluable en cuanto a la justicia social como una expresión visible de la santidad. Un nuevo desafío para recordar de dónde venimos como iglesia, como denominación nacida del metodismo, que surgió rompiendo paradigmas sobre la pasividad de los creyentes, sobre la tiranía de las posesiones, con el fin de desprendernos de lo que no es nuestro, para dar al necesitado todo lo que estuviera en nuestras manos. Reafirmé la necesidad de conocer las vidas de otros, sus testimonios, las maneras como Dios ha utilizado esas personas para impactar el mundo hacia el cumplimiento de sus planes y propósitos, e impactar las generaciones que se están levantando.

Por último, siendo lo más importante, quiero dar gracias a Dios por su dirección, por las oraciones respondidas, su apoyo, por su provisión, por encausarme en este tema y reencausarme en la forma de ver a las personas, el ministerio, la vida; y por refrescar mi visión del reino de los cielos, ampliándola a dimensionar el papel de la iglesia. A través de su Espíritu me fortaleció, me capacitó y me guió en cada uno de los pasos y momentos del proyecto. Este plan de acción tiene el propósito mayor de glorificar a Dios, de honrarlo por lo que me ha permitido ver, porque me dio el privilegio de caminar con Él en este proyecto.

APENDICE

Formato # 1
CARTA DE INVITACION PARA PARTICIPAR DEL PLAN DE
ACOMPANAMIENTO Y FORMATO DE ENCUESTA

Apreciada Familia

La iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro quiere ser soporte para cada uno de los miembros de esta comunidad, siendo sensible a sus necesidades y cumpliendo con las enseñanzas bíblicas. Como parte de mis estudios doctorales estoy desarrollando un plan piloto de acompañamiento, cuyo fin es vivir **la justicia social que Dios espera** con quienes nos rodean, en este caso particular las madres solteras y sus hijos

Por lo anterior, me permito extenderle una invitación formal a participar de ese plan de acompañamiento, donde se busca que una familia de la iglesia, pueda acompañarles, y amarles a usted, y a su familia.

Este plan no es dar un apoyo económico, sino un acompañamiento pastoral que abarque las diferentes áreas de su vida, por un período aproximado de uno a dos meses. Se busca con esto que la comunidad pueda entender la realidad de estos hogares y cómo espera Dios que su iglesia exprese la justicia social bíblica.

Por lo que les pedimos en primer lugar, llenar una encuesta de la manera más concreta y real que se encuentra en la siguiente hoja.

De antemano, gracias por su disposición a participar de este plan que busca sembrar una semilla de transformación en su hogar, la iglesia y la sociedad,

Mario A. Pérez Muñoz

Pastor de Zona 1 y 2

ENCUESTA PARA LAS FAMILIAS ACOMPAÑANTES

Gracias por participar en esta encuesta y por querer ser parte de un proyecto de acompañamiento a madres solteras

Nombre familia: El _____ **Ella** _____

Hijos: _____ **Edades:** 1. _____ 2. _____ 3. _____

1. ¿Qué es para usted la justicia social a la luz de la Biblia?

2. ¿Sabe y entiende qué espera Dios de usted, frente al vulnerable o necesitado?

SI _____ No _____

¿En qué sentido si ó en qué sentido no?

3. ¿Cómo pone usted en práctica la justicia social? Mencione dos o tres maneras:

- a. _____
- b. _____
- c. _____

4. Para usted, ¿cuál es la misión de la iglesia en el día de hoy?

- a. Ayudar al crecimiento espiritual de las personas
- b. Evangelizar
- c. Ayudar al pobre
- d. Ganar a los perdidos
- e. Otros: _____

5. Conoce usted madres solteras menores de 30 años y con hijos menores de 10

SI: _____ NO: _____

6. ¿Qué le ha enseñado la iglesia sobre ayudar al huérfano y la viuda?

7. ¿Cuáles oportunidades le ofrece la iglesia para ayudar al huérfano y la viuda?

Formato # 2
TALLER SOBRE LA IGLESIA Y LA JUSTICIA SOCIAL

“La verdadera teología es la que responde a realidades concretas y a necesidades específicas” Samuel Pagan

Objetivos del taller:

- Ampliar la cosmovisión de que es la justicia social Bíblica, más allá de la obra social o la caridad

Tema Central:

¿Qué es la Justicia social a la luz de la Biblia?

Roberto Goizueta en su libro *Caminemos con Jesús. Una teología del acompañamiento* dice “uno no puede conocer a los pobres o percibir la realidad partiendo desde la perspectiva de los pobres, a menos que literalmente uno este caminando físicamente y literalmente con personas pobres en particular.”¹

“Una teología ‘correcta’ (la ortodoxia) en si no es suficiente; no basta con formular principios teológicos. La vida del creyente y la vida comunitaria de la iglesia, deberían reflejar el carácter de Dios tal como se lo revela en la palabra y en la persona de Jesucristo (la orto praxis). Por eso nuestra tarea no termina en los conceptos teológicos: nuestra teología tiene que vivirse, mostrarse en la vida diaria en lo más elemental de las relaciones humanas, en la conducta diaria, en el estilo de vida.”²

Textos bíblicos y preguntas para reflexión:

Isaías 1:10-19

Isaías 58:6-11

Salmo 82:1-4

Preguntas:

1. ¿Qué nos dicen estos pasajes frente a la justicia social?
2. ¿Qué espera Dios de manera individual y de manera comunitaria?

¹ Roberto S. Goizueta, *Caminemos con Jesús, hacia una teología del acompañamiento*, (Miami: Convivium Express, 2009), 293.

² Catalina Padilla, *La Palabra de Dios para el pueblo de Dios*, (Buenos Aires: Editorial Kairos, 2007), 164.

Formato # 3
TALLER SOBRE LA IGLESIA Y LA MISIÓN INTEGRAL

Objetivos del taller:

- Entender que es Misión Integral como concepto teológico

Tema central: ¿Qué es Misión Integral?

“El propósito de la misión no es meramente la salvación del alma sino la transformación de la persona de modo que ésta glorifique a Dios en todas las dimensiones de la vida humana: en su relación con Dios, pero también en sus relaciones interpersonales, en su relación con la creación de Dios y en su manera de concebirse a sí misma. La conversión de la persona a Jesucristo es la irrupción de la nueva creación que convierte al ser humano en una manifestación del propósito de Dios de hacer nuevas todas las cosas. Hablar de «misión integral», por lo tanto, es hablar de la misión orientada a la reconstrucción de la persona en todo aspecto de su vida, tanto en lo espiritual como en lo material, tanto en lo físico como en lo psíquico, tanto en lo personal como en lo social, tanto en lo privado como en lo público... apunta a transformar a la persona en un colaborador de Dios, en un agente del propósito de Dios...”¹

Preguntas:

1. ¿Cómo esta definición cambia mi forma de ver a los demás?
2. ¿Cómo poder reconstruir en todo aspecto la vida de una persona en este caso las madres solteras?
3. Si la transformación de la persona glorifica a Dios, ¿esto me motiva o anima? ¿qué razones impiden que glorifique a Dios?

¹ René Padilla y Tetsunao Yamamori, *El Proyecto de Dios y las necesidades humanas* (Buenos Aires: Ediciones Kairos, 206), 24.

Formato # 4
CARTA DE INVITACION PARA PARTICIPAR DEL PLAN DE SER
ACOMPañADO Y FORMATO DE ENCUESTA

Apreciada Familia

La iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro quiere ser soporte para cada uno de los miembros de esta comunidad, siendo sensible a sus necesidades y cumpliendo con las enseñanzas bíblicas. Como parte de mis estudios doctorales estoy desarrollando un plan piloto de acompañamiento, cuyo fin es vivir **la justicia social que Dios espera** con quienes nos rodean, en este caso particular madres solteras y sus hijos

Por lo anterior, me permito extenderle una invitación formal a participar de ese plan de acompañamiento, donde se busca que una familia de la iglesia, pueda acompañarles, y amarles a usted, y a su familia.

Este plan no es dar un apoyo económico, sino un acompañamiento pastoral que abarque las diferentes áreas de su vida, por un período aproximado de dos a tres meses. Se busca con esto que la comunidad pueda entender la realidad de estos hogares y cómo espera Dios que su iglesia exprese la justicia social bíblica.

Como primera medida estoy solicitando diligenciar la siguiente encuesta que encontrara en la siguiente hoja, gracias por diligenciarla de la manera más real de acuerdo su circunstancia.

Mario A. Pérez Muñoz
Pastor de Zona 1 y 2

ENCUESTA MADRES SOLTERAS

Nombre: _____ Teléfono Cel.: _____ Fecha: _____

Edad 18- 25 años ____; 25-30 años ____; 30-35 ____; 35-40 ____

Numero de hijos: _____

Edades de los hijos: 1. _____ 2. _____ 3. _____, Mas hijos _____

1. ¿Cómo madre soltera cuales son las áreas o necesidades que usted cree que son primordiales?, **coloque un valor de cinco a la mas importante, 4 a la siguiente, así sucesivamente hasta llegar al 1 a la de menor importancia.**

- a. _____ Apoyo económico
- b. _____ Apoyo emocional
- c. _____ Apoyo crianza de hijos
- d. _____ Apoyo en a soledad
- e. _____ Apoyo en toma de decisiones
- f. Otro _____ ¿Cuál? _____

2. ¿Qué apoyo espera usted de la comunidad a la cual pertenece (Iglesia Cristiana Confraternidad Unicentro) como madre soltera?

3. ¿Siente que es discriminada por ser madre soltera, en las actividades que la iglesia tiene para sus asistentes? Si _____ No _____ ¿Por qué si o por qué no?

4. ¿Qué papel juega el papá de su (s) hijo(s)?

5. De quien recibe usted apoyo en su situación como madre soltera: _____

6. Describa brevemente su realidad como madre soltera:

Formato # 5
INFORMACIÓN PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO

NOMBRE DE LA MAMA _____ **FECHA CUMPLEAÑOS:** _____

TELEFONO CELULAR: _____ **TELEFONO FIJO** _____

TELEFONO OFICINA: _____

CORREO ELECTRONICO: _____

DIRECCION CASA _____

DIRECCION TRABAJO: _____

**NOMBRE DE HIJOS
CUMPLEAÑOS**

EDAD FECHA DE

1. _____	_____	_____
2. _____	_____	_____

¿CUÁLES HAN SIDO SUS HOBBIES?

¿QUÉ LE GUSTA HACER PARA DESCANSAR?

¿QUÉ LE GUSTA HACER CON SUS HIJOS EN LOS TIEMPOS LIBRES?

Formato # 6
TALLER 1
¿QUIÉN SOY YO?

OBJETIVO:

Afirmar su identidad, a partir de las frases: cómo me veo yo, cómo me ven otros, cómo me ve Dios y cómo me veo a futuro.

MATERIAL:

Revistas para recortar, tijeras, pegante, marcadores, cinta de enmascarar, papel en blanco.

DESARROLLO:

El salón fue dispuesto en dos mesas, una para las madres con puestos para tomar el te, y otra mesa para los niños con platos en miniatura para tomar el té. Se decoró el salón con versículos en las paredes. Las mamás llegan y comparten un pequeño refrigerio con sus hijos y los demás participantes del taller. A continuación se llevan los hijos a un salón donde pueden jugar y estar bien cuidados.

Se da la bienvenida y se les invita a formar un collage en el cual respondan la pregunta: ¿Quién soy yo? Lo harán con los materiales que encuentran sobre las mesas, recortando imágenes de revistas, dibujando o escribiendo. Después de 15 minutos de preparación, cada una de las participantes pega sus carteles en hoja tamaño carta y se presenta delante del grupo, invirtiendo entre 2 y 3 minutos.

Al finalizar todas las exposiciones, una de las psicólogas pide la intervención grupal con el fin de identificar los aspectos que incluyen su auto descripción. Entre estos encontramos: cómo me veo, cómo me ven otros, cómo me ve Dios, cómo me quiero ver a futuro. En ese

momento se les pide tomar cada elemento de su presentación y ubicarlos en una de las categorías.



Se discute sobre la importancia, circunstancialidad y verdad de cada categoría. Una de las psicólogas explica cómo se forma la identidad a lo largo de nuestro crecimiento y en medio de nuestras experiencias, positivas o negativas. La conclusión fue que solo la opinión de Dios es la verdadera, única, permanente, e incondicional sobre quiénes somos realmente. Se reconoce que una identidad sin Cristo es subjetiva, variable y circunstancial, ya que no se sostiene en las verdades bíblicas.

Se plantea el valor de afirmar la identidad a partir de la obra de Cristo y su obrar sobre natural que restaura el corazón, a pesar de las vivencias pasadas o las circunstancias presentes. Para eso se hace uso de los versículos bíblicos relacionados con la identidad, los cuales han sido colocados en las paredes del salón antes de iniciar el taller. Se les anima a leerlos en voz alta frente a todo el grupo. Se brinda la opción de comentar las reflexiones sobre los textos y la enseñanza recibida.

Enseguida se indaga sobre cuáles de esos temas quieren profundizar en próximos talleres.

Antes de cerrar se pregunta: ¿qué me llevo hoy de este taller? Cada persona puede participar y expresar su mayor ganancia. El taller termina con una oración.

Textos bíblicos utilizados:

Salmos 127:3 (NTV) Los hijos son un regalo del Señor; son una recompensa de su parte.

Romanos 12:2 (NTV) No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

Romanos 8:1 (NTV) Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús

Salmos 139:13 (NTV) Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre. ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien.

Jeremías 29:11 (NTV) Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.

Romanos 8:28 (NTV) Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de los que lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos.

Formato # 7
PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO

Apreciada familia Suárez García:

Dios les bendiga y les acompañe. Con este plan piloto deseamos que continúen ampliando su comprensión de lo que Dios espera de ustedes y de la iglesia frente al necesitado y desvalido, y así mismo puedan identificar cuál es la misión que Dios tiene para sus vidas.

- Para tener unos datos básicos de la familia que van a acompañar, se anexa una hoja con una información brindada por ellos. Sus contactos permitirán dinamizar el acompañamiento y el apoyo que aportará a la transformación de vida, en ellos y en ustedes.

- Para avanzar en este Plan, la propuesta es que ustedes tengan al menos cuatro (4) contactos, que incluyen visitas, invitaciones a su casa, salidas, actividades, entre otras, **ANTES DE FINALIZAR EL MES DE NOVIEMBRE**, como una primera fase de este proyecto. Al realizar cada visita, programe la siguiente actividad, de ser posible a los ocho días. Estos contactos son algunas de las formas a través de las cuales desarrollaremos la relación y podremos conocer más a las familias, para que así podamos identificar las maneras a través de las cuales hacer la justicia que Dios quiere, al huérfano y la viuda.

- A continuación encontrarán algunas indicaciones sobre sus contactos y/o visitas a las familias acompañadas:

- Los contactos deben realizarse familia con familia preferiblemente; es posible que eventualmente se reúnan sólo las mujeres.

- La presencia de la figura masculina es fundamental en esos contactos con los hijos de las familias acompañadas.

- Los contactos deben darse fuera de la iglesia para desarrollar la relación, sin dejar de aprovechar oportunidades en los espacios dominicales.

- Cualquier iniciativa o contacto debe surgir de un común acuerdo entre la pareja acompañante.

- Por favor comuníquese conmigo frente a cualquier dificultad o situación que pueda afectar este Plan de Acompañamiento.

Como ustedes saben, se deben presentar informes escritos como parte del proyecto, y por esa razón les solicito un registro sencillo de cada uno de esos contactos. Escribanlo después de cada reunión e incluyan el máximo de información posible.

- Tenga presente que contamos con una **red de apoyo** conformada por médicos, psicólogos, abogados y nutricionistas, entre otros, con el fin de brindar un **acompañamiento integral**.

Como reflexionamos en nuestra reunión, la epístola de **Santiago 1: 27** nos dice: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: **Visitar** a los huérfanos y a las viudas en **sus tribulaciones**, y guardarse sin mancha del mundo.” Pensando en lo anterior, en la primera visita que realice, vea dónde vive esta familia y pida a Dios que le muestre y le dirija a comprender esa realidad. Dispóngase para escuchar con el corazón, a la madre y a su hijo.

Gracias por su disposición para aportar a este plan de acompañamiento y al cumplimiento de la misión de Dios para su pueblo,

Mario Perez

Cel. : 3138319684

Correo electrónico: marioperez@confraternidad.org.co

Formato # 8
REGISTRO DE CONTACTOS Y VISITAS A FAMILIAS ACOMPAÑADAS

Fecha visita: _____

No. ____

Familia Acompañante: _____

1. Describa 3 realidades de esta familia:

2. Cómo podría responder o apoyar en alguna(s) de esa(s) realidad(es):

3. Frente a la visita realizada y la realidad observada, qué sienten en su corazón y qué les dice Dios (¿cuál es el impacto en su propia vida?):

- _____
- _____
- _____
- _____

4. ¿Qué ideas o sugerencias pueden aportar a las otras familias acompañantes?

5. Observaciones o inquietudes:

Formato # 9
FORMATO REUNIONES INDIVIDUALES

Nombre de la mamá: _____

Fecha de reunión: _____

Temas básicos a partir de los cuales se desarrolló la reunión:

1. Ganancias de los talleres grupales
2. Situación actual de ella y su hijo(a);
3. Relación con el papá del hijo; antes y ahora
4. ¿Cuáles son tus fortalezas? ¿Qué ha hecho bien como mamá soltera?
5. Proyección a futuro
6. Peticiones de oración

A través de una pregunta abierta se van introduciendo los diferentes temas, los cuales no se desarrollan en un orden estricto, sino conectados con la información que va surgiendo a lo largo de la conversación. Se trata más de un diálogo que de un tiempo para diligenciar un cuestionario; hay preguntas y aportes en ambas direcciones.

Se concluye con un tiempo de agradecimiento y oración.

Formato # 10
TALLER 2
¿CÓMO ME VE DIOS?

OBJETIVO

Identificar cómo me ve Dios, a partir de los conceptos de gracia, misericordia y perdón, con el fin de afirmar su amor y aceptación a través de la obra del Señor Jesucristo.

MATERIAL

Marcadores, tablero, mesas. Silueta de una mujer en tamaño grande.

TIEMPO ESTIMADO DE DURACION: 1 HORA Y 45 MINUTOS

DESARROLLO

El salón se organiza con dos mesas y varias sillas ubicadas frente al tablero, en el cual se ha puesto una silueta con figura femenina, que representa a una ‘mujer ideal’. Una vez llegan, se da la bienvenida y se les pide añadir las características propias de ese tipo de persona.

Una vez agotan las posibles particularidades, se plantea la pregunta: ¿qué tan cerca está ella de la mujer ideal a los ojos de Dios? En medio de las respuestas se observa la inquietud de no haber incluido características de una persona que tiene a Dios en su corazón y quiere reflejar el carácter de Cristo. Se reflexiona sobre posibles impedimentos para alcanzar ese ideal de mujer a los ojos de Dios

A continuación se introducen los conceptos de gracia, misericordia y perdón, como medios provistos por Dios para alcanzar ese ideal. Se aclara que Dios no espera ‘actos’ o conductas que consigan su aprobación, ya que en Cristo recibimos su gracia, su amor y su perdón. Se utilizan los textos bíblicos que han sido pegados en las paredes del salón para afianzar y aclarar las diferencias, sobre todo entre la gracia y la misericordia.

Habiendo escuchado lo real para Dios, ellas expresan sus dudas, preguntas y admiración por los descubrimientos sobre la manera como Dios las ve. Esto hace que la silueta se vaya transformando, conforme a lo que van asimilando.

Para terminar se formula la pregunta: ¿qué me llevo hoy? Se invita y permite la participación de cada una de las mamás presentes.

Una vez finalizado el tiempo de taller, se reorganiza el salón y se comparte un almuerzo con los hijos y familiares cercanos. Durante ese tiempo de integración organizamos unas dinámicas con la participación de todos los presentes. Se da en el taller una interacción entre los facilitadores y madres solteras sobre el tema, se busca que todas opinen.

TEXTOS BÍBLICOS UTILIZADOS

Efesios 2:10 (NTV) Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

Romanos 8:1 (NTV) Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús;

Salmos 32:5 (NTV) Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa.

Me dije: «Le confesaré mis rebeliones al SEÑOR», ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció.

2 Corintios 12:9 (NTV) Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí.

Formato # 11
TALLER # 3
DIOS COMO PADRE

OBJETIVO:

Afianzar su relación con Dios como padre, al identificar la relación entre su concepto de padre, a partir de la relación con su propio papá, y el concepto de Dios como padre, a partir de la parábola del hijo pródigo.

MATERIAL:

Biblias, esferos, hojas.

TIEMPO ESTIMADO DE DURACION: 1 HORA Y 30 MINUTOS

DESARROLLO:

El salón se organizó con tres mesas redondas y varias sillas, al frente del tablero. Los hijos e hijas fueron llevados a un salón contiguo, con el fin de realizar unas actividades manuales.

Durante una hora y media se trabajó el tema, a partir de unas preguntas de falso y verdadero en cuanto a Dios y su relación con Él. Las psicólogas coordinaron esta actividad, pidiendo que cada una compartiera la respuesta a cada pregunta, para llegar a un consenso sobre la veracidad o falsedad de las afirmaciones. Tomando la última frase: “Nadie puede llenar el vacío de papá” se realiza la transición al tema central del taller. ¿Puede Dios llenar ese vacío?

A partir del testimonio personal sobre ¿Cómo me afectó el hecho de ser hijo de padres separados y de tener un padre distante, en mi relación con Dios y la posibilidad de relacionarme con Él como mi Padre? Se enfoca la reflexión en torno a la situación de ellas como hijas. ¿Cómo era su propio padre? ¿Alguien ha llenado ese vacío?

Se lee el texto bíblico de Lucas 15:11-32, en la parábola del hijo pródigo, pidiendo que observen las características del padre; sus actitudes y sus acciones frente a los hijos. ¿Cómo respondió este padre, que representa a Dios como Padre?

La lectura directa de la palabra de Dios permite nuevos descubrimientos, ante una narración no del todo desconocida. Se resaltan características relacionadas con ‘un padre generoso’ en amor, en perdón, en afecto. Se anima a continuar meditando en estas verdades de Dios como Padre, invertir tiempos de oración para pedir que eso llegue a ser real en sus vidas y las de sus hijos y evaluar hasta qué punto hay dolor por el daño causado por sus propios padres.

Para finalizar, se ora por cada una de ellas, para que puedan relacionarse con Dios en una forma más cercana y real, que les permita ser ejemplo para sus hijos.

Una vez se termina de orar, entran los hijos con los regalos y tarjetas para sus mamás y así compartir algo de comer. Es tiempo de Navidad y se celebra, motivando a los hijos a preparar algo con sus manos para dárselo a su mamá.

Señala (F) o (V) al frente de cada frase:

- Dios no es suficiente
- No puede cambiar mi forma de ser
- No puedo arreglármelas sin consagrar tiempo a la oración y el estudio de la palabra
- Los planes de Dios son demasiado restrictivos
- Puedo controlar mis emociones
- Dios debería solucionar mis problemas
- Debo ser papá y mamá para mi hijo (a)
- Necesito aprender a amarme a mi misma

- No necesito casarme para ser feliz
- Tengo derecho a satisfacer todos mis anhelos
- Algo de lo que yo he hecho no se puede perdonar
- En realidad mi pecado no es tan malo
- Es posible ser pleno aún sin papá
- No soy del todo responsable de mis acciones y reacciones
- No necesito ni puedo llenar el vacío del padre ausente o distante
- Una carrera fuera del hogar es más valiosa y satisfactoria que ser madre
- Si siento algo debe ser cierto
- Nadie puede llenar el vacío de papá

Formato # 12
EVALUACIÓN POR PARTE DEL EQUIPO DE CONTEXTO

Área de Crecimiento	Dos logros desarrollados	¿Qué se puede mejorar?
En lo profético		
En lo pastoral		
Como maestro y líder		
En lo administrativo		

Nombre y Firma _____

Fecha: _____

Foto # 1
Registros fotográficos reunión equipo de contexto,
Madres solteras y de familias acompañantes.





Foto # 2

Registro fotográfico taller # 1



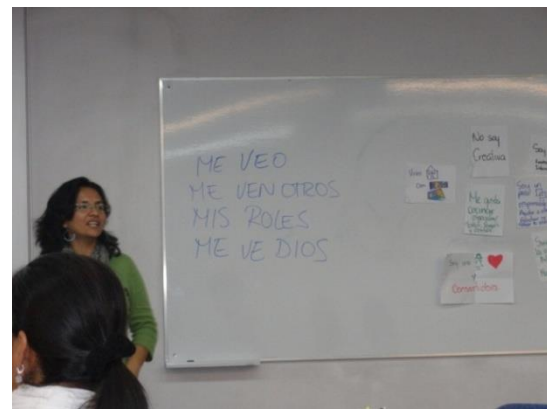
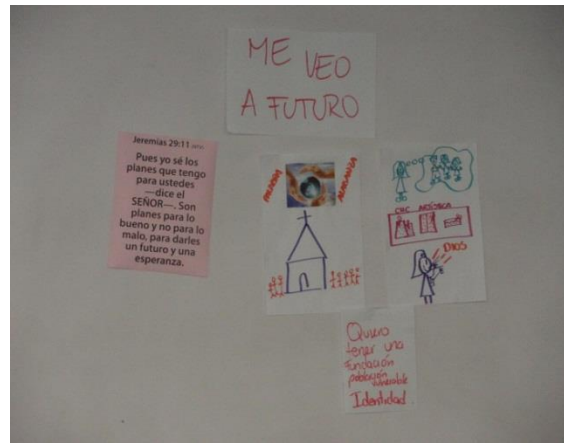


Foto # 3
Madres solteras



Cata y Benjamín



Julieth y Dani



Nancy y Ana María



Juliana y Ana María



Carolina y Juanita

Foto # 4
Registro fotográfico
Equipo Contexto



Anibal – Mauris – Olguita – Dario- Marta



Foto # 5

Registro fotográfico taller # 2 madres solteras

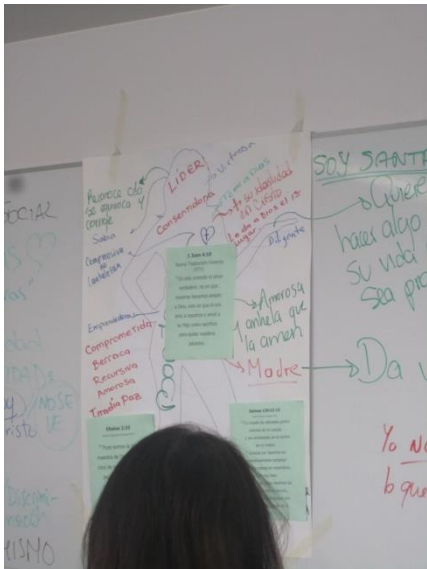
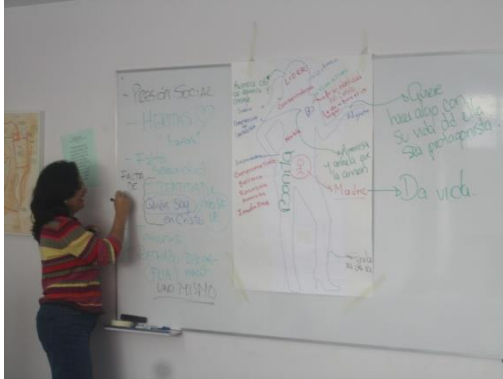


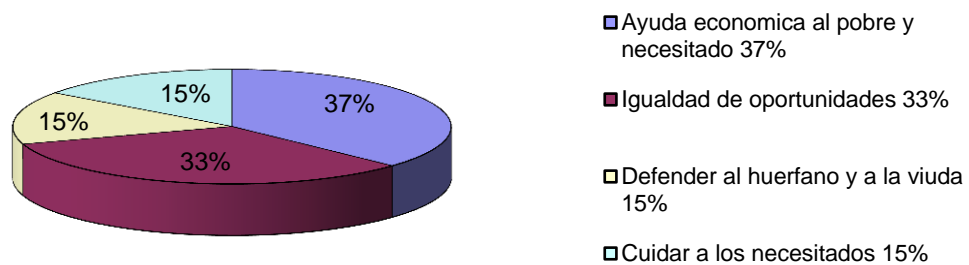
Foto # 6
Registro fotográfico Taller # 3



GRÁFICOS DE RESULTADOS EN LAS ENCUESTAS A FAMILIAS ACOMPAÑANTES

GRAFICO #1

¿Qué es para usted la justicia social a la luz de la iglesia?



GRAFICO#2

¿Sabe y entiende qué espera Dios de usted, frente al vulnerable o necesitado?

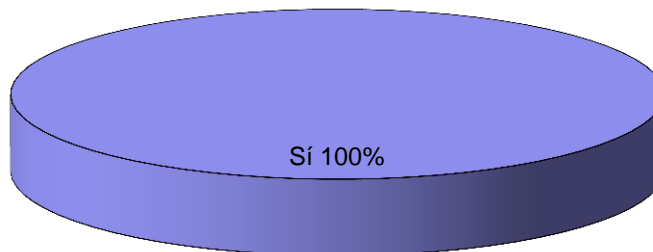


GRAFICO #3

¿Cómo pone usted en práctica la justicia social? Mencione dos o tres maneras

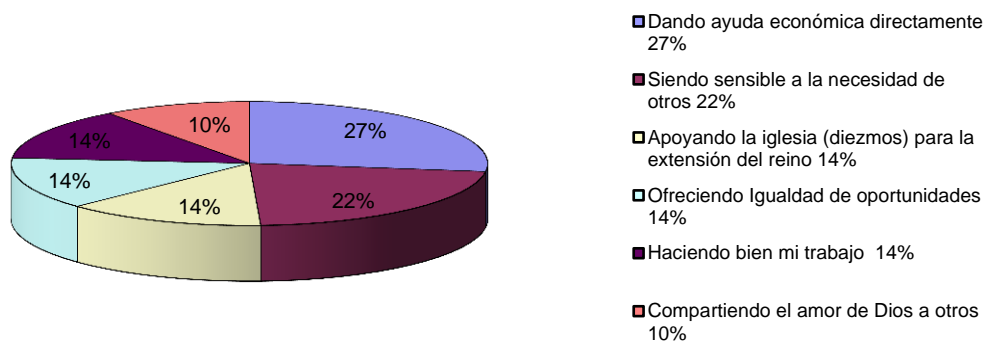


GRAFICO #4

Para usted ¿Cuál es la mision de la iglesia en el día de hoy?

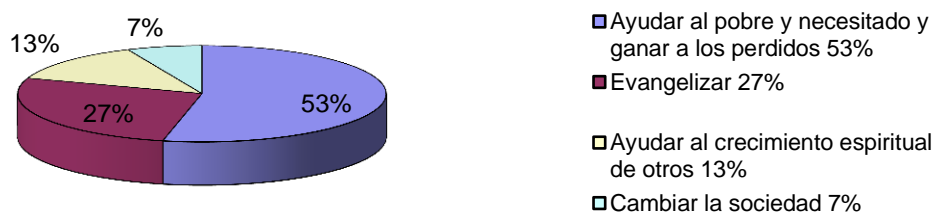


GRAFICO #5

¿Conoce usted madres solteras con hijos menores de 10 años?

■ Si 9 respuestas 60% ■ No 6 respuestas 40%

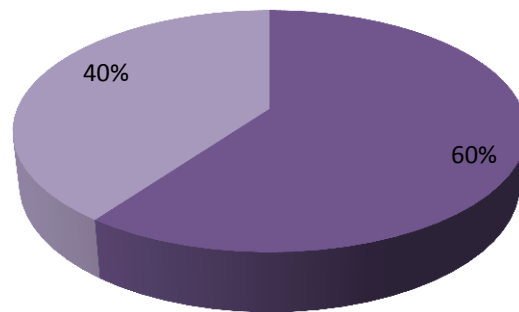


GRAFICO #6

¿Qué le ha enseñado la iglesia frente al huérfano y la viuda?

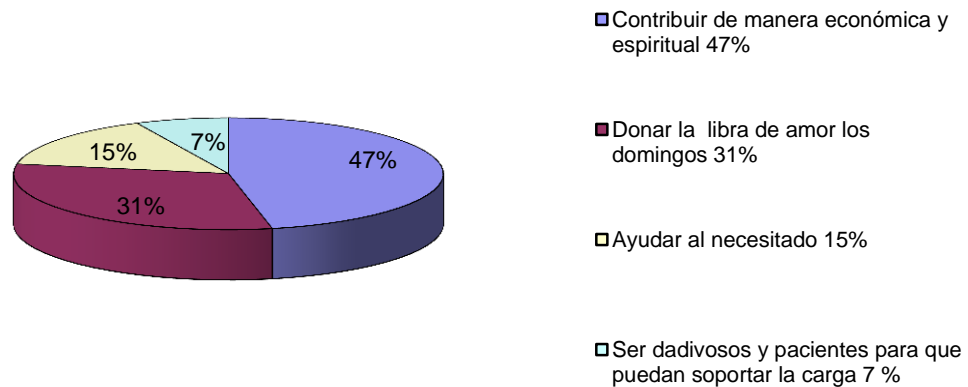
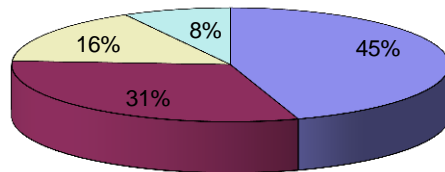


GRAFICO #7

¿Cuáles oportunidades le ofrece la iglesia para ayudar al huérfano y a la viuda?



■ Fundación confraternidad (Incluye Hogar esperanza) 45%

■ Libra de Amor 31%

■ Aportes en especie y económicamente a organizaciones sin ánimo de lucro 16%

■ Reuniones para las madres cabezas de familia 8%

GRAFICOS DE RESULTADOS EN LAS ENCUESTAS A MADRES SOLTERAS

GRAFICO #8

Necesidades más primordiales

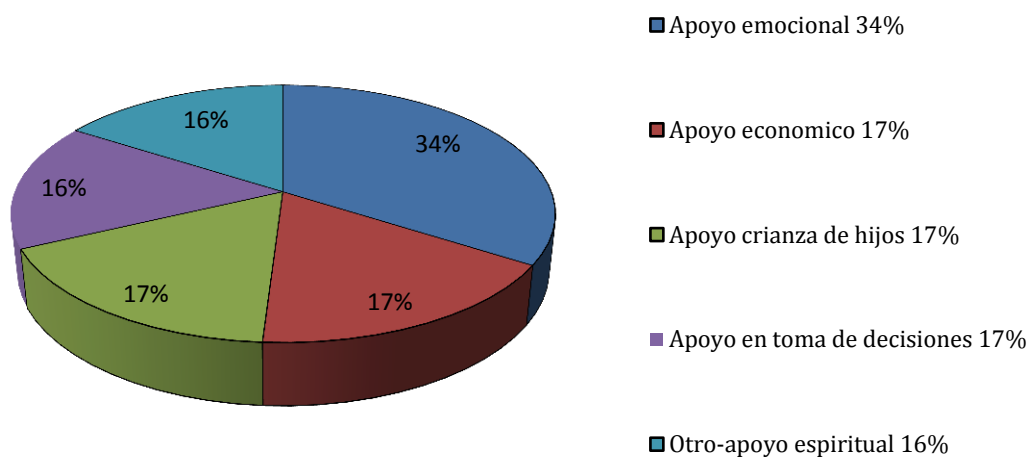


GRAFICO #9

¿Qué apoyo espera de la Iglesia?

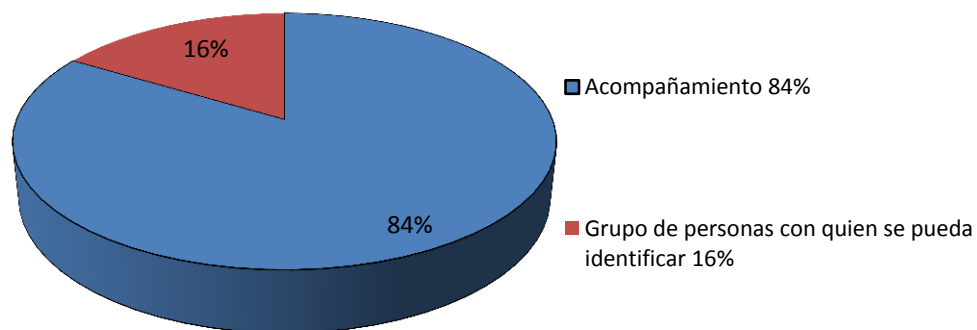


GRAFICO #10

¿Se siente discriminada en las actividades de la iglesia?

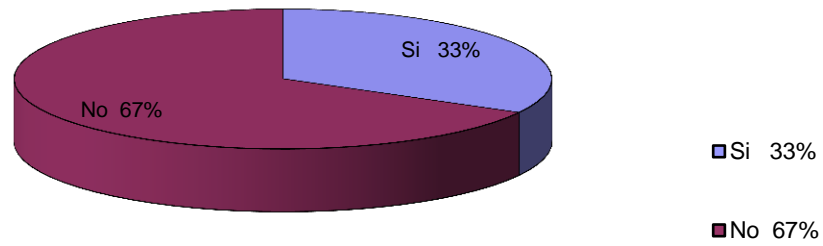


GRAFICO #11

¿Qué papel juega el papá de su(s) hijo(s)

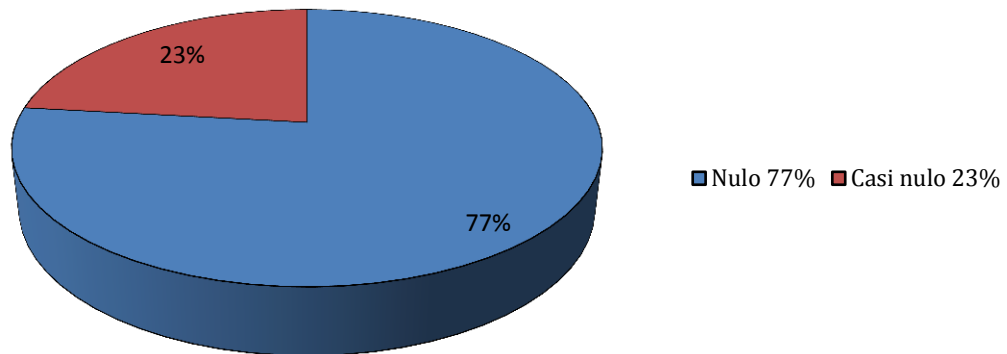


GRAFICO #12

¿De quién recibe apoyo como madre soltera?

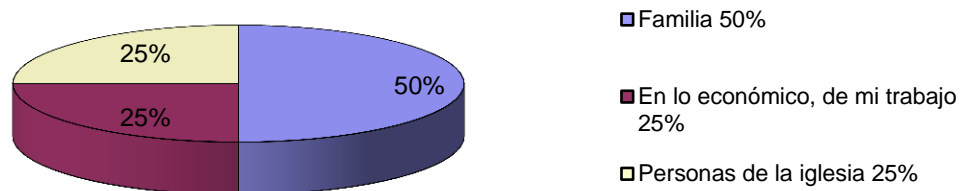
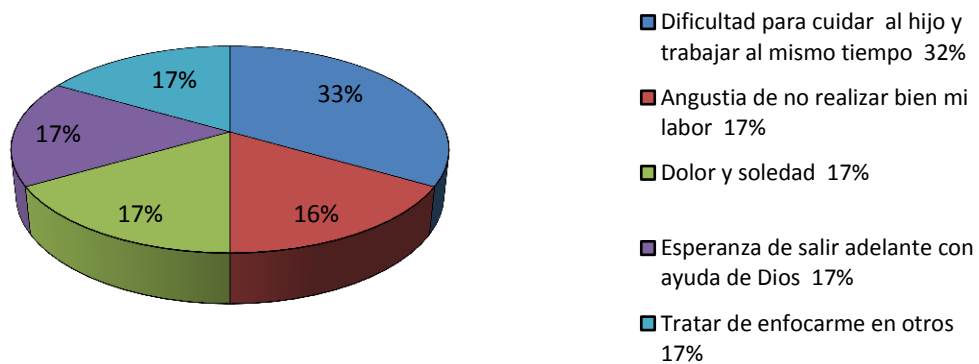


GRAFICO #13

¿Cómo es su realidad como madre soltera?



BIBLIOGRAFIA

Adams, Anne. "Susanna Wesley, Mother of Methodism."

<http://www.historyswomen.com/womenoffaith/SusannahWesley.html>

Arterburn, Stephen. *Sanidad es una elección*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2007.

Atkinson, David J. y Field, David H. *Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral*

España: Editorial Clie, 2004.

Barnes Maggio, Jennifer. *The Church and the Single Mom: Why you should Care and What you can do*. Stone Mountain: Carepoint Ministries, Inc., 2011.

Bernstein, Rose. *La madre soltera frente a la sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Marymar, 1974.

Biddulph, Jorge. *Así empezó, Historia de la Misión OMS Internacional en Colombia*

Bogotá: Ediciones Iglesia Cristiana Confraternidad, 2001.

Bonhoeffer, Dietrich. *Vida en comunidad*.(Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.

Bosch, David J. *Misión en transformación, Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids: Desafíos, 2000.

Brabon, Margarita. ¿Ahora qué, Señor? (material inédito).

Brendingler, Irv. *Social Justice through the eyes of Wesley, John Wesley's theological challenge to slavery*. Joshua Press Inc, 2010.

Brewster, Dan. *Child, Church & Mission*. Compassion, 2011.

Campbell, Ted A. *Doctrina Metodista, Los Fundamentos*. Nashville: Abingdon Press, 2012.

Cayuela Cayuela, Aquilino. *¿Providencia o destino? Ética y razón universal en Tomás de Aquino*. Barcelona: Eramus Ediciones, 2008.

Ceballos, Jorge Gilbert. *Introducción a la Sociología*. Santiago: Lom Ediciones, 1997.

Christian Classics Ethereal Library. "Biography of John Wesley."

<http://www.ccel.org/ccel/wesley>

Christianity Today. "John Wesley Methodical pietist."

<http://www.christianitytoday.com/ch/131christians/denominationalfounders/wesley.html>

Cinco tipos de violencias de género que se ejercen en Tamaulipas.

<http://www.yosoymadresoltera.com/cinco-tipos-de-violencia-de-genero-que-se-ejercen-en-tamaulipas/>

Clinebell, Howard. *Asesoramiento y Cuidado Pastoral*. Grand Rapids: Libros Desafío, 1999.

Collins, Kenneth J. *The Theology of John Wesley: Holy Love and the shape of Grace*. Nashville: Abingdon Press, 2007.

Comentario Bíblico Mundo Hispano. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2007.

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Nueva evangelización promoción Humana, Cultura Cristiana. Lima: Asociación Hijas de San Pablo, 1999.

Crabb, Larry. *Connnecting, Healing for ourselves and our relationships a radical new vision*. Nashville: Word Publishing, 1997.

Cunningham, Loren y Hamilton, David Joel. *¿Por qué no la mujer? La Nueva Perspectiva Bíblica sobre la Mujer en la Misión, el Ministerio y el Liderazgo.*, Tyler: Editorial JUCUM, 2003.

Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.

http://www.eclac.cl/mujer/noticias/paginas/3/27453/Declaracion_eliminacion.pdf

De La Paz Cot, Marianela. “El cuidado pastoral y los ritos en la comunidad sanadora.” En *Nuevos Caminos en la psicología pastoral*. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011.

Donner, Theo. *Fe y Postmodernismo, una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.

Driver, Juan. “La fe en la periferia de la historia Juan Wesley y el movimiento metodista”: http://www.menonitas.org/publicaciones/driver_fe_en_periferia/driver_fe_periferia_17.pdf

Echeverri, Margarita María. *Boletín: Crianza Humanizada*. Año XII N° 90, julio 2007.

Encuesta nacional de calidad de vida,
http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Presentacion_mar18regionespdf Noticias de la Red de Gestores Sociales,
www.gobiernoenlinea.net/12258.html

Erny, Edward y Esther, *¡Solo Dios..! Historia de los fundadores de la sociedad Misionera Oriental*. Traducido por Miguel Peñaloza. Bogotá: Ediciones Iglesia Cristiana Confraternidad, 2001.

Escuela para la formación de Expositores Bíblicos. Fusa, septiembre de 2011.

Fraternidad Teológica Latinoamericana,

http://www.ftlal.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=4

Fromm, Erich. *El Arte de Amar*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2007.

Fromm, Erich. *Tener y Ser*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2007.

Fundación de familias monoparentales, madres solteras. Http

Fundación Juan Felipe Gómez Escobar.<http://juanfe.org/wp-content/uploads/2012/07/Boletin-2011.pdf>

Fundación Juan Felipe Gómez Escobar. Programa: Madres adolescentes de Cartagena de Indias Atención Integral a las madres Primigestantes. Cartagena, junio 2010.

Fundación Kairós. “Mi itinerario teológico.”

http://www.kairos.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1310&catid=90%3Aarticulos-de-la-revista-iglesia-y-mision&Itemid=156

Gelabert Ballester, Martín. *Jesucristo Revelación del misterio del Hombre, Ensayo de Antropología Teológica*. Salamanca: Editorial San Esteban, 1997.

Giles, James E. *El Ministerio del Pastor – Consejero*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 2006.

Goizueta, Roberto. *Caminemos con Jesús, hacia una teología del acompañamiento*. Miami: Comviviumpress, 2009.

Golombok, Susan. *Modelos de familia: ¿qué es lo que cuenta?* Barcelona: Colección Familia y Educación, 2006.

Gómez Polo, Amanda. “Fortalecimiento del vínculo afectivo padre hijo-hija”. *Paternal, mejor Padre, Mejor País*. Bogotá: Fundación S-XXI, 2002.

González, Justo L. *Introducción a la historia de la iglesia*. Nashville: Abingdon Press, 2011.

González, Justo L., editor, *Obras de Wesley, Tomo I, Sermones I*. Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc. 1996.

González, Justo L., editor, *Obras de Wesley, Tomo II, Sermones II*. Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc. 1996.

González, Justo L., editor, *Obras de Wesley, Tomo III, Sermones III*. Henrico: Wesley Heritage Foundation Inc. 1996.

Graves, Dan. “Juji Nakada inspired OMS”. <http://www.christianity.com/church/church-history/timeline/1801-1900/juji-nakada-inspired-oms-11630556.html>

Gutiérrez, Rocío. *Maternidad Adolescente: construyendo un nuevo destino. Un programa integral para la prevención y atención de la maternidad adolescente en el distrito de San Juan de Miraflores*. Perú: Ediciones Manuela Ramos, 2004.

Harrison, Everett Falconer. *Comentario Bíblico Moody Nuevo Testamento*. Chicago: Editorial Portavoz, 2002.

Hernández, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill, 1991.

Hernández Romo, Abelardo, Pbro. "Pastoral para grupos de Madres Solteras".

<http://es.catholic.net/sacerdotes/222/577/articulo.php?id=5360>

Higashi, Ronald M. "The United Methodist Church, Susanna Wesley: Mother of

Methodism." Global Ministries. [http://gbgm-](http://gbgm-umc.org/global_news/full_article.cfm?articleid=4486)

[umc.org/global_news/full_article.cfm?articleid=4486](http://gbgm-umc.org/global_news/full_article.cfm?articleid=4486)

http://www.4-14nuevageneracion.com/manual/4-14_Window_Bookle_Espanol.pdf

Hoch, Lothar Carlos. "La teología Práctica en búsqueda de identidad: una perspectiva latinoamericana." *Nuevos Caminos en Psicología Pastoral*. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011.

Hoff, Pablo. *El Pastor como Consejero*. Miami: Editorial Vida, 1981.

Jelen, Ted Gerard y Wilcox, Clyde editores. *Religión y Política: una perspectiva comparada*. Madrid: Ediciones Akal, 2006.

Jiménez, Pablo A. *Somos uno, Historia, teología y gobierno de la iglesia Cristiana*. Estados Unidos: Discípulos de Cristo, 2005.

La violencia contra las mujeres considerada como problema de salud pública.http://www.femi.com.uy/gen/metas_capacitacion/violencia/INSTITUTO_DE_SALUD_PUBLICA_DE_MADRID.pdf

MacArthur, John. *Santiago, Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2004.

Madres Solas y Adolescentes en Aguascalientes, Aportaciones desde la Perspectiva de Género para el Diseño de Políticas Públicas.
<http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Aguascalientes/agsmeta8.pdf>

Magno, Gregorio. *Regla Pastoral*. Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 2001.

Miller, Darrow L. y Guthrie, Stan. *Opresión de la mujer, Pobreza y Desarrollo. Vindicación de la dignidad de la mujer para construir naciones sanas*. Tyler: Editorial JUCUM, 2012.

Muñoz, Ronaldo. *Nueva Conciencia Cristiana en un Mundo Globalizado*. Santiago: Lom Ediciones, 2009.

Oliver, León Felipe. "Protocolos programa de madres adolescentes." Cartagena, noviembre 2011.

Padilla, Catalina F. *La Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, Una introducción al estudio de la Biblia*, Florida: Ediciones Kairós, 2007.

Padilla, René. *Bases Bíblicas de la misión perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Fundación Kairós, 1998.

Padilla, René. "Compromiso Cristiano y Compromiso Social." *Revista Iglesia y Misión*. No. 3., 1982: 1-4.

Padilla, René. "El lugar de la justicia en la misión." *Revista Iglesia y Misión*. http://www.kairos.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1007&catid=90%3Aarticulos-de-la-revista-iglesia-y-mision&Itemid=157

Padilla, René. "La compasión suple lo que le falta a la teología", <http://www.kairos.org.ar/blog/?p=385>

Padilla, René. *Misión Integral, ensayos sobre el Reino y la iglesia*. Grand Rapids: Nueva Creación, 1986.

Padilla, René y Yamamori, Tetsunao, *El proyecto de Dios y las necesidades humanas, más modelos de ministerio integral en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Kairós, 2008.

Pagan, Samuel. *Yo sé quién soy*. Florida: Editorial Patmos, 2008.

Parada Baños, Arturo José. “El embarazo adolescente le cuesta al país”, *UN Periódico*:<http://historico.unperiodico.unal.edu.co/Ediciones/72/05.htm>

Polischuck, Pablo. *El Consejo Terapéutico, manual para pastores y consejeros*. España: Editorial Clie, 1994.

Prat i Pons, Ramón. *Tratado de Teología Pastoral, Compartir la alegría de la fe*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2005.

Puyana, Yolanda, compiladora. *Padres y Madres en cinco ciudades colombianas, cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena Editores, 1993.

Rahner, Karl. *Escritos de Teología VI*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2006.

Rebeca. *Cuidado Pastoral, Contextual e Integral*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.

Reef, Catherine. *Sigmund Freud Pionero de la Mente*. New York: Clarion Books, 2001.

Resumen de Prensa 1ª Encuesta Distrital de Demografía y Salud Bogotá 2011.

<http://www.demografiaysaludbogota.co/admin/acrobat/resumendeprensa.pdf>

Reunión Iglesia Cristiana Confraternidad familias acompañantes y madres solteras. Bogotá, septiembre 22 de 2012.

Rick Meyers, *E- sword*. Strong, 2009.

Rojas, Ana Lorena. “Problemática psicosocial de la madre adolescente.” *Revista Ciencias Sociales*. 1991, 79.

Roldán, Alberto F. “Liderazgo cristiano y responsabilidad pública en el siglo XXI.” *Teología y cultura*. Vol. 8, año 4: 34.

Salmón Ramos, Silvia Dolores. *Madres Solteras, una guía para el trabajo pastoral con grupos de madres solteras. Pastoral Familiar*. Puebla: Arquidiócesis de Puebla, 2000.

Shaw Crouse, Janice. *People of Faith: A modern mother Teresa*.

<http://www.crosswalk.com/faith/spiritual-life/people-of-faith-a-modern-mother-teresa-1224638.html?p=3>

Schipani, Daniel S. “Bases Eclesiológicas: la iglesia como comunidad sanadora.”

<http://bumbablog.com/mundocristiano/bases-ecclesiologicas-la-iglesia-como-comunidad-sanadora-por-daniel-s-schipani/>

Schokel, Luis Alonso. *Biblia de Nuestro Pueblo*, Madrid: Liturgical Press, 2006.

Secretaría Distrital de Gobierno, http://www.segobdis.gov.co/usaquen/Local_gen_pobl.htm

Segura C., Harold. “Misión Integral: Jesús modelo incomparable.”

<http://redbautista.ubach.cl/descargas/Jes%FA%20modelo%20incomparable.pdf>

Seminario Teológico Centroamericano. “Apuntes para una educación teológica desde América Latina.”

http://seesgt.net/files/david_suazo_apuntes_para_una_educacion_teologica.pdf

Shaw, Mark. *10 Grandes Ideas de la historia de la iglesia, una guía para tomar decisiones en la iglesia*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2002.

Stoll, David. *¿América latina se vuelve protestante?*,

<http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm>

Stott, John. *La Fe Cristiana frente a los Desafíos Contemporáneos*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2005.

Sokolof, Natalie J. and Dupont, Ida. “Domestic Violence at the Intersections of Race, Class and Gender.” <http://vaw.sagepub.com/content/11/1/38.full.pdf+html>

Susannah Wesley, <http://www.path2prayer.com/article/1039/revival-and-holy-spirit/books-sermons/new-resources/famous-christians-books-and-sermons/susannah-wesley-mother-of-methodism/susannah-wesley-a-biography>

Tamez, Elsa. "Lectura Popular de la Biblia en América Latina." *Revista de interpretación Bíblica*. 1986.

Ulloa, Sergio. "Acompañamiento pastoral en el culto." En *Nuevos Caminos en Psicología Pastoral*. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011.

"Una apasionada por los niños", *OMS Outreach, The official publication of One Mission Society*. Jan-April 2013.

Uribe Díaz, Patricia Isabel. "Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas." *Tendencias y Retos*. No.12, 88.

Valdivia y Molina. "Factores Psicológicos asociados a la maternidad adolescente en menores de 15 años." *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*. Vol. XXI, N° 2, 2003, 92.

Villarraga, Liliana. *Presencia y pertenencia paterna en la familia*. Bogotá: Unibiblos.1999.

Wesley center on line. "John Wesley the Methodist." <http://wesley.nnu.edu/john-wesley/john-wesley-the-methodist/chapter-ix-society-and-class>

Wesley, Susannah. <http://www.path2prayer.com/article/1039/revival-and-holy-spirit/books-sermons/new-resources/famous-christians-books-and-sermons/susannah-wesley-mother-of-methodism/susannah-wesley-a-biography>

'When I Look at What God Has Done, It's Worth It'.<http://www.asbury.edu/news-events/news/2011-07-when-i-look-what-god-has-done-its-worth-it>